

---

## PRESENTACION

---

En los últimos 30 días han muerto 35 niños tarahumares en la Clínica Santa Teresita, en Creel, Chihuahua. Muertos de hambre. Más de uno cada día. En el México postTLC siguen muriendo miles de mexicanos cada año por enfermedades de la pobreza. O mejor, del empobrecimiento. Con lo que eso connota de injusticia y de pecado social, de anti-reino.

Algún funcionario de Chihuahua, carente de sensibilidad, pensó poner una pica en Flandes cuando afirmó que ayudar con despensas no solucionaba la situación y que sólo creaba zánganos sociales. Por lo visto la solución para él será cerrar las cortinas de su casa para no ver la realidad. Situación por lo demás sospechosa para un funcionario público que, se supone, debe estar con los ojos puestos en la realidad.

Es oportuno recordar aquella frase:

"Si yo tengo hambre, tengo un problema fisiológico; si tiene hambre otro ser humano, tengo un problema ético". Sobre todo si, desde la fe cristiana, afirmamos que los otros son nuestros hermanos, hijos del mismo Padre.

Jesús, conociendo el corazón de nuestras sociedades, afirmó que "siempre tendremos pobres entre nosotros y que podremos ayudarlos cuando queramos". Para quienes quieran ayudar, la Fundación Tarahumara José A. Llaguno se ha organizado para canalizar todo hacia los indígenas. Depositar a la cuenta 5029307-5 de BANCOMER, Sucursal Vista Hermosa, Monterrey. Quienes quieran deducibles, enviar por fax constancia del depósito a los números 554 5435 del DF y 333 7362 de Monterrey.

---

## EN ESTE NUMERO

---

<b>EDITORIAL</b>	2
<b>CUADERNO</b>	5
INTRODUCCIÓN AL CUADERNO	6
LA CALIDAD DE LA JORNADA ELECTORAL Informe de Alianza Cívica Observación 94	8
21 DE AGOSTO: SOLO SE PERDIÓ OTRA BATALLA Luz Rosales Esteva	17
ELECCIONES 94: ANÁLISIS FALLIDO, PERSPECTIVA POSIBLE Carlos Zarco Mera	20
DEL MANEJO DE LAS BOLETAS AL DE LAS CONCIENCIAS Jesús Vergara Aceves	24
¿QUÉ PASÓ? ¿POR QUÉ? EL QUEHACER Jorge G. Castañeda	29
LA COYUNTURA MEXICANA: LA NOTA ROJA Raúl H. Mora Lomelí	39
¿QUÉ HA PASADO EN CHIAPAS? LOS ACTORES, LOS HECHOS Y LAS PERSPECTIVAS Carlos Bravo	43
ORGANIZACIONES E IDENTIDAD EN LOS BARRIOS: UN PLANTEAMIENTO REAL Pedro Trigo	48
EL CAUTIVERIO DE LA UTOPIA Franz J. Hinkelammert	56
CONFLICTO DE VALORES EN LA DISPUTA EN TORNO AL NEOLIBERALISMO José I. González Faus	70
ANULACIÓN DE LAS ELECCIONES: CONDICIÓN DE LA PAZ Y DE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Fernando Bazúa	80
<b>LA PALABRA A FONDO</b>	85



# EDITORIAL

## LA PAZ SIN EL NOBEL

El Instituto Nobel recibió ciento treinta y dos candidaturas al Premio de la Paz, concedido finalmente a Rabin, Peres y Arafat, que han trabajado por la paz, aunque ésta se encuentre aún amenazada por fanatismos injustificables. Hacemos votos por que ese proceso se consolide definitivamente.

Don Samuel Ruiz, obispo de Chiapas, propuesto para ese premio, lo recibió de manos de su pueblo, después de un plebiscito que recorrió veredas, cañadas, montes, valles, selvas. Doscientas mil firmas y huellas digitales fueron recogidas a pie descalzo, una a una en cientos de hojas enviadas al Comité Nacional Pro Nobel; "son la respuesta de amor y esperanza de un pueblo a quien Tatic jamás ha olvidado", como dicen bellamente en carta que enviaron los indígenas al Instituto Nobel, y cuya traducción al castellano reproducimos:

"Nos dirigimos por medio de esta carta

a la prensa nacional e internacional  
a los pueblos del mundo

al Comité mexicano Pro Nobel  
Samuel Ruiz

al Instituto Nobel de Noruega:

Este es un legado de amor y paz.

"Nuestro Tatic, Dr. Samuel Ruiz García, obispo de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, nos ha enseñado siempre el valor de la justicia, de la verdad y del amor a nuestros semejantes.

"En su voz está la voz de un pueblo oprimido, que sufre el racismo, la humillación, la explotación y el aislamiento. En su voz está siempre

el aliento, la esperanza. En su enseñanza está Cristo vivo.

"Esta es la respuesta de un pueblo que lo quiere, que lo sigue, que lo escucha. Estos son los hombres y mujeres que apoyan a Don Samuel, nuestro Tatic.

"Esta es la palabra que va por veredas, cañadas, montes, valles, montañas y selvas. Esta es la palabra que anda en pies descalzos, su piel es morena, habla tzotzil, tzeltal, ch'ol, tojolabal, mame, zoque, español. Esta es la palabra que lleva un mensaje:

"La paz que se opone a la injusticia, al hambre y a la muerte.

Estas firmas son la respuesta de amor y esperanza de un pueblo a quien Tatic jamás ha olvidado. El único amor que ha viajado a través de nuestro estado, en morral, en carro, en bordado, en nylon, en costal al hombro, sobre el maíz, la caña, el frijol y el hambre. Por paraje, hombre por hombre, por donde no hay caminos reales, no hay puentes, no hay hospitales, no hay escuelas, no hay luz, no hay agua potable, donde no hay justicia.

"Rincón digno de la patria, donde los hombres y mujeres verdaderos caminan con la frente en alto, y en la larga espera de la paz con libertad, justicia y dignidad.

"Nosotros queremos al hombre que ha dado su vida por nosotros, su corazón y su espíritu por los más necesitados, pensando siempre en el prójimo, sin importar qué podría perder, jugándose el todo por el todo, por los que solamente tenemos el consuelo de Cristo Nuestro Señor.

"Gracias, Tatic, por tu amor. La coherencia entre tus palabras y tus actos son nuestra mejor enseñanza.

"No necesitamos que te den el Premio Nobel otras personas. Nosotros te lo dimos desde siempre; para nosotros el obispo Samuel Ruiz

García ya ganó el Premio Nobel de la Paz".

El intento por conseguir ese galardón para la causa de la paz para los indígenas movilizó a cientos de miles de personas. Se organizaron Comités pro Nobel en treinta y ocho países, con la participación de 192 personas e instituciones. En América Latina se integraron Comités en Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay, Venezuela. En Norteamérica, en Canadá y Estados Unidos. En Europa: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Italia, Noruega, Holanda, Portugal, Suiza, Suecia. En África: Nigeria, Ruanda, Burundi.

En México se organizaron Comités pro Nobel en 22 Estados. El Comité Nacional contó con el apoyo y la participación de mexicanos distinguidos: Pablo González Casanova, Carlos Fuentes, Sergio Aguayo, Miguel Concha, Ofelia Medina, Elena Poniatowska, Miguel Ángel Granados Chapa, Lorenzo Meyer, José Morales, Rodolfo Stavenhagen, Pablo Latapí, Alicia Guzmán, Francisco Toledo, Teresa Rojas, Luis Villoro. Su objetivo era promover la conciencia y la solidaridad con las causas de los despojados y oprimidos en todos los pueblos de la tierra, e insistir ante el Comité de Noruega para lograr que otorgaran el Premio Nobel a Don Samuel.

Para don Samuel no ha terminado nada con esta decisión. Ahora don Samuel enfrenta quizá la tarea más delicada e importante de su vida: volver a poner las condiciones para un diálogo, que debe ser definitivo, entre las fuerzas contendientes y que están en guerra, aunque siga vigente el alto al fuego. Las dificultades inherentes al momento político del país exigen una nueva etapa. Para abordarla don Samuel ha invitado a ocho personas a integrar una

comisión nacional de intermediación (CONAI): Doña Conchita Calvillo de Nava, Doña Juana de García Robles, Don Pablo González Casanova, Juan Bañuelos y Heracio Zepeda (Premios Chiapas), Oscar Oliva, Alberto Székely y Raymundo Sánchez Barraza (ver en este número, el artículo "¿Qué ha pasado en Chiapas? Los actores, los hechos y las perspectivas").

No puede tratarse de un ensayo de solución; es probablemente la última llamada a construir la paz. Por eso la urgencia de tocar fondo en el planteamiento: la agenda propone, como condición previa, la verificación permanente de las condiciones para el diálogo. Una de las cuestiones delicadas a tratar es la solución a la situación poselectoral del Estado: no es probable que pueda gobernar ninguno de los dos candidatos al Gobierno del Estado, por la polarización creciente en Chiapas; es necesaria

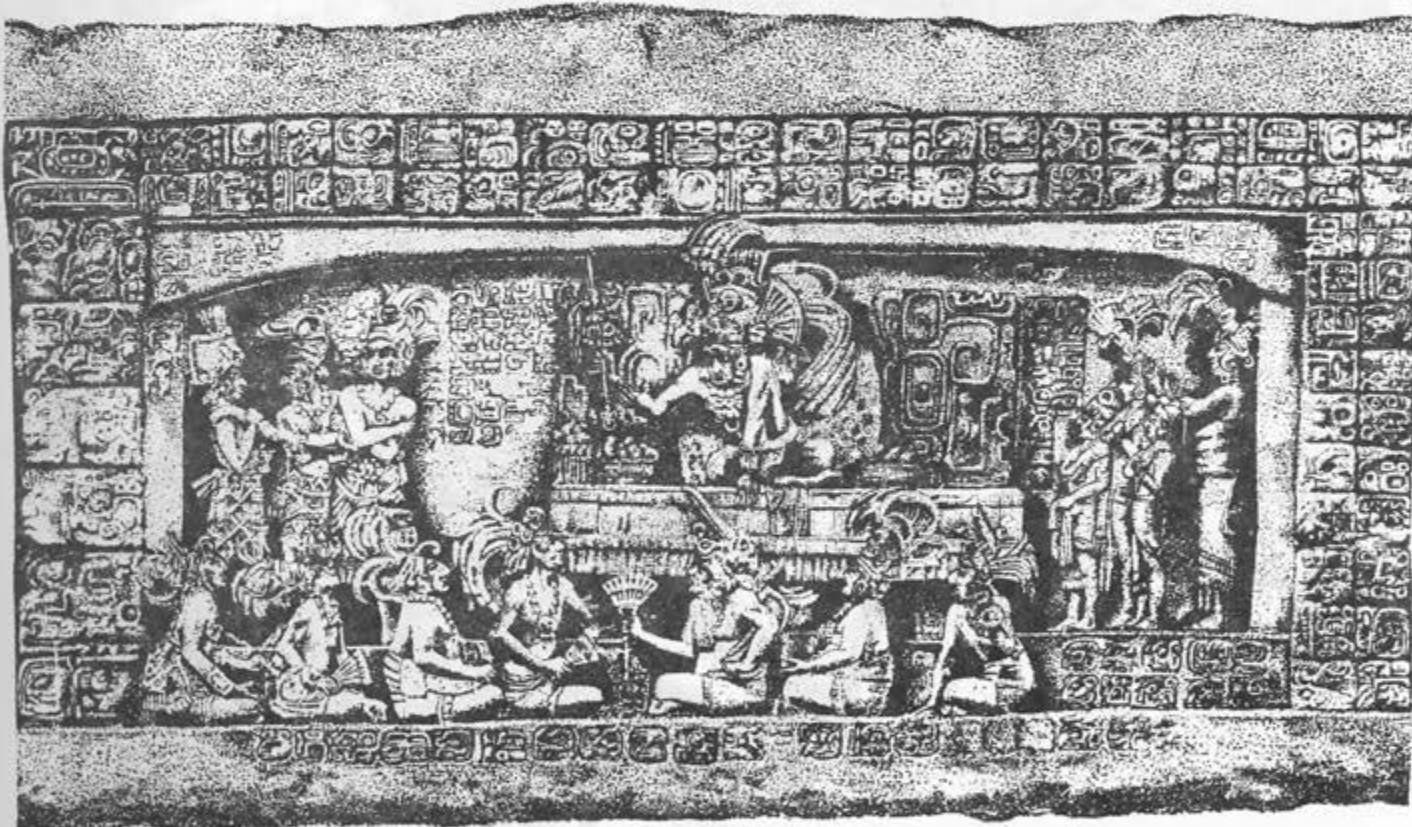
una solución a la situación de ingobernabilidad previsible. Esta agenda política no se puede soslayar, porque sin ella no hay solución posible al problema de la paz.

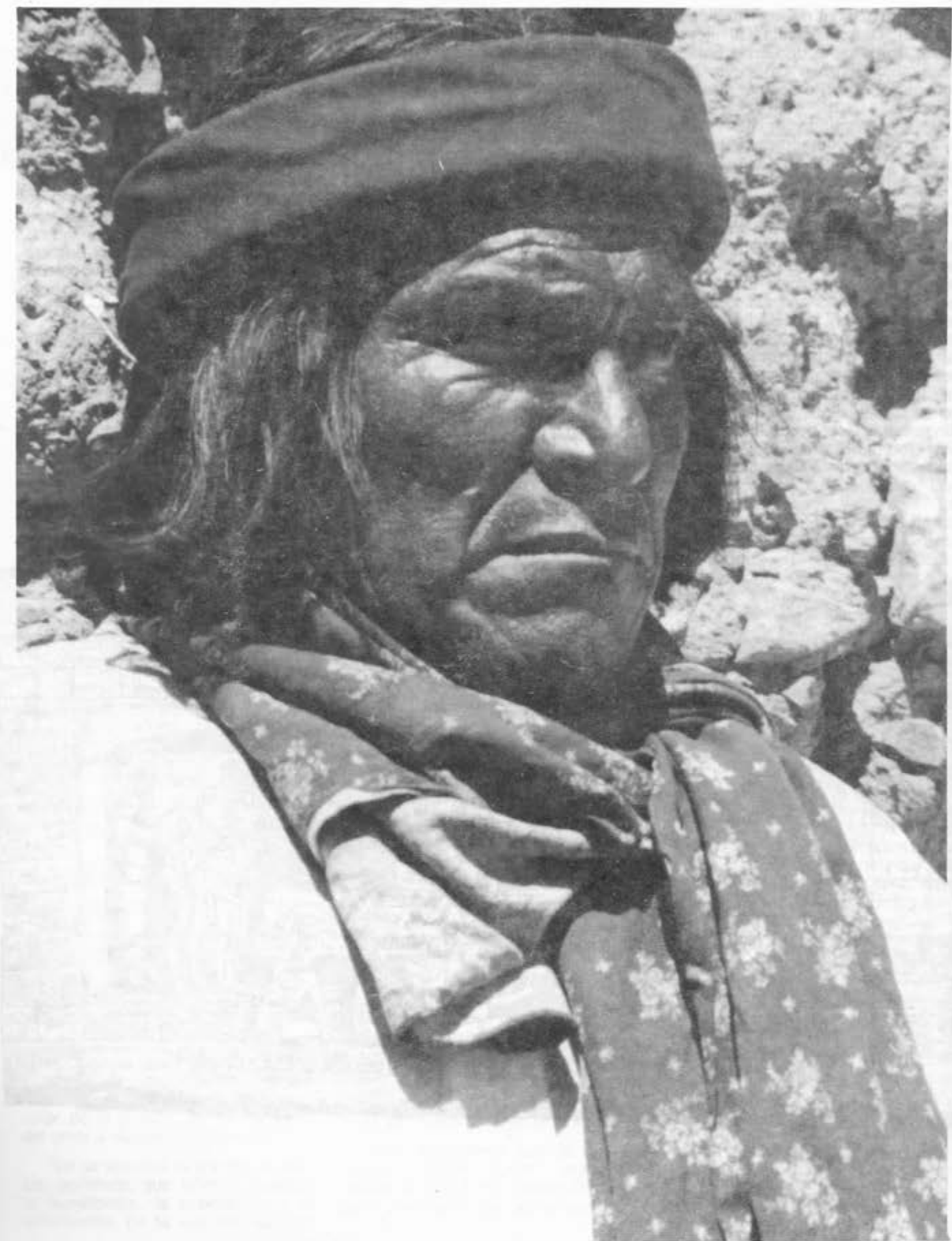
Tampoco es posible pretender desvincular el problema de Chiapas de los problemas nacionales. Por eso es también inaplazable en la agenda la reforma política y los 32 puntos propuestos por los indígenas. Parte sustancial de esos puntos es el problema de la tierra, para el que se esperan no soluciones parciales sino un planteamiento global, aparte de programas de atención inmediata; y también es inaplazable el enfrentar los problemas concretos que hay en torno a autoridades y municipios cuestionados.

Estas son las propuestas de agenda que hace don Samuel. Toca a las partes contendientes aceptarlas y asumirlas como propias. Y toca a la

sociedad civil el volver a ponerse en pie de paz para lograr un nuevo paso, ahora definitivo, para lograrla. A pesar de las dificultades que implica el momento político del país: una situación de violencia política al interior del Gobierno; un Presidente que va de salida y otro que aún no toma las riendas. A esto se añade la dificultad de que sea éste el que popularmente se conoce como 'el año de Hidalgo', en el que se paralizan todos los procesos pendientes, para dar oportunidad a los burócratas de situarse, bien en el gobierno entrante, bien en el desierto que supone vivir fuera del presupuesto.

Desde estas líneas hacemos una invitación a sumarnos en la búsqueda de una paz con justicia y dignidad. La urgencia de apoyar a don Samuel en su tarea de mediación es tanto mayor cuanto que en Chiapas la paz de México está, tal vez, ante la última llamada. **+**







## ELECCIONES 94: CONFIABILIDAD HIPOTECADA

LA CALIDAD DE LA JORNADA ELECTORAL

Informe de Alianza Cívica Observación 94

21 DE AGOSTO: SOLO SE PERDIÓ UNA BATALLA

Luz Rosales Esteva

ELECCIONES 94: ANÁLISIS FALLIDO, PERSPECTIVA POSIBLE

Carlos Zarco Mera

DEL MANEJO DE LAS BOLETAS AL DE LAS CONCIENCIAS

Jesús Vergara Aceves

¿QUÉ PASÓ? ¿POR QUÉ? EL QUEHACER

Jorge G. Castañeda

LA COYUNTURA MEXICANA: LA NOTA ROJA

Raúl H. Mora Lomelí

¿QUÉ HA PASADO EN CHIAPAS? LOS ACTORES, LOS HECHOS Y LAS PERSPECTIVAS

Carlos Bravo

ORGANIZACIÓN E IDENTIDAD EN LOS BARRIOS: UN PLANTEAMIENTO REAL

Pedro Trigo

EL CAUTIVERIO DE LA UTOPIA

Franz J. Hinkelammert

CONFLICTO DE VALORES EN LA DISPUTA EN TORNO AL NEOLIBERALISMO

José I. González Faus

ANULACIÓN DE LAS ELECCIONES: CONDICIÓN DE LA PAZ Y DE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

Fernando Bazúa

# INTRODUCCIÓN AL CUADERNO

## ELECCIONES 94: CONFIABILIDAD HIPOTECADA

La elaboración de este Cuaderno fue muy difícil. Muchos de los autores consideraban tener posiciones todavía no definidas, algunos por falta de datos, otros por la complejidad misma del tema. Esto en parte reflejaba el sentimiento que invadió a muchísimos mexicanos: perplejidad ante lo sucedido en y después de las Elecciones Federales realizadas en México el 21 de agosto del presente año.

Poco a poco se fueron conjuntando los materiales que ahora les ofrecemos, para tener un juicio más fundado sobre lo que sucedió en esa jornada electoral, y algunas reflexiones de pistas para el futuro.

El primer material que ofrecemos es el Informe de Alianza Cívica Observación 94, sobre *La calidad de la jornada electoral del 21 de agosto de 1994*. El documento no necesita ni introducción ni explicación, como tampoco el complemento que publicamos, que forma parte del Informe de Alianza Cívica en Oaxaca. Pero sí hace surgir muchas preguntas: ¿Qué tan creíbles son las propuestas de reforma que hace el Partido-Gobierno? Si en las elecciones más publicitadas de la historia de México, y las más participadas y observadas, se cometieron tantas irregularidades, ¿es confiable el Gobierno en su promesa de cambio? Nos encontramos con la agudización del problema de la credibilidad, del que las propuestas de reforma electoral que hace el gobierno son confesión de parte.

Luz Rosales, desde el Movimiento Ciudadano para la Democracia, hace una evaluación con una buena dosis de autocrítica de la oposición. ¿Por qué sucedió lo que sucedió? A esa

pregunta compleja aporta una respuesta matizada, y termina proponiendo pistas de solución.

Carlos Zarco, *Elecciones '94: Análisis fallido, perspectiva posible*, presenta la síntesis de un taller en torno a las elecciones. Sus hipótesis explicativas y sus propuestas son iluminadoras para la tarea de la creación de la democracia tanto en el terreno político como en el eclesial.

Jesús Vergara analiza las elecciones desde la perspectiva ética, y reflexiona sobre la manera como se pasa *Del manejo de las boletas al de las conciencias*. Analiza el uso antiético, es decir, inmoral, de recursos como Pronasol y Procampo, del manejo de los medios de comunicación, del amedrentamiento hecho al pueblo. Y se pregunta, además, por el papel y el lugar de las Iglesias en este tránsito hacia la democracia: La manipulación de las mismas en beneficio de los programas del Gobierno no es una hipótesis sino una realidad que mella su dimensión profética. Así como es necesario que se separe el Partido oficial del Gobierno, así es necesario mantener la independencia de las Iglesias, que posibilite su trabajo en la creación de una ética nacional y mundial que, sobra decirlo, sea vigente, en primer lugar, al interior de las Iglesias mismas.

Jorge Castañeda analiza, con la profundidad a que nos tiene acostumbrados, *Qué sucedió, Por qué y Cuál es el quehacer político en perspectiva*. Enfrenta con valentía el mito de la 'limpieza de las elecciones', bucea en las posibles causas de los resultados finales -centrándose particularmente en los errores de la oposición- y hace propuestas de tareas tanto a la oposición como al Gobierno.

Teniendo como fondo el clima de violencia política que da origen al asesinato de Ruiz Massieu, Raúl Mora nos presenta *La coyuntura mexicana: la nota roja*. Saca a la luz

todos los aspectos policiales del momento: El fraude electoral, los enriquecimientos inexplicables y los fraudes explicables, las persecuciones por parte de la justicia --que no por causa de la justicia-- a políticos implicados en asuntos turbios, la situación de Chiapas... Y desde ahí el planteamiento de tres retos: conservar la memoria provocativa de los asesinatos pasados que no se han esclarecido: el del Cardenal Posadas y el de Luis Donaldo Colosio; ser honestos en la planeación de nuestra economía, porque la justicia es lo que está en juego, y superar la demagogia por medio de una democracia cívica auténtica.

Una referencia a la situación chiapaneca es fundamental. Carlos Bravo nos plantea *Qué ha pasado en Chiapas: los actores, los hechos y las perspectivas*. Un recorrido por todo este año ayuda a situar los principales acontecimientos que contextualizan y dan carne a todo este problema. En el momento actual, y ante el empantanamiento del diálogo entre el EZLN y el Gobierno Federal, el obispo de San Cristóbal lanza una nueva iniciativa de diálogo, que espera la respuesta de ambas partes. Pero se convierte también en reto para la sociedad civil, que jugó un papel tan importante en el alto al juego y en el lanzamiento de la iniciativa de los diálogos de paz y que debe seguirlo jugando nuevamente, ahora, con renovada responsabilidad.

Pero es importante abrir los ojos y no quedarnos en la perspectiva nacional. Pedro Trigo nos narra una experiencia de *Organización e identidad en los barrios*, hecha realidad en Venezuela. Porque la democracia comienza con la configuración de la identidad y con la organización desde la base; con el nacimiento de la comunidad en los barrios y en las ciudades. Es una propuesta alternativa y contraria al espíritu corporativista que suele marcar a la organización barrial oficial que se da en nuestra

periferia, y que fue, como han reflexionado ya muchos analistas, una de las causas del voto clientelar y del voto inducido por los medios de comunicación. El trabajo de configuración de la identidad barrial es, tal vez, una de las asignaturas pendientes del trabajo de los partidos de oposición y de las organizaciones no gubernamentales de educación popular. La experiencia de Venezuela abre alternativas interesantes.

Detrás del proyecto oficial hay también un problema de utopía. Porque hay un problema de Neoliberalismo (disfrazado de 'liberalismo social'). Franz Hinkelammert analiza *El cautiverio de la utopía*. El capitalismo actual tiene una utopía conservadora que se expresa en el mundo de la propaganda y en la sacralización de las relaciones de producción. El fundamentalismo cristiano proyecta una utopía a realizarse aquí en la tierra, en la satisfacción de las necesidades creadas por el mundo de consumo. Pero esto supondría el fin de la utopía: las utopías secularizadas terminan convirtiéndose en utopías conservadoras -lo que es una contradicción en los términos mismos, pero que se da

en la realidad. La fe cristiana encarnada tiene una tarea que realizar en esta situación: dada la realidad de la muerte, para el hombre reducido a sí mismo y a su dimensión intramundana le resulta imposible la plenificación de la acción humana; sería algo 'atópico', es decir, que nunca tendría lugar; sólo en su referencia a Dios la acción humana convierte el futuro mejor en algo utópico, que todavía no se realiza pero que va tironeando la acción humana para lograr un creciente acercamiento a ese ideal siempre creciente, siempre dinamizante, nunca frustrante aunque no se cumplan la historia.

Termina el cuaderno con un artículo de José Ignacio González Faus, fruto de un simposio interdisciplinar. Al analizar el *Conflicto de valores en la disputa en torno al Neoliberalismo*, González Faus presenta dos tesis, algunos ejemplos y una conclusión: a) Los neoconservadores no buscan la armonía de los valores humanos ni son coherentes respecto a aquellos que privilegian; b) vivimos un momento de novedad en el que han dejado de funcionar una serie de valores que sustentaban esa disociación de valores. Todo esto se verifica

en la manera como funcionan siete valores concretos: el valor-dinero, el valor-información, la ayuda a los pobres, los valores de eficacia y gratuidad, el valor de la primacía de la persona, el valor-justicia, el valor-diálogo. Como consecuencia de ese desplazamiento de valores nos encontramos con que el tejido social está enfermo, el camino por el que caminamos es francamente malo, y es de temer que estemos enfrentando el peligro del fascismo que viene. Si eso se diera, Occidente, el Occidente 'cristiano', habría perdido su alma...

El último artículo retoma la temática del momento político mexicano. En su artículo titulado *Anulación de las elecciones: condición de la paz y de la transición a la democracia*, Fernando Bazúa plantea una posición que a muchos podrá parecer extrema, pero que va cobrando fuerza entre algunos grupos de oposición: la demanda de la anulación de las elecciones como condición para el tránsito a la democracia y para la paz del país. El pluralismo necesario en este momento hace posible y necesario el dar espacio a estas posiciones. ⊕



# LA CALIDAD DE LA JORNADA ELECTORAL DEL 21 DE AGOSTO DE 1994

Informe de Alianza Cívica Observación 94

## 1. Introducción

Este documento recoge el esfuerzo de los ciudadanos mexicanos que, desde Alianza Cívica, observaron con gran rigor y dedicación las elecciones del 21 de agosto.

Entre el 21 y 23 de agosto, Alianza Cívica presentó diversos reportes de observación de la jornada electoral y de las tendencias de la elección presidencial. En relación al primer tema, se afirmaba que la calidad de la elección estaba en cuestión por el número tan alto de irregularidades detectadas. Esa afirmación ha recibido diversas críticas, tanto en público como en privado, en desplegados y en folletos anónimos. Este informe confirma los primeros reportes y amplía los datos sobre los principales hechos ocurridos, tal y como fueron consignados por miles de observadores en todo el país.

Los primeros reportes estaban basados en la transmisión inmediata, por vía telefónica, de hechos previamente seleccionados y de los resultados de la elección presidencial. Para elaborar este tercer informe de Alianza Cívica se recuperaron, capturaron y sistematizaron las 62 preguntas de mil 810 Guías de observación de las casillas pertenecientes a la muestra nacional estratificada. El proceso ha sido laborioso pero permite precisar aspectos de gran importancia de la jornada electoral.

La metodología de la muestra --que fue discutida con especialistas de México, Canadá y Estados Unidos --permite hacer afirmaciones estadísticamente válidas sobre lo que aconteció en cuatro estratos definidos, según el tamaño de su población, y en 23 estados donde la muestra tiene tamaño suficiente. Los estratos (E) son los siguientes:

- E1. Municipios con más de 500 mil habitantes.
- E2. Municipios con población entre 150 y 500 mil habitantes.
- E3. Municipios con población entre 50 mil y 149 mil habitantes.
- E4. Municipios con menos de 50 mil habitantes.

La información de la muestra tiene validez estadística para el universo de las casillas con un grado de confianza de 95 por ciento y un margen de error de 2 por ciento para los totales nacionales. La confiabilidad de la muestra de Alianza Cívica se confirma por la precisión que tuvieron los resultados obtenidos para la elección presidencial (cuenta rápida), respecto de los difundidos por el IFE y otras organizaciones. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que la presencia de observadores en

las casillas tiende a reducir las irregularidades y a inhibir prácticas fraudulentas, por lo que puede suponerse que en el resto de las casillas las irregularidades pueden aumentar. En consecuencia, la información que se presenta está en los niveles mínimos de incidencia.

El procesamiento de la información contenida en los mil 800 Guías permite reafirmar la validez general del diagnóstico inicial de que la calidad de la jornada electoral está en cuestión. Se han corregido y ajustado algunos índices, pero se sostiene la afirmación inicial de un gran número de irregularidades presentes en las casillas. Lo inquietante es que, a medida que se procesó la información por estrato y por estado, resultó evidente que no se trataba sólo de casos numerosos pero aislados, sino de anomalías con patrones claramente distinguibles. A ello, y a las implicaciones que tiene esto, se dedica buena parte de este informe.

La irregularidad total de esta elección está conformada por un conjunto amplio de pequeños fraudes de diversos tipos. Es decir, ninguno de los tipos de irregularidad tomado individualmente aporta un volumen determinante para explicar el resultado final, sino que va configurando sólo una parte, que al conjuntarse, da como resultado un fraude por componentes o fraude compuesto. Al darse en forma tan fragmentada las irregularidades, es fácil concluir que se trata de situaciones casuísticas, de anomalías tolerables y menores, de anécdotas que no cuestionan el resultado final y que forman parte de la normalidad, porque en ningún país del mundo hay elecciones absolutamente limpias.

Estos razonamientos generan una tolerancia a las irregularidades y fomentan una cultura de la impunidad electoral. Algunas son delitos que afectan resultados distritales, locales y de circunscripción plurinominal.

Para quienes quieran analizar con mayor detalle lo que sucedió el 21 de agosto, y para los que deseen corroborar lo que aquí se dice, en el futuro se pondrá a disposición el banco de datos de Alianza Cívica. Además, está en proceso de captura y análisis el contenido de otros miles de Guías que no forman parte de la muestra, pero sí de la realidad. Muchas de ellas corresponden a la observación especial realizada en zonas rurales. Asimismo, se está preparando un informe con casos de delitos electorales que contienen nombre y/o posición específica de quienes ejercieron coacción y compra de votos en las casillas. También contamos con un acervo de material fotográfico y de video que se exhibirá públicamente. A medida que se vayan completando otros estudios se irán presentando al público, porque uno de los objetivos de Alianza Cívica es satisfacer las necesidades de información de los mexicanos para

contribuir a evitar que se repitan las acciones que vayan contra el juego limpio.

## 2. Problemas con las listas, la tinta y las credenciales

### 2.1 El rasuramiento de ciudadanos

Las Guías llenadas por los observadores de Alianza Cívica muestran que el fenómeno conocido como *rasuramiento* --ciudadanos con credencial que no aparecieron en la lista nominal-- ocurrió en cerca de 70 por ciento de las casillas observadas, y sobre todo en las zonas urbanas (E1 y E2).

**Cuadro 2.1**

#### La "rasura" de los ciudadanos

Porcentaje de casillas con la irregularidad y promedio de ciudadanos por casilla

	Nacional	E1	E2	E3	E4
Se presentaron ciudadanos con credencial y no estaban en la lista	69.54	75.10	78.70	67.55	61.12
Promedio de ciudadanos "rasurados" por casilla	4.14	4.69	4.46	4.70	3.08

Desde que Alianza Cívica informó sobre este fenómeno, se preguntó con insistencia el número de ciudadanos afectados. Un cálculo de éstos arroja un promedio simple de 4.14 ciudadanos por casilla en la que ocurrió el fenómeno.

Es conveniente aclarar que dadas las condiciones cómo se realizó la observación, es difícil contabilizar el número exacto de personas afectadas por los diferentes tipos de irregularidad; por tanto, estos promedios deben tomarse como aproximaciones y como los niveles más bajos de incidencia.

En nuestra opinión, el problema de fondo no está solamente en el número de ciudadanos que no pudieron votar sino en la inconsistencia de las listas. Que haya aparecido el rasuramiento significa que la lista nominal definitiva no corresponde a las credenciales en manos de los ciudadanos. La respuesta del director ejecutivo del Registro Federal de Electores, que los relaciona con movimientos en sus registros (como cambios de domicilio o reportes de pérdida), resulta insuficiente. Es necesario que se explique el origen de la diferencia, entre la expedición de credenciales y la base de datos, utilizada para imprimir la lista nominal definitiva.

### 2.2 Las listas nominales diferentes

Una preocupación relacionada con las listas nominales estaba en la posibilidad de que fueran diferentes las listas usadas en las casillas de las entregadas previamente a los partidos. Por ello, los consejeros ciudadanos del IFE ordenaron una investigación muestral notariada de una casilla por cada uno de los 300 distritos electorales. Se informó a la opinión pública que hubo consistencia en ciento por ciento de los casos.

Pese a ello, los observadores de Alianza Cívica informaron que las listas de la mesa directiva y las de los partidos políticos eran diferentes en 8.07 por ciento de las casillas. Dada la se-

riedad de la afirmación, se revisaron las Guías en busca de las anotaciones que hicieron los observadores sobre este punto.

Lamentablemente, 54 por ciento de las Guías con esta irregularidad no contienen anotaciones aclaratorias al respecto, por lo cual no es posible interpretar su información. Otro 13 por ciento se origina en que los representantes de los partidos tenían una lista complementaria que incluía a los votantes con credenciales "T" (aquéllas que el IFE tuvo que entregar fuera del periodo establecido por un fallo favorable del Tribunal Federal Electoral); 13 por ciento más se explica porque los representantes de los partidos llevaban listas nominales previas. Finalmente, en 22 por ciento de las Guías reportadas por esta irregularidad, sí había diferencia entre las listas que tenían los partidos y las recibidas por los funcionarios de casilla. Se entregará a los consejeros ciudadanos del IFE una lista con la localización de estas casillas por si fuera necesario realizar una investigación.

### 2.3 Los posibles votantes falsos

Uno de los aspectos más debatidos durante la conformación del padrón y el proceso de fotocredencialización, fue la posibilidad de registros falsos en las listas de electores. Las autoridades electorales han insistido en los avances técnicos pero reconocen que el sistema no impide que personas o grupos obtengan varias credenciales de elector. Detectar a estos delinquentes electorales en la observación de casillas es en extremo difícil, sobre todo si la tinta indeleble no funciona. Para encontrar a posibles votantes falsos se incluyeron cuatro preguntas en la Guía. La información registrada se presenta en el cuadro 2.4.

**Cuadro 2.4**

#### Potenciales votantes falsos

Porcentaje de casillas con irregularidades

	Nacional	E1	E2	E3	E4
Se detectaron personas ajenas al lugar votando	2.91	1.81	2.95	2.77	3.86
Se detectó con plena seguridad que el votante no era el de la lista	7.16	4.49	8.10	5.56	9.47
Se descubrió a una persona con varias credenciales con su misma foto	1.72	1.31	1.37	2.37	1.91
Llegaron ciudadanos a votar y apareció en la lista que habían votado	3.24	3.51	5.16	3.36	1.91

Destaca el hecho de que en 7.16 por ciento de las casillas, a nivel nacional, se detectó con plena seguridad que el votante no era el que estaba en la lista nominal, situación que fue más frecuentemente descubierta en los municipios más rurales (9.4 por ciento de las casillas).

Las otras cifras del cuadro 2.4, aunque pequeñas, muestran que el voto múltiple existió (y ahora se comprende la importancia de las fallas en el líquido indeleble). Aunque resulta

imposible cuantificar la magnitud, el hecho es preocupante y no debe minimizarse.

Por tanto, deben depurarse los instrumentos a partir de una auténtica autonomía de los organismos electorales. Sólo entonces uno de los pilares de la elección tendrá la confiabilidad y la certeza que hasta ahora no se ha podido alcanzar, pese al enorme costo económico para el país.

### 3. La violación al secreto del voto

Uno de los problemas más graves de la elección, fue sin duda, la falta de secreto del voto en un alto porcentaje de las casillas. El cuadro 3.1 muestra los índices de incidencia de este problema. La gran mayoría de los observadores especifican la forma como se realizó.

**Cuadro 3.1**

#### La violación del secreto del voto

Porcentaje de casillas con irregularidades

	Nacional	E1	E2	E3	E4
No hubo secreto del voto	38.55	25.44	31.70	42.20	51.09
El observador especificó la causa	37.39	23.61	31.41	41.15	49.90
Cómo se violó					
No había mamparas	0.89	0.63	0.44	1.69	0.97
Alguien veía como se votaba	16.53	6.74	10.44	21.28	25.42
Los electores mostraban su voto	18.58	10.96	17.50	17.99	25.54
Otra causa	18.59	12.93	15.66	21.10	23.52

Nota: de las diferentes causas, es mayor que el total, porque en muchos casos el observador especifica más de una forma de violación del secreto del voto.

Estas cifras son especialmente graves por varias razones:

--El porcentaje de casillas en que se violó el secreto del voto es sumamente alto, 38.55 por ciento. Aun en el estrato más urbano (E1), representa la cuarta parte del total de las casillas, llegando a la mitad en el estrato más rural (E4).

--En más de 99 por ciento de las casillas había mamparas que, se pensaba, garantizarían el secreto del voto. Pese a ellas, en 16.53 por ciento de las casillas, alguien veía por quién se estaba votando, situación que se presentó con mayor frecuencia en los estratos 3 y 4, llegando hasta 25.42 por ciento en este último. Ello hace sospechar algún grado de complicidad (o de mala preparación) de la mesa directiva de la casilla. Alianza Cívica dispone de testimonios y fotografías que muestran elocuentemente esta irregularidad.

--Es notable la cifra de las casillas en las que los electores mostraban su voto (18.58 por ciento), especialmente en el estrato más rural (E4). Las Guías de los observadores contienen una amplia variedad de detalles ilustrativos de una especie de arreglo, que parecía obligar al votante a mostrarle a alguien por quién había votado.

Aunque mostrar el voto pueda no ser una irregularidad, es una práctica que implica la existencia de uno o varios delitos electorales, y que afrenta e indigna por la manipulación de las necesidades y carencias de la población de escasos recursos. También descubre la fuerza y el nivel de la compra y la presión ejercida sobre los electores.

### 4. La coacción y compra del voto

Los observadores de Alianza Cívica encontraron que se coaccionó o presionó en forma directa a los electores en 25.17 por ciento de las casillas. Al igual que en el caso anterior, esta situación ocurrió con mucha mayor frecuencia en los estratos más rurales, como puede apreciarse en el cuadro 4.1 (35.62 por ciento).

En las Guías de observación se especifican las formas como se realizó esta presión:

--Se hablaba con los electores en la fila o dentro de la casilla para presionarlos en 8.42 por ciento.

--Se hizo propaganda directa a favor de un partido dentro de la casilla en 7.49 por ciento.

--Alguien daba dinero u objetos en 2.57 por ciento de las casillas.

--Se llevaba lista y se palomeaba a los que iban votando en 2.14 por ciento.

--En 1.12 por ciento de las casillas se amenazó directamente a los electores. El otro aspecto que reportaron los observadores se refiere a quienes ejercieron la presión. Esto se analiza en el siguiente cuadro:

**Cuadro 4.1**

#### Los autores de la presión a los votantes

Porcentaje de casillas con irregularidades

	Nacional	E1	E2	E3	E4
Se presionó a los votantes	25.17	14.36	21.13	25.62	35.62
Quiénes presionaron					
Representantes de partido	12.16	6.29	11.43	13.04	16.81
Autoridades o caciques	5.84	1.35	2.01	5.53	11.70
Funcionarios de casilla	4.76	1.72	2.16	3.28	9.35
Promotores del voto	3.85	1.84	1.64	4.07	6.59
Otros funcionarios electores	1.76	0.69	0.44	1.05	3.69
Miembros de la policía o el ejército	0.51	0.54	0.36	0.58	0.55

Nota: La suma de los diferentes autores de presiones es mayor que el total porque el observador, en varios casos, especifica más de un autor en la misma casilla.

Fueron los representantes de partidos los que en un porcentaje mayor de casillas ejercieron presión sobre los votantes, seguidos por las autoridades o caciques. Con mucha frecuencia

en los estratos 3 y 4 se reportaron dos o más sujetos como autores de la presión. También resalta el incremento de la presión ejercida por autoridades y caciques, o por funcionarios de casilla, en el estrato 4.

A lo largo del texto se ha ido mencionando que la incidencia de irregularidades aumenta a medida que el municipio se hace más rural. Por eso se presenta la información agrupada y contrastada en la siguiente sección.

## 5. Las diferentes elecciones del 21 de agosto

La información presentada se presta para un gran número de interpretaciones, que crecerán a medida que los interesados consulten la base de datos. Una que parece muy importante es que, en cierto sentido, se trató de varias elecciones en una. Es decir, la información obtenida por estrato y entidad muestra patrones claramente diferenciados en el número y la importancia de las irregularidades. Es, por lo tanto, conveniente diferenciar entre las zonas rurales y urbanas y entre el norte, el centro y el sur del país.

Para esta comparación se consideran cinco de las irregularidades más tradicionales y evidentes en México. Estas son: la falta de secreto del voto, la presión a los votantes, los casos en que se observó la introducción de más de un voto a la urna (taqueo), los grupos de votantes móviles (carruseles) y los casos en los que hubo desórdenes que obstaculizaron en forma grave el desarrollo de la votación.

### 5.1 El México urbano y el México rural

El procesamiento de la información por estrato muestra diferencias claras entre las zonas urbanas y las rurales. Como regla hubo más irregularidades, y más graves, en el campo mexicano. Esto se demuestra con una sencilla comparación entre el estrato más urbano (E1) y el más rural (E4).

Antes de seguir adelante se debe precisar que los cortes realizados, tanto entre los diferentes estratos como entre regiones del país, no son totalmente exactos. El estrato 1, por ejemplo, incluye en algunos casos zonas periféricas y rurales; el estrato 4, en cambio, considera algunas ciudades de hasta 50 mil habitantes. Sin embargo, la consistencia de la información proporciona una imagen clara y precisa de las diferencias.

**Cuadro 5.1**

#### Comparación urbano-rural de irregularidades tradicionales

Porcentaje de casillas con irregularidades

Irregularidad	Estrato 1	Estrato 4
Violación del secreto del voto	25.44%	51.09%
Coacción a votantes	14.36%	35.62%
Introducción de tacos de votos a la urna	2.12%	4.98%
Votantes llegando en grupo (carrusel)	3.28%	11.55%
Desorden grave en la casilla	4.14%	6.82%

Es evidente el aumento desproporcionado de las irregularidades en las zonas más rurales, en todos los rubros se duplica y a veces triplica el porcentaje. Como veremos a continuación, esta desproporción no es uniforme.

### 5.2 Las diferencias por zonas del país

Las diferencias vuelven a aparecer si se divide al país en tres grandes zonas geográficas, analizando la información por entidades completas. No se incluyen aquellos estados respecto de los cuales no se tiene un tamaño suficiente de la muestra (Aguascalientes, Baja California Sur, Campeche, Colima, Durango, Nayarit, Sonora, Tamaulipas y Tlaxcala).

El cuadro 5.2.1 contiene el Grupo 1 que incluye los estados donde el porcentaje de irregularidades fue menor. Considera la frontera norte y las entidades que consideran las grandes ciudades.

**Cuadro 5.2.1**

#### Irregularidades tradicionales en siete estados

Porcentaje de casillas con irregularidades

	Secreto	Coacción	Taqueo	Carrusel	Desorden
B. California	17.44	11.12	0.00	1.21	0.00
Coahuila	18.71	14.09	3.19	6.19	0.00
Chihuahua	13.14	6.46	3.69	1.20	0.00
D.F.	25.24	12.39	3.90	3.25	3.25
Jalisco	24.71	10.06	2.73	4.42	5.1
Nuevo León	37.70	17.59	7.25	3.53	7.18
Sinaloa	38.50	19.94	1.41	4.28	2.77

En el cuadro 5.2.2 se presentan los estados del centro del país (Grupo 2) donde se detectan problemas serios en algunas de las cinco variables que se están utilizando.

Finalmente, está el Grupo 3, que incluye los estados del sur del país donde aparece el porcentaje mayor de irregularidades, como se ve en el siguiente cuadro:

**Cuadro 5.2.2**

#### Irregularidades tradicionales en ocho estados

Porcentaje de casillas con irregularidades

	Secreto	Coacción	Taqueo	Carrusel	Desorden
Guanajuato	44.06	22.87	8.77	1.72	1.72
Hidalgo	60.23	32.16	6.57	6.57	6.81
México	33.68	31.96	3.56	8.13	4.43
Morelos	36.21	28.81	0.00	4.80	4.88
Puebla	47.46	32.51	2.58	9.64	4.71
Querétaro	56.67	36.95	1.73	3.47	8.62
S.L.P.	42.65	37.48	6.10	19.55	3.66
Zacatecas	33.29	21.86	0.00	12.09	6.25

**Cuadro 5.2.3****Irregularidades tradicionales en ocho estados**

Porcentaje de casillas con irregularidades

	Secreto	Coacción	Taqueo	Carrusel	Desorden
Chiapas	67.82	44.54	8.95	11.33	12.65
Guerrero	43.85	35.85	5.48	10.84	9.08
Michoacán	55.47	42.31	4.49	18.19	16.70
Oaxaca	53.08	31.40	3.77	10.93	3.77
Q. Roo	44.35	26.90	0.00	11.72	8.39
Tabasco	46.84	29.00	3.95	12.58	13.80
Veracruz	58.50	42.52	2.83	9.93	10.09
Yucatán	47.68	21.86	1.35	12.07	5.33

Esta regionalización se aprecia con mayor claridad si se comparan las cifras agregadas de los tres grupos que se presentan en el siguiente cuadro.

**Cuadro 5.2.4****Irregularidades tradicionales por regiones**

Porcentaje de casillas con irregularidades

	Secreto	Coacción	Taqueo	Carrusel	Desorden
Zona Norte y principales ciudades.	25.67	12.96	2.82	3.97	3.19
Zona Centro	41.89	30.52	4.31	8.49	4.58
Zona Sur	53.88	37.33	4.08	12.16	10.32

En suma, la regionalización de México también debe hacerse con base en las irregularidades electorales. Sólo separando a México en sus regiones puede tenerse una idea precisa de la forma en que se realizan las elecciones. Es adecuado afirmar que el 21 de agosto se realizaron en México varias elecciones simultáneas.

**5.3 Dos tipos de elecciones**

Las conclusiones de los dos apartados anteriores se entrelazan con un alto grado de consistencia: la frecuencia de las irregularidades se incrementa en los estratos más rurales y hacia el sur del país.

La comparación más ilustrativa se obtiene agrupando el estrato más urbano y el más rural de dos regiones distintas del país.

La Región 1 incluye las ciudades más grandes (E1) de siete estados: Baja California, Chihuahua, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, Estado de México y Nuevo León.

La Región 2 se va al otro extremo y ve lo que pasó en los municipios menos poblados (E4) de otros siete estados: Chiapas, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Puebla, Tabasco y Veracruz.

**Cuadro 5.2****Comparación urbano-rural y norte-sur de irregularidades tradicionales**

Porcentaje de casillas con irregularidades

Irregularidad	Región 1	Región 2
Violación del secreto del voto	22.34%	59.89%
Coacción a votantes	12.53%	46.03%
Introducción de tacos de votos a la urna	2.64%	5.02%
Votantes llegando en grupo (carrusel)	1.88%	14.12%
Desorden grave en la casilla	3.30%	12.39%

Desde la perspectiva de estas irregularidades, resulta evidente que hubo dos elecciones claramente diferenciadas: una en la zona urbana, moderna, en la que las elecciones son relativamente limpias, y otra en las zonas rurales, especialmente del sur, en las que hay una incidencia muy alta de violaciones graves contra los ciudadanos. Esto podría explicar la diferencia en los juicios de aquellos visitantes internacionales, que estuvieron presentes en la elección moderna, respecto de los que estuvieron en las zonas rurales.

Las casillas rurales de los estados del sur, en los que se concentran también índices muy altos de pobreza y marginalidad, de lucha campesina y conflictividad política, tuvieron violaciones graves durante la elección. Existen suficientes indicios para cuestionar fuertemente el proceso electoral en esta zona del país, dado el conjunto de delitos y prácticas fraudulentas que lo violentaron.

**6. Algunas conclusiones**

Calificar con una frase o una palabra este proceso electoral, tan complejo y contradictorio, es difícil.

No se puede descalificar de golpe y en bloque toda la elección, pero tampoco se puede aceptar el triunfalismo que pretende hacer de esta elección un ejemplo de transparencia y limpieza.

Es cierto que millones de ciudadanos pudieron ejercer con civismo y libertad su derecho al voto en situaciones relativamente normales. Hubo una amplia participación y en muchas regiones del país el proceso fue pacífico y tranquilo. Otros millones de mexicanos no pudieron votar así. Hubo serias irregularidades. Se configura un patrón de violación sistemática al secreto del voto y de presión a los votantes en todo el país, incluidas las principales ciudades, llegando en las zonas rurales a un grado suficientemente alto como para cuestionar el conjunto de los resultados en esas casillas.

También hay información suficiente que confirma el uso de programas, permisos, trámites y recursos gubernamentales para ofrecer dádivas y exigir con amenazas el voto a amplios sectores de ciudadanos, especialmente a los más pobres.

Se mantiene la sospecha sobre la consistencia de la lista nominal y la existencia de votantes falsos con múltiples credenciales de lector.

El impacto cuantitativo de estos hechos no puede calcularse con certeza y precisión; es probable que no alteren el

resultado final sobre el triunfador de la elección presidencial. Sin embargo, altera la correlación de fuerzas electorales de los partidos a nivel nacional, regional y local, la composición de la Cámara de Diputados y posiblemente la de Senadores, generando una imagen aparente de predominio del partido del gobierno.

El caso de Chiapas resulta más preocupante dada la conflictividad tan grande que existe en esa región. Aunque Alianza Cívica no observó elecciones locales, en Chiapas las casillas fueron las mismas para ambas elecciones. Los índices tan altos de irregularidad en las elecciones federales, afectan también los comicios para gobernador. Se estaría entonces ante una provocación y una afrenta a los millones de mexicanos que optaron, de diferentes maneras, por que esta elección fuera un medio para lograr la paz en Chiapas.

Los recursos legales de impugnación y revisión del proceso están en marcha en el Tribunal Federal Electoral. Falta el dictamen político del Consejo General del IFE y la calificación de la elección presidencial en el Colegio Electoral. Este proceso no está terminado, y se requiere una investigación seria para esclarecer los hechos y restituir los derechos conculcados de muchos mexicanos.

La voluntad política para lograr una auténtica limpieza electoral requiere honestidad, audacia, creatividad y diálogo de todas las partes: los partidos, el gobierno, las organizaciones ciudadanas y todos los mexicanos. El objetivo debe ser construir una agenda común que evite rupturas y confrontaciones.

Esta agenda común, única posibilidad para lograr credibilidad, transparencia y legitimidad, exige por lo menos:

a) La transformación a fondo de la integración de los organismos electorales, especialmente en sus instancias ejecutivas (no sólo en los consejos), para que incorporen a ciudadanos honestos, con trayectoria democrática, con decisión y capacidad para hacer cambios sustanciales en las prácticas y procedimientos electorales, para consolidar lo avanzado, vencer inercias y depurar los instrumentos, a fin de garantizar la eficacia del voto de todos los ciudadanos y evitar el voto múltiple y la coacción.

b) La aplicación estricta de sanciones a los delincuentes electorales, incluso los que se encuentran en los niveles más altos del gobierno, a fin de disuadir y castigar con severidad el empleo de prácticas de compra y coacción a los ciudadanos, erradicar la manipulación de la pobreza y las necesidades de las mayorías como fuente de triunfos electorales.

c) La aplicación de instrumentos efectivos para lograr condiciones equitativas en toda la etapa previa a la jornada electoral, especialmente en los medios de comunicación.

d) La realización permanente de una intensa y efectiva campaña de educación cívica, asesorada por especialistas independientes y organizaciones ciudadanas, para difundir los derechos políticos y los procedimientos electorales, así como las formas de defensa y reacción frente a las irregularidades y delitos electorales. En el medio rural es evidente la necesidad y urgencia de este esfuerzo.

En esta elección, "la más vigilada", no hubo juego limpio, y la responsabilidad principal no es de los millones de ciudadanos que fueron a votar, o de la mayoría de los que participaron activamente como funcionarios u observadores.

Los derechos políticos de los ciudadanos mexicanos aún no están garantizados, y por desgracia en México aún no se logra una cultura de respeto al voto personal, libre y secreto.

Quienes pretenden hoy, ingenua o interesadamente, celebrar la calidad de la elección, contribuyen a ampliar el abismo que nos separa del sufragio efectivo y de procesos electorales creíbles y transparentes. Así no se construye la democracia.

Para Alianza Cívica lo más importante es clarificar la verdad y reconocer lo que está pendiente, coincidiendo con el esfuerzo de muchos mexicanos por lograr elecciones limpias y con su esperanza de que el voto sea respetado. Ese ha sido y seguirá siendo el sentido y motivación de la existencia de Alianza.

Alianza Cívica tiene un compromiso con estos principios, seguiremos luchando por ellos hasta el día que sea innecesario observar elecciones en México.

19 de septiembre de 1994.

Tomado del Periódico la Jornada Martes 20 de septiembre de 1994.

## RESULTADOS DE LA OBSERVACION ELECTORAL EN 211 CASILLAS EN OAXACA

La presente sistematización se obtuvo con los resultados que entregaron los observadores de Alianza Cívica Oaxaca en las Guías de Observación. Es importante establecer que los resultados de las 211 casillas se suman en un sólo conjunto: 51 casillas oaxaqueñas que correspondieron a las muestras diseñadas por Alianza Cívica Nacional, más 160 casillas complementarias que se determinaron en las regiones donde tuvo presencia la Alianza Estatal.

Las 211 casillas se distribuyen en 9 de los 10 distritos electorales del Estado, principalmente en las Zonas rurales. Del total, solamente 11 casillas son del tercer distrito con sede en la Cd. de Oaxaca.

### 1. Apertura de las casillas

1.1 En un 93.84% las casillas fueron instaladas en el lugar previamente designado.

1.2 En un 95.26% de las casillas observadas había tinta indeleble para marcar (entintar) a los votantes.

1.3 Antes de dar inicio a la votación, en el 98.10% de las casillas observadas la urna se encontraba vacía.

### 2. Marcado de las credenciales de votar.

2.1 En un 94.31% de las casillas observadas se marcó la credencial de los votantes.

### 3. Violación al secreto del voto y acciones de presión en las casillas sobre los electores.

3.1 El voto no fue secreto. En el 56.40% de las casillas no se respetó el secreto, porque alguien estaba viendo cómo se votaba, porque el elector mostraba su voto, etc.

3.2 Se observó que en el 36.49% de las casillas, los votantes eran presionados para votar por algún partido. Quienes ejercían esta presión eran en primer lugar, representantes de partidos políticos y en segundo, funcionarios de casilla y/o autoridades.

### 3. Violación al secreto del voto y acciones de presión en las casillas sobre los electores.

3.1 El voto no fue secreto. En el 56.40% de las casillas no se respetó el secreto, porque alguien estaba viendo cómo se votaba, porque el elector mostraba su voto, etc.

3.2 Se observó que en el 36.49% de las casillas, los votantes eran presionados para votar por algún partido. Quienes ejercían esta presión eran en primer lugar, representantes de partidos políticos y en segundo, funcionarios de casilla y/o autoridades.

La presión se ejerció viendo cómo se votaba y hablando con los electores para presionarlos en la fila o dentro de la casilla.

3.3 En un 30.81% de las casillas observadas, se notó la presencia de personas que no estaban autorizadas para permanecer en ellas.

Además, se observó la presencia de 67 grupos (no individuos) que fueron acarreados o transportados para votar. En algunos de los casos, se cuenta con la identificación de los vehículos utilizados para tal fin.

### 4. Ciudadanos impedidos de votar.

4.1 En el 57.82% de las casillas hubo ciudadanos que no estaban en la lista nominal.

4.2 En el 34.60% de las casillas no alcanzaron las boletas para votar.

4.3 Fue una constante general la falta de boletas en las casillas especiales instaladas en el estado. En varias de ellas los ciudadanos se indignaron porque se les impedía ejercer su derecho a votar y levantaron listas para dejar constancia de su inconformidad, indicando nombre y clave de elector.

Alianza Cívica Oaxaca tiene en su poder 3 listas originales que corresponden a las siguientes casillas especiales:

Distrito 03. Municipio: Oaxaca, Sección 0549. Lugar: Terminal de autobuses ADO. ciudadanos enlistados que no votaron: 618.

Distrito 07. Municipio: Asunción Nochixtlán. Sección 0057. Ciudadanos enlistados que no votaron: 145.

Distrito: 09. Municipio: Santa María Huatulco. Sección: 1847. Ciudadanos enlistados que no votaron: 184.

Es conveniente hacer notar que en ninguna de las 3 casillas se enlistó a la totalidad de los electores con credencial impedidos de votar. Las razones fueron varias: el votante llevaba prisa y se retiraba de inmediato, otros tenían desconfianza del posible mal uso que se diera a las listas, los listados se empeñaron a levantar tardíamente y, finalmente, otros indignados no permitían que se escribiera su nombre.

4.4 También debemos mencionar dentro de los ciudadanos impedidos de votar, a los propios observadores, quienes por no encostrarse en su distrito o incluso, estando dentro de él, no había casillas especiales en las cuales pudieran hacerlo. La legislación es contradictoria. Establece la figura del observador, pero éste no puede votar si decidió observar en lugares alejados, donde no es posible encontrar casillas especiales.

### 5. Irregularidades relacionadas con votantes equivocados.

5.1 En el 61.14% de las casillas se presentaron ciudadanos que no les correspondía votar en esa casilla.

5.2 En el 48.34% de casillas se presentaron ciudadanos con domicilio alejado y con credencial de otra sección.

5.3 En el 14.22% de las casillas se permitió votar a electores que no estaban en la lista nominal.

### 6. Tendencias de la Elección Presidencial.

PAN	10.34%
PRI	47.03%
PPS	0.92%
PRD	32.01%
PFCRN	0.69%
PARM	1.25%
UNO	0.14%
PT	1.59%
PVEM	0.51%
NO REG.	0.04%
NULOS	5.48%

### Valoración de la jornada electoral en Oaxaca

Por todo lo anterior, Alianza Cívica Oaxaca tiene indicadores concretos que le permiten afirmar lo siguiente sobre la Jornada Electoral.

1. Existe un gran desconocimiento en la población sobre los procedimientos para votar, sobre todo en el medio rural. Por otra parte, en las comunidades indígenas se utilizan distintas formas organizativas para la toma de decisiones, lo cual ha sido utilizado por el Partido Revolucionario Institucional, para manipular el voto. Un posible reflejo de esta deficiencia se manifiesta en la elevada cantidad de votos nulos registrados en las 211 casillas observadas: 3,867 votos, es decir, casi 6 de cada 100 votantes anulaban su voto.

2. Los ciudadanos nombrados para ser funcionarios electorales tenían un gran desconocimiento sobre el procedimiento electoral, ya que la capacitación que les proporcionó el Instituto Federal Electoral (IFE) no fue suficiente y en algunos casos, no se efectuó. Esta incapacidad llegó a tal grado, que en reiteradas ocasiones los funcionarios de casilla consultaron a los observadores electorales sobre cómo proceder.

Se resaltan claramente dos conductas: la primera --en menor medida--, no ser rigurosos en aplicar los reglamentos indicados para la votación y la segunda, en donde de manera flagrante los propios funcionarios de casilla eran los primeros en cometer irregularidades.

3. Si bien fue muy positiva la gran afluencia de votantes en la jornada electoral del 21 de agosto, la cantidad y gravedad de las irregularidades cometidas, cuestionan seriamente la calidad y legitimidad del proceso electoral.

4. El estado de Oaxaca sigue siendo un lugar donde las elecciones no son limpias.

5. De nuestra participación en el proceso electoral podemos desprender algunos retos o tareas importantes para avanzar en la construcción de la democracia:

5.1 Es urgente e indispensable la separación Estado-PRI. Mientras no se realice este divorcio no podrá haber juego limpio ni verdadera representación popular (legitimidad).

5.2 De modo semejante, es indiscutible la necesidad de avanzar en la ciudadanía de los organismos electorales. Fue contrastante que, a nivel nacional, se hizo una gran difusión publicitaria del papel que desempeñan los seis consejeros ciudadanos y su alta calidad moral, mientras que, a nivel local y distrital, nos fueron negados los nombres y el currículum vitae de los consejeros correspondientes.

5.3 Es necesario realizar una capacitación ciudadana integral que incluya no sólo la información de cómo votar sino que, sobre todo, contribuya a cobrar conciencia de la importancia política de la sociedad civil organizada.

5.4 Particularmente para Oaxaca es necesario definir y concretar la autonomía política de la gran cantidad de comunidades indígenas, quienes en las elecciones locales no utilizan el régimen occidental de partidos, sino la asamblea popular consensada en base a usos y costumbres. Así pues, en Oaxaca es urgente también la separación PRI-Municipio Indígena. El Partido --Estado no debe seguir robando los nombres de las personas elegidas en la asamblea municipal ni registrarlas bajo los signos de su planilla partidista.

Nos sentimos muy satisfechos de haber realizado este gran esfuerzo ciudadano de observar la jornada electoral. Estamos seguros que será una pieza clave para que algún día en Oaxaca tengamos elecciones limpias, lo cual, además de ser un derecho, redundará en beneficio de toda la población.

---

## Reporte de visitantes extranjeros

---

A continuación se reproducen dos de los reportes que proporcionaron, a Alianza Cívica Oaxaca, organismos no gubernamentales de los Estados Unidos de Norteamérica, quienes participaron en calidad de visitantes extranjeros, según la norma del Instituto Federal Electoral.

### 1) GRASSROOTS INTERNATIONAL

SOCIEDAD DE GENTES PARA GENTES, POR EL CAMBIO SOCIAL  
48 GROVE STREET N° 103 SOMERVILLE, MA 02144 U.S.A.  
DELEGACION ESTADOUNIDENSE ENCUENTRA UN FRAUDE  
GENERAN EN OAXACA, MEXICO.

FECHA: 24 DE AGOSTO DE 1994.

CONTACTO: KATHERINE KILBOURN.

El notable contraste con los medios de comunicación, que reportan relativamente limpias las elecciones presidenciales en México el día 21 de agosto, la delegación de GRASSROOTS INTERNATIONAL atestiguó un extendido abuso en el proceso electoral en el Estado de Oaxaca.

Las observaciones de la delegación son convergentes con las observaciones de Alianza Cívica, coalición de organizaciones civiles mexicanas, para la que fueron entrenados y repartidos en distintos sitios, más de 13,000 ciudadanos que monitorearon las elecciones.

La delegación estadounidense compuesta de cuatro personas, cubrió 24 casillas en cuatro municipios en el Istmo, cerca de la frontera de Chiapas, con una población mayoritariamente indígena. Entre las violaciones presenciadas por el grupo hay amenazas y coerción directa a los votantes de los partidos de oposición por miembros oficiales del Partido Revolucionario Institucional (P.R.I.); violación constante del derecho al voto secreto; la presencia de propaganda electoral del P.R.I. en las casillas (violación a la nueva ley electoral); el fracaso del procedimiento para prevenir que las personas voten más de una vez; excluir votantes de la lista oficial, aun con la credencial adecuada; interferencia directa en el conteo de los votos en las casillas y el extensivo uso de programas gubernamentales y organismos asociados con el P.R.I. para coaccionar votantes en favor del mismo.

Los incidentes más flagrantes del fraude que observamos fueron:

En San Juan Guichicovi, un área rural de indígenas mixes, hay 1,123 quejas registradas de oficiales gubernamentales que negaban pagos del programa de gobierno PROCAMPO a la gente que no apoyara al P.R.I.

En Marías Romero, un recuento requerido por un observador de Alianza Cívica, reveló 52 boletas a favor de un partido de oposición (P.R.D.), que habían sido registradas como votos para el P.R.I.

En San Juan Guichicovi, oficiales electorales locales amenazaron físicamente a votantes de la oposición. En Ocotlán, un oficial del P.R.I. sacó un cuchillo a un representante del P.R.D. y amenazó su vida si el presentaba protestas electorales.

En chocolate, los votantes entregaban directamente sus boletas a un oficial del P.R.I. para que el las viera y depositará en las urnas.

En Matías Romero, una casilla abrió sin la urna para presidente, por lo que un representante del P.R.D., presentó su protesta cuestionando el posible uso de dicha urna.

En Matías Romero a más de 300 personas les fue negado su derecho al voto cuando se terminaron las boletas.

"Inmediatamente después de la insurrección indígena chiapaneca, estos niveles obvios de fraude son de grave preocupación". Dice TIM WISE, director de GRASSROOTS INTERNATIONAL, miembro de la delegación. "La gente de México, particularmente aquellos que están más marginados socialmente, esperaban que estas elecciones les dieran voz a sus comunidades. Por lo menos en el istmo de Oaxaca estas elecciones fueron un insulto".

A nivel nacional, los hallazgos de GRASSROOTS INTERNATIONAL son enteramente convergentes con los de alianza cívica.

1. Los votantes mexicanos fueron presionados por funcionarios gubernamentales, sindicatos y compañías PRO-P.R.I. con la amenaza de rehusar los beneficios de programas de gobierno si no votaban por el P.R.I. El número de personas afectadas ciertamente se eleva a varios millones.

2. el P.R.I. tuvo una ventaja abrumadora en lo referente a gastos de propaganda política, con mecanismos limitados para que la oposición pudiera vigilar que no pasara el límite establecido.

3. El P.R.I. tuvo una inmensa ventaja en los medios de comunicación PRO-GOBIERNO, especialmente en la televisión.

4. El secreto del voto fue constantemente violado. Un 34% de los observadores de Alianza Cívica así lo reportaron. Un 17% observaron casos de votantes que fueron presionados para votar por el partido en el poder.

5. Muchos ciudadanos con credencial para votar no aparecieron en la lista nominal y no les fue permitido votar. 65% de los observadores reportaron dichos abusos.

6. Hubo muchas irregularidades en el uso de la tinta indeleble para prevenir el voto múltiple. El 7% de los observadores reportó que la tinta no fue usada con cada uno de los votantes. El 8% reportaron que funcionarios electorales permitían votar a pesar de la evidencia de tinta en el pulgar y el 7% probó que la tinta se podía borrar.

7. Más del 10% de los observadores de Alianza Cívica reportaron por lo menos un caso de alguien votando sin estar registrado en la lista.

"Estas elecciones demuestran que México todavía tiene un largo camino que recorrer para lograr la democracia", dijo Luz Rosales de Alianza Cívica.

El reporte postelectoral de Alianza Cívica esta disponible en la sede de Alianza Cívica de la ciudad de México.

(Traducción del texto original en inglés por Alianza Cívica, Oaxaca)


## 2) SOLIDARITY SUMMER 180 VARICH STREET NEW YORK, NY 10014

EFFIE MARSH  
BRIDGET GILHOOL  
ARIELA ROSENSTEIN  
ELIZABETH O'CONNOR

### UBICACION DE LA OBSERVACION

Casilla 0654 básica y contigua. Concepción del Progreso, Putla. Casilla 0656 básica. Siniyuby, Putla. Casilla 0657 básica. Zafra, Putla. Casilla 1942 básica. Zacatepec, Putla.

Del manuscrito original titulado: *"Additional Report from Oaxaca, Putla"* (Reporte Adicional de Putla, Oaxaca), se transcribe solamente el número *"VI. En General"*.

"Había una falta de educación y campañas de capacitación sobre el hacer de votar (como lo hace, los derechos, que significa). Hay múltiples testimonios de gente, quienes dieron sus carnets (credenciales) para (obtener) dinero de procampo, amenazas de cárcel y multas si no votan para el PRI. Había mucha policía en tránsito todo el día. El proceso, especialmente el conteo, es ineficaz, complicado... para las razones YA mencionadas, ambas generales como incidentes específicos, no consideramos de que las elecciones de 1994 en México, fueron limpias ni transparentes". 

Tomado de Informe Oaxaca. Alianza Cívica

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



VELAS  
LITURGICAS  
LIMPIAS  
PERFECTAS

CEROS PARCIALES  
VELAS DECORADAS  
ENCENSOS  
VELADORAS  
ACEITE  
ENCENDIDORES  
CARBON  
CAJETELES  
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS  
PARA SAGRARIOS

547-02-30 al 32  
ó 541-30-14 ó 541-31-66  
FAX 541-16-80

*Velas de Calidad*

**WILL & BAUMER, S.A.**  
FABRICA DE VELAS Y CANTERAS  
61 CALLE AVILA  
MEXICO D.F.



# 21 de AGOSTO: SOLO SE PERDIÓ UNA BATALLA

Luz Rosales Esteva  
Secretaria Ejecutiva del MCD

El 21 de agosto significaba para muchos mexicanos un día fundamental para el avance político del país. Desde lo civil peleamos por varios medios para que fuera una elección con *juego limpio*, que nos llevó a 15,000 ciudadanos a prepararnos con entusiasmo. Aun sabiendo la falta de equidad en los medios de comunicación, la distribución de recursos públicos con fines electorales, a través de programas como el de Solidaridad y Procampo, teníamos la esperanza y la fe en que ese día podría darse un cambio profundo en el país.

Fue la noche del 21 de agosto en las oficinas de Alianza Cívica cuando, además de los datos de irregularidades en las listas nominales y la falta de secreto al voto, llegaron los primeros resultados con los que nos sentimos defraudados, primero por no haber logrado una limpieza electoral, pero también por no haber podido derrotar al sistema de Partido de Estado. Los resultados no fueron ni con mucho los que los analistas, intelectuales, ciudadanos e incluso miembros del sistema político esperaban: un vencedor con poca diferencia entre los otros dos competidores reales y que, sobre todo si Cárdenas ganaba, se planteaba una lucha fuerte por defender el triunfo ante el posible fraude electoral.

¿Qué pasó este año que hizo, por un lado, que tuviéramos tanta esperanza y, por otro, lo que ocurrió? Creo que nadie lo sabe. O quizá lo sabemos todos un poco, y en la suma de muchos factores esté la verdad: un fraude complejo, y una dosis de falta de visión de la realidad: el no entender lo que implicaba competir con un Partido-Gobierno y no con un partido fuerte y desde una oposición dividida.

Tratando de hacer una síntesis de los principales factores mencionaré los siguientes:

a) Fue determinante en alto grado el manejo de los medios de comunicación, no sólo por el poco espacio que dio a los candidatos de oposición, sino por el contenido de los mensajes. Alianza Cívica confirmó, a través de encuestas, que la fuente de información más determinante para la población, y donde conoció a los candidatos fue la televisión, y que cerca del 80% ve el noticiero 24 HORAS. A pesar que criticamos a este canal, lo vemos y mucho, y su fusión con el partido oficial o gobierno hace que éste sea su principal apoyo. Y no podemos olvidar el debate político, visto por la mayoría de los mexicanos, y que favoreció a Diego Fernández en un primer momento; luego los medios se encargaron de aprovecharlo para debilitar a Cárdenas favoreciendo al PRI.

b) Otro factor fue el miedo, y no porque el pueblo mexicano sea cobarde, sino porque pesó más la duda ante la incertidumbre sobre cómo se podría manejar el país en una situación tan difícil y tan cercana a la ingobernabilidad, sobre todo si ganaba Cárdenas. Posición de algunos por desconocimiento de su programa de gobierno --de lo que los medios se encargaron--; pero también le faltó a su campaña enfocarse más a que el pueblo lo entendiera y se convenciera de sus bondades; otros reconocían al líder opositor como hombre honesto, que conoce al país y que podría dar un viraje a la política social y económica, pero también pensaban que tendría grandes dificultades para gobernar y que probablemente habría sacudidas violentas. Y los medios de comunicación hicieron su parte al introducir mensajes sobre caos y violencia ante la perspectiva de que ganara el PRD o de que perdiera el PRI.

Otra razón del miedo son los hechos ocurridos desde hace más de dos años, ente los que destacan los asesinatos de más de 250 miembros de PRD y el del Cardenal Posadas, pero que tomaron mayor relevancia a partir del primero de enero con el levantamiento zapatista. Aunque sacudió conciencias y hizo ver la injusticia encarnada en miles de indígenas y marginados en este país, la perspectiva de cauces violentos para la solución de los conflictos pudo afectar a la población, especialmente a raíz del asesinato de Luis Donaldo Colosio donde se vislumbró la posibilidad de una violencia mayor. Esto desgraciadamente es lo que está ocurriendo: el asesinato de Ruiz Massieu y los sucesos violentos que se han presentado en Chiapas y Guerrero, así como la falta de seguridad que estamos sufriendo en toda la República, lo demuestran.

El análisis debe considerar también hasta qué punto dio resultado la brutal campaña ejercida contra la imagen de Cuauhtémoc Cárdenas desde 1988, identificando su nombre y el del PRD con la violencia, y utilizando los problemas del divisionismo interno del partido para proyectar la idea de falta de eficacia para enfrentar los retos que presenta el país.

Lo contradictorio es que este miedo haya favorecido a quién está en el poder ejerciendo la violencia que se manifiesta en los tres asesinatos políticos, Posadas, Colosio y Ruiz Massieu. En ellos puede o no estar involucrado el narcotráfico, pero todo habla de una división en el poder y en el mando al interior del PRI-Gobierno, y de la responsabilidad de autoridades, caciques o dirigentes en la muerte u hostigamiento a líderes de organizaciones civiles o sociales y de dirigentes del PRD.

c) La presión ejercida sobre la población, especialmente rural y suburbana, para recibir servicios públicos, agua potable, luz eléctrica, inscripción en escuelas, venta de leche, despensas, cheques de Procampo condicionados, etc., lograron en parte sus objetivos de coaccionar y/o convencer en favor del voto priista. Las medidas para asegurar el voto fueron diversas: vigilancia cerca de la casilla o directamente en la misma, chequeo del número de credencial y constatación del voto, entrega de boletas tachadas de antemano por el PRI, etc. La falta de secreto al voto fue una de las irregularidades más altas encontradas en las casillas, especialmente en la zona sur del país.

d) Se aceptó entrar a un proceso de votación con una ley electoral llena de candados, basada en la desconfianza, pero que no atendía a lo fundamental: *organismos electorales autónomos e imparciales*. Eso permitió el manejo parcial de todos los aspectos que intervienen en un proceso electoral. Era lo que habíamos peleado con claridad durante dos

años desde el Movimiento Ciudadano por la Democracia, pero que no lo logramos. Finalmente significó un importante factor de lo que pasó.

e) Llegamos a las elecciones con una oposición dividida, que no aceptaba la posibilidad de unirse a pesar de la franca desventaja. Prevalecieron los ataques mutuos y una política económica y social que no permitió alianzas. Desunidos lograron oficialmente un 52%, es decir, más de la mitad que vota en favor del cambio, pero que por la desunión no conquista siquiera un mayor equilibrio en la Cámara de Diputados y menos en el Senado.

f) El error mayor, fue el no considerar que luchábamos contra un Partido de Estado o sea contra un gobierno, en lugar de un partido fuerte. Las condiciones fueron totalmente adversas y a eso no le dimos todo el peso ni la sociedad civil ni los partidos. Creímos que la población estaba consciente de lo que significa el autoritarismo y los beneficios de la democracia para mejorar la calidad

de vida en todos los terrenos y no enfocamos fuerzas suficientes a la Campaña Nacional de Educación Ciudadana, del MCD, para que se asumiera masivamente. Quizá no estaba a nuestro alcance por la cerrazón de los medios y porque una campaña de este tipo necesita años, no meses. nos enfocamos a invitar a votar y a cuidar el voto, lo cual fue importante e influyó en una mayor participación, pero no logramos un voto reflexivo.

Estas reflexiones y muchas otras podrían llevarnos a pensar que hubo una derrota del movimiento democrático. Pero hay que matizar esta evaluación; porque hubo muchos avances que se pueden potenciar.

Creo que se perdió una batalla, pero que dejó experiencia y fortalecimiento de una gran fuerza civil que tiene que seguir luchando, cambiando estrategias, pero con la convicción de que la democracia es el camino para la justicia y la paz y que las posibilidades de encontrarla aún no se acaban.

Alianza Cívica tuvo un impacto real en la sociedad: se nos reconoció como un grupo serio que busca la democracia, que tiene poder de convocatoria y que fue capaz de una acción nacional. Esto se pudo dar por la existencia de grupos, frentes y movimientos civiles y sociales, y por la vinculación con técnicos y profesionistas, que se habían articulado y preparado para esta experiencia nacional y que en estos momentos se plantea continuar esa lucha en defensa del respeto al voto a través de la observación, la capacitación de representantes de partido, junto con dos tareas fundamentales: luchar por una nueva reglamentación de los medios de comunicación y una ley electoral que logre la reforma fundamental: la constitución de organismos electorales autónomos del gobierno.

Es importante hacer hincapié en estos dos últimos aspectos: la democracia no se limita a lo electoral pero esto es un medio importantísimo para su tránsito y, la experiencia de la elección reciente, a la que se unen 14 experiencias estatales anteriores de observación, nos indica que sin estos puntos será imposible tener elecciones aceptables y creíbles en México. Sería una pena que tanto esfuerzo y desgaste civil no se capitalizara en la consecución de estos cambios que, o son viables, o se




sigue con la falta de credibilidad en las elecciones. La consecuencia grave de esto sería el que deje de considerarse viable el pasó a la Democracia por la vía electoral, lo que significa un alto riesgo de ingobernabilidad y un retroceso en la vida política del país. Desde luego que en esta lucha se tienen que definir estrategias junto con los partidos, universidades y organizaciones para dar la batalla.

Pero más allá de los cambios electorales, considero que en estos momentos las organizaciones cívicas tenemos que incrementar nuestro trabajo basados en una estrategia de educación cívica que penetre en la conciencia masiva de la población, y que logre impulsar movimientos democráticos con una nueva forma

de relación de la vida diaria de sus habitantes con su gobierno.

Desde el MCD estamos planteando la importancia de ayudar a una nueva relación Estado-Sociedad, donde el ciudadano asuma su papel y su derecho de gobernar a través de los representantes en el poder, independientemente del partido del que provengan, pero que exija que se mande obedeciendo. Esto puede parecer utópico e imposible, pero la necesidad es mucha y se puede lograr si le damos voz a la ciudadanía para ir construyendo un Proyecto de Nación efectivamente viable y basado en la justicia para todos, que le dé vida y fuerza al artículo 39 de la Constitución.

Tenemos que transitar a la democracia abriendo varios frentes de lucha. Uno de ellos es el caminar hacia la construcción de un Parlamento Ciudadano, que sea una caja de resonancia de la ciudadanía que vigila, analiza, se articula y da propuestas que exige sean estudiadas y aplicadas. Desde luego que esta lucha se tiene que acompañar de una estrategia para abrir espacios en medios de comunicación masiva además de encontrar otros medios de comunicación alternativos.

La tarea es grande; tenemos que ser muchos y dar el ancho que México requiere. La democracia se consigue; no es don gratuito. Y debe seguir siendo nuestra meta. 

## TÍTULO GENERAL: Cómo entender los Evangelios

11 Temas

Video en formato BETA y VHS

### OBJETIVO:

Orientar a las personas interesadas en el conocimiento de los Evangelios para que puedan interpretarlos adecuadamente.

### DURACIÓN:

2 horas. Cada tema dura de 8 y 14 min.

### REALIZACIÓN:

Texto y presentación: Carlos Bravo sj.

Dirección: Luis Solís.

Edición: Luis Solís sj / Martín Valmaseda.

### PRODUCCIÓN:

Centro de Reflexión Teológica

Centro de Comunicación Javier

## PARA VIVIR EL MENSAJE DE GUADALUPE



Adriana Méndez Peñate  
40 páginas

En esta publicación, la autora, colabora con la preparación de la fiesta de la Virgen de Guadalupe desde la relectura del Nican Mopohua.

El folleto se divide en cuatro temas apoyados en metodologías apropiadas. Es un folleto pensado para trabajar en comunidades o grupos.

Serie: Nuestra Liturgia

# ELECCIONES '94: ANÁLISIS FALLIDO, PERSPECTIVA POSIBLE

Carlos Zarco Mera  
CEE, México

1. El movimiento democrático apostó por la posibilidad de un triunfo o de un avance significativo en los resultados electorales. Si se tiene como referencia el 34% de 1988, se puede cuantificar la valoración de ese avance esperado entre un 30 y un 40%. La posibilidad de un triunfo podía ubicarse con un porcentaje aún mayor.

2. En nuestros análisis previos, los escenarios deseables y/o posibles, eran los siguientes, en orden de dificultad.

2.1 Un triunfo de la oposición representada por CCS

2.2 Un triunfo de la oposición representada por el PAN

2.3 Un resultado altamente competido, con diferencias mínimas (de 5-8%) entre por lo menos dos partidos.

Se llegó a pensar en serio en la posibilidad de la derrota del PRI y, en el menor de los casos, en un resultado que le obligara a negociar el ejercicio de gobierno. Hablamos también de que una votación masiva era el antídoto para el fraude electoral y para garantizar más claramente un triunfo de la oposición.

Nuestro escenario más indeseable y al que le veíamos escasas posibilidades, justo es el que se cumplió: un triunfo amplio del PRI (aunque con el resultado más bajo de su historia electoral) con diferencias significativas respecto a la oposición más fuerte: 20% en un caso y 33% en otro. En este sentido, el 17% del PRD aparece como una derrota electoral.

3. Todo esto nos lleva a vivir un comprensible estado de desánimo y de perplejidad. ¿Qué pasó? nos preguntamos recurrentemente.

4. Los resultados, sin embargo, pueden ser vistos desde diversas ópticas. Para lo que estamos llamando aquí "el movimiento democrático", encontramos dos perspectivas, ambas reales y complementarias. La primera es valorar los resultados desde nuestros análisis previos y nuestras correspondientes expectativas; la segunda es apreciarlos desde una visión más amplia de carácter histórico y social.

5. Desde nuestras expectativas, podemos hablar de una equivocación analítica sustancial o de una derrota en tanto hubo una estrategia orientada a enfrentar y

superar al régimen de partido de estado en el terreno electoral.

6. Desde una perspectiva más amplia de carácter histórico se pueden apreciar avances significativos en la trayectoria del proceso de democratización: reformas electorales progresivas con logros reales, un sistema de partidos cada vez más competitivo, una deslegitimación creciente de lo que antes aparecía como "normal" en relación a la simbiosis PRI-gobierno; una lenta pero real apertura de los monopolios de la comunicación, un fortalecimiento político de las organizaciones ciudadanas, una conciencia cada vez mayor sobre lo que se quiere como antítesis del partido de estado (proyecto), un avance de las expresiones organizativas ciudadanas a nivel nacional y un aprendizaje progresivo sobre nuestra labor educativa en el campo de la cultura política. El mismo resultado del 18% --6 millones de votantes--, representaría un avance real para la opción de centro-izquierda en el país y un buen logro para un PRD con 5 años de existencia como tal.

En términos sociales, habrá que analizar lo que pudiera identificarse como la transición social, es decir, el proceso de democratización a nivel de las organizaciones sociales y de la vida cotidiana de la población. La emergencia de lo que podríamos llamar una conciencia ciudadana que se expresa originariamente como conciencia de ser sujetos de derechos individuales y colectivos con disposición para defenderlos y, con ello, una revalorización de la ley como marco regulador de la convivencia social y política. Sin embargo, se constata también una extensión de la pobreza como correlato de una política económica excluyente y, con ello, de dinámicas sociales de disgregación, desidentificación y desesperanza. Habrá que identificar en este terreno de lo social en qué sectores se expresan avances y en cuáles regresión.

7. Toca entonces, intentar un balance global del proceso vivido de 1988 a 1994 (siempre en el contexto histórico más amplio) e ir entresacando las lecciones de los errores y los logros. Por ejemplo, ¿qué significaron las constantes pugnas internas en el PRD en torno a candidaturas y hegemonías? ¿Qué significó la postura de intransigencia democrática respecto al régimen de CSG? ¿Qué han significado los casi 300 muertos del PRD, la mayoría en contexto de conflictos electorales? ¿Qué significa que a pesar de la constante campaña de desprestigio implementada por el régimen, el PRD y la figura de CCS se mantengan activos en el escenario políti-

co del país? Y, también a nivel de los movimientos ciudadanos, ¿qué podemos aprender de los diversos esfuerzos de articulación que se dieron? ¿De los conflictos por hegemonías y conducciones? ¿De nuestra capacidad de incidir en la población? En fin, hay mucha tela de donde cortar para intentar confeccionar algo nuevo.

8. En cuanto al proceso electoral en sí mismo, hay muchas interrogantes e hipótesis. ¿Los votos obtenidos por el PRI (14 millones) realmente son producto de un "fraude descomunal"? ¿Se puede afirmar la existencia de un operativo global de fraude que asignó porcentajes a cada partido? Según los datos recabados en relación a las irregularidades durante la jornada electoral, difícilmente se puede afirmar que la cantidad de las mismas influya significativamente en el resultado. Los datos preliminares de Alianza Cívica coincidieron con los emitidos por el IFE y otros organismos y, por lo que se ha informado hasta el momento, no hay datos para descalificar el proceso en su totalidad ni para exigir nuevas elecciones. Sin embargo, sí hay datos para indicar que no fue un proceso limpio y que la cantidad de diversidad de irregularidades denota la permanencia de viejas prácticas fraudulentas. En este terreno se siguen expresando dos posturas: la que habla de un fraude global, de elecciones sucias y de "producción de votos" y otra postura que reconoce el triunfo del PRI como efecto de otras causas.

9. ¿Dónde está, entonces, la explicación del triunfo del PRI? ¿Por qué la gente votó por el PRI? Se habla de un voto por el partido oficial que podría diseccionarse de la siguiente manera:

- el voto fiel o convencido
- el voto del miedo que asoció "cambio con violencia"
- el voto inducido por los medios de comunicación
- el voto clientelar, producto de Pronasol y Procampo
- el voto corporativo y,
- el voto falso

La clave estaría en saber el porcentaje de cada uno de éstos tipos de voto. Una hipótesis es que la mayoría de los votos se concentró en los cuatro primeros renglones y menos en los dos últimos que venían siendo los pilares de los triunfos priistas. En la combinación de los diversos tipos de voto, sin embargo, es donde podríamos encontrar una explicación global del resultado. Como lo ha señalado Alianza Cívica, se puede percibir la suma de pequeños fraudes que, en su totalidad, presentan un proceso cuestionable.

10. Partiendo de lo anterior, muchas de las explicaciones de los resultados electorales se orientan hacia la consideración de lo que significan las elecciones de un régimen de partido de estado en las que las condiciones de la contienda están parcializadas de origen: en los organismos electorales, en los recursos disponibles, en los medios de comunicación, en la presión sobre la ciudadanía, en la derrama de beneficios, obras y financiamientos que buscan "amarrar" el voto, en la activación de toda una serie de mecanismos que tratan de "ganar a como de lugar"... etc. En este sentido, la lucha democratizadora ha de desmontar al régimen desde la creación de condiciones previas a la elección y, el momento propiamente electoral, ha de ubicarse como un eslabón más de esa lucha.



11. Desde esa óptica, toca profundizar en los mecanismos de funcionamiento del aparato estatal en su relación con la sociedad. ¿Quién es este partido de Estado con tanta capacidad de recuperación? ¿Cómo están las alianzas nacionales e internacionales del régimen? ¿Cómo operan sus inacabables recursos? ¿Cómo funciona un aparato que puede cambiar tan radicalmente lo blanco en negro?

12. ¿Qué pasó con la transición a la democracia? En la discusión teórica sobre la democracia, ésta puede comprender un proceso que tiene que ver con tres referentes: con la fuente, los objetivos y los procedimientos. En relación a la fuente, hablamos de democracia como el ejercicio de un poder surgido de la voluntad del pueblo; en cuanto a los objetivos, la democracia implicaría la búsqueda del bien común. Ambas referencias denotan un carácter normativo que muchas veces no ayuda al análisis político. El tercer sentido apunta a los procedimientos; el procedimiento principal de la democracia consiste en la selección de líderes a través de elecciones competitivas por parte de las personas gobernadas por ellos. Aquí nos ubicamos en una perspectiva más analítica, misma que ha prevalecido hoy por hoy en los planteamientos modernos sobre la democracia. Desde cualquiera de las tres referencias, podemos afirmar que México no es un país democrático y que las elecciones no tuvieron ese sentido pero también se puede afirmar que estamos viviendo un proceso de transición a la democracia, que lo que ahora tenemos, en cuanto a procedimientos, es más y mejor que antes pero aún claramente insuficiente. La tendencia histórica de democratización que hoy se vive en el mundo, que ha llevado a que más de 30 países transiten de un sistema político autoritario a uno democrático, favorece la lucha por la transición en México.

13. Antes de las elecciones, asociamos fuertemente la transición a la democracia con la derrota electoral del PRI y el triunfo de la oposición de centro-izquierda. Ahora la perspectiva se nos movió y nos hemos de preguntar si, aún con el PRI en el poder o a pesar de él, el proceso de cambio puede seguir avanzando. Evidentemente que la respuesta es que sí, pero con condiciones diferentes a las previstas. Como alguien señalaba, la transición en su forma de cambio de gobierno no prosperó, sin embargo, se perciben avances a nivel de la expresión popular.

14. ¿Puede el gobierno de Zedillo ser el gobierno de la transición a la democracia? La respuesta natural podría ser negativa, pero como la política no sólo se guía por lo natural sino que implica voluntades para crear determinadas condiciones sociales, se puede afirmar también que hoy se tienen mayores oportunidades y condiciones para pro-seguir con la democratización del país. Ciertamente los intereses creados bajo la sombra del régimen obstaculizarán los cambios, pero ya la misma élite se ha planteado la necesidad histórica de separar al PRI del gobierno y de dar un paso más en la instauración de garantías jurídicas y políticas para elecciones realmente limpias, lo que supone, como lo han señalado algunos, una confesión de parte respecto a lo injusto del reciente proceso electoral en términos de equidad en la competencia.

15. Toca ahora ponerle mayor contenido a la agenda de la transición a la democracia. Por lo menos se vislumbran 8 temas como sustanciales:

\*La reforma política para que haya condiciones electorales realmente democráticas, teniendo como ejes centrales la autonomía de los organismos electorales y el límite real a los gastos de campaña.

\*El avance hacia un nuevo pacto federal que garantice el fortalecimiento del municipio, abriendo la urgencia del trabajo territorial como una clave de nuestra labor educativa y de promoción social.

\*La resolución de las causas del conflicto en Chiapas, con un fuerte énfasis en los derechos de las étnias.

\*La creación y estimulación de formas permanentes de participación ciudadana, a través de plebiscitos, consultas, parlamentos ciudadanos, etc.

\*La reestructuración del poder judicial y del sistema de administración de justicia.

\*El desarrollo de una política social amplia y abierta que involucre realmente a la población en la gestión de los proyectos.

\*La revisión a fondo de la política económica que implique creación de empleos, restitución de un salario digno y formas de integración económica que garanticen condiciones de desarrollo para los sectores más desprotegidos.

\*Una legislación que regule y abra los medios de comunicación, especialmente la televisión.

En todos estos aspectos ya hay propuestas y organizaciones que trabajan por llevarlas adelante. Los resultados de la Convención Nacional Democrática, a este nivel de lo que se busca como diferente, pueden ofrecer muchos elementos. Tenemos además como antecedentes que cuando la ciudadanía consensuó un cambio, lo produce.

16. En torno a la coyuntura electoral se expresaron cuatro espacios con una opción clara por la democracia:

- En el espacio social: la Convención Nacional Democrática

- En el espacio ciudadano: la Alianza Cívica y otras expresiones ciudadanas.

- En el espacio político: el PRD

- En el espacio religioso: diversas instancias con una perspectiva de fe comprometida con los intereses populares.

Si bien en un sentido, estos espacios se interconectan por sus macroobjetivos comunes, constituyen dinámicos autónomos, con conducciones propias y ritmos particulares. En esos espacios se articularon personas y grupos que apostaron por un cambio sustancial para el país; por ello, son los polos organizativos que seguirán operando en el proceso de democratización.

17. En cuanto a la CND, su riqueza está en las Convenciones estatales y en la posibilidad de constituirse si no en un polo ciudadano amplio (cuestión difícil por la constitución de sus instancias promotoras, el EZLN entre ellas), sí en un espacio de articulación de grupos populares con planteamientos más radicales en cuanto a la identidad popular. Lo radical no necesariamente implica planteamientos fuera de la realidad, sino un

mayor alcance en el planteamiento de los cambios sociales. Sabemos que hay problemas internos en la organización de la presidencia colectiva que, en mucho, repite los viejos vicios de luchas por pequeños protagonismos y hegemonías. Sería lamentable que ello impere. La convocatoria a la realización de la segunda sesión de la Convención, para el 20 de noviembre en San Luis Potosí, puede abrir mayores perspectivas.

18. En cuanto a la Alianza Cívica, constituye, hoy por hoy, la más amplia articulación lograda por organismos civiles y por ciudadanos particulares, con una actuación profesional reconocida. La continuidad de su esfuerzo, como polo ciudadano con capacidad crítica, objetiva y neutral (no someterse a ningún punto de vista parcial sino a la búsqueda de la verdad) es fundamental para fortalecer diversas instancias ciudadanas con capacidad de vigilancia del ejercicio del poder en todos los estados del país. Esperamos que los conflictos internos que hoy vive, no le agoten ni desvíen de sus objetivos más amplios. Mención especial tendrían también las

ONGs que, en el ESPAZ, se han aglutinado para contribuir a la resolución del conflicto en Chiapas, una herida que sigue abierta.

19. El PRD debe seguirse fortaleciendo como el polo partidario del movimiento democrático y para ello tendrá que realizar grandes cambios internos y readecuaciones en su política hacia el gobierno y hacia el resto de las organizaciones sociales y ciudadanas. El liderazgo de CCS puede seguir siendo un factor de racionalidad y empuje en la democratización.

20. En cuanto a los grupos eclesiales, respetando su espacio propio, es claro que han contribuido al fortalecimiento de los movimientos sociales y civiles y, en su desarrollo, el país puede contar con un polo "profético" que nos recuerde permanentemente a todos la importancia de la ética en el ejercicio de la política.

En fin, que la lucha sigue y habrá que seguir profundizando en las líneas de acción a implementar.



## CHIAPAS: EL EVANGELIO DE LOS POBRES IGLESIA, JUSTICIA Y VERDAD

EDITORIAL PLANETA, Pp. 176

*"Si para algunos intelectuales la efervescencia social de Chiapas es una vergüenza, no lo es para la Iglesia. La sed de justicia que ahí hay y la imposibilidad de saciarla avergonzarán a otras personas e instituciones".*

*"La Iglesia de San Cristóbal no tiene de qué avergonzarse ni ante la sociedad ni ante la Iglesia. Ha escrito una página brillante en el libro del Evangelio".*

# DEL MANEJO DE LAS BOLETAS AL DE LAS CONCIENCIAS

Jesús Vergara Aceves  
Centro Tata Vasco, México

---

## Introducción

---

La noticia de que el Grupo S. Angel está al borde de la ruptura (Reforma, 9 sept., 2A), causó malestar por varios motivos: por las personas mismas, por las discrepancias acerca de lo que sucedió el 21 de agosto, y porque uno de los grupos que más llamados estaban a incoar la nueva democracia, estaba en peligro de deshacerse. A Dios gracias, se conjuró el peligro.

Nos hemos referido expresamente a este grupo, por su significación y peligro en que se encuentra. Pero sería interminable la lista de grupos de cepa totalmente social, en una alternativa al partido oficial.

Son de hecho un signo de la época y lo serán en el futuro inmediato, dado el afianzamiento en el poder que ha tenido el partido oficial. La proliferación de estos grupos cívicos e independientes que no entran en la lid de los partidos políticos, representan, conforme al análisis ético que damos a continuación, uno de los mejores y más eficaces modos de llegar a solucionar el problema fundamental de nuestra sociedad.

---

## Por la democracia nueva

---

Es nuestra convicción que el futuro cercano y lejano de México va a consistir en el florecimiento y fortalecimiento de grupos, como éste de San Angel, dispuestos a llevar adelante, aun a costa de grandes sacrificios, la instauración en nuestro país de una convivencia social más auténticamente democrática.

La democracia nueva la entendemos como la disposición democrática capaz de romper con todos los obstáculos que impidan una libre comunicación plena entre los hombres, que permita a todos y cada uno exponer opiniones, confrontarlas, analizarlas y criticarlas, de suerte que de la comunicación brote un consenso racional que permita el acercamiento a la verdad. Los obstáculos que más impiden esta democracia nueva son los apegos a principios, ideologías y regulaciones jurídicas, que no dejan crear nuevos sistemas. Se trata de un nuevo humanismo enucleado en torno a los derechos humanos de todos y cada uno de los hombres concretos.

Este nuevo sentido de democracia es el que entienden las víctimas sobrevivientes de la violencia estatal o de formas sistemáticas de discriminación social. La nueva conciencia brota de las grandes injusticias existentes, sin razón ni justificación.

A esta nueva democracia le es inherente una nueva ética, que es voluntad de entendimiento. Comparte unos mínimos éticos, dentro de un amplio pluralismo, a partir de los cuales es posible ir construyendo un acercamiento a la verdad y una voluntad común, a través de un diálogo racional que lleva al entendimiento sobre el mejor bien posible para cada persona.

En nuestra opinión, son precisamente estas democracia y ética nuevas las que nos están ayudando a formular qué es lo que pasó el día 21 de agosto y cómo salir del asombro. Son también las que pueden impedir la vuelta a las prácticas, sea la flamante neoliberal que hizo su actuación gloriosa en esa fecha, o las viejas estratagemas: la todavía mayoritaria

de los fósiles del partido oficial o la minoritaria de la izquierda que todavía no sale de su asombro desde 1988.

---

## Las elecciones

---

Desde una reflexión prioritariamente ética sobre los acontecimientos de las elecciones, compartimos lo que está empezando a ser nuestra primera conclusión.

---

## Hacia la democracia formal

---

La sociedad mexicana está sufriendo una profunda transformación social y política como consecuencia del nuevo modelo económico adoptado por México y concretado en el TLC. Esa transformación se ha dado en un doble aspecto: una avance definitivo en la transparencia de las elecciones y un refinamiento en el manejo de las personas a través de la opinión pública. Esta doble transformación es, en definitiva, exigencia de los norteamericanos, como garantía social de sus crecientes inversiones en México. Es lo que se llama democracia formal, es decir, respeto al proceso de las elecciones, sin cuestionar el marco ideológico. Pero este respeto no rechaza de ninguna manera aplicar todos los métodos de la técnica moderna, particularmente los de los medios de comunicación, para influir en las mentalidades de manera que queden controladas, según la filosofía de la sociedad consumista y neoliberal.

Los mexicanos hemos temido evolucionar hacia esta nueva democracia formal. Supone un cambio menor. Aun así, todos los que se encuentran interesados en mantener

que les rinde grandes dividendos. Se trata, pues, de un incremento y polarización de la clase social más poderosa del país, que está disfrutando como nunca de la práctica neoliberal. La democracia formal en los Estados Unidos se concentra a jugar en el área de competencia entre republicanos y demócratas, pero no cubre todo el terreno que permite un juego de crítica del sistema capitalista y su transformación democrática.

---

## PRONASOL Y PROCAMPO

---

Otra deformación política, consecuencia del modelo económico, son los programas de Pronasol y Procampo. Hay que mencionar dos aspectos de ellos. Por una parte, son ideados desde el principio como proyectos que atemperen un poco el enorme desequilibrio de injusticia social que el neoliberalismo trae consigo. Por otra, son, además, aprovechados coyunturalmente como poderosos atractivos de las propagandas políticas del partido oficial. Y aunque estos proyectos desaparezcan o cambien de nombre, surgirán otros que hagan la misma labor de lavar la injusticia social que genera siempre el neoliberalismo. Muchos mexicanos, comprados con estas dádivas, entregaron su libertad con su voto.

---

## Manejo de los medios

---

A estos dos grandes manejos de las conciencias, se añade el principal, el de mayor eficiencia, y el que más inconscientemente se apodera de las conciencias. Es tan grave que vamos a dedicarle varios de nuestro posteriores análisis. Por ahora nos basta decir que la prensa y la televisión, dominada por Televisa, deformaron a su gusto la personalidad de los tres principales candidatos. Con pocas pinceladas ennegrecieron y deformaron a los de la oposición. Favorecieron abiertamente las cualidades y los slogans del candidato oficial. Dos slogans fueron definitivos para votar conservadoramente: confianza en el que sí sabe cómo hacerlo, y deseo de paz.

---

## Amedrentamiento

---

La paz fue promovida desde el terror de la suersión y la guerra. Ante

la opinión, los multimedia cambiaron genialmente los papeles de las personalidades en forma maniquea: los buenos van por la paz y el orden del Estado de Derecho (ocultando que ese orden es estructuralmente injusto), y los malos, como Cárdenas y el PRD, los zapatistas y Marcos, D. Samuel y la "Iglesia paralela", el marxismo junto con la teología de la liberación y con los jesuitas, todos ellos por la violencia. El argumento fue tumbativo en muchos estratos sociales. A todo esto se añadieron las encuestas de opinión. Por su sofisticación, reflejaban los efectos de la publicidad y reforzaron la tendencia conservadora.

La corrupción de la verdad, de las conciencias y de la libertad se incrementó, si la consideramos tanto en su forma tradicional como, sobre todo, en el nuevo estilo neoliberal.

Ninguno de los tres partidos ni el conjunto del pueblo pueden verse maniqueamente: o sólo buenos o sólo malos. Esto no impide que podamos mirar, junto con todo lo bueno, a la mutilación ancestral de valores que el pueblo mexicano ha padecido.

Del partido en el poder, hay que dar un juicio, no político, sino ético: hay una injusticia estructural enorme por la fusión ilícita (dejamos a los juristas juzgar hasta qué punto es ilegal) en un monolito de estas cinco funciones: Nación, Estado, Gobierno, Partido Oficial y Poder Ejecutivo. "Absurda identificación nación - estado - gobierno - partido, manejada como discurso ideológico y como praxis administrativa que vacía de sentido la vida nacional, al reducir el panorama del bien común y de la acción política a los intereses y a la actuación del partido en el poder" (Mons. Adolfo Suárez Rivera, Instrucción pastoral sobre la dimensión política de la fe", Monterrey, marzo de 19878).

---

## Injusticia estructural

---

Pero para analizar esta injusticia estructural, hay que mirar a la injusticia tradicional básica del pueblo de México: se ha mantenido en la incapacidad de pasar de la etapa de placer a la del deber. La ley ha sido extrínseca: la española, el derecho francés, y la actual norteamericana. Y ha sido rechazada.

El pueblo se defendió de ese extrínsecismo pero pagó caro: dejó que la autoridad, el poder político, no solo exclusivizara para sí todo el sentido social de colaboración y solidaridad, sino lo utilizara para el provecho de la clase en el poder. El pueblo sólo se quedó aislado en el individualismo, siempre dispuesto a ofrecer corrupción antes que someterse a la ley. La ley quedó en manos de los cuadros del gobierno y repercutió sobre el pueblo con más arbitrariedad y opresión. Hace siglos se inició este círculo vicioso que sólo terminará si se revierte éticamente, aunque a los principios sea solamente porque la opresión ya resulta insoportable. Sectores menos conscientes de la población todavía creen que las dádivas oportunas del gobierno antes de las elecciones son preferibles a una dolorosa liberación.

Esta injusticia que hemos llamado tradicional se hizo fundamentalmente porque el pueblo de México ya era corrupto, a pesar de sus muchas otras cualidades.

A la injusticia tradicional, hay que añadir otra más refinada ya descrita, que tras la máscara de la transparencia y la legalidad de las elecciones democráticas, esconde una manipulación sofisticada y sutil. Se trata de la domesticación de los hombres, de su robotización, tan inherentes a la estructura neoliberal. Esta nueva injusticia estructural es manifiestamente engañosa: hace esclavos que creen ser libres.

---

## Drama de las Iglesias

---

Este drama consiste en que el momento en que más se les necesita su presencia en este México, más brillan por su ausencia.

Ahora urge que las iglesias apunten, desde su mensaje religioso, a concebir y poner en práctica una nueva ética mundial. Necesitan afrontar el nuevo grado de refinamiento en la corrupción y la manipulación social, ya señalados. Esta ética se irá edificando sobre la exigencia práctica de los derechos de todos y cada uno de los hombres. Deberá hacerlos no sólo posibles sino realmente vigentes, a partir de la maduración de la conciencia de obligación solidaria.

Al desafío de esta ingente tarea, las iglesias están dando muy escasas respuestas. Y no podía ser de otro



modo. Siguiendo la metáfora del drama, yo diría que éste no ha sido imprevisto y casual. No. Ha sido concebido, fríamente planeado y puesto en escena impecablemente.

Sobre este punto he hablado con toda claridad, desde que se hizo pública la posible relación del Estado con las iglesias. Mi oposición fue coyuntural no estructural. En igualdad de circunstancias, sostengo que es mejor tener relaciones jurídicas que no tenerlas. El derecho bien llevado es fundamental en la convivencia humana. Pero en la coyuntura política del país, vi que no era conveniente y lo sigo viendo. La actitud de las iglesias ante las elecciones me lo confirma una vez más.

Desde este momento ya se ve con toda claridad que el nuevo proyecto económico, para no entrar en la discusión sobre el neoliberalismo, que culminó con la firma del TLC, requería una serie de cambios constitucionales que apoyaran una **reprivatización sui generis**, como de ordinario acontece con las cosas del gobierno - partido oficial.

El modelo económico norteamericano en torno al cual giramos ahora con mayor identificación, exige la reprivatización, es decir, la menor ingerencia del Estado ("más rector y menos productor", ha dicho el Presidente Salinas) y mayor de la iniciativa privada.

La venta de paraestatales y las concesiones a la Banca privada, nacional e internacional, han sido una demostración de esa reprivatización. La factura política, fue evidentemente el apoyo al gobierno actual y a su proyecto, de estas altas clases empresariales. Lo cual repercutió en indirectamente en todo el descalabro de las exigencias legales de la clase trabajadora: disminución del salario real, aumento del desempleo y, sobre todo, rudas rupturas de las exigencias sindicales, especialmente de las huelgas. Si alguno dudaba antes del 21 de agosto, ya no puede dudar más.

El segundo sector de reprivatización fue el campo, a causa del cambio del Artículo 27 constitucional. Los terratenientes fueron otro apoyo y legitimación del gobierno y su reprivatización.

Este problema se exacerbó en Chiapas.

El tercer sector de reprivatización fue la cultura, a través de la educación y de las iglesias. Los cambios de los Arts. de la Constitución, 3 y 130 significaron, con abundante dosis de apariencia y escasa realidad, la reprivatización de la cultura y el apoyo bastante sumiso de las escuelas y las iglesias al régimen actual.

De estos apoyos legitimadores, o al menos obsequiosos silencios, no cabe duda. Los de las iglesias han sido poco conocidos, porque se han llevado con disimulo discreto.

---

### Precio por los apoyos

---

Estos apoyos de las iglesias se están dando a un bajo precio para el gobierno, casi por un plato de lentejas. El reconocimiento jurídico se ha dado condicionadamente (en la medida que se registren y se sometan a la ley) y no absolutamente. Por este plato las iglesias están siendo controladas por Gobernación, y más que

nada por negociaciones de iglesias amedrentadas, deslumbradas al salir de la clandestinidad, y con la autocensura de no desagradar a los que les permitían ya circular por la vía pública.

Todo eso ha resultado en un apoyo gigantesco a la consolidación y legitimación del actual régimen. Piénsese, si no, en algunas declaraciones del Nuncio, por ejemplo, en las que dió luego de la muerte del Cardenal Posadas.

Hay además una contradicción palmaria entre el dicho y el hecho: afirmar, por una parte, que la Iglesia católica no debe meterse en política de partidos sino sólo actuar en la política de bien común, en el ámbito de la vida pública, conforme al documento de Puebla (nn 521 - 524) y, por otra, hacer precisamente todo lo contrario: establecer política de corte partidista, con el Gobierno y Partido oficial, negociar en las cúpulas y tras bambalinas, muy al estilo nuestro, y no entrar definitivamente, conforme a su misión, en esta sociedad secular, para hacer una contribución a formar una ética política que cuestione todos los abusos estructurales de esta corrupción e injusticia. Sobre todo, para romper el monolito de Nación/ Estado/ Gobierno/ Partido/ Presidencia. Esto es mucho más tarea de la política de bien común que de la política de los partidos. Y es lo que no se hace. Puede ser que estorbe la concepción de un Estado Vaticano. Porque su acción se mira más como política por el poder que como políti-

ca desinteresada de bien común. Y es probable que la concepción de la Iglesia como Estado Vaticano prevalezca sobre la sencilla noción de Iglesia local.

La ética política descansa, según el pensamiento católico, en un principio inmovible: la sociedad es prioritaria, el Estado es subsidiario. "El individuo hoy día queda sofocado con frecuencia entre los dos polos del Estado y del mercado. En efecto, da la impresión a veces de que existe sólo como productor y consumidor de mercancías, o bien como objeto de la administración del Estado, mientras se olvida que la convivencia entre los hombres no tiene como fin ni el mercado ni el Estado, ya que posee en sí misma un valor singular a cuyo servicio deben estar el Estado y el mercado" (Centesimus Annus, n. 49).

En la acción de la política de bien común, la Iglesia católica debe ahora, más que nunca, denunciar, además, los vicios estructurales del capitalismo, incompatibles con el catolicismo: lucro acumulado contra amor compartido, competencia excluyente contra solidaridad de servicio, prioridad del Capital contra Prioridad del Trabajo, propiedad absoluta y monopólica contra propiedad relativizada por bien común y compartida al máximo.

Las iglesias están llamadas a colaborar en la formación e implantación de una ética nacional y mundial. La cual ha de tener vigencia, primero,

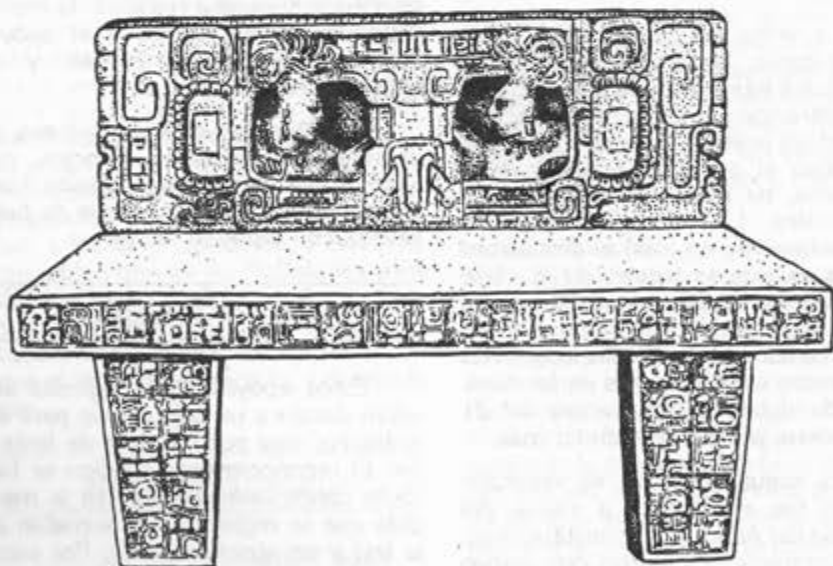
dentro de las iglesias, para que rompan esta enorme contradicción en que se encuentran y para que se lancen a realizar el bien común y el bien de cada una de las personas.

Recientemente se ha hablado de separar al Gobierno del Partido Oficial. Esta ruptura es urgente. Es tarea ética. Es quehacer de las iglesias. Son las que más pueden hacer para el cambio.

Miro con escepticismo las iniciativas que vengan del Gobierno. Por sí mismo nunca dejaría sus privilegios.

Estos objetivos de romper el monolito de cinco funciones, y particularmente el del Gobierno - Partido oficial, son fundamentalmente éticos porque luchan contra una injusticia estructural, potenciada gigantesca-mente ahora con el paso a la democracia formal.

En síntesis: es doloroso constatar que la reprivatización de estos tres sectores ha resultado en una negociación ventajosa: estos tres sectores privados han recibido algo y han fortalecido increíblemente al régimen en este paso a la democracia puramente formal, como pudimos comprobar desde la noche del 21 de agosto. Es igualmente doloroso constatar que las iglesias estén donde dicen que no deben estar, y se ausenten de donde aseveran en teoría que deben estar privilegiadamente presentes



# ¿QUÉ PASÓ? ¿POR QUÉ? EL QUEHACER

Jorge G. Castañeda

Profesor de Ciencias Políticas y Sociales, México

## I) ¿Qué pasó?

Tomar posición ante acontecimientos decisivos o coyunturas críticas es una de las tareas --y tareas-- más pesadas de la actividad política o intelectual. Claro, es siempre más sencillo --aunque nunca fácil-- pronunciarse con atino en momentos de triunfo y ascenso que en plena derrota: la adversidad o los reveses suelen ser pésimos consejeros. Pero como uno no escoge las circunstancias en las que escribe o habla, sino que éstas más bien lo escogen o lo persiguen a uno, es preciso en ocasiones --para algunos, ciertamente con demasiada frecuencia-- definirse bajo condiciones poco propicias para un juicio sereno, sensato y bien fundado, oportuno y pertinente.

Es el caso, obviamente, de las elecciones del 21 de agosto. Sería preferible esperar o bien que se dispusiera de más datos, o bien que los ánimos --propios y ajenos-- se despejaran. Como no es posible, va entonces un primer intento de formulación de tres preguntas a las que en mi opinión va a ser imprescindible responder en las semanas y meses venideros: ¿Qué pasó? ¿Por qué pasó? ¿Qué hacer ahora? En esta entrega trataré de aportar un elemento inicial de respuesta a la primera interrogante; en las dos semanas que siguen, procuraré ocuparme de las dos preguntas subsiguientes.

Quizás la mejor manera de empezar a dilucidar lo que sucedió el domingo 21 es en relación con otro domingo, aquél que hace seis años

iluminó los ojos y las esperanzas de millones de mexicanos: el 6 de julio de 1988. Según las cifras oficiales, los resultados de ambas votaciones son casi idénticos: más o menos 50% para el PRI; la primera fuerza de oposición obtiene alrededor de 30%, la segunda 16-17%. Pero la gran diferencia entre esta elección y aquella reside en la magnitud y el impacto del fraude electoral, para llamar las cosas por su nombre, aun en este país de eufemismos.

En 88, la manipulación del voto no sólo afectó el resultado de las elecciones, sino que probablemente lo invirtió: En la mente de un inmenso número de ciudadanos persiste la sospecha, o perdura la certeza, de que Carlos Salinas perdió la elección, y de que Cuauhtémoc Cárdenas la ganó. En cambio, en 94, las indudables irregularidades durante la jornada y la escandalosa ausencia de equidad que caracterizó al proceso electoral en su conjunto, no parecen haber incidido en el desenlace: Ernesto Zedillo sí ganó en las urnas. Ni Diego Fernández de Cevallos ni Cuauhtémoc Cárdenas parecen haber sido despojados de un triunfo que moral y legalmente les perteneciera. Otra cosa es cómo llegaron a las urnas los votos que le dieron la victoria a Zedillo: pero partir de este primer reconocimiento es una condición *sine qua non* para entender lo que ocurrió. Otra condición, por amarga que sea, consiste en comprender que el futuro de la lucha por la democracia en México y para evitar la perpetuación del sistema, se tendrá que dar dentro del marco

circunscrito por los efectos que surtirá la victoria de Zedillo. Ni modo.

Un segundo reconocimiento yace en la aceptación del nexo entre proceso y jornada electoral; no es posible ni honesto evaluar únicamente lo acontecido el 21 de agosto, sin situarlo en el contexto en el que transcurrieron las campañas electorales desde octubre del año pasado. Querer mirar sólo la jornada electoral, equivale a ver exclusivamente una parte del problema, una pequeña prenda de la persistencia del autoritarismo mexicano. Si se observa el proceso en su totalidad, brilla por su presencia una retahíla de iniquidades y trampas que no pueden más que influir en el desenvolvimiento de la jornada misma. El que la oposición debió haber asumido con mayor claridad las consecuencias de participar en un juego de fútbol donde las porterías son de tamaños distintos y en el que un equipo incluye a once jugadores y al árbitro, mientras que el otro se tiene que conformar con seis o siete es, de nuevo, harina de otro costal. A ello volveremos en el siguiente artículo. Por lo pronto es suficiente subrayar la pertinencia de juzgar el proceso y no sólo la jornada, y no me refiero, por supuesto, a las dos publicaciones mexicanas.

Destacan, entre muchos otros, cuatro vicios de origen y de fondo en el proceso, que le imprimieron de entrada un sello de injusticia y de distorsión de la voluntad popular. El primero, por su importancia y su antigüedad, es la vinculación entre partido y Estado en México. Se fija-

ron algunas limitaciones; se lograron ciertos acontecimientos; pero la contienda electoral en México en 1994 no se produjo entre varios partidos o candidatos, sino entre el Estado y su partido por un lado, y la oposición (dividida) por el otro. Recursos materiales y humanos, información nacional y relaciones internacionales, emblemas y colores, complicidades y contubernios, funcionarios y apoyos: el cordón umbilical PRI-gobierno no fue cortado, y mientras no lo sea, ninguna competencia electoral en México será verdaderamente justa. El que este vicio desate a su vez un círculo vicioso sólo enfatiza su importancia: No hay manera de separar al PRI del Estado mientras el PRI no pierda; no parece ser posible que pierda mientras no se separe del Estado. Por algo es tan difícil acabar con este sistema.

Segundo vicio grave, y perdurable: el problema de los medios masivos de comunicación. De nuevo sería absurdo negar algunos avances. Al final, sobre todo, la televisión experimentó una pequeña apertura, y la radio se desempeñó con cierto apego a un principio abstracto de equidad. Pero los adelantos mínimos empalidecen frente a las magnitudes respectivas del sesgo pro gubernamental de Televisa, y del poder que tiene el cuasi monopolio televisivo privado en un país que carece de tradiciones de lectura de prensa escrita, y en el cual, más del 90% de los hogares posee ya un televisor. La televisión tuvo un candidato --Ernesto Zedillo--, un enemigo --Cuauhtémoc Cárdenas y por algunos breves días de mayo, Diego Fernández--, y una estrategia, identificar al PRI con la paz y la estabilidad, y a la oposición con la violencia y el caos. El miedo no anda en burro, pero tampoco nace de alguna generación espontánea. La gente le tuvo pánico al cambio y a Cárdenas porque de ello la convencieron los medios, sin jamás permitir que puntos de vista distintos u opuestos contrarrestaran tales infundios. Que un partido se

proponga construir las identidades anteriormente mencionadas es más que legítimo; que un gobierno en funciones lo haga para favorecer a sus partidarios ya lo es menos; que una empresa privada concesionada se lo proponga y lo logre, representa una tal distorsión del *fair play* electoral que mientras persista, no es concebible una contienda en condiciones de equidad.

Incluso en otros países donde impera una situación semejante --Brasil por ejemplo, con Rede Globo-- los efectos son distintos. Siempre Roberto Marinho se opondrá a Lula, pero sus preferencias sí cambian: Collor de Mello en 1994, Fernando Henrique Cardoso ahora, otros después. Como muestra del impacto del fenómeno, basta comprobar el dato siguiente: las encuestas, que en efecto, no se equivocaron; el que escribe y muchos otros, en cambio, sí le daban a Cárdenas entre 8 y 17% a nivel nacional, y alrededor de 12% en el Distrito Federal a unas dos semanas de la elección. El candidato del PRD alcanzó el 21% del voto en la capital de la República, y la única explicación coherente de su considerable repunte en el Distrito Federal y de la ausencia del mismo en el resto del país se halla tal vez en el hecho, poco conocido, de que la transmisión en vivo del cierre del Zócalo se limitó al Valle de México.

El tercer vicio se refiere al asunto de los seis partidos paleros. Como era evidente, no restaron votos a los demás; sin embargo, sí les sustrajeron recursos y tiempo. Entre los cinco chicos apenas sumaron 3.2%; Cecilia Soto obtuvo 2.8%, pero en relación con los recursos a su disposición, son probablemente los votos más caros del mundo. Ninguno de los candidatos en cuestión representaba ni una corriente independiente o respetable de opinión, ni una franja considerable del electorado. Decir que recibieron su mejor castigo en las urnas ignora la igualdad de la que se beneficiaron en los noticia-

rios, en las maniobras del gobierno (que no se olvide del Pacto de Civilidad del secretario de gobernación Jorge Carizo, firmado por "8 de 9 candidatos"), y en la boleta misma. El evidente propósito de su existencia y presencia en la contienda estribó en distraer la atención, en dispersar en una pequeña medida votos, y sobre todo, recursos y tiempos destinados a la oposición y en garantizar un aval aparente y abrumadoramente mayoritario posterior al resultado. De nuevo Jorge Carpizo nos va a endilgar sin duda un "acuerdo" firmado por "ocho de nueve candidatos" que no son tales.

El cuarto vicio es el más complejo. Si las encuestas acertaron en agosto, no existe razón alguna para dudar de su precisión en mayo y junio. Sabemos hoy que tenían razón, y que después del debate del 12 de mayo, Diego Fernández rebasó a Cárdenas y a Ernesto Zedillo. Sabemos también que entre esas fechas, cuando alcanzó el apogeo de su fuerza y los comicios de agosto, el candidato de Acción Nacional perdió unos diez puntos porcentuales. Sabemos, por último, que el desplome de Diego fue distinto, por ejemplo, al de Ross Perot en Estados Unidos entre mayo de 1992 y su resultado final en noviembre. El del texano se debió a sus pifias evidentes, a la minuciosa y maliciosa mirada de la prensa, y al voto útil del electorado norteamericano hartado ya de doce años de conservadurismo republicano. En el caso de Diego, ninguno de esos factores parece haber operado: ni dijo ni cometió más barbaridades que antes; ni fue sometido a un escrutinio particularmente severo por la prensa o sus adversarios; ni sus partidarios se refugiaron en un voto útil a favor de otro candidato.

En cambio, sí se ausentó de la campaña por casi un mes; la diferencia de un poco más de veinte puntos entre él y Zedillo en el resultado final, corresponde casi exactamente a los diez puntos que perdió Diego y

que ganó Zedillo como consecuencia de la oratoria proselitista de Fernández de Cevallos en aquellos días. No hay contienda justa cuando un candidato, sobre todo un puntero, tiene agenda escondida o trae gato encerrado. Si Diego se enfermó, debió haberlo dicho; si lo amenazaron, debió haberse retirado, siendo sustituido por otro candidato de su partido, o declinando a favor de unos de los contendientes restantes. Y si negoció en las tinieblas, introdujo el mayor y el peor elemento de manipulación de la voluntad popular de todo el proceso electoral. La condición de oscibilidad de una contienda equitativa es que, todos los contendientes viables, aspiren al triunfo y se dediquen por entero a conseguirlo.

Es en el contexto de este proceso plagado de iniquidades y distorsiones que conviene situar la jornada electoral propiamente dicha. Las irregularidades, trampas, chanchullos e imperfecciones. Los rasurados del padrón, las dobles o triples votaciones, las presiones para votar, el sinnúmero de pequeñas y no tan pequeñas adulteraciones de la votación y que en su conjunto pueden llegar a contar ya, comienzan a ser documentadas. Son muchas más de las que aparecieron en las primeras horas, durante las cuales algunos se apresuraron a calificar de cristalinas unas elecciones que no lo fueron tanto. Serán sin duda menos de las que proclame el PRD, que insiste en buscar, sólo en el fraude innegable, las razones de su (nuestra) derrota. Por ello Lorenzo Meyer tiene toda la razón: Las elecciones del 21 de agosto quizás hayan sido las más limpias de nuestra historia (en verdad, no es mucho decir), pero difícilmente resisten cualquier comparación con comicios celebrados en los demás países de América Latina, sin hablar de Europa.

Las irregularidades surgidas y por surgir, en principio no podrían alte-

rar el resultado final; pueden, en cambio, modificar la correlación de fuerzas si llegaran a transformarla en proporciones considerables, dejarían abierta la pregunta hipotética: De haber sido equitativo el proceso, ¿hubiera ganado el PRI? Esta interrogante conduce directamente a aquélla que examinaremos la semana entrante: ¿qué parte de la terrible derrota que sufrió la oposición, y en particular el cardenismo, corresponde a las maquinaciones del gobierno y a la iniquidad del proceso, y qué parte a sus propios errores?

Fe de erratas: Roberto Marinho y Rede Globo favorecieron a Fernando Collor de Mello en 1989, obviamente no en 1994; el cierre de campaña de Cárdenas del 13 de agosto sí fue retransmitido fuera del Valle de México por unas cuantas repetidoras locales de Televisa, en todo caso en Guadalajara, según me in-

forman algunos amigos tapatíos.

## II ¿Por qué?

Traté de resumir la semana pasada lo que ocurrió en la elección del 21 de agosto. Ganó Zedillo, se produjo un número considerable de irregularidades que en su conjunto no alterarán la jerarquía de los contendientes, pero que pueden haber modificado la correlación de fuerzas entre ellos, y la votación se dio en el marco de un proceso electoral viciado de origen por una serie de factores estructurales de gran envergadura. La explicación de fondo de lo que aconteció el domingo 21 yace allí: En un proceso desigual e injusto que perpetúa en el poder a un partido y a un sistema político que constituyen ya un anacronismo en esta sociedad.



Pero dicho eso, una parte de la responsabilidad por el descalabro de la oposición en general, y de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas en particular, corresponde a los protagonistas mismos, y a las fuerzas que los apoyaron. Nadie puede cuestionar la enorme contribución que desde 1987 ha hecho Cárdenas al lento y penoso proceso de democratización que ha vivido México en estos años. Nadie puede tampoco poner en tela de juicio la tenacidad y la integridad de quien, como ninguno, se dedicó en cuerpo y alma durante siete años a tratar de transformar las estructuras políticas del país. Y nadie, por último, puede desestimar la osadía y el valor de una ruptura tajante con el sistema, en un país donde nadie rompe y donde tantos otros que hubieran podido hacerlo, no se animaron. Los inmensos méritos de Cárdenas son innegables, como lo es también su responsabilidad por lo acontecido. Más allá de la falta de equidad del proceso y de las irregularidades, conviene entonces preguntarse: ¿Por qué pasó lo que pasó el 21 de agosto?

En mi opinión, el equipo de campaña de Cárdenas, y sobre todo el propio candidato, cometieron cuatro errores estratégicos fundamentales y varios errores tácticos secundarios que explican en alguna medida el resultado de los comicios. El primer error estratégico fue aquél que el propio Cárdenas reconoció en su discurso del Zócalo el sábado 27 de agosto: haber participado en su proceso electoral viciado. Desde las elecciones para el Congreso local en Michoacán en julio de 1989, Cárdenas subestimó la disposición y la capacidad del régimen de hacer todo lo necesario para evitar que él o su partido conquistaran cualquier posición electoral: congreso estatal, presidencias municipales importantes, gubernaturas, senadurías, etc. Cada elección, sucedía lo mismo. Cárdenas y el PRD denunciaban el proceso de antemano y, con razón,

participaban de todos modos; el gobierno les hacía exactamente lo que habían previsto, perdían, y luego protestaban.

Además de crearse una imagen de negativismo permanente y de impotencia recurrente, se fue generando un desgaste indudable. Peor aún: esta postura en realidad no emanaba de una decisión consciente, sino que se originaba en la dificultad de Cárdenas y el PRD para optar entre las únicas dos vías que de verdad tenían sentido. O bien se dejaba de participar en las elecciones mientras no se lograra cortar el cordón umbilical entre PRI y gobierno y se dismantelara toda la estructura de partido de Estado; o bien se negociaba, con el gobierno, antes de cada elección las circunstancias concretas de participación en ella, más o menos al estilo del PAN. Como Cárdenas y el PRD no querían escoger entre estas dos posibilidades ciertamente poco atractivas, optaron (no decidieron) por un tercer camino aún menos deseable: participar y denunciar al mismo tiempo, hundiéndose en una contradicción insalvable. Abundaron las oportunidades tanto para negociar en serio y abdicar de la denuncia, como para retirarse de la contienda. Muchos le propusieron opciones al candidato perredista: desde el retiro después de un hipotético gran acto el 18 de marzo, hasta diversos encuentros privados con Luis Donald Colosio en enero.

El segundo error estratégico consistió en dejar sin definición el problema del "blanco" o "target" electoral. En las campañas electorales modernas, en países donde el sufragio universal existe y varios candidatos se disputan diversos puestos de elección popular, nadie puede proponerse la conquista de todos los votos. Las campañas se dan en un contexto de escasez de tiempo, de recursos y de disposición de los votantes: ciertos sectores del electorado están vedados a determinados candidatos, hagan lo que hagan. Los

republicanos en Estados Unidos, por ejemplo, no se plantean conquistar muchos votos negros; más del 90% del electorado de origen africano vota Demócrata desde los años treinta, y así seguirá votando durante mucho tiempo. De allí que sea preciso escoger, y esto es lo que la campaña de Cárdenas nunca quiso hacer conscientemente. En los discursos centrales del candidato, en la distribución de su tiempo, en las tomas de posición sobre distintos temas, nunca se atrevió la campaña cardenista a ordenar claramente las prioridades. El discurso se dirigía a todos, es decir, a ningún sector específico. Ni escogió al candidato entre electorados --los estratos más desfavorecidos versus los sectores medios-- ni entre discursos de izquierda y radical, o centrista y moderado: dos disyuntivas diferentes, aunque en parte se sobreponen.

En particular, jamás pudo o quiso resolver el problema central en materia de segmentos del electorado: concentrarse en los votantes aguerridos y perredistas, más bien los estados de fuerte implantación cardenista (Michoacán, Guerrero, Tabasco, Oaxaca, Chiapas de manera sorprendente, Veracruz en menor medida) o dirigir los esfuerzos hacia los sectores medios, aquéllos que le habían dado a Cárdenas en 1988 casi la mitad del voto en el Distrito Federal y el Estado de México y un 25% en Guadalajara. Aquí se impone una precisión: no es porque uno se lo proponga que va a obtener los votos de ciertos electores. Pero si no se lo propone uno, es imposible. El discurso, los métodos, las posiciones, la imagen necesaria para alcanzar el voto de los sectores medios de las grandes ciudades, no son los mismos que aquéllos que sirven para penetrar en el medio rural, pobre, y enardecido, por justas que sean las razones de la ira popular en esos ámbitos.

Dos ejemplos: En primer lugar, la protesta, la movilización y el "no rajarse" son obviamente temas que

atraen a los cardenistas agraviados de Michoacán, Guerrero, etcétera. Pero es igual de evidente que esos mismos temas pueden enajenar a votantes de clase media menos ofendidos, más sujetos a la influencia de Televisa y del gobierno, y que sí tienen algo que perder, aunque sólo fuera su tiempo en los embotellamientos causados por las manifestaciones. Segundo: La crítica constante a un gobierno que ha perjudicado profundamente a amplios sectores pobres de la población es una excelente táctica para ganarse a esos votantes. Pero el consiguiente negativismo puede resultar nocivo o, incluso, contraproducente para clases medias beneficiadas por una inflación menor que antes, por un tipo de cambio estable, y condicionadas por una propaganda incesante. Para esos electores, un discurso más propositivo, positivo y realista puede revelarse más eficaz.

Ambas vías son dignas y lógicas, pero hay que optar entre ellas. Cárdenas nunca lo hizo: Un día presentaba un programa económico moderado y centrista; al día siguiente juraba revertir la contrarreforma agraria, y el tercer día denunciaba el fraude "descomunal" que se preparaba. Como Televisa y el gobierno preferían acentuar el discurso incendiario, y silenciar el otro, y como igual las denuncias tienden a opacar las propuestas, fue la tónica radical e incendiaria la que prevaleció en los hechos. Se vio en el resultado: Cárdenas pierde más de la mitad de su porcentaje en el DF, mucho más de la mitad en Guadalajara y el Estado de México, pero, aunque también pierde votos en Michoacán, lo hace en menor medida, y conserva sus posiciones o incluso las mejora notablemente en otros estados del sur.

Tercer error estratégico: Entre los medios y los pueblos, Cárdenas desestimó los medios de comunicación. En un mundo ideal, con recursos, tiempo y talentos ilimitados, y en una democracia perfecta, donde

la totalidad de los candidatos gozan del mismo acceso a todos los instrumentos de comunicación con el electorado, quizás no hubiera sido imprescindible seleccionar cuidadosamente las formas de difusión del mensaje cardenista. Pero en México hoy sí lo era. No se trataba, huelga decirlo, de una alternativa sencilla: Los medios masivos estaban poco anuentes a otorgar espacios a la oposición; Cárdenas mismo no se sentía cómodo con la televisión, aunque siempre pasó muy bien en radio; los pueblos desamparados de este país imploran atención y la merecen, además, de que allí sigue viviendo una enorme cantidad de mexicanos.

A pesar de los inconvenientes, en mi opinión Cárdenas escogió mal. Sistemáticamente, resolvió brindarle más tiempo y atención a "puebloar" que a los medios masivos. Prefería ir a visitar una remota aldea semibandonada que preparar, o incluso aceptar, una invitación a la televisión o al radio. Su inteligencia e instinto políticos lo hacían decidirse a final de cuentas por atender un considerable número de invitaciones de esa naturaleza, pero siempre a regañadientes, siempre a última hora, con frecuencia sin fijarse metas concretas y claras. La prueba de que sólo era cuestión de calma y preparación la ofreció el propio candidato: Las últimas apariciones del ingeniero en la pantalla chica, sobre todo aquella en su casa con Ferriz de Con, mostró a un Cárdenas ya mucho más hábil en el manejo de las cámaras. La prueba de la eficacia la proporcionó a su vez, Diego Fernández de Cevallos: Todas las encuestas de salida y el mismo sentir de la calle indican que su ventaja sobre Cárdenas surgió del debate televisado del 12 de mayo.

Ese mismo debate reveló la incoherencia de la estrategia que se siguió. El problema nunca se halló en el formato, o en la manera --sustentablemente equivocada-- en que el

equipo de comunicación de Cárdenas lo hubiera asesorado. El motivo principal del fracaso de Cárdenas en el debate fue el magro tiempo que le dedicó a su propia preparación y la falta de orden que imperó en la misma. En cambio, nunca dudaba el candidato del PRD en echarse horas eternas de autobús o camioneta para visitar un pueblo del fin del mundo y saludar a varias decenas de seguidores cuya suerte en efecto es trágica, pero que simplemente no compensan el tiempo y el desgaste que entraña ir a visitarlos. Para una cruzada moral, "puebloar" es indispensable; para ganar una elección en un país de estas dimensiones y donde la televisión llega a más de 90% de los hogares, no se justifica.

Ultima equivocación, en esta óptica: la falta de coordinación en la campaña. Desde mediados del año pasado, Cuauhtémoc enfrentó el problema central de lo que sería la organización de su campaña: delegar en un equipo poderoso y autónomo la mayoría de las tareas de todo el esfuerzo, reservándose él para las grandes decisiones y el proselitismo cotidiano; o encargarse personalmente de todo, desde llevar la agenda hasta corregir los adjetivos y verbos de los discursos. La alternativa al war room tipo Clinton o al "comando de campaña" al estilo chileno era sencilla, pero costosa: formar un equipo de coordinación de baja intensidad, siendo en el fondo el mismo Cárdenas su propio coordinador de campaña, su propio jefe de asesores, su propio redactor de discursos. El primer camino implicaba entregar un poder real a alguien, o a algunos; el segundo entrañaba una dispersión del talento, de la energía y del tiempo del candidato. Pero designar a un equipo con mando, y transferirle la cuota de poder real que requeriría para llevar a cabo la encomienda, obligaba a escoger: entre personalidades del PRD, entre el PRD y otros, entre viejos colaboradores leales pero inexpertos, y nuevos compañeros de



camino posiblemente más aptos para esa tarea pero cuyas lealtades no habían sido puestas aún a prueba.

Cárdenas resolvió recorrer la vía de la concentración de la autoridad, la información y, en última instancia, el poder. En el país de las traiciones y las volteretas, la decisión era comprensible, pero fatal: probablemente sea imposible conducir una campaña presidencial moderna sin delegar. Y sin duda es imposible dirigir y ejecutar personalmente un proceso tan complejo de enfrentamiento, negociación, movilización y convencimiento. Desde el momento en que Cárdenas decidió navegar sólo, estaban sentadas las bases de los otros rumbos que habría de seguir: dejar que la inercia del 88 impusiera su sello en toda la serie de disyuntivas que se le iban presentando. No quedaba más que respetar su decisión, desde dentro de la campaña, o

desde fuera.

Los tropiezos tácticos de la campaña, sin ser insignificantes, se derivan casi todos de los derroteros estratégicos que se emprendieron. El último, en mi opinión, residió en la negativa a celebrar un encuentro previamente negociado, con Salinas, planteado en las semanas finales de la campaña por múltiples canales, públicos unos, privados los otros. A diferencia de posibles reuniones anteriores, que sólo hubieran beneficiado a Salinas: ésta encerraba la posibilidad de un cambio de imagen para Cárdenas. Tal vez se habría neutralizado por lo menos en una pequeña proporción el famoso factor miedo, que ahora resulta que fue determinante. Otra decisión discutible fue sin duda el viaje a Chiapas y el encuentro con Marcos: Esa foto sí se vio, no sólo en todas las pantallas y periódicos, sino en los carteles que

después se pegaron, incluso en zonas de clase media de la Ciudad de México. El diferendo público con Porfirio Muñoz Ledo el 18 de marzo en torno a la aceptación o rechazo de los llamados Acuerdos de Barcelona con Jorge Carpizo, puede también ser contabilizado en la bitácora: con independencia de los méritos intrínsecos del asunto, dirimir en la Plaza, no sólo pública sino de la Constitución, las divergencias internas del PRD, no pudo más que desconcertar a una parte del electorado: aquella que se refugió en el panismo o la resignación el 21 de agosto.

No se debe criticar sin en algún momento proponer: La semana entrante trataré de esbozar algunas ideas para el futuro de una opción reformista en México. En lo que toca a los dilemas aquí advertidos, creo que de todas maneras es necesario tomar partido. Desde mi punto de vista, Cárdenas debió haberse retirado de la contienda a partir de la muerte de Colosio, o debió haber negociado hasta las últimas consecuencias una reforma electoral a consecuencia del alzamiento chiapaneco. Debió haberse empeñado en ganar al electorado socialmente de clase media e ideológicamente centrista: los mexicanos condenados por el régimen y la historia del país a la pobreza, no iban a votar en números suficientes por un candidato de oposición, amarrados como están por el sistema político, y los mexicanos agraviados por el gobierno de Salinas no tenían a donde más irse. Había que haber optado por una estrategia de medios, y no de pueblos: hacer lo que Diego dijo que se proponía, pero que nunca cumplió. Y por último, hubiera sido deseable -- más aún: indispensable -- delegar la autoridad del candidato a un equipo con dirección, y uniformidad de voz, línea y mando. Es altamente probable que a pesar de haber escogido esos senderos, hubiese sido derrotada la oposición. La elección la arrebató el sistema, no la perdió Cárdenas. Pero una parte de la res-

ponsabilidad por no haber hecho mejor las cosas corresponde a los vencidos: Jamás está todo en manos de los vencedores.

### III EL QUE HACER

Del análisis de lo que ocurrió el 21 de agosto y durante los meses de la campaña presidencial, no se derivan fluida y automáticamente las conclusiones acerca de lo que conviene hacer a partir de ahora.

Algunas implicaciones son evidentes: seguir participando en un proceso electoral viciado a tal punto por la iniquidad y la distorsión de la voluntad popular carece de sentido; persistir en una estrategia política y electoral que ya demostró su inoperancia en los hechos, también denota necesidad más que perseverancia. Convendría hoy, que en el seno de los partidos, grupos ciudadanos y otras organizaciones que en vano se propusieron consumir el cambio de sistema político en 1994, se iniciara un doloroso proceso de discusión y autoanálisis para fijar el rumbo de los próximos tiempos. En este espíritu deben leerse las líneas y reflexiones que siguen.

Creo que habría que dividir las ideas y las propuestas en dos partes: para el corto plazo, es decir, durante las semanas por venir y mientras dure la coyuntura electoral, definida ya por la etapa, esto es, de la calificación a la toma de posesión de Ernesto Zedillo y su sexenio propiamente dicho. En lo relativo al primer período, quizás valiera la pena intentar diseñar una estrategia que, partiendo de las realidades políticas actuales, busque despejar al máximo el camino hacia una plena democratización del país. Habría que partir de la tesis central esbozada aquí en muchas páginas y discusiones desde el 21 de agosto: Las irregularidades y anomalías que arrojó la elección fueron sustanciales y numerosas, y suficientes para transformar la correlación de fuerzas entre los candidatos

mas no la jerarquía de los resultados. Si la primera afirmación es cierta en un grado u otro para todos los comicios celebrados el 21 de agosto --es decir, para las votaciones de presidente, senadores, diputados, asambleístas en el Distrito Federal, y presidentes municipales o diputados locales en algunos estados--, la segunda lo es únicamente para la Presidencia.

Se trata en este caso de un problema binario: o ganó Zedillo o no ganó; o llegaron en segundo y tercer lugar Fernández de Cevallos y Cárdenas respectivamente, o no. Aún suponiendo que las autoridades y el PRI aceptaran proceder a un proceso de depuración o limpieza de la elección presidencial, y si en dicho proceso se le restaran al candidato actualmente vencedor todos sus votos de ventaja salvo uno, igual habría triunfado Ernesto Zedillo. Se dirá que no es lo mismo que gane por un par de puntos porcentuales a que rebase a su rival más inmediato por más de veinte puntos. Pero si de alterar la correlación de fuerzas se trata, ello quizás se pueda lograr de otra manera, ya que parece iluso pensar que en las condiciones actuales, el ex candidato del PRI, acepte el más mínimo cuestionamiento de su propia elección. Sólo tiene sentido insistir en limpiar la votación para presidente si se piensa que Zedillo no ganó: La pura ambición de restarle votos no justifica emprender una lucha que a todas luces será muy desigual y contra la corriente.

En cambio, si se acepta que la elección presidencial ya está resuelta, pero que al mismo tiempo cada día produce un nuevo cúmulo de evidencias de conductas electorales fraudulentas, tal vez se pueda formular una propuesta que sea a la vez significativa y viable.

Sabemos ya que lo sucedido el 21 de agosto no fue tanto un fraude descomunal sino una multiplicidad realmente impresionante --por su diversidad y riqueza-- de pequeños

fraudes, los cuales en su conjunto efectivamente incidieron en la correlación de fuerzas. La investigación realizada por Carlos Imaz y sus amigos en la casilla 719 del Distrito 39 (Coyoacán) de la capital es reveladora. Al entrevistar a 433 de los 440 votantes, resultó que sufragaron un muerto y dos ausentes; votaron 20 personas que no viven ni son conocidas en el domicilio señalado en la lista nominal de electores, y dos personas para las que no existe el domicilio señalado: en total, 6% de irregularidades significativas. El PRI le ganó por 72 votos al PAN; aún si todas las anomalías encerraran sufragios para el PAN, este hubiera perdido la casilla. Pero si esto sucedió en un distrito archivigilado de la ciudad de México, y otras cosas, más estas mismas, se repitieron en el resto del país, vemos que hay mucho que limpiar en la elección. Todo indica que conforme pasen los días y avancen las investigaciones, surgirán cada vez más pruebas, indicios, pistas y manchas al proceso electoral.

Podría resultar factible y atractivo para muchos mexicanos, tanto de oposición como del sector oficial, que se llevara a cabo un gran proceso de depuración que se concentrara en la elección para diputados y, en su caso, para senadores. Acta por acta, no criterios preestablecidos por consenso sobre qué debe hacerse en cada caso de anomalía en las actas --anulación total o parcial, apertura de paquete y recuento de boletas-- y sobre la definición de que constituye una irregularidad (casilla "zapato", tachés, ausencia de firmas de representantes de oposición cuando fue registrado alguno, etcétera), los consejeros ciudadanos, los partidos, las agrupaciones cívicas que observaron el proceso, los periodistas, y los ciudadanos en general, podrían emprender una trascendente tarea de limpieza. En algunos distritos resultaría que el número de casillas anulables supera el 30%; tendría



que repetirse la elección. En otros casos, un número menor de casillas anuladas alteraría el resultado inicial (lo que el PAN pretende con la elección para la presidencia municipal de Monterrey, por ejemplo); y en algunos más, probablemente la mayoría, la depuración restaría votos a unos y se los agregaría a otros, pero no modificaría la constancia de mayoría.

¿De qué serviría todo esto, si sabemos que la Cámara de Diputados no posee poderes dignos del nombre, y si los nuevos candados implícitos del Cofipe II le garantizan una mayoría automática en los hechos al partido ganador? En primer lugar vale la pena intentarlo, porque siempre es preferible un parlamento más plural y equilibrado que uno que lo es menos; por impotente que sea el Congreso, reflejará en mayor medida la pluralidad del país si la aplanadora priísta ve acotada su mayoría por una buena fumigada de los resultados electorales. En segun-

do término, la opinión que cada quien pueda formarse de la correlación de fuerzas políticas y electorales del país, variará en función del desenlace de la depuración. Si en efecto, una labor de limpieza transforma en forma sustancial la cuota de votos de cada partido o corriente, no se podrán sacar las mismas conclusiones y esgrimir los mismos argumentos que ahora, apoyados en un resultado que se habría modificado. Por último, tendría repercusiones locales: Permitiría establecer con precisión lo que sucedió en Chiapas y en Monterrey, por lo menos, y actuar en consecuencia.

Ahora bien, la pregunta evidente reside en el interés que podría encerrar para Ernesto Zedillo y el PRI una depuración de esta índole, aun cuando tácita o formalmente la condición para llevarla a cabo fuera la aceptación por parte de todos que la depuración se limitaría a la elección presidencial, y que Zedillo por

ende quedaría como el ganador reconocido por todos. La respuesta depende de la cantidad y la pertinencia de la información que vaya emergiendo en torno a la suciedad de los comicios, y de la voluntad del mismo Zedillo de ir distensionando la vida política del país. Mientras su propia elección no se viera cuestionada más que indirectamente, y aún en ese caso sólo en cuanto a su margen de triunfo, no existe razón alguna para descartar esta idea, y pueden concebirse varias que la volverían potable. La primera sería, justamente, evitar el cuestionamiento constante --minoritario, quizás, pero infinitamente latoso de todas maneras-- de su legitimidad durante seis años, y la consiguiente polarización de determinados sectores.

Otra razón --la más importante-- consistiría en la posibilidad que una correlación de fuerzas diferente le ofrecería al nuevo mandatario: la de construir un planteamiento de transi-

ción --programa, gobierno y calendario-- no por magnanimidad o maña, sino debido a la necesidad de tomar en cuenta una pluralidad del país y de las corrientes políticas distinta de la que surgieron los primeros resultados del 21 de agosto. En todo caso, la propuesta debe venir en paquete: limpiar toda la elección del congreso y sólo ésta, caiga lo que caiga, e ir hacia un acuerdo de transición que incluya los tres componentes básicos e indispensables: programa de gobierno, composición del gobierno, plazos precisos para el cambio. Si bien esta opción deja abiertas muchas interrogantes y no puede satisfacer el enorme volumen de exigencias e inconformidades que ha desatado --y que seguirá generando--, la elección del 21 de agosto puede constituir un pequeño paso en la dirección deseable y necesaria: evitar la repetición del drama del 88, y los seis años de enfrentamiento y parálisis que siguieron.

Permitiría también la construcción del espacio que requiere, para materializarse, una segunda idea que se inserta ya no en la coyuntura actual, sino en el mediano y largo plazo: Esta podría formularse de la manera siguiente. El proyecto original del PRD, si bien no fue compartido por muchos que mantenían una cierta cercanía con Cuauhtémoc Cárdenas, incluyendo al que esto escribe, revestía una cierta lógica: reunir en un solo partido a todas las fracciones, matices y sensibilidades de la izquierda mexicana, desde el trotskismo, el maoísmo y el castrismo, hasta el nacionalismo revolucionario de orígenes priístas. El denominador común iba a ser la lucha por la democracia y el liderazgo del propio Cárdenas. El libre juego de corrientes y el desmantelamiento paulatino de las agrupaciones anteriormente existentes, permitiría la fusión gradual de todos en un conjunto nuevo, distinto y superior a la simple suma de las partes. La extrema izquierda, o la izquierda revolucionaria o "dura", conviviría con una izquierda "light",

esencialmente socialdemócrata, ya que ambas corrientes se nutren de tendencias profundas inscritas en la sociedad mexicana.

Puede parecer prematuro afirmarlo de manera tajante, pero en mi opinión la idea no cuajó, si bien hubiera quizás podido prosperar bajo circunstancias diferentes. En cualquier caso, hoy varios factores novedosos contribuyen a la necesidad de buscar un diseño nuevo para la construcción de una oposición reformista al sistema político actual. El primer factor es que ya existe una izquierda radical altamente visible y externa al PRD: el Ejército Zapatista, Marcos, y los demás grupos más o menos armados, más o menos existentes en otras partes de la República. El segundo factor reside en la desaparición del elemento aglutinador previo: Una tercera candidatura de Cárdenas a la Presidencia de la República es difícil de imaginar, como lo es también cualquier otra candidatura cuyas probabilidades evidentes de triunfo, por sí solas, bastarían para mantener unidos a quienes casi todo separa. En tercer lugar, la derrota del 94 posiblemente haya despertado una conciencia más aguda de un hecho capital: Para ganarle al sistema hay que unir a la oposición y dividir al PRI. De lo contrario, se confirmará la profecía regiomontana o japonesa de Angel Gurría: Este grupo llegó para quedarse (o por lo menos por 24 años). Pero realizar ambas faenas simultáneamente, de por sí una tarea hercúlea, se vuelve casi imposible en el contexto de un golpeteo constante entre fracciones internas del PRD y, en particular, con la presencia de una izquierda más radical dentro del propio PRD que por una infinidad de razones --buenas y malas-- enajena y ahuyenta a muchos simpatizantes, ya sin hablar de priístas o panistas en hipotética ruptura.

Por otro lado, las agobiantes desigualdades y la violencia endémica de este país prácticamente garanti-

zan que tendremos izquierda "dura" para rato. Asimismo, la existencia en la sociedad mexicana de una clase obrera y de un sector medio, ya de dimensiones respetables, ofrece buenos augurios para el surgimiento de un reformismo más o menos socialdemócrata a mediano plazo. Ambas vertientes de este segmento del espectro político mexicano deben de subsistir y crecer, pero creo que no lo podrán hacer juntas en un mismo partido; el sector más radical del PRD debiera vincularse con el resto de la izquierda más militante en el país; el sector más reformista podría buscar sus aliados o socios naturales en otras latitudes ideológicas. Dentro del PRI y también del PAN, subsisten corrientes que, de desvanecerse las viejas rencillas en el segundo caso, y el temor a las represalias por parte del gobierno en el primero, deben partir caminos con sus viejos amores, y emprender una tal vez larga marcha hacia la formación de una corriente nueva.

Esta es la perspectiva a la que se podrían abocar muchos de los mexicanos que durante los últimos años hemos convergido en distintas coyunturas y luchas: construir esa corriente situada entre el PRD y el PRI, pero que no sería necesariamente de izquierda o socialdemócrata, sino en todo caso en un primer momento, sólo de transición a la democracia, de redistribución moderada y gradual de la riqueza y el ingreso, de lucha contra la corrupción y de defensa de la soberanía nacional en las nuevas condiciones del TLC y de la integración, no estrictamente económica, con Estados Unidos. Dicha corriente tendría que incluir, obviamente, personalidades y fuerzas del PRI, del PRD y del PAN, incluyendo por lo menos un precandidato ostensible a la Presidencia para el año 2000 procedente de cada una de las tres formaciones, para que ninguna figura sobresaliera por ahora. Pero sobre todo, quizás debería atraer al enorme partido de los sin partido: al gran número de activistas, organiza-

dores sociales, académicos, empresarios y ciudadanos en general, que se han involucrado en la política y la lucha por la democratización del país en los últimos años. Todos ellos deben poder escoger con mayor libertad a donde quieren ir: unos, a organizaciones más combativas, más imbuidas del espíritu militante que en ocasiones caracteriza a ciertas generaciones o regiones; otros, a agrupaciones más flexibles y orientadas a la negociación.

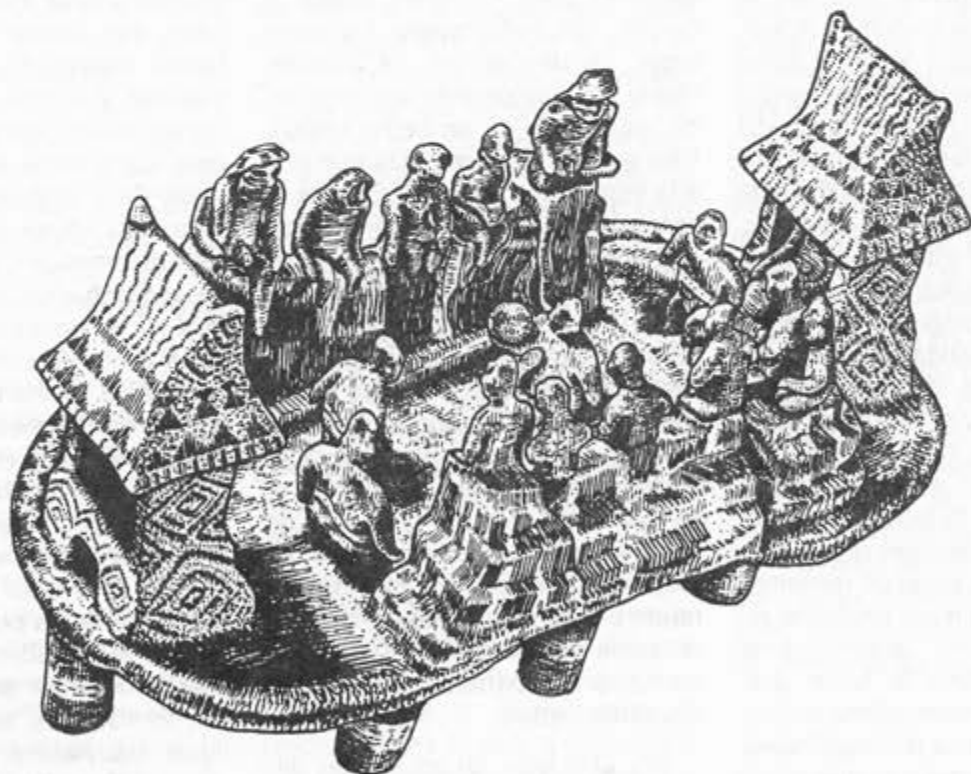
No es fácil construir una corriente así. La misma experiencia contradictoria del Grupo San Angel lo demuestra con creces. Pero es posible, sobre todo si el achicamiento del Estado, la juventud de las cuatro administraciones anteriores a la de Zedillo, y la muy limitada apertura del sistema político, obligan a otro desprendimiento del PRI y del sistema que venga a sumarse al de 1987-88, sin alinearse con este último. Es evidente que dicha corriente sería de oposición: Su pri-

mera bandera tiene que ser la lucha por impulsar el tránsito del sistema político actual a una democracia representativa, aún inexistente en México. Puede negociar con el sistema, puede llegar a arreglos con el sistema, pero no debe confundirse con el sistema mientras éste exista. Quizás el mejor precedente sea la llamada Concertación para la Democracia en Chile, basada en el Acuerdo Nacional para la Transición a la Democracia de 1985, firmado por demócratas cristianos, socialistas y miembros del Partido por la Democracia (PPD), radicales y muchos más. La concertación, a pesar de su malogrado nombre si nos atuviéramos a criterios mexicanos, ya lleva entre sus activos la derrota de Pinochet en el referéndum de 1988. La elección de los presidentes (Patricio Alwyn en 1989, y Eduardo Frei en 1993), la formación de dos gobiernos sucesivos de coalición bajo un sistema presidencial, y una transición --más lenta de lo deseable, pero por lo menos continua y segura-- de la

dictadura militar al restablecimiento de la tradicional democracia chilena, todo ello en condiciones de una expansión económica sostenida. No es el mejor ni el más glorioso de los mundos posibles, pero algo es algo.

Limpiar la elección de diputados, transformar la correlación de fuerzas electorales y políticas allí donde es factible, para lograr aún en las actuales condiciones sumamente desfavorables un pacto de transición, y construir una corriente de oposición de reformismos democrático que, junto con una izquierda radical separada pero activa, comience a infundirle al país una vida de partidos más vigorosa, más representativa de la sociedad: Estas son algunas rápidas ideas en ciernes de lo que se puede hacer en las semanas, meses y años venideros. ☒

TOMADO DE LA REVISTA *Proceso* No. 930, 931, 932.



# LA COYUNTURA MEXICANA: LA NOTA ROJA

Raúl H. Mora Lomeli  
CRAS, México

¿Cómo no sentir y hacer propio el grito de protesta y dolor de la poeta mexicana Rosario Castellanos? Lo que ella denunció antes de su muerte, hace, pues, más de veinte años, parece escrito ayer mismo:

"En primera plana  
viene, como a embestir, este retrato,  
y luego, a ocho columnas, la noticia:  
asesinado misteriosamente.  
Es tan fácil morir, basta tan poco,  
un golpe a media noche por la espalda  
y aquí está el cadáver  
puesto ante las mandíbulas  
de un público antropófago.  
Mastica lentamente el nombre, las señales,  
los secretos guardados por años de silencio,  
la lepra oculta, el vicio nunca hartó.

Del asesino nadie sabe nada:  
cara con antifaz, mano con guantes.  
pero este cuerpo abierto en canal,  
esta entraña derramada en el suelo  
hacen subir la fiebre de cada Abel  
que mira su alrededor, temblando!

"Nota roja" llamó a su poema. Denuncia contra el crimen de la calle. Temblor de enojo y de zozobra porque los Caines andan sueltos. Clamor de impotencia porque el asesino, hasta ayer desconocido, se supo y se sabe protegido por la impunidad que nos gobierna, contra la justicia. Protesta contra los que comercian con la imagen de la sangre. Asco e indignación por los que contemplan el espectáculo y, con un canibalismo redivivo, se regodean en mirar y remirar.

La televisión se dio prisa el miércoles 28 de septiembre para difundir la toma y la mantuvo fija, una y otra vez, a falta de noticias: El retrato del Secretario del Partido Revolucionario Institucional --PRI--, José Francisco Ruiz Massieu, con la corbata empañada en sangre, dentro de su auto y fuera, en la camilla. Al día siguiente todos los diarios reprodujeron la foto.

Foto del absurdo, porque absurdo fue el crimen y absurda su presentación. Como si fuera, como todo, libre comercio.

Como comentamos en estas mismas páginas el más pasado, tras las elecciones del 21 de agosto, la coyuntura mexicana estuvo marcada por la búsqueda de una explicación satisfactoria de lo acontecido --el triunfo anunciado del PRI-- y la protesta por los fraudes comprobados.

A lo largo de las siguientes semanas, tres puntos focalizaron la atención y el debate:

## 1. El paso de la impugnación al diálogo político:

Sesenta y cinco años en el poder omnímodo y omnipotente han hecho del PRI el acusado o el triunfador de cuanto acontece en el país: El dedazo que unge cada tres o seis años a todo candidato gubernamental; el publicitado crecimiento macroeconómico y su inequitativa distribución; la desaparición de hecho del federalismo y de la autonomía de cada uno de los Estados y Municipios; la subordinación de Diputados y Senadores al único poder existente, el Ejecutivo Presidencial; la conformación de la Suprema Corte de Justicia; la incapacidad de actuar con libertad que sufre el Instituto Federal Electoral; la falta de seguridad pública; el enriquecimiento de los compadres del gobierno: (la gran empresa industrial, los monopolios televisivo, telefónico y carretero); hasta los nombramientos episcopales o sus remociones, en consorcio con el Nuncio apostólico, Jerónimo Prigione.

Impugnar todo esto fue parte de las plataformas políticas y económicas de los partidos de oposición en las pasadas elecciones.

Tras ellas, se acrecentó la denuncia por los fraudes comprobables y la convocatoria del Candidato del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas, para formar, a lo largo de todo el país, comisiones de la Verdad, que recojan toda información posible sobre los abusos cometidos en los comicios.

El PAN, con fuertes impugnaciones también, particularmente en los estados de Nuevo León y Jalisco, asumió más serenamente el resultado preliminar de los votos.

Con todo, sin dejar esa batalla y animados por el reconocimiento de algunos otros triunfos inicialmente negados, los dirigentes de uno y otro partido lanzaron la demanda por un diálogo político abierto. Se plantea así enfrentar, desde la legislación misma y la igualdad, la reforma a fondo de todo sistema el todo.

Bandera de la lucha: acabar por el matrimonio PRI-Estado. El gobierno debe ser de todos y para todos. No sólo, como ha sido, para los priístas y sus ahijados. Este había sido también una promesa del presidente electo, Ernesto Zedillo.

El deseo de una democracia que sea realidad cada día y en todo, como anhelo de una sociedad civil emergente, asoma, de esta manera, por todas partes.

Pero todo se vio empantanado en tiempos, agendas, temas, formas, participaciones.

## 2. La denuncia de fraudes económicos y de enriquecimientos inexplicables

Hubo en estas semanas enjuiciamiento de algunos "grandes", dos casos fueron los más sonados:

Primero, el de Carlos Cabal Peniche. Enriquecido de pronto, compró la Banca Cremi y el Banco Unión, y luego --con dinero que se autoprestó en esos bancos--, la empresa comercializadora de frutas del Monte productsy la enlatadora del Monte Products y la enlatadora Del Monte Carns. Declarados estos negocios a punto de quiebra en Estados Unidos, Cabal Peniche, en menos de dos años, gastó en su compra casi 2 mil millones de dólares. La fiscalía de Nueva York fue la primera en señalar "algo extraño" en tal enriquecimiento, que le permitía además, ser socio o dueño de otras trece empresas en toda la República y Estados Unidos: transporte, hoteles, electrovisión.

El 5 de septiembre, la Secretaría de Hacienda decretó la intervención gerencial de Cremi-Unión. El Sr. Pedro Aspe Armella, titular de dicha Secretaría, había sido, lo mismo que el Presidente Salinas, uno de los que más alabaron y apoyaron el despliegue financiero de Cabal Peniche, prófugo, sin embargo.

El segundo caso, no menos notable, fue el de Guillermo González Calderoni, exdirector de la Intercepción Aérea, Terrestre y Marítima nada menos que de la Procuraduría General de la República. Detenido en McAllen, Texas, ha sido encarcelado por delitos de abuso de autoridad, tortura, contrabando y enriquecimiento ilícito. La mayor acusación, ser protector de los narcotraficantes.

Las sospechas cayeron, a consecuencia de esto, sobre el exsubprocurador de Investigación y Lucha contra el Narcotráfico, Javier Coello Trejo: Entre 1989 y 1990, dijo un testigo, permitió que la cocaína colombiana usara a México como puente hacia Estados Unidos, a cambio de millones de dólares. En medio, el capo Juan García Abrego, jefe del Cártel del Golfo; y uno de los supuestos implicados en el asesinato de Luis Donald Colossio.

Con esto, se abrió la posibilidad de ventilar todo, aun entre los intocables. El deseo de luchar contra la corrupción y la impunidad toma aliento. Con dos datos complementarios; en estos dos casos, las sospechas y acusaciones nacieron no en México, sino en Estados Unidos; pero, además, es generalizado el rumor de que tras ellos hay otros "de más arriba". Esto es más grave, si se comprueba.

## 3. La mirada en Chiapas

El clima postelectoral fue más caliente en esta zona. Se califica de fraude electoral el triunfo del PRI para imponer como gobernador del estado de Chiapas a Eduardo Robledo Rincón, del PRI, contra el candidato del PRD, Amado Avendaño Figueroa.

Indígenas y campesinos conformaron la procuraduría electoral del pueblo chiapaneco, para averiguar y castigar a quien resulte responsable del fraude. Para fortalecer su demanda tomaron tierras y radiodifusoras y bloquearon carreteras y caminos.

Esto provocó la reacción "anónima": el 6 de septiembre fue asesinado el maestro Roberto Hernández Paniagua, presidente del Comité Municipal del PRD y, días después, cayeron también Lauro Domínguez y Ernesto Cruz Torres. La explicación difundida: "problemas personales".

"El supremo gobierno no quiere que haya democracia, sino fingir que la hay", declararon ante todo esto, los miembros del ejército indígena.

Fue grande la expectativa sobre la reacción del EZLN y del Subcomandante Marcos ante los resultados electorales y estos nuevos crímenes. Las declaraciones llegaron: Se mantienen abiertos a la negociación sobre la base de las demandas planteadas desde el primero de enero. Sostienen así la búsqueda de soluciones por la vía del diálogo, sin hacer estallar de nuevo las armas. Expresan, con todo, el temor de que el Ejército Nacional se esté preparando para un ataque sorpresivo. Opinión desmentida oficialmente por el gobierno y los grandes del Ejército Nacional.

Por otra parte, Don Samuel Ruiz, dispuesto a seguir presentando su servicio de mediador, recibió las noticias periodísticas de que se vuelve a abrir en el Vaticano el tema de su renuncia o su remoción. Noticia no confirmada.

Confirmado, en cambio, su nombre como uno de los candidatos al Premio Nobel de la Paz 1994. Miembros del Episcopado Mexicano se han unido a esta propuesta.

Con la muerte del Lic. Ruiz Massieu, éstos procesos, y otros, no pasan a segundo término. Todo se vuelve, por el contrario, más crítico. La transición hacia el primero de diciembre, fecha en que el actual Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, entregará el puesto al ungido y elegido Ernesto Zedillo Ponce de León, no es, ni puede ser tan serena ni tan triunfalista, como ambos y el partido eterno lo soñaron.

El asesinato del 28 de septiembre, siendo en sí un crimen que suscita en todos la indignación y la protesta, revive la historia inmediata y plantea, en la actual coyuntura, una gravísima amenaza y un triple reto:

### Memoria del pasado inmediato

Los miércoles se han vuelto negros: un miércoles, el 23 de abril de 1994, fue asesinado el candidato presidencial del PRI, Luis Donald Colossio, con la misma exhibición del rostro herido. Seis meses de investigación inconclusa. Preguntas pendientes y al aire: ¿Mario Abur-

to --el confeso asesino, "por accidente", según dice él mismo-- actuó solo? ¿Quiénes son los autores intelectuales? Porque los hay, nadie lo duda. ¿A quién benefició esa muerte no menos absurda? ¿Por qué los silencios y dilaciones de la Procuraduría General de la República? PGR temida --no respetada-- por todos los ciudadanos comunes y corrientes. ¿Mero alarde de venganza y de poderío, a la mexicana, de la gran industria internacional del narcotráfico? ¿Se esconden porque todo el sistema se caería? Ni el cómo de ese asesinato ha quedado claro: ¿Hubo sólo uno o dos disparos? ¿Ambos de la misma arma? ¿Por qué le cambiaron las orejas al Aburto de aquel día, que no aparece el de la última fotografía de esta semana?, preguntan algunos testigos de memoria tenaz.

Las mismas preguntas se repetían ya en México desde el martes 25 y el miércoles 26 de abril de 1993: el 24 fue acribillado --y exhibido así, con el baño de sangre-- el Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, Arzobispo de Guadalajara.

"En setenta y dos horas todo quedará aclarado", prometió el Lic. Salinas de Gortari al salir de la Catedral de esa ciudad, la noche de la "guerra entre narcotraficantes que, por equivocación, mataron al Cardenal y a ocho personas más en el aeropuerto tapatío".

Los habitantes de esta ciudad, y el país entero, ya habían escuchado tan solemne promesa --"Esta es palabra de Dios; demos gracias a Dios"--. El 22 de abril de 1992, ocho kilómetros y medio de calles explotaron por los gases y combustibles acumulados en las cañerías y drenajes. Cientos de muertos. Setenta y dos horas y se castigará a quien resulte responsable.

¿Quiénes fueron, quiénes son tales responsables? Los mismos que siguen amenazando nuestras calles y nuestros hogares: en la Colonia --reparto-- Moderna, este mismo mes se descubrió que el subsuelo de una sola manzana guarda un millón de litros de diesel y gasolina: "Grave índice de explosividad", alertan los periódicos.

Pero vendemos por el mundo la imagen de que los mexicanos somos ya miembros superactivos y prósperos del Primer Mundo. Que lo digan, si no los supermillonarios nuestros que están en la lista de los grandes de la sociedad internacional.

Elecciones tranquilas, transparentes, con algunas fallas "humanas" que no invaliden el proceso democrático: Queda ya en entredicho el regodeo del triunfo "aplastante" --menos del 48% por el PRI más del 52% contra él, por una oposición dividida. El crimen contra el Secretario General del PRI mismo, es para este partido, para el presidente y su elegido, para la nación entera, una vergüenza: "Es tan fácil morir, basta tan poco".

La memoria de la historia reciente se reaviva y se vuelve grito porque "del asesino nadie sabe nada".

### A cara descubierta

Ya no hace falta el antifaz de hace veinte años, ni se espera la media noche. En pleno día. Como escondite aparente, un mero cambio de nombre, como para crear más confusión: Héctor, Joel, Daniel; lo mismo da.

Es obvio que tras el asesino, tras los asesinatos previos, se ocultan los verdaderos autores, los llamados



"intelectuales". Por sus propios intereses económicos o políticos. Por su dañada intención de crear una cultura de violencia y de educarnos en ella. Con más caras sonrientes y, por supuesto, "mano con guantes". El último eslabón a que se ha podido llegar en este crimen señala como implicado y responsable al diputado del PRI Manuel Muñoz Rocha.

Siendo esto ya de por sí indicador de una fuerte descomposición, hay que reconocer algo más grave. El gran foco de violencia que tanto ha destruido a Colombia, por ejemplo, va ya siendo el medio mexicano para una alternativa de sobrevivencia personal: la creación de bandas de sicarios, equipo dispuesto a matar a quien usted quiera, todo depende del puesto en la escala social, a según eso, el precio. Si en el atentado, fallido o exitoso, el autor material cae preso o queda ahí, muerto, no importa: "No nacimos pa'semilla", confesó en Medellín uno de los jóvenes de tantas de esas bandas.

"¿Por qué te metiste en esto?", le preguntaron. Y respondió, sereno y ufano: "Porque no quiero que mi madre siga de prostituta. Porque no quiero que mis hermanitos caigan en esto como yo". Por cincuenta mil nuevos pesos, Daniel Aguilar Treviño o Héctor o Joel Reséndiz Gutiérrez --como inicialmente dijo llamarse el asesino material-- probó estar dispuesto a todo. "El vicio nunca harta": miseria económica de las mayorías.

Tirar el antifaz y asesinar así, a cara descubierta, es quitar el disfraz de nuestro primermundismo prepotente. Imagen que vendemos fuera para atraer inversio-

nes extranjeras y enriquecer a unos pocos. La modernización económica, exitosa en los grandes indicadores de nuestra macroeconomía sexenal, apostó por los grandes, no por los millones de los sin nada. Cultivo de sicarios. Para que mi madre no se siga prostituyendo. "La lepra oculta".

**Reto:** Ser honestos en la planeación de nuestra economía. La justicia en juego.

### Trasplé al diálogo:

Junto con las impugnaciones de los resultados electorales, con la creación de las comisiones de la verdad y con las eventuales correcciones de los datos iniciales -- como la que dio un décimo diputado al PAN, en el estado de Jalisco--, venía creciendo el clamor por acabar con el maridaje partido-Estado.

Propuesta del Grupo San Angel, de los exandidatos de la oposición, de los movimientos cívicos para la democracia, de Zedillo mismo. En ese proceso, apenas planteado y tan inoperativamente promovido, Ruiz Massieu parecía abogado a la reforma necesaria.

Sea o no verdad que Abraham Rubio Canales fue quien contrató a los sicarios, por "venganza personal" o por despecho, el retrato de primera plana del Secretario General del PRI, "viene como a embestir" este anhelo. Necesidad que, una vez más, puede quedar diferida para tiempos más tranquilos. Esto sí que convertiría el asesinato en "un golpe por la espalda" a la urgente y cabal modernización democrática.

**Reto:** Superación de la demagogia. Democracia cívica.

### La insaciable humedad:

Que México es puente y promotor de la industria internacional del narcotráfico no es ya rumor. Se asume como dato cierto.

A sus capos y asalariados se les atribuye desde el 24 de mayo del 93, fecha del asesinato del Cardenal Posadas, la autoría de los magnicidios. Y una y otra vez se dicen que ya agarraron a algunos.

Pero, en la medida en que eso se logra, la mugre aparece mejor establecida y más pagada de sí misma. Corrupción en los servidores públicos, en los encargados de velar por la seguridad y el orden, hasta en los más altos Ministerios.

El lector de los diarios, el televidente cautivo, "mastica lentamente el nombre, las señales". Pero nadie cree, por más que espere, que se llegue a fondo. Se caería el sistema.

Sistema de corrupción e impunidad prometida. Quien proteste ya no verá su imagen en el espejo matutino. "Un público antropófago" masticará el cadáver.

No basta la modernización económica. La modernización política no puede ser palabrería hueca. La sociedad que somos es la que, como un enfermo de sida, requiere algo más que transfusiones. Necesitamos una vida nueva, porque "este cuerpo abierto en canal, esta entraña derramada en el suelo, hacen subir la fiebre de cada Abel".

**Reto:** La vida.

¡Ay, Rosario!: No poetisa. Poeta. Temblando ☒



# ¿QUÉ HA PASADO EN CHIAPAS? LOS ACTORES, LOS HECHOS Y LAS PERSPECTIVAS

Carlos Bravo  
CRT, México

---

## La explosión de Chiapas

---

Chiapas explotó el 1 de enero del presente año, después de 500 años de presión latente. Se constituyó en el centro de las inquietudes del país. Sin embargo, a menos de dos semanas de iniciada la guerra, y obedeciendo a exigencias de la sociedad civil, se dio paso a una propuesta de diálogo, para la que el Presidente nombró su Comisionado al Licenciado Camacho Solís, y se pidió a don Samuel Ruiz que aceptara actuar como Mediador entre ambas partes contendientes.

La primera etapa culminó con las conversaciones de paz entre los representantes del EZLN y los del Gobierno. Se llevaron a cabo en la Catedral de San Cristóbal, con la protección de la sociedad civil que formó un gran cinturón de paz durante todo el tiempo que duró el diálogo. La sociedad civil se constituía en garante de la integridad física y de las condiciones de esas pláticas, amenazadas por los 'coletos auténticos' (habitantes de San Cristóbal) que se oponían a dichas conversaciones, a que se llevaran a cabo en la Catedral, y que atacaban constantemente a don Samuel Ruiz, incluso con amenazas de muerte.

Esas conversaciones concluyeron a principios de marzo con la redacción de las peticiones del EZLN y con las propuestas del Gobierno. Quedaba la tarea más difícil: la consulta a las bases zapatistas sobre

la respuesta que darían a las propuestas del Gobierno, dado que entre los indígenas todo se define por consenso. Eso supuso un trabajo ingente de traducción de los términos legales a todas las lenguas indígenas de la región, de manera que fuera comprensible a los miembros de las comunidades, para que pudieran hacer una decisión libre y responsable. Y, lo que parecía aún más difícil: El Gobierno afirmaba que en un plazo de entre 60 y 90 días se daría solución a problemas de regularización de tierras, de vías de comunicación, de electrificación, la preparación de una nueva ley electoral para el Estado de Chiapas, la reorganización del sistema de salud, etc.

También a principios de marzo, un grupo de indígenas de Guerrero se manifiesta en el Zócalo, en apoyo a los indígenas de Chiapas, y exigen reformas a los artículos 4, 27 y 115 de la Constitución mexicana. Dos semanas después es asesinado un líder indígena chiapaneco, Mariano Pérez Díaz, de la Organización Campesina Emiliano Zapata. Para este momento ya ha habido un gran número de invasiones de tierras en Chiapas. En muchos casos se trata de tierras sobre las que había una resolución presidencial en favor de los indígenas desde hacía años, pero que no se había ejecutado aún por la protección que da a los terratenientes el derecho de amparo.

---

## El asesinato de Colosio

---

Mientras se estaba realizando esa consulta pasaban muchas cosas en la vida política nacional: la campaña del candidato oficial, Lic. Colosio, no lograba arrancar y crecían los rumores sobre la posibilidad de que tuviera que darse un recambio de candidato. Y las declaraciones del Lic. Camacho, lejos de aclarar los rumores, parecían dejar la puerta abierta a una posible candidatura suya a la presidencia, bien por parte del PRI bien por parte de la oposición. Finalmente, el 22 de marzo, al día siguiente de que terminaba el plazo para la presentación de candidatos, se dio una conversación entre Camacho y Colosio y una declaración del primero definiendo su posición por la que renunciaba a cualquier otro cargo que lo distrajera de su misión principal de gestionar la paz en Chiapas. Al día siguiente, y después de haber hablado muy fuertemente respecto de la necesidad de separar al PRI del Gobierno y de reformar su estructura interna, Luis Donaldo Colosio fue asesinado.

Ante la noticia de ese asesinato el EZLN suspendió las consultas a las bases y se declaró en alerta roja, temiendo, explicablemente, que la respuesta del Gobierno ante ese asesinato fuera el endurecimiento de los sectores más intransigentes del Partido-Gobierno.

## Ataques a la Iglesia

El mes de abril representó un aumento de la violencia verbal contra don Samuel: por semana santa aparecieron en las principales ciudades del país unos cartelones con el retrato de don Samuel con un gran letrero: "SE BUSCA por traición a la patria". Se le culpa de errores doctrinales: "Existencialismo a la Heidegger o Teología de la Liberación. Eventualmente degenera en marxismo. Busca una Iglesia autóctona de ritos paganos precolombinos. Adoración: Satanás". Se le acusa de los siguientes crímenes: "Separatista. Propició invasión a México por fuerzas extranjeras para romper el pacto federal y la integridad territorial. Encargado político y de relaciones internacionales de Sendero Luminoso Norte (EZLN). Corruptor de monjas, seminaristas y sacerdotes. Promotor de la violencia, usando a indígenas como carne de cañón. Se disfraza de cura, a veces de obispo, pero no oculta su ambición de poder temporal. Usa pasamontañas cuando se esconde bajo las enaguas de Rigoberta Menchú". Detrás de esa campaña está un 'movimiento de solidaridad iberoamericana', vinculado con el oscuro Partido Laborista de USA, dirigido desde la cárcel por Lyndon La Rouché.

También en abril se desata una campaña contra los jesuitas, por parte de dos diarios de la empresa Televisa. Se señala a dos jesuitas como el verdadero subcomandante Marcos, supuestamente en base a unos informes de Seguridad Nacional. Esa campaña se acentúa con la aparición, de unos carteles en los que se amenaza de muerte a los jesuitas. La leyenda dice: "¡Jesuitas! ¡Ya basta! No más traición a la patria. En El Salvador murieron millares de indígenas antes que los jesuitas: responsables de la masacre. En México morirán los jesuitas primero". Lo firman unos supuestos "Escuadrones para la Defensa de la fe católica y la paz de México. No fue esto lo único: el 11 de mayo se recibieron en la Curia de los jesuitas amenazas de bombas; el 23 de junio fueron allanadas las oficinas de Fomento Cultural y Educativo en Palenque; el periódico 'Tabasco hoy' inventa acusaciones contra el Centro Pro de Derechos humanos de organizar en Coyuca de Benítez, Gro, cursos

para exguerrilleros, como parte de un proyecto terrorista; la revista Impacto (7 de julio) crea la mentira del supuesto involucramiento de jesuitas de la Tarahumara en un movimiento armado; un grupo de judiciales allana la casa de Ejercicios de Coyuca de Benítez en donde un grupo de jóvenes hacían ejercicios espirituales. El periódico El Universal afirma que las fundaciones Adveniat y Misereor han financiado la subversión en Namibia y Mozambique, y ahora la de Chiapas, por medio de la Universidad jesuita de Lovaina... La demanda de los jesuitas contra la empresa Televisa fue bloqueada por el Ministerio Público y, a pesar de una entrevista con el Presidente de la República y de promesas de investigación, las cosas siguen igual. El grupo responsable del primer cartelón envió otro que dice: "Los jesuitas confiesan su identidad. ¿En quién se refugian cuando necesitan defensa y comprensión? En sus socios y amigos: los organismos internacionales de izquierda". Y firma el mismo membrete: Escuadrones para la defensa de la fe católica y la paz de México.

## El rechazo a las propuestas

Por junio, y después de tres meses de que se habían hecho las propuestas de solución a la problemática ancestral de Chiapas, sin que se vieran aún avances sustanciales en la misma, el EZLN hizo público el rechazo de los indígenas alzados a las propuestas del gobierno, por parecerles insuficientes a las demandas que ellos hacían y, consiguientemente, la posposición del diálogo hasta que se dieran mejores condiciones. Mantenían, sin embargo, como también el Ejército mexicano, la decisión de un cese al fuego.

Tanto el Comisionado como el Mediador se dieron nuevamente a la tarea de buscar otras alternativas, pero su posición se vio debilitada por los ataques del recién nombrado candidato del PRI, Dr. Zedillo, que declaró públicamente que esas gestiones habían sido un fracaso. Ante esos ataques, el Lic. Camacho presentó la renuncia a su cargo, dejando una incógnita acerca del futuro de las negociaciones de paz.

El Presidente de la República nombró a otro comisionado, el Lic. Jorge Madrazo, pero el problema lo

ha rebasado tanto a él como a su equipo, en el que se han tenido que dar cambios de personal buscando una mayor eficacia que aún no llega; hasta el momento presente no ha tenido ninguna iniciativa, sino que se ha limitado a esperar que ella surja del otro actor del conflicto. Y tiene que dialogar con una contraparte que no lo conoce todavía -aunque lo ha aceptado públicamente-, pero que desconfía de su capacidad real de negociación en esas circunstancias de fin de sexenio, que es tan especial en México.

## El proceso electoral

Para ese momento el proceso electoral ya estaba en plena carrera, y acaparó, naturalmente, la atención de la opinión pública. Primero, el debate presidencial, hecho insólito en la historia del país, y que experimentó los aciertos y los errores de la novatez. El debate incidió fuertemente en la orientación de la intención de voto, y las encuestas se encargaron de amplificar los resultados iniciales. Eso influyó, inevitablemente, tanto en el proceso de las campañas como en los resultados finales. Y lo que finalmente fue definitivo, el papel de los medios de comunicación que realmente modificaron la opinión pública en favor del candidato oficial.

Dos elementos aportaron un elemento de crítica al panorama de las campañas electorales: la Convención Nacional Democrática, convocada en Chiapas por el EZLN, significó el surgimiento de un núcleo cuestionador en torno al cual se estructuró un sector de la sociedad civil, cuya importancia queda evidenciada en los intentos de desvalorización que realizaron muchos medios de comunicación social; y la Alianza Cívica, con su proyecto de Observación de las Elecciones generó una esperanza sobre la limpieza del proceso electoral. La Alianza Cívica, finalmente, a pesar de conflictos internos, se convirtió, junto con algunos sectores de observadores internacionales, en el organismo crítico más severo y más fiable sobre el fraude que de hecho existió en un proceso que el gobierno se empeñó en presentar como intachable.

Tras las elecciones, el desconcierto. La sorpresa ante los resultados. Incluso en los sectores más

a su  
que  
ando  
lega;  
o ha  
ue se  
surja  
tiene  
parte  
ue lo  
pero  
real  
ancias  
pecial

ceso  
rera,  
ción  
o, el  
ólito  
perio-  
de la  
erte-  
nten-  
e en-  
ados  
men-  
mpa-  
es. Y  
o, el  
nica-  
n la  
andi-

un  
a de  
la  
tica,  
ZLN,  
ciclo  
l se  
edad  
eiva-  
valo-  
me-  
y la  
o de  
neró  
a del  
vica,  
ictos  
n al-  
lores  
ismo  
obre  
n un  
peño

con-  
ulta-  
más



optimistas del PRI, que apostaban por una victoria clara de su candidato, había una sorpresa ante la magnitud de los resultados: 48 % para su candidato, 26 % para el PAN y 17 % para el PRD. Los demás partiditos de ficción se quedaron relegados a su propia dimensión: fuera del PT (2.7%) ninguno llegó siquiera al 1 % necesario para asegurar su supervivencia.

El gran contraste se refleja también en los recursos gastados en la campaña. El IMOP dio a conocer los resultados de su investigación sobre los gastos de campañas: El PRI invirtió 1250 millones de dólares (suficientes para pagar las campañas presidenciales de un Partido en Estados Unidos por todo un siglo!); el PAN, 35 millones de dólares; el PT, 20 millones de dólares; el PRD 4 millones de dólares. Esos gastos millonarios, en un país en el que más de la mitad de sus habitantes viven en la pobreza, reflejan una carencia de ética realmente preocupante y confirman el escepticismo de muchos ante los pronunciamientos oficiales

en contra de la corrupción. Se dijo que habría topes a los gastos de campaña, sin importar de dónde se consiguieran recursos. ¿Qué justificación tienen estos gastos exorbitantes?

### Chiapas y las elecciones

El prestigio moral de Amado Avendaño, candidato independiente a la gubernatura del Estado hizo pensar en la viabilidad de un triunfo de la oposición. Hombre de una verticalidad a toda prueba, manifestada en el ejercicio de su profesión del periodismo independiente, tenía de su parte a la oposición, con quien hizo una alianza. A media campaña sufrió un sospechoso accidente en la carretera, en el que murió uno de sus acompañantes.

Desgraciadamente el trabajo de Alianza Cívica en el Estado no logró ser suficientemente representativo como para fundamentar las impugnaciones de fraude. A excepción de los territorios zapatistas, donde se

realizó una jornada ejemplar según los observadores y el mismo gobernador del estado, en muchos de los municipios quedaron serias dudas sobre la transparencia de las elecciones. La fractura de la confianza al interior de la oposición y de la coalición que sostenía la candidatura de Avendaño dificultó también la presentación de las inconformidades sobre el proceso electoral. Eso, añadido a las dificultades que las autoridades electorales pusieron para que se recibieran a tiempo los recursos de inconformidad que había, tuvo como consecuencia la calificación oficial del triunfo del candidato oficial, Robledo Rincón.

Esta decisión provocó dos reacciones: una, de la sociedad, que comenzó a organizar acciones de resistencia civil cuya finalidad es impedir que el gobernador reconocido oficialmente no llegue a tomar posesión; otra, del EZLN, que interpreta estas acciones como muestra de la dureza del Gobierno contra la voluntad del pueblo y que declara que la toma de posesión del gobernador electo desataría inevitablemente la guerra. Esas declaraciones son vistas como una amenaza velada a la paz.

### La violencia política

El asesinato del Secretario general del PRI (28 de septiembre), hombre con una concepción abierta y moderna de política, y con intenciones serias al parecer, de lograr una reforma del sistema mexicano, sacudió la vida nacional. Y conforme va pasando el tiempo, se va tejiendo un consenso silencioso: Los dinosaurios existen y están dispuestos a recuperar el poder que les había quitado un equipo de políticos jóvenes, tecnócratas, relegándolos a puestos secundarios. Eso desenmascara las evidencias que quieren seguir negando los priistas sobre la división de muerte que hay en su seno; las protestas y las afirmaciones gritadas a los cuatro vientos sobre la unidad "más fuerte que nunca" al interior del partido son una patética muestra de su identidad amenazada y fracturada. Pero eso es una amenaza para todos; cuando mueren los dinosaurios, el sólo movimiento de la cola provocado por los estertores causa destrucción y muerte a su alrededor.

Otra convicción que se va configurando es que los nombres verdaderos de la lista de culpables aún no aparecen. Lo que vemos es apenas la punta del iceberg. Y la pregunta que se queda temblando es: ¿se podrá rehacer toda la cadena, llegando hasta los de más arriba, o nos encontraremos nuevamente con la imposibilidad, ahora sociológica, de encontrar el 'eslabón perdido'?

Casi dos semanas después de ese asesinato, el 11 de octubre, el EZLN declara que da por terminado el diálogo, ante lo que consideran falta de voluntad política del gobierno para una solución digna y justa y ante lo que consideran signos de una intención de dar una solución armada al conflicto.

### El trabajo de mediación para la paz

El proceso de paz ya resultaba muy puesto en cuestión por el momento político de México, en transición a otro gobierno. Es un proceso que tiene sus características especiales dado el régimen presidencialista en el que vivimos: el famoso "año de Hidalgo" suele traer consigo una paralización de todos los trámites pendientes, por la inseguridad de los burócratas sobre su permanencia en los puestos que ocupan, y una necesidad de asegurar económicamente su futuro hasta que los vientos políticos les vuelvan a ser favorables. Esto se da en todos los niveles de la burocracia: suele experimentarse una pugna entre el titular del Poder Ejecutivo saliente y el candidato designado que aún no toma posesión. Todo eso repercutió en el equipo del Comisionado por la Paz que, explicablemente, vio mermada su capacidad de iniciativa: representa a un Presidente saliente, y no tiene representatividad del Presidente que entra. Eso merma inevitablemente su capacidad de proposición.

Esta situación se vino a hacer más compleja por la violencia política que nos tiene en vilo y que afectó, sin duda, al proceso de paz. Un tercer factor de complejidad vino del incremento de las amenazas y ataques contra don Samuel y contra miembros de su equipo, entre otros Miguel Alvarez, miembro del Consejo Asesor de CHRISTUS. Por último, un cuarto factor: en el terreno eclesial se intensificaron los

rumores sobre una supuesta carta del Vaticano en la que presionaría por la renuncia de don Samuel, con el consiguiente debilitamiento de su papel de mediador. Esa carta, si existió, finalmente no le fue entregada por la Nunciatura. Pero de hecho se percibe un cierto debilitamiento en su papel: en algunos de los últimos pronunciamientos de la comisión episcopal en favor de la paz no ha ido estampada su firma.

A pesar de esas dificultades, don Samuel reaccionó con creatividad y responsabilidad, proponiendo diversas iniciativas a diferentes instancias civiles y políticas para lograr la reanudación del diálogo. Primero, la revisión de todo el proceso recorrido, para ver lo que ha funcionado y lo que no, para determinar cuáles son los avances y cuáles los puntos que están puestos en cuestión y sin vías de solución. Es oportuna su insistencia a las partes a que mantengan el alto al fuego. La propuesta del Comisionado, de crear una comisión de verificación sobre el supuesto incremento de las actividades del Ejército Mexicano, comisión en la que participarían miembros del EZLN, es particularmente pertinente.

La nueva propuesta de don Samuel parte de un hecho: la situación se ha vuelto particularmente delicada a partir del 21 de agosto: las tensiones al interior del Estado se han agudizado en varios terrenos: las invasiones de tierras por parte de grupos de la CEOIC y otras organizaciones, las reacciones de los ganaderos y la probable configuración de Guardias Blancas, el conflicto postelectoral y la respuesta de resistencia civil que amenaza con paralizar todas las actividades, el endurecimiento de las posiciones por parte del PRI, las expulsiones de los chamulas evangélicos por parte de indígenas a quienes inadecuadamente se presenta como 'católicos tradicionales' (cuando en realidad se han separado de la Diócesis), la agudización del conflicto militar ante las denuncias de lo que el EZLN ve como movimientos intimidatorios y provocadores del Ejército Mexicano.

Ante esto, dice don Samuel en su Iniciativa para un Nuevo Diálogo:

"La temperatura de la situación chiapaneca parece irse más allá de aquellos umbrales manejables que ponen en grave riesgo el cese al fuego. La variedad de procesos reivindicativos o defensivos, la movi-

lización que entraña la resistencia civil, las respuesta violentas de los cuerpos policiacos y las fuerzas de seguridad pública, la multiplicidad de actores y la decisión del EZLN de romper el diálogo con el Gobierno Federal, impelen a la creación de novedosos y más eficaces espacios de encuentro y comunicación que abran los cauces de la negociación política razonada, y con compromisos satisfactorios y viables. (...) En orden a construir una salida política que sienta las bases... que equivale a crear condiciones tales que no nos empujen a la guerra... se hace necesario un nuevo diálogo".

"Este es el primer paso y la única posibilidad que puede alejar el espectro de la guerra: construir una salida política con el imprescindible concurso de los distintos actores será la base firme sobre la que pueda irse tejiendo una verdadera solución política que dé respuesta a los diversos problemas que hoy tienden a desbordarse. (...) En este nuevo diálogo, las pláticas entre el Gobierno y el EZLN son de una importancia indiscutible, pero no pueden substituir, ni pasar por alto, la diversidad de actores. Son estas pláticas parte de un nuevo diálogo, dentro de un conjunto de formas y con la participación de un conjunto de actores, para encontrar en el corto plazo una salida política, y en el mediano plazo una verdadera solución política que nos encamine hacia una paz con justicia y dignidad".

A continuación analiza los retos que actualmente afronta la Mediación: Indefinición coyuntural del Gobierno Federal ante el recambio presidencial; las expectativas de la sociedad ante las revelaciones sobre la corrupción política que va descubriendo la investigación sobre el asesinato de Ruiz Massieu, la ruptura del diálogo con el Gobierno por parte del EZLN. A eso se añaden las reacciones de la sociedad civil y los partidos ante los resultados oficiales de las elecciones, aún en proceso de calificación. La mediación misma "es objeto de presiones y juegos políticos que pretenden limitar o desnaturalizar su objetivo primordial".

Y concluye: "En definitiva, vemos que las coordenadas de la situación se han desplazado amenazantemente hasta el límite de la guerra propiamente dicha. Las lógicas de la negociación política y de la confron-

tación militar se han acercado a un punto de inflexión que es obligado revertir. Si nos quedamos como espectadores, estaremos rehuyendo nuestra responsabilidad histórica.

"En Chiapas, sin embargo, está, hoy por hoy, el futuro ejemplar de nuestro país. No es, por ende, esta parte de México un concentrado de problemas, aislado de los ejes de la problemática nacional sino, más bien, es el lugar privilegiado para abrir las puertas a los nuevos derroteros de gobierno, de política y de nación que todos queremos: más libre, más participativa, menos desigual, menos injusta, más democrática".

La iniciativa de diálogo tiene los siguientes puntos:

Como condición previa para recuperar la confianza entre las partes hay que poner más hechos que palabras. Tres son las condiciones básicas:

a) Regreso del Ejército Mexicano y del EZLN a sus posiciones tal y como estaban acordadas antes del 23 de marzo del presente, en los diálogos por la paz.

b) Solución del problema postelectoral en Chiapas, con la participación de todos los actores implicados.

c) La declaración de su voluntad de reanudar el diálogo, por parte del EZLN.

La agenda que propone tiene cinco puntos:

a) Verificación permanente de las condiciones de diálogo.

b) La composición, el programa y las acciones urgentes del nuevo Gobierno en Chiapas.

c) Atención a la problemática del contexto actual chiapaneco, con énfasis particular en el problema de la tierra y el de las autoridades y ayuntamientos municipales que están puestos en cuestión.

d) En el ámbito nacional, la reforma política y los 32 puntos propuestos por los indígenas.

e) La continuidad de esta agenda, después del 1° de Diciembre, por parte del nuevo Gobierno Federal.

Los procedimientos a guardar en esta nueva etapa de diálogo son:

a) Vincular lo nacional con lo estatal y lo regional.

b) Crear espacios de encuentro y diálogo entre instancias, fuerzas y actores políticos y sociales involucrados.

c) Posibilitar acercamientos y definiciones de posiciones y de demandas.

d) Proponer alternativas e iniciativas de solución entre las partes, construyendo acuerdos verificables.

e) Mejorar y mantener la comunicación entre las partes.

f) Privilegiar la comunicación entre el EZLN y el Gobierno de la República.

Con el fin de ayudar al avance de esta iniciativa, don Samuel propone una nueva configuración cole-

giada a la comisión nacional de intermediación (CONAI), que quedaría constituida por las siguientes personas: Doña Conchita Calvillo de Nava, Doña Juana de García Robles, Don Pablo González Casanova, Juan Bañuelos y Heraclio Zepeda (Premios Chiapas), Oscar Oliva, Alberto Székely y Raymundo Sánchez Barraza.

La iniciativa de paz está nuevamente en marcha. Toca a las partes convocadas (no sólo el Gobierno Mexicano y el EZLN, sino todos los actores sociales involucrados) asumirla, sugerir puntos a tratar en la agenda, responsabilizarse de ella.

Y la respuesta toca a todos los mexicanos, a la 'sociedad civil' que, aún en pañales, ha sido factor decisivo en la vida nacional a lo largo del año. A ella se dirige don Samuel al final de su comunicado:

"En esta oportunidad no puede faltar la voz de aliento y animación para todos los movimientos, organizaciones y entidades de la sociedad civil, a efecto de que prosigan sus invaluable esfuerzos en pro de esculpirle rostro humano y concreto a las reivindicaciones de libertad, justicia, amor fraterno y paz.

"Y, por último, hago una interpelación muy sentida a todas las fuerzas políticas para que, a la luz de la situación actual, evalúen sus esfuerzos y actividades, y para que, derrotando sus egoísmos y ambiciones, apoyen todos aquellos trabajos que contribuyan a dar nacimiento a un México más justo, más democrático, más solidario". ☒



# ORGANIZACIONES E IDENTIDAD EN LOS BARRIOS: UN PLANTEAMIENTO REAL

Pedro Trigo  
Teólogo, Venezuela

La perspectiva de este aporte es la participación reflexionada (que nada tiene que ver con la observación participada). Hablo desde mi pertenencia a la Compañía de Jesús, que forma parte de la Iglesia Católica, y en ella, al movimiento pastoral y a la corriente teológica conocidas como teología de la liberación, y como miembro desde 1973 del Centro Gumilla, Centro de Investigación y Acción Social de los jesuitas en nuestro país. Vivo en una zona popular de Caracas, Los Flores de Catia y la parroquia en la que actúo comprende también ocho bloques del 23 de Enero. Mantengo contacto sistemático con barrios de Petare (desde 1975; aunque ya en 1961 trabajé un mes en el Bario Unión) y con otros barrios de Caracas y el interior, y con personas y grupos que viven y laboran en ellos.

El objeto de este recuento somero no es el de presentar credenciales que avalen lo que diré sino el de aclarar que, lo que sigue, trata de expresar el itinerario vital de una persona y de unos grupos e instituciones y no su saber objetual. Es decir, que yo y otros muchos de los mencionados grupos, hace veinticinco años creíamos saber con precisión qué decíamos cuando hablábamos de organización popular y de identidad de los pobladores de barrios (tanto si se trataba de describir una situación como si pretendíamos señalar unas metas); y sin embargo, imperceptiblemente ambos términos se nos fueron volviendo problemáticos y nos vimos obligados a plantearnos el sentido concreto de

cada uno y la relación entre ambos. Quiero decir con esto que la pregunta por la organización popular y la identidad en los barrios no es para mí una pregunta académica, en el sentido de un mero objeto de estudio. Para nosotros son planteamientos reales que nos vienen acompañando durante muchos años y que distan mucho de estar resueltos en concreto. Sin embargo, creemos haber encontrado algunas pistas firmes, aunque siempre provisionales, a causa del dinamismo de la situación. Con esto también queda dicho que no podemos referirnos a las organizaciones barriales y a la identidad de la gente de barrio sin referirnos también a nuestra propia identidad y nuestras organizaciones. Esto entraña la participación reflexionada, que es la perspectiva que escogimos para este breve análisis, que tomará la forma de recuento.

---

## Organizar para integrar

---

Comenzaré con un ejemplo significativo de lo que concebíamos como núcleo generador de organizaciones barriales y trazador de identidad para sus habitantes. Se trata de Fe y Alegría, institución de educación popular. Fe y Alegría nació en Caracas en 1955 para unos lugares y destinatarios bien concretos. Como decía su lema: "Adonde no llega el asfalto". El objetivo estaba muy definido: la promoción popular, el mismo que quince años después intentó llevar a cabo el socialcristianismo en su primer gobierno. El

estilo de aquellos tiempos era lo más horizontal posible en sus formas, bastante creativo y estimulando sinceramente la participación. Pero el paradigma era obviamente la ciudad, concebida como la civilización occidental y cristiana en su vertiente modernizada. Y en concreto los modelos eran los propios promotores. Trataban de serlo, desde luego, en cuanto a excelencia personal; pero aquí me refiero a su condición de representantes de la cultura con que se identificaban y difundían. Hay que hacer notar que nuestro cristianismo distaba mucho de estar "aggiornado", como tampoco estábamos al día en cuanto a elementos fundamentales de la modernidad occidental. Pero era firme nuestra adhesión a ambos, tal como los entendíamos; y, como estábamos orientados a ellos, pensábamos que en el proceso todo se iría aclarando. De todos modos ya creíamos contar con suficientes elementos como para sentirnos sus representantes, más aún en ese ambiente tradicional, ya que no tradicionalista.

Este objetivo presuponía la capacidad del pueblo para promoverse y el inmenso deseo de hacerlo. Más aún, se percibía con entusiasmo la necesidad que teníamos también nosotros de esa sangre nueva y vigorosa para alcanzar la modernidad sin los resabios de los criollos viejos. Así lo expresaba Gallegos a través de tantos personajes o Arturo Uslar Pietri en el capataz de Lanzas Coloradas o Cavafis a través de los personajes de su poema que esperan impacientes la invasión de los bárba-

ros, salvadores de la decadencia. Pero no había duda de que en cuanto a cultura y bienes civilizatorios, desde la dualidad etapista del segmento tradicional y el segmento moderno de nuestra sociedad, ellos eran nuestro pasado y nosotros su futuro. Por eso a nivel estructural la relación era vertical y unidireccional: nosotros enseñábamos y ellos aprendían. Dicho en términos de tantos misioneros del siglo XVI, ellos eran la cera blanda, extremadamente versátil y maleable (hacemos notar que esto se decía en son de elogio) y nosotros los artistas que la moldeábamos. Aunque, como tratábamos de que ellos llegaran a nuestro nivel, se practicara, al menos en principio, una pedagogía activa para que, al aprender haciendo, se asumieran como sujetos. Y así, para seguir el ejemplo, el Colegio de Fe y Alegría albergaba un dispensario, fomentaba cooperativas, convocaba a los vecinos con fines sociales y culturales, servía de capilla para la misa...

En ese esquema no pretendíamos de un modo consciente coaptar, encuadrar, subordinar. Nos guiaba la conciencia de que cultura equivalía a cultura occidental. Desde ese etnocentrismo sin sombra de duda o sospecha concluíamos que el mayor bien que podíamos hacer al pueblo era modernizarlo, es decir blanquearlo. Con este fin altruista nos tomábamos ese trabajo tan grande. Así pues, fuimos a los barrios para que lo que percibíamos como conglomerado informe se organizara "como Dios manda", es decir, dentro de los cauces institucionales de la cristiandad occidental modernizada; y para que el pueblo, infantil aún y por eso sin conciencia de sí, adquiriera la identidad occidental, que para nosotros era la identidad que caracterizaba a todo ser humano adulto.

En esta relación apostólica, difusora de moral y luces (las nuestras que, como para Bolívar eran las únicas) y por tanto, estructuralmente asimétrica y unidireccional, a pesar de la intención y el estilo, habría que notar dos salvedades, que con el tiempo se revelarán muy importantes: el reconocimiento de lo que describíamos como bondad en bastantes de esos pobladores y, más todavía, el de la superioridad espiritual respecto de nosotros de no poco de ellos. Lo que nos admiraba más a nosotros, que nos creíamos desarrollados y aspirantes a ilustrados, es

que eso aconteciera en medio de su pobreza (que nos parecía tan estridente) y de lo que caracterizábamos como ignorancia en todos los campos, incluido el religioso.

---

### Desmovilizar para modernizar

---

A nuestro modo de ver esas eran también las metas del sistema global del que formábamos parte, sobre todo del después del Pacto de Punto Fijo, que para nosotros tuvo su expresión institucional en el Modus Vivendi entre el Gobierno y la Santa Sede. Claro está que percibíamos múltiples deficiencias (éramos, se decía, una sociedad joven) y abusos (que nosotros achacábamos al clientelismo adeco, un modo de subdesarrollo).

Después hemos asumido la crítica marxista que enfatiza el objetivo subordinador, y en el fondo desmovilizador, que tuvieron las organizaciones de masas y, en particular, las organizaciones barriales. La doble identidad de vecinos y militantes de partido, a la larga se convertía en una representación del partido en el barrio ya que los vecinos poseían los locales y el poder de obtener empleos y beneficios para el barrio, no en su calidad de vecinos sino de militantes; y, aunque es verdad que al partido le convenía que sus representantes fueran alguien en el barrio y tuvieran poder de convocatoria, a la larga no podían aceptar que prevaleciera su condición de vecinos y los intereses vecinales sobre los lineamientos y las disponibilidades del partido, más aún si estaba en el gobierno. Y aún en el caso, altísimamente improbable, de que esos líderes fueran capaces de armonizar ambas entidades e intereses, inducían entre los vecinos una identidad y una organización mediadas por el partido: una ideología y unas directrices de las que ellos eran únicamente receptores. En el caso de no lograrse este consenso, las organizaciones de barrio se volvían expresamente partidistas y por eso fatalmente partían al barrio, lo dividían. Lo que ocurrió conforme avanzaban los años 60 por la implantación de COPEI y en alguna medida de la izquierda, y por la gente apolítica o que estaba "de vuelta"; y hoy es un hecho consumado.

También era evidente que los aportes de medios empresariales a organizaciones religiosas que laboraban en barrios, tenían como objetivo confeso crear una alternativa democrática y cristiana, dentro de un capitalismo que se proclamaba social; aunque su finalidad primordial fuera desmovilizar la alternativa simbolizada por Cuba, que en la transición de la dictadura aparecía ante no pocos como un peligro real.

Pero no podemos unilateralizar el análisis, porque esta interpretación marxista no da cuenta de toda la realidad de entonces. Estamos convencidos de que, como nosotros, muchos educadores, profesionales, comunicadores, incluso políticos y altos gerentes empresariales, estaban convencidos de que sus intereses y los del pueblo podrían armonizarse y de hecho se estaban armonizando a través del desarrollo capitalista con contenido social que, creían, se estaba implantando en Venezuela con el consenso de todos y en especial de todo el pueblo y particularmente el de los barrios.

Es decir, muchos pensábamos que, aunque a ritmo diverso, la mayoría de los venezolanos íbamos en la misma dirección y que, con el sistema en que estábamos (perfeccionándolo, por supuesto, progresivamente), salíamos ganando todos. Por eso, si el destino de los barrios era la ciudad, las organizaciones específicamente barriales eran provisionales; imprescindibles y por eso muy activas en las primeras fases de asentamiento, pero luego, progresivamente inertes a medida que los habitantes de los barrios se incorporaban a la ciudad y sus organizaciones. De este modo las organizaciones barriales que promovíamos eran más bien el primer impulso para ponerse en marcha y salvar la distancia inicial.

Sin embargo, hay que decir que todas las fuerzas (en pugna o convergentes) coincidían en que la identidad de los barrios tenía que acabar siendo la occidental, sea en su versión desarrollista laica, sea en la de un cristianismo moderno de corte social, sea en la forma de la Ilustración socialista, latinoamericanizada a veces en cuanto a estilo y símbolos emotivos, pero estructuralmente occidental.

Desde esta perspectiva, lo que los barrios necesitaban, como por lo demás todo el país, eran profesiona-

les cualificados y con sensibilidad social. Ninguna de las dos características podía darse por descontada. Por eso el esfuerzo de esos años para capacitar jóvenes y sensibilizarlos a través de cursillos y movimientos, para que a nivel ideológico sacudieran a la sociedad de su conformismo y concientizaran a la gente de los barrios de sus derechos y posibilidades, y a nivel profesional trabajaran con ellos en su promoción.

---

## Opresión y organización

---

Conforme avanzaba la segunda mitad de los 60 y más aún en los 70, gente de nosotros sintió con algún desconcierto y con creciente desazón que la promoción popular, tras un primer avance notorio y a veces espectacular, tocaba techo en los barrios. Y no era porque ya se hubiera cumplido esa primera etapa de lanzamiento y la gente se hubiera integrado en la ciudad a nivel de identidad y de organizaciones. Era que la sociedad no se nos aparecía ya como homogénea, como un *continuum*, y había mecanismos estructurales que entrababan el proceso. No era sólo que los que vinieron a los barrios llegaban a un punto en que se daban por satisfechos y "se quedaban", interrumpiendo el proceso. Eso sí ocurría, por supuesto; pero en no pocos de ellos y en otros que querían seguir avanzando, la dejación y más todavía la frustración venía de que, tras los avances iniciales, su esfuerzo, más entrenado y preciso, no obtenía un fruto significativamente mayor. Palpamos que existía la opresión. En ese momento nos ayudó a comprenderla y tomar posición ante ella la lectura de la Biblia con el pueblo, que iniciábamos por aquellos años.

Este descubrimiento fue para nosotros en cierto modo traumático, ya que nuestro esquema promocional se basaba en el supuesto de que la sociedad era como las pistas de atletismo en las que cada quien corre por su canal y nadie puede achacar a nadie de que corra lentamente y se quede en el último lugar. Nuestro apostolado tenía un tono altruista. Con sincera modestia y sin aspirar a reconocimientos ni privilegios, éramos bienhechores, que, dejando a un lado nuestros intereses, nos dedicábamos a promocionar a los más débiles y desfavorecidos. Reconocer

la relación estructural entre la riqueza de unos y la pobreza de otros cambiaba drásticamente las relaciones sociales, nuestra propia identidad y, por supuesto, el objetivo de nuestro trabajo.

Refiriéndonos a esto último, si la opresión tenía carácter estructural, la meta integracionista tenía que ser seriamente cuestionada. Por tanto, las organizaciones que promovíamos no podían ser sin más la extensión de la ciudad al barrio. Se captaba que había que poner en manos de la gente de los barrios los bienes civilizatorios que incorporaba por aquellos años la ciudad vertiginosamente. Pero descubrimos que eran ellos precisamente lo que los de arriba mezquinaban a los habitantes de los barrios, mientras los inundaban de baratijas, exactamente como Colón y los suyos hicieron con los indígenas. Las organizaciones de los barrios tenían que complejificarse, ya que debían incluir diversos aspectos: asunción por aprendizaje, de bienes civilizatorios, resistencia y autoafirmación. Así, al menos programáticamente, las organizaciones barriales adquirirían consistencia propia y no eran ya meramente la etapa inicial de las organizaciones de la ciudad. Pero si hablamos de resistencia y autoafirmación, ya estamos aludiendo al problema de la identidad.

---

## El partido y las organizaciones de base

---

Por aquellos años el conocimiento del análisis marxista jugó para nosotros un papel ambivalente. Por un lado, nos ayudó a conceptualizar a nivel político y económico la opresión que habíamos descubierto; aunque sólo hasta cierto punto, a causa de su carácter doctrinario y de la versión más bien deductiva que analítica que circulaba en nuestro ambiente y muy notoriamente en los medios populares. Pero por otro lado el marxismo, por su carácter ilustrado (Ilustración socialista, como superación dialéctica de la Ilustración liberal), nos dificultó el proceso de comprender la identidad de los habitantes de los barrios y la especificidad de sus organizaciones. Desde su punto de vista, sólo el partido tiene conciencia adecuada de sus intereses de clase y sólo él, como organización y matriz de organizaciones, representa y gerencia sus

verdaderos intereses. El pueblo (en nuestro caso los habitantes de los barrios) ni tiene conciencia de sí (identidad no ilusoria) ni, dejado a sí mismo, puede alcanzarla; y sus organizaciones no pasarán jamás el plano de lo inmediato y lo reivindicativo.

Por aquellos años, a pesar de la confusión de unos y escándalos farisaicos de otros, los obispos, teólogos y agentes pastorales que redactaron las conclusiones de la Segunda Asamblea General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en 1968 en Medellín, se situaban en una perspectiva alternativa de ambas ilustraciones. En efecto, ellos concibieron como uno de los objetivos de toda la Iglesia latinoamericana "alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base" (2,27). Según este compromiso la dirección prevalente no podía ser ya integracionista. El propósito no era extender al barrio las organizaciones metropolitanas, como sucursales dependientes del centro en cuanto objetivos, dirección y estilo. El documento se refería por el contrario a organizaciones de base. Y para que no quedara duda de que la cuestión no era bajar a la base lo decidido en la cúpula, se especifica que se trata de sus propias organizaciones.

Y en contra de la percepción dominante de la minoridad del pueblo, recalcan que es él (en nuestro caso los habitantes de los barrios) quien tiene que crearlas y gerenciarlas. Nuestro papel no sería tutelar o sustituir, sino fomentar su propio protagonismo. Este objetivo de Medellín se fundamenta en que, en contra de lo proclamado por los líderes del sistema, vivimos en situación de pecado; y que, en contra del postulado marxista, el pueblo sí tiene verdadera sustantividad, conciencia de sí y capacidad de proponerse metas y de organizarse para lograrlas.

---

## Nuestra crisis de identidad y de propuestas organizativas

---

La institución eclesiástica venezolana que venía saliendo del ostracismo del XIX, que recién en 1964 había alcanzado pleno status legal y que, simbólicamente había llegado al poder en las elecciones de 1968,

difícilmente podía aceptar y aun comprender las propuestas de Medellín. Se sentían representante de todos los venezolanos desde la institucionalización vigente, por tanto no podían calificar la situación como de pecado. Su esfuerzo de promoción popular tenía como finalidad integrar el pueblo a la ciudad y sus organizaciones; no podían por eso favorecer a las organizaciones de base.

Nosotros, como un grupo dentro de la institución eclesiástica (algo marginado pero reconocido), sí estábamos convencidos de la situación de pecado y rechazábamos el objetivo integracionista; pero, a causa de nuestro talante ilustrado más allá de lo ideológico, no veíamos en concreto en qué consistían, en los barrios, estas organizaciones.

Después de lo dicho, queda claro que en el paso de los 60 a los 70 el problema, más que el barrio, éramos nosotros mismos: nuestras organizaciones y nuestra identidad. Para la mayor parte de nosotros la crisis no se planteaba en los términos de seguir en este camino o dejarlo e irse a otro. La crisis consistía en que nuestra identidad (que percibíamos como fidelidad dinámica) no se sentía adecuadamente expresada en los conceptos, símbolos y prácticas que manejábamos, ni en las modalidades organizativas en las que vivíamos. Llamamos Teología de la Liberación al proceso de redefinirlas a partir de nuestras fuentes cristianas desde la perspectiva de los de abajo, y en nuestro caso fundamentalmente, desde la gente de los barrios.

Si por el estado de gran parte de la institución eclesiástica y del pueblo, y por nuestra propia inmadurez, resultaba ya de por sí muy arduo el paso de un cristianismo tradicionalista a otro moderno de tinte secular, mucho más problemático y conflictivo fue integrar en nuestra identidad y en nuestras propuestas estos elementos de Medellín, que tenían relación (como vimos) con algunas percepciones marxistas. Si el tono secular chocaba con la religiosidad del pueblo, la incorporación del conflicto les sonaba al argot de lucha de clases de los grupos de izquierda y lo resistían, en parte por la intensa ideologización antimarxista desplegada a través de los medios de comunicación social, en parte porque no era su modo de procesar el conflicto. Por eso sucedió que muchas

propuestas no calaron y muchos grupos se congelaron. La situación se iba tornando desgastante. Los que no se desilusionaron empezaban a preguntarse si se habían casado con el pueblo real o con un pueblo soñado, idealizado. De nuevo el problema de la identidad. Esta vez lo que se hacía problemático era nuestra percepción de la identidad de los habitantes del barrio; y el que pudiéramos captar esa inadecuación, era fruto no sólo de la experiencia adversa, sino del procesamiento de nuestra propia crisis de identidad.

### Acompañados y acompañantes

Entonces sucedió para no pocos de nosotros lo inesperado: Más allá de la mayor o menor valoración que estas personas de barrio tenían de nuestras propuestas, sí apreciaban nuestro esfuerzo y captaron nuestra dedicación como verdadero evangelio; y por eso como correspondencia nos aceptaron y acompañaron. Realmente fuimos ayudados. Hoy esto nos resulta obvio; pero no entraba en nuestros presupuestos ilustrados. Personas golpeadas por conflictos en la institución eclesiástica sintieron esta compañía como una verdadera salvación. Esta experiencia muchos la vivimos gradual y casi imperceptiblemente; para otros se dio a través de coyunturas y acontecimientos decisivos. De cualquier modo, el resultado fue el lento abrirse a estas personas y a su mundo. No podíamos seguir considerándolas como meros destinatarios de nuestra acción. El reconocimiento (que nos acompañó desde el comienzo) de la bondad y de la calidad espiritual de esas personas cobró una dimensión mucho más concreta, porque ellas se ejercitaban ahora sobre nosotros mismos. Ya no éramos bienhechores ni liberadores. Recibíamos, por el contrario, compañía y ayuda de nuestros presuntos destinatarios. Parecían invertirse los roles y las identidades. Pero lo cierto es que iniciábamos unas relaciones nuevas caracterizadas por la reciprocidad.

Si nos habían acompañado a nosotros, si de este modo habían mostrado su subjetividad capaz de dar vida ¿por qué no dedicarnos acompañarles a ellos, dejando a un lado tantos planes preconcebidos? De este modo tan laborioso nació lo que hoy

nos parece una dimensión tan obvia e imprescindible de todo trabajo barrial: el acompañamiento. Desde esta actitud mucho más receptiva, se nos fue abriendo el mundo del barrio de un modo pluridimensional y desde sí mismo.

### El nacimiento de la "comunidad"

Desde esta actitud han brotado en nuestros barrios lo que a nivel latinoamericano se conoce con el nombre de Comunidades Eclesiales de Base, que entre nosotros reciben muchos nombres o son frecuentemente una realidad sin nombre o con el nombre genérico, pero que siento que es el que más les cuadra, de comunidad cristiana o simplemente "la comunidad". Nacieron como culminación de este proceso de lento encuentro; no por mimetismo de otros países hermanos sino desde la propia realidad de los habitantes del barrio, cuando el agente pastoral ha sido capaz de entrar en la casa del pueblo, que, como venimos diciendo, es mucho más que vecindarse en el barrio.

El elemento que distingue este modelo organizativo es que, agentes pastorales insertos en el barrio y gente del barrio, se van haciendo cristianos juntos. No hay comunidad cuando el agente pastoral está en ella haciendo apostolado, diríamos profesionalmente. En la comunidad cada quien está con lo que lleva puesto, con lo que sabe y es; pero en ella todos son discípulos de Dios, y en cuanto lo son, todos se enseñan mutuamente. El cura o la religiosa participan de ella porque es para ellos (no menos que para los habitantes del barrio) una necesidad vital, un deseo, una fuente de su ser cristiano, o simplemente de su ser, de su identidad.

En ellas (en mi experiencia concreta) participan andinos, orientales, barloventeños y personas venidas de otros lugares, y sin dejar de ser lo que eran, van rehaciendo su identidad en la medida en que el encuentro con los demás se va volviendo más decisivo por el estilo genuinamente democrático, procesual y libre, y por estar orientado a la vida concreta, genuina y digna.

Como las comunidades no son gettos, están abiertas al barrio en la

medida de sus posibilidades y de su crecimiento. Pero no haciendo de él el objeto de sus desvelos ni el destinatario de sus acciones sino con el mismo espíritu comunitario de fomentar relaciones, de encuentro y participación. Así, los miembros de las comunidades han creado o se han integrado creativamente en multitud de grupos barriales.

## Entre el barrio y la ciudad

La vida en la comunidad desencadena en sus participantes un proceso en los diversos ámbitos de la existencia. Pero, obvio es decirlo, la comunidad no es todo. Sus integrantes de ningún modo suspendieron los contactos, laborales y de otra índole, con la ciudad. Más bien los incrementaron. Más todavía, la misma comunidad, por nuestra participación en ella, es un ejemplo excelente de ese estar entre el barrio y la ciudad que caracteriza a la gente del barrio, que forma parte de su identidad. Pensamos que es también una muestra de lo fecundo que puede llegar a ser este estar-entre, tanto para los habitantes del barrio, como para los de la ciudad.

Por nuestra parte, y por la misma razón, tampoco nos restringimos a la comunidad. A lo largo de este proceso no se abandonaron las instituciones promotoras, sobre todo las educativas. Sólo que poco a poco fueron adquiriendo ese carácter dialogal que mencionábamos respecto de la comunidad; no sólo ni principalmente en el sentido didáctico, sino en el de ser una instancia mediadora entre el barrio y la ciudad. En este planteo, el barrio no es únicamente el que presenta necesidades y deseos ni la ciudad la que los resuelve, al menos en principio. El barrio se hace presente como mundo-de-vida que es, como cultura en proceso, que sabe que necesita de la ciudad para constituirse con plenitud, pero que también puede aportar a ella.

Un diálogo de esta envergadura apenas está iniciándose entre nosotros y requiere de mucha creatividad y varias generaciones, incluso para que se plantee en toda su profundidad, cuánto más para que vaya dando de sí.

Es mucho más fácil ver lo que el barrio necesita de la ciudad que lo

contrario. Esto les pasa también a los habitantes del barrio. Es necesario que el ciudadano tenga experiencia del límite de sus propuestas, incluso de la alienación de su cultura, para que esté dispuesto a abrirse a los aportes de la gente del barrio. Y en éstos son imprescindibles algunas experiencias exitosas, un mínimo nivel de autoestima para que comprendan que puedan aportar a la ciudad. Hemos descrito un proceso en el que ambas cosas acontecieron y se dio el encuentro. Conocemos otras experiencias. A través de lo que hemos vivido y de lo que conocemos, estamos persuadidos de que el barrio no es sólo un problema acuciante para la ciudad, sino más aún, su posibilidad de salvación por la oportunidad que le brinda de salir de sí y desplegar su creatividad, y por el encuentro con su gente, que es capaz de desalienar y liberar a los ciudadanos. También decimos simétricamente que la gente de los barrios tiene que irse haciendo consciente de que la ciudad no sólo es para ellos fuente imprescindible de recursos y horizontes que los ensancha, sino una oportunidad de colaborar a que se humanice.

De esto queda claro que la identidad del barrio y sus habitantes no se constituye sin la ciudad ni es algo estanco respecto de ella. Si la condición de trabajador es un componente fundamental de la identidad y es patente que para el trabajo el barrio depende de la ciudad, queda con eso dicho que la identidad de la gente del barrio no puede constituirse al margen de la ciudad, aun en el caso de que vendan productos en el mismo barrio e incluso de que los elaboren en él. Pero esta identidad tampoco se define (en la mayoría de los casos) simplemente por la ciudad. El barrio no es el eco deformado de la ciudad, aunque en el barrio bullan ecos estridentes de ella. Esta fluidez (que tiene expresiones diversas y aun contradictorias) es una característica de la cultura de los barrios y de la identidad de sus habitantes. Lo mismo podemos decir de sus organizaciones. Pueden ser sucursales macilentas de las organizaciones metropolitanas o genuinas organizaciones barriales o también organizaciones nacionales remodeladas en el barrio a través de un encuentro con su gente. Y esto no es menos genuino que lo anterior.

Desde nuestra experiencia y otras que conocemos, constatamos que los

procesos más dinámicos se desencadenan cuando este estar-entre el barrio y la ciudad, como identidad de la gente del barrio, se encuentra con otras personas que están-entre la ciudad y el barrio, aunque vivan en él. No podemos ocultar que estos mediadores son también con frecuencia fuente de conflictos e incluso de desviaciones en el proceso o estancamiento. Pero si las relaciones se procesan democráticamente, estas personas y grupos son necesarios para el barrio, así como el barrio es necesario para ellos. En estos casos ayudan a que las gentes de los barrios adquieran conciencia de su identidad y alientan y favorecen (según los términos de Medellín) la creación y el desarrollo de sus propias organizaciones de bases.

De todos modos, tenemos que insistir en que el diálogo entre el barrio y la ciudad dista mucho de ser pacífico, y se entabla de modo diversificado según se defina cada habitante del barrio respecto de la ciudad y cada representante de la ciudad (institución o persona) respecto del barrio.

## Identidades del barrio y sus posibilidades organizativas

Este proceso que hemos descrito es la fuente de nuestra percepción de la identidad y las organizaciones barriales. Desde él hemos percibido que son varios los tipos de identidad y consiguientemente varias las posibilidades organizativas. Hay gente en los barrios que se define como marginados, se definen por la ciudad a la que anhelan integrarse; se definen por esa carencia y por esa dirección vital. Estas personas viven por tanto de espaldas al barrio, están en él pero no son de él; el barrio no es su mundo-de-vida. Por eso no asumen el lenguaje que brota de él ni la música que lo alborota ni el modo de vestir del que hace gala ni sus lugares de esparcimiento. Esa gente del barrio no es su gente. Ellos tratan de investir la identidad de la ciudad, la frecuentan en cuanto pueden y hacen todo el esfuerzo posible por avocindarse en ella. Al no lograrlo, viven como desterrados de ella y se consideran como los representantes de la civilización entre tanta barbarie. Se visitan entre sí, pero como a la callada. Este tipo de identidad no genera organizaciones barriales,

aunque trata de participar en alguna organización de la ciudad.

Desde el proyecto de organizar el barrio con los moldes de la modernidad ciudadana para integrarlo a la ciudad, estas personas "pobres pero honradas" son los destinatarios ideales. Cuando en el barrio funcionan instituciones con esa ideología, estas personas sí se muestran y colaboran, orgullosas de que en el barrio exista algo tan útil y prestigioso. Así se entiende que estas personas formen frecuentemente, parte del entorno de instituciones religiosas que laboran en barrios con fines asistenciales o promocionales. Ellas confirman de paso muchas percepciones que esas personas tenían de los barrios y les permiten mantenerlas, ya no como hipótesis sino como hechos comprobados.

Otros viven en el barrio como forasteros. Se siguen definiendo por su lugar de origen campesino, con su mentalidad, su sensibilidad, su modo de relacionarse. Pero saben que, estrictamente hablando, ya no son campesinos, no lo serán nunca y en el fondo aunque pudieran, tampoco querrían volver a serlo. Poco a poco van llegando a tener una realidad distinta. Pero para vivir el proceso sin perder el sentido entre tanta novedad y tantas tensiones, tienen que conservar los referentes simbólicos de la realidad campesina que vivieron, aunque ahora con otra función: la de preservar la continuidad personal y la de tener a mano un código para procesar tentativamente lo nuevo y no caer en la anomía. Estas personas sí aceptan el barrio como su mundo-de-vida; pero viven en relación ambivalente con él: entrañamiento, conformidad-disconformidad, integración-distancia. Esta ambivalencia, mientras se procese dentro de la aceptación de fondo, enriquece al barrio. Estas personas tienden a afincarse en relaciones de paisanaje, que dan lugar a las de compadrazgo y pueden convertirse en asociaciones. Aunque también es normal que se integren a las del barrio desde su peculiaridad, que será frecuentemente objeto de referencia positiva.

Otros, sin renegar de ningún modo de sus orígenes sino asumiéndolos resueltamente como riqueza en la que afincarse y como limitaciones a superar, aceptan esa fluencia de la vida del barrio como la que define a su propia persona.

Sienten que ese mundo, plural, contrastado, agónico, pero en construcción es su propio mundo, el que se corresponde con su ritmo interior. No hay, pues, definiciones previas: se es siendo. Lo que se traía son tan sólo elementos, no una figura acabada con la que uno se identifica. "Vamos a ver qué llegamos a ser". En este desafío los otros del barrio son otros yo, compañeros de camino; pero también son competidores, porque en el barrio y en la ciudad parece no haber plazas para esa avalancha. Muchos andan cabalgando entre esas dos actitudes, otros se decantan prevalentemente por una de ellas. Pero de todos modos, como nunca se sabe y más aún como uno no es todavía, como uno es el que será, mejor es estar siempre sobreaviso y no entregarse. En el mejor de los casos se puede ser leal, pero sin entregar el alma, reservándose.

Este fenómeno de interacción de identidades distintas, y más todavía, de constitución de identidades nuevas, sucede también a nivel racial en cuanto este concepto tiene el de físico y de social. No carece de importancia que se mezclen los antiguos mestizajes regionales consolidados desde la colonia y nazca un nuevo mestizaje. Este es un elemento significativo de esta novedad en ciernes y visualiza la envergadura histórica de la novedad que alberga esta identidad en trance de constitución.

Creemos que sin esta identidad no son posibles organizaciones genuinamente de barrios, "sus propias organizaciones de base", como decían los obispos en Medellín. Aunque, precisamente por ella, también puede suceder que el líder degenera en cacique y transforme sutilmente las relaciones democráticas, en relaciones clientelares, o que ponga la asociación para su provecho, o que se robe la plata, o que divida al barrio, o que de mediador con la ciudad se convierta en intermediario de ella para con el barrio. Todas las posibilidades están abiertas y ninguna se decide de una vez por todas.

Pero cuando no suceden esas desviaciones o, más frecuentemente, cuando se procesan democráticamente (lo que no quiere decir sin conflicto) y se corrigen cuando están todavía en ciernes, las organizaciones, si no son la fuente primera de la

identidad, sí son cauces privilegiados, frutos genuinos de ella y a su vez mundo-de-vida que la realimenta.

## Dimensiones primarias del barrio y fuente de la identidad de sus habitantes

Desde nuestra percepción, la fuente de esta identidad realmente nueva y constructiva de los habitantes de los barrios está en ese empeño que no cesa para mantenerse en vida, convivir y superarse; en ese empeño en todos los frentes a la vez para edificar la vida desde sí mismos, ya que la ciudad, en vez de posibilitárselo, se lo dificulta y aun trata de impedir. La fuente de la identidad es esa obsesión que definimos como conato agónico por la vida digna. Es la obsesión la que edifica los barrios, tanto cada casa como los ambientes. Es ella la que crea cauces para la convivencia, tanto a nivel interpersonal e inter-familiar como a nivel de sector, de vecindario. Esta fuerza, que se rehace tantas veces de su propia impotencia, va moldeando a la persona en el empeño simultáneo por sobrevivir y echar adelante, por levantar el barrio y perfeccionarlo, y por entablar una red de relaciones primarias que haga posible que el proceso se mantenga como humano, es decir, con toda la dignidad y sabor que sea posible.

En este caso paradigmático ocurre una interacción entre la identidad y las relaciones, pero no en el sentido de que ambas, como identidades previamente constituidas, se influyan mutuamente; sino en el de que ambas se construyen mutuamente. El tema de la identidad de los habitantes de los barrios coincide, en este caso, con el de la constitución de relaciones primarias, de una red de relaciones. Si la organización no se encuentra ya con esto resuelto o no lo fomenta como objetivo central, aunque sea tácito, caerá más temprano que tarde en las desviaciones susodichas.

Desde lo que antecede, queda claro que el problema del barrio no son las organizaciones en el sentido preciso que este término tiene en la ciudad. El problema es esa matriz que forma el barrio como estructura física siempre inacabada, que hay que perfeccionar y preservar; la vida de sus habitantes cada día más

amenazada, que hay que desarrollar y mantener en su calidad de vida humana; las relaciones con la ciudad, hoy más marginadora que nunca, que hay que intensificar y volver cada vez más simbióticas para que sea posible la vida en el barrio y ésta ensanche sus horizontes; la conducción individual de este proceso, de modo que personalice y desemboque en genuina identidad y no en alienación o anomía; la convivencia que, triunfando de la tendencia a estigmatizar la diferencia, de la violencia inducida y de la propensión a enconchase en el anonimato, vuelva confiable y vivible el vecindario. En la resolución interactuada de esas variables, en el establecimiento dinámico de esas dimensiones, se juega la vida del barrio.

---

### Onda corta y onda larga de las organizaciones barriales

---

Afirmado lo que precede, queremos insistir complementariamente en que las organizaciones, si son genuinas organizaciones de base, pueden potenciar en gran medida esas dimensiones en las que se juega la vida del barrio. Al hablar de organizaciones de base nos referimos, como dijimos arriba, tanto a las que se generan en el propio barrio sin intervención de otros agentes y son gerenciadas democráticamente por ellos y se encaminan de uno u otro modo a resolver las variables antedichas, como a las que surgen por mediación de alguna persona, grupo o institución, que se autodefinen como de servicio, orientación o apoyo popular, con tal de que en su modo de prestar servicios o facilitar procesos alienten y favorezcan la subjetualidad, lo que denominamos fuente de la identidad de los habitantes del barrio.

Esto no es nada fácil, porque la sincera afirmación de principio de que se cree en la sustantividad de la gente de barrio y de su cultura, y que lo que se pretende es estimularlas, oculta en no pocos casos un etnocentrismo intocado que en el fondo sigue creyendo como antaño, aunque uno no se lo confiese a sí mismo, que se organiza para integrar. Y así objetivos como el orden, la continuidad, la confiabilidad o la eficiencia, deseables en sí e incluso imprescindibles, en la práctica no queda lugar más que para cumplir

éstos y siempre se pensará, con razón, que no se han alcanzado del todo. Así la institución, se diga lo que se diga, es meramente integradora. La onda larga, que consiste en alentar y favorecer todos los esfuerzos de la gente de barrio para afinarse en lo que hemos caracterizado como la fuente de su identidad y las dimensiones primarias que lo constituyen, quedará siempre postergado, aunque se lo califique como el fin último de la organización y como lo más importante. Y no sólo se lo aplaza, sino que, a pesar de muchas metas positivas que se logren y que en todo caso no hay que desestimar, se camina en dirección contraria.

No se puede tampoco sacrificar la onda corta para lograr la larga. No se lograrían ninguna de las dos. El problema es conseguir en la práctica una jerarquización adecuada. Con esto queremos decir que ambas tienen que contar, desde ya, con sus propias líneas de acción y sus programas específicos, cosa que en definitiva se mide por el tiempo dedicado a cada una. Pero eso de ningún modo basta. Crearía más bien una dualidad entre ellas. El reto es cómo se interpenetran mutuamente en sus respectivos espacios. Si se va logrando, quiere decir que se ha entendido el modo peculiar de estar entre el barrio y la ciudad que caracteriza a la más genuina existencia barrial.

Nos parece normal que aún predomine con mucho la dedicación a la onda corta. Nos parecería muy grave que no se percibiera el problema y que no hubiera un empeño serio en comprender e instrumentar la otra dimensión, de modo que se caminara hacia el deseable equilibrio.

---

### Simbiosis de comunidades y grupos

---

Desde nuestra pequeña experiencia y de otras que conocemos, la estructura organizativa que tiende a salvaguardar mejor la prosecución de ambas ondas, y así proporciona satisfacciones a los participantes y moviliza a la vez el ambiente desde su propio ritmo e idiosincrasia, es la que combina la comunidad y los grupos.

Hay experiencias distintas de comunidades. Nosotros nos referimos a la comunidad cristiana que caracteri-

zamos páginas antes. Es una comunidad heteróclita en cuanto a procedencia, cualificación y edad de sus miembros, como lo es el vecindario. No se plantea más que el objetivo genérico de ayudarse a vivir como hermanos, como hijos que son del Padre común, y a difundir esta fraternidad convirtiendo en lo posible el barrio en una comunidad de comunidades. Este objetivo genérico tiene por ámbito privilegiado la cotidianidad. Esa cotidianidad que es todo menos normalidad, pero que sin embargo aspira a vivirse en paz (paz en la guerra) y aun con alegría (porque lo contrario de ella no es el dolor sino la tristeza), cada día más cualitativamente y con toda la dignidad posible. Por eso este objetivo genérico siempre adquiere concreciones nuevas.

Los grupos se componen de integrantes específicos, como específicos son sus objetivos: comité de salud, club de madres, cooperativas de producción, unidad de consumo, jóvenes, deportes, catequesis familiar, centro de formación, legión de María...

En la comunidad lo característico es la procesualidad abierta: el Reino de Dios es como una semilla y cada quien tiene su tiempo. Dentro de estructuras mínimas para que funcione, lo peculiar es la libertad, la espontaneidad, la iniciativa que teje imperceptiblemente relaciones y que se expresa en compromisos cada vez más hondos. Los grupos, sin llegar a la minuciosidad asfixiante, deben estar bien estructurados; dentro de un clima democrático, deben conocerse las responsabilidades de cada quien, avanzar concretamente en lo propuesto, proponer metas bien específicas y evaluarlas.

Muchos integrantes de la comunidad, a medida que maduran su compromiso, entran en grupos o, si no existen, los constituyen. Si no se da este salir de sí, la fraternidad alegada no es la de los hijos de Dios. La comunidad degenera en un recinto cerrado que no tarda en languidecer o devorarse a sí misma. Los grupos por su parte, tras un primer impulso, tienen tendencia a decaer. En efecto, llega un momento en que el que participa cree que da más de lo que recibe, surgen problemas de liderazgo, resulta demasiado costoso en tiempo o energía... No es que no se den estas mismas dificultades en la comunidad; pero, si es tal y no un

grupo con otro nombre, su estructura porosa, abierta, permite el receso temporal de algún miembro sin mucho problema; y su referencia trascendente ayuda a procesar estas y otras dificultades.

Así resulta que los grupos salvan a la comunidad de la intrascendencia y los miembros de la comunidad dotan a los grupos de consistencia, les ayudan a procesar sus crisis y a renovar su creatividad. Ni la comunidad se expresa sólo en los grupos ni los grupos dependen de la comunidad para su existencia. Pero la simbiosis de ambas formas organizativas se muestra oxigenante, efectiva y enriquecedora. El requisito es que los miembros de la comunidad no intenten controlar a los grupos desde ella ni se constituyan en ellos como una fracción. Aún en el caso no infrecuente de que casi todos los miembros de un grupo sean simultáneamente de la comunidad, no es ella la instancia adecuada para tratar del grupo. Y también al contrario: los grupos, no pueden absorber de tal modo el tiempo y las energías de la comunidad, que la priven de sustentividad. Si ambos peligros se superan, el barrio gana mucho con la conjunción de ambas formas organi-

zativas: el barrio tiene la impresión de que se hacen cosas, de que se avanza y ve con satisfacción que se avanza desde la propia identidad, y que se diversifica sin romperse sino dando de sí.

**EL ITINERARIO QUE ME HA LLEVADO A LO EXPUESTO EN ESTE ENSAYO ESTARIA EXPRESADO EN ESTOS TRABAJOS:**

Espiritualidad y cultura ante la modernización. *Christus* 529-530 (dic. 1979-1980) 73-77.

Arguedas: Mito, historia y religión, CEO, Lima 1982, 197-225.

Patria la mestiza. SIC 442 (Feb. 1982) 61-64.

Comunidades Cristianas de Base en Venezuela. SIC 449 (nov. 1982) 412-16.

Pastoral liberadora y experiencia espiritual. SIC 462 (ab. 1984) 74-78.

Historia y vida en América Latina. SIC 497 (jul 1987) 314-19. Este mismo trabajo ha sido publicado en *Creación e Historia*. Ed. Paulinas, Madrid 1988, 233-45.

La cultura en los barrios. SIC 507 (jul. 1988) 292-96.

Evangelización del cristianismo en los barrios de América Latina. *Revista Latinoamericana de Teología* (San Salvador) 16 (en-ab. 1989) 89-113.

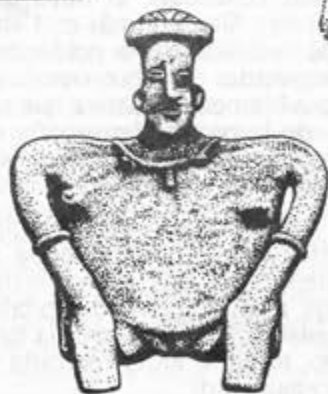
Optar por la Madre. SIC 523 (mar. 1990) 133-35.

¿Existe América Latina? SIC 529 (nov. 1990) 403-7.

Sobre el concepto de marginado: sus usos y su realidad. *Anthropos* 24 (1-1992) 67-93.

Violencia en los barrios. SIC 541 (en-feb. 1992) 26-29.

El problema de la participación popular. SIC 544 (may. 1992) 164-69. ⊕



# EL CAUTIVERIO DE LA UTOPIA: LAS UTOPIAS CONSERVADORAS DEL CAPITALISMO ACTUAL

Franz J. Hinkelammert  
DEI, Costa Rica

Cuando en 1976 volví la primera vez después del golpe militar a Chile, --donde yo había vivido 10 años hasta el golpe militar-- se realizó allí un seminario en el Hotel Sheraton, que llevaba el título: La nueva Economía Política. Fue organizado por los Chicago boys, que estaban ahora en Chile en el poder. Invitado especial era Gordon Tullock, un economista de EEUU de la escuela del "public choice". Los de la vieja economía política estaban o perseguidos e inclusive muertos o en el exilio.

En este seminario los neoliberales hacían claro, que su programa era mucho más que un programa económico, sino de una transformación global de toda la sociedad en todas sus dimensiones. Tullock destacó como posición suya el "imperialismo de los economistas"<sup>1</sup>, e.d. la reestructuración total de la sociedad según los principios de las teorías neoliberales. La economía, el Estado, la democracia, la educación, la salud y la misma cultura en su integridad caían ahora bajo la rapiña neoliberal. En este mismo tiempo se divulgó de nuevo el libro de Anthony Downs<sup>2</sup> sobre "La teoría económica de la democracia". Una de sus conclusiones era que el elector inteligente es aquél que no gasta apenas un peso en su información, porque la utilidad marginal de su voto es casi nula. Por tanto, el elector tonto es el inteligente.

El argumento neoliberal lo podemos resumir en tres pasos principales:

1. El análisis neoliberal no niega el hecho, que hoy es comúnmente aceptado por todas las corrientes teóricas existentes en el mundo de hoy. Se trata del hecho de que está en curso una destrucción de las fuentes de la producción de toda la riqueza producida (ese fenómeno empírico se hace notar para todos).

El hecho empírico, de que la producción y el crecimiento del producto producido va acompañado por un proceso de destrucción de las fuentes de la producción de toda riqueza, es también reconocido por los analistas

neoliberales. Sin embargo, apenas lo analizan y menos mencionan la amenaza que consiste en el hecho, de que este proceso parece tener un carácter acumulativo.

Este hecho se hace notar hoy con más visibilidad en 2 grandes crisis de la economía mundial:

a. La crisis del ser humano, amenazada por la exclusión de partes grandes de la población mundial de la división social del trabajo. Esta exclusión parece estar todavía creciendo. Lleva a las poblaciones excluidas a estrategias precarias y desesperadas de sobrevivencia, que amenazan a la misma sociedad. Esta exclusión se hace presente en todas partes, pero con más intensidad en el Tercer Mundo. Sin embargo, la exclusión de la población en el Tercer Mundo repercute gravemente en el primer Mundo. Una de estos efectos es la migración de la población a los centros, que ha llevado al levantamiento de un nuevo muro alrededor de los países del Primer Mundo, para convertirlos en fortalezas: Fortaleza Europa, fortaleza EEUU. El muro de Berlín, que cayó en 1989, no dejaba salir. Este nuevo muro, no deja entrar. Aparece en Europa entre Gibraltar y Tanger y entre los países del Comunidad Europea y el mundo ex-socialista. En EEUU aparece entre EEUU y México y entre Florida y Haití y la República Dominicana.

b. La destrucción acumulativa de la naturaleza y de todo el medio ambiente. La tala de los bosques, el envenenamiento del aire, del agua y de la tierra, las basuras venenosas, el hoyo de ozono etc., atestiguan esta crisis. Siempre más está vinculada con el problema de la exclusión de la población, porque las estrategias desesperadas de sobrevivencia son un factor importante --y posiblemente el factor que será más difícil de controlar-- de la propia destrucción de la naturaleza. El problema humano y el problema con la naturaleza resultan inseparables.

2. La teoría --y la ideología-- neoliberal contraponen a estas crisis, cuya existencia reconoce, la tesis de la existencia de una mano invisible del mercado, que dirige toda la sociedad capitalista por fuerzas de autorregulación hacia la armonía de un interés de todos. Por tanto, exige fe en el mercado y humildad frente a sus procedimientos.

<sup>1</sup> Tullock, Gordon: Economic Imperialism. En: Buchanan, James M. /Tollison, Robert D. (ed): Theory of Public Choice. Political

<sup>2</sup> Downs, Anthony: An Economic Theory of Democracy, New York 1957. (Teoría económica de la democracia. Aguilar, Madrid, 1973.

El análisis neoliberal ve al mercado como "societas perfecta". Lo que Marx analiza como efecto de la ausencia de la totalidad concreta --e.d. las leyes que surgen no intencionalmente por la espalda de los productores-- son vistas por los neoliberales como efectos de las distorsiones que el mercado está sufriendo. La totalidad concreta de la división social del trabajo y de la naturaleza es sustituida por la totalidad abstracta del mercado total y su equilibrio general. Por una fuerza mágica de una "mano invisible" el mercado crea una armonía general.

3. Según el análisis neoliberal, la causa de la destrucción es la intervención en el mercado, e.d. los intentos de oponerse al proceso destructor (organizaciones populares, Estado intervencionista etc.). La actitud crítica frente al mercado es considerada como soberbia/orgullo.

Se trata de un golpe de fuerza del pensamiento neoliberal, que considera a los esfuerzos concretos para impedir la destrucción la razón de su existencia.

En la visión neoliberal las fallas del mercado se corrigen por más mercado contiene una promesa de salvación en el grado, en el cual es sacralizado como tal. Por tanto, no se debe reaccionar ni a las distorsiones de la división social del trabajo ni de la naturaleza, sino tener fe en el mercado. La fe salva.

Las teorías neoliberales se basan en el pensamiento liberal anterior, en especial en la teoría del equilibrio general elaborada por Walras/Pareto. Repiten constantemente la fórmula de Adam Smith de la "mano invisible" del mercado y la interpretan en la línea de las "fuerzas autoregulatoras del mercado" constituidas en un automatismo. Pero esa coincidencia oscurece fácilmente el hecho, de que entre el pensamiento liberal y el neoliberal hay un corte profundo.

Ciertamente, también los pensadores liberales creen en estas fuerzas autoregulatoras de la "mano invisible". Pero a la vez las relativizan. Por eso, fácilmente se convencen de que hace falta complementarlas por medio de intervenciones en el mercado. Los pensadores liberales raras veces totalizan el mercado, sino lo ven como el centro de la sociedad, alrededor del cual hacen falta actividades correctivas que mantengan al mercado en límites. En su visión, el mercado no es una "societas perfecta". Eso explica, porque los pensadores del capitalismo intervencionista y de reformas de la "sociedad de bienestar" de los años 50 y 60, son pensadores liberales. Inclusive Keynes, quien con más insistencia insiste en la necesidad de poner una mano visible al lado de la invisible, se mantiene en los límites generales del pensamiento económico liberal.

Los neoliberales, en cambio, totalizan el mercado y lo ven como "societas perfecta" sin restricciones. Reducen toda política a una aplicación de técnicas del mercado y renuncian a la búsqueda de compromisos. Dejan de negociar, para imponer. El lema central se puede resumir así: A fallas de mercado, más mercado. Las fallas nunca son del mercado mismo, sino son resultado de distorsiones que el mercado sufre. Las crisis de la exclusión y de la naturaleza, por tanto, no son resultado de alguna deficiencia del mercado, sino resultan del hecho, de que el mercado no ha sido suficientemente globalizado y totalizado aún. A eso se añade: A fallas de la tecnología, más tecnología. A fallas de la guerra, más armamentos. La misma "guerra de las estrellas" se

basaba en este utopismo infinito, orientado por la invulnerabilidad de un Aquiles sin talón de Aquiles por asegurar por un armamentismo ilimitado.

Ocurre una inversión. Los problemas concretos de la exclusión de la población y de la destrucción de la naturaleza son vistos como resultados de las distorsiones, que sufre el mercado. Desde el punto de vista neoliberal atestiguan solamente el hecho de que el mercado no ha sido respetado suficientemente. Por tanto, la razón del desempleo es la política del pleno empleo, la razón de la miseria es la existencia de los sindicatos y del salario mínimo, la razón de la destrucción de la naturaleza es la insuficiencia de la privatización de ella. Esta inversión del mundo, en la cual una institución pretendidamente perfecta sustituye por completo la realidad concreta para devorarla, explica la mística neoliberal de la negación de cualquier alternativa, sea esta buscada dentro de los límites del capitalismo en general o no<sup>3</sup>.

Esta totalización del mercado subyace a la misma política de los centros financieros mundiales, que ven el problema del mundo solucionado en el grado, en el cual se perfecciona lo que ellos llaman la "globalización de los mercados".

Lo que resulta, es aceptando el concepto del totalitarismo de Hannah Arendt, una ideología totalitaria, que lleva apuras políticas de "tabula rasa", que en el lenguaje neoliberal se llama "política de choque". Se guía por un principio, que Reagan usó frecuentemente en sus campañas electorales: "No hay problema con el Estado, el estado es el problema". Hayek lo vincula inclusive con la mística de la "última batalla".

"La última batalla en contra del poder arbitrario está ante nosotros. Es la lucha contra el socialismo: la lucha para abolir todo poder coercitivo que trate de dirigir los esfuerzos individuales y distribuir deliberadamente sus resultados"<sup>4</sup>.

---

## La anti-utopía secularizada y la apocalíptica<sup>5</sup>

---

El mercado total en su representación del automatismo del mercado es como tal, utópico en el sentido de una *societas perfecta* y de una institución perfecta. Pero se trata de una utopía, que no es percibida como tal, sino que es identificada con la realidad. Reconocerla es

<sup>3</sup> Eso nos dice Hayek:

"... no será suficiente frenar a aquellos que desean destruir a la democracia para lograr el socialismo, o incluso a aquellos totalmente comprometidos con un programa socialista. El más fuerte apoyo a la tendencia hacia el socialismo viene hoy de aquellos que sostienen que ellos no quieren capitalismo ni socialismo sino que un 'camino intermedio', o un 'tercer mundo'". Hayek, Friedrich A.: El ideal democrático y la contención del poder. Estudios Públicos. No. 1 Dic. 1980. Santiago de Chile, p. 73.

<sup>4</sup> Hayek op. cit. p. 74.

Resulta una ideología, que es obviamente complementaria con lo que era la ideología de la ortodoxia socialista en la unión soviética. Lo único que hace, es sustituir las "relaciones socialistas de producción" por el mercado total. Todo lo otro sigue en pie. Sobre esta complementariedad ver. Hinkelammert, Franz: ¿Capitalismo sin Alternativas? Sobre la sociedad que sostiene que no hay alternativa para ella. Pasos Nr 37 Set./oct 1991. DEI. San José.

<sup>5</sup> Ver Hinkelammert, Franz: Democracia y Totalitarismo. DEI, San José, 1987, pp. 196-199.

considerado como realismo o pragmatismo. El neoliberal, al pronunciar sus utopías, se siente realista. Acto seguido, se enfrenta este realismo aparente a todas las utopías, con el resultado de que todas las imaginaciones de libertad o solidaridad, que cuestionan el mercado, parecen ser utopías. Por lo tanto, la ideología del mercado total se hace pasar como anti-utópica. En verdad lo es solamente en referencia a todas las utopías u horizontes utópicos, que hacen presente una libertad o solidaridad concretas. Al hacer eso, especialmente con las utopías socialistas, la ideología del mercado total es anti-utópica en relación con ellas. Por esto, anti-utopía y antimesianismo son sus rasgos fundamentales, en cuanto que se trata de proyecciones utópicas de la solución de problemas concretos.

Sin embargo, de ésta su anti-utopía, la ideología del mercado deriva consecuencias utópicas. Desarrolla por tanto una utopía cuya realización promete como resultado de la destrucción de todas las utopías. Destruir movimientos utópicos e imágenes utópicas aparece ahora como el camino de la realización de esta misma utopía. De su anti-utopismo frenético esta ideología deriva la promesa utópica de un mundo nuevo. La tesis básica es: quien destruye la utopía, la realiza. Ya el hecho de que se ofrezca al mercado total como *societas perfecta* y como competencia perfecta, hace visible este horizonte utópico de la anti-utopía. Las denominaciones, que se escogen para nombrar esta sociedad de mercado, revelan ya que el realismo de mercado pretendido no es más que un utopismo ilusorio. Reagan se refiere a esta sociedad del mercado total y agresiva como "ciudad que brilla en las colinas", lo que significa en el lenguaje esotérico de EE.UU. nada menos que una nueva Jerusalén o un reino milenar. Igualmente, Reagan anuncia la sociedad de EE.UU. como "luz eterna", como "catedral de la libertad" y como "guía iluminador de siempre para la humanidad". Así la *societas perfecta* del automatismo del mercado recibe su brillo utópico, que luce tanto más, cuanto más tenebrosa se pinta la conspiración mundial del Reino del Mal. Para que esta utopía brille con mayor luz hace falta solamente destruir a los utopistas que constituyen el Reino del Mal. Se trata de una utopía anti-utópica agresiva, cuya realización se anuncia como resultado de la destrucción de todos los utopistas del mundo.

El camino hacia esta utopía no es asegurar la paz y un desarrollo humano solidario. Al contrario, los que quieren eso son considerados precisamente como los utopistas. Para que la humanidad se encuentre a sí misma, hay que asegurar la lucha y destruir la solidaridad. Querer la paz y el desarrollo solidario de la humanidad, es un signo del Reino del Mal. La vida es lucha y la libertad consiste en tener la libertad para luchar. La lucha es el principio de vida de la sociedad. Por tanto, quien está en contra de la lucha, está en contra del principio de vida de la humanidad. Por tanto hace falta llevar una lucha, que asegure este principio de vida de la sociedad, que es precisamente esta lucha. La utopía amenaza la existencia de esta lucha y por tanto, hace falta hacer la guerra total en contra de la utopía. Al ganar esta guerra, se crea un mundo nuevo que puede ser celebrado ahora utópicamente. Que la lucha se imponga definitivamente como principio de vida de la humanidad, aparece como nuevo mundo utópico.

La ideología del mercado total no es más que la forma neoliberal del desarrollo de esta ideología de lucha. Se trata de la ideología de una lucha, que se lleva a cabo en el mercado y que es el principio de vida del mercado y de toda la sociedad. Hace falta proteger esta lucha en contra de los movimientos populares y los intervencionistas del Estado, para que el mercado pueda dar sus frutos. El lema designado a extender y asegurar esta lucha de mercado se llama: más mercado. La lucha en contra de la utopía, también aquí es una lucha que se lleva a cabo para poder luchar libremente. Junto con la utopía aparece por tanto como adversario cualquier humanismo. Su destrucción se celebra de nuevo como recuperación de lo humano, que no es sino el respeto para esta lucha.

Destruir la utopía, para que el hombre pueda ser verdaderamente humano, abolir el humanismo, para que se recupere lo humano, ese es ahora el camino para ofrecer una utopía en la anti-utopía.

Sin embargo, esta utopía anti-utópica no celebra únicamente lo que hay. Fundamenta un proceso de mercado total que tiene una dimensión infinita hacia el futuro y al cual se imputa una perspectiva. Esta sociedad de mercado no es solamente una "ciudad que brilla en la colina". Se encuentra a la vez en un proceso para llegar a serlo. A través de un proceso infinito de totalización del mercado llega a tener una perspectiva infinita. No es solamente la presencia de un principio utópico, sino a la vez futuro utópico. Por un lado se fabrica esta utopía por una expropiación y manipulación de la utopía socialista tradicional que se junta ahora con relaciones de producción capitalista. Eso implica algunas reformulaciones, pero se asumen, en esta manipulación de la utopía, imágenes centrales de esperanza surgidas en la tradición socialista.

Esto se puede demostrar con el ejemplo de un discurso de Reagan dirigido a la juventud alemana en Hambach (Frankfurter Rundschau, 7 de mayo de 1985).

Reagan empieza con el anuncio de un futuro brillante erigido en contra de la tiranía:

"Ustedes pueden seguir sus sueños hasta las estrellas... y nosotros, que vivimos en esta gran catedral de la libertad, no debemos olvidar nunca: vamos a ver delante de nosotros un futuro brillante; vamos a ver surgir las cúpulas de la libertad y --también eso podemos prever, el final de la tiranía, si creemos en nuestras fuerzas mayores-- nuestra valentía nuestro valor, nuestra capacidad infinita de amor".

Sigue la descripción del futuro brillante que desemboca en frases, que casi textualmente podrían ser de Bebel o Trostki:

"Vamos a transformar lo extraordinario en cotidiano --así obra la libertad. Y los misterios de nuestro futuro no pertenecen sólo a nosotros aquí en Europa y América, sino a todos los hombres en todos los lugares para todos los tiempos. El futuro está esperando su espíritu creativo. De sus filas puede crecer para el futuro de Alemania un nuevo Bach, un nuevo Beethoven, un nuevo Goethe y un nuevo Otto Hahn".

"Transformar lo extraordinario en cotidiano" es una vieja fórmula utópica. August Bebel había dicho al final del siglo XIX.

"Las generaciones futuras... realizarán sin mayor esfuerzo tareas, en las cuales en el pasado cabezas extraordinarias han pensado mucho e intentado encontrar soluciones, sin haberlas podido encontrar".

También Trotsky sueña con transformar lo extraordinario en cotidiano:

"El promedio humano se va a erigir hasta el nivel de un Aristóteles, Goethe, Marx. Por encima de esta cima se van a erigir nuevas cúpulas".

Reagan une esta utopía que él llama "la verdadera revolución de la paz en libertad" con utopías de progreso técnico y con la utopía de una paz considerada como resultado de un armamentismo desatado y sin límites.

Todo eso lo presenta como la ley de la historia:

"La historia no está al lado de aquellos que manipulan el significado de palabras como revolución, libertad y paz. En cambio, la historia está al lado de aquellos, que luchan en todo el mundo para una verdadera revolución de la paz en libertad".

Siempre la historia decide de qué lado está la libertad: está de lado de aquél, quien gana. Eso precisamente es el fin de la historia, tan querido tanto por los stalinistas como por los neoliberales.

En su libro *El triunfo de la política*, (1986) David Stockman atestigua la cercanía entre neoconservadurismos, el fundamentalismo cristiano de EEUU y el neoliberalismo. El llama monstruo y bestia a todo lo que no sea totalización del mercado. Como muchos neoliberales él se hace pasar como un convertido de la izquierda, que encontró su realismo en el neoliberalismo y su utopismo respectivo. De un profesor liberal suyo en su juventud dice que "dentro de tres meses destruyó todo en lo cual yo había creído, desde el buen Dios hasta la bandera de las estrellas" (según publicación de capítulos del libro en el *Spiegel*, 1986, No. 16, pág. 201). Considera la política como tal como intervencionismo nefasta: "... los políticos están arruinando el capitalismo americano" (*ibid.* pág. 210). Como el intervencionismo crea dependencias, Stockman, una vez el director del presupuesto en el gobierno de Reagan, quiere cortar el cordón umbilical de la dependencia. "Mi plan confiaba en un dolor breve y agudo, en favor de una recuperación de la salud a largo plazo" (*ibid.* pág. 219). "Esto significaba también el corte repentino de la ayuda social para los necesitados con capacidad de trabajo... solamente un canciller de hierro lo podrá haber impuesto" (No. 16 pág. 219); un "matador de dragones" (*ibid.* pág. 222).

Cuenta cómo cayó en las manos de los utopistas. Fue "secuestrado hacia dos gigantescos babeles pecaminosos por una horda de amigos de la paz izquierdista "uno era un seminario con pensamientos liberales: desarme atómico, integración de razas y otras utopías". Al otro se refiere cuando cuenta "con qué temor me encontraba en el hall del edificio de la ONU, aquel bastión de los defensores de la distensión, de los comunistas y de los herejes izquierdistas. Yo temblaba pensando en la ira de Dios sobre mi estada en ese mercado de maldad..." (*Spiegel*, No. 17, pág. 177). Lo que no menciona, teniéndolo obviamente presente: era la sede del Anti-Cristo. Su trasfondo fundamentalista se hace evidente.

Se salvó leyendo Niebuhr: "Niebuhr era un crítico sin piedad del utopismo" (*Ibid.*, pág. 177). Stockman mismo se transformó en un matador de dragones. Sobre la "propensión hacia la economía estatal" habla como de un "monstruo" y dice: "... yo lo combatí con una espada de la herrería del economista del mercado F. A. Hayek".

Sin embargo, en su lucha contra la utopía se le retornó la utopía, aunque ahora en la forma anti-utópica del neoliberalismo, a la cual Stockman se refiere como "doctrina nueva de la oferta": "En un sentido más profundo, sin embargo, la doctrina nueva de la oferta no era sino una reedición de mi viejo idealismo social en forma nueva y, como yo creía, madurada. El mundo podía empezar de nuevo desde los comienzos. Las crisis económicas y sociales, que están aumentando, podrían ser superadas. Los males heredados más viejos de racismo y de la pauperización podrían ser superados por reformas profundas que partían de las causas políticas. Pero sobre todo, la doctrina de la oferta ofreció una alternativa idealista para el sentido del tiempo cínico, pesimista" (*Ibid.*, pág. 185). Las reformas fundamentales, que parten de las causas políticas, y a las cuales Stockman se refiere, son acciones en contra de cualquier intervencionismo y de cualquier influencia política en el mercado. El idealismo social notable de Stockman ayuda al desempleado quitándole su subsidio de desempleo y celebra esta medida como un paso en el camino realista hacia la eliminación de la pobreza y del desempleo.

Todo eso tiene un trasfondo religioso, que coincide nítidamente con el fundamentalismo cristiano. Stockman habla totalmente en serio del "evangelio de la oferta" (*Ibid.*, pág. 192)<sup>6</sup>.

---

### La sacralización de las relaciones de producción: el carácter conservador de la utopía

---

Resulta una total sacralización de las relaciones sociales de producción. Eso explica el gran parecido entre la ideología staliniana y la neoliberal. Ambas sacralizan sus relaciones de producción correspondientes de una manera análoga.

Como cualquier alternativa a esta sacralización tiene que partir de la afirmación de la solidaridad humana frente a las crisis concretas de la división social del trabajo y de la naturaleza, la ideología de la sociedad perfecta lleva a la diabolización de la solidaridad. Esta opera también por inversión: Todos solidariamente renuncian a la solidaridad. Todos unidos combaten a aquellos, que se quieren unir. Como en la pro-slavery-rebellion los amos de esclavos actúan solidariamente en favor de la esclavitud y en contra de la solidaridad humana, aparece aquí una rebelión en contra de toda solidaridad humana, que llama a la acción común de todos.

Resulta la promesa de la salvación/Buena Nueva del liberalismo económico:

---

<sup>6</sup> Se trata de una biografía que explicita bien el surgimiento de la utopía antiutópica. Sobre la ideología del neoliberalismo, ver Franz J. Hinkelammert, *Crítica a la Razón Utopía*. DEI, San José, Costa Rica, 1984, págs. 53-94).



1. Abundancia (la satisfacción de los deseos)
2. Promesa de un crecimiento sin fin
3. Unidad de la humanidad a través del mercado.

4. Aceptar la destrucción del ser humano y de la naturaleza confiando en las fuerzas salvíficas del mercado, que, por medio del crecimiento sin fin, aseguran el camino para superarla.

Esta promesa utópica del mercado total no se expresa únicamente en los discursos políticos. Los discursos políticos no son más que la punta del iceberg de esta gran utopía. Su campo de propagación y predominio por excelencia es la propaganda comercial. En ella todo el mundo se encuentra día y noche bajo el bombardeo de una utopía anti-humana, de la cual casi no hay escape. Esta promesa de un mundo de salvación está presente en todas partes.

Por eso, la propaganda comercial no tiene como su impacto central ninguna información para los consumidores. Una gran parte de ella no contiene información alguna. La información, que da, es el vehículo de la creación de mitos utópicos, y la mercancía es transformada en portadora de estos mitos. Son mitos sueltos, que en conjunto, sin embargo, constituyen un gran mito utópico total, que tiene un alto grado de coherencia. Esta gran utopía total no necesita ser expresada como tal nunca, a pesar de que está presente como totalidad en todas sus partes. Estos mitos de la propaganda comercial se pueden tratar, en sentido de Levy-Straus, como mitemas. Los mitemas conforman un mito total,

pero explícitamente no lo revelan en ninguna parte. Son comprensibles recién a partir de la construcción reflexiva del mito total. Sin embargo, sin esta construcción consistente, son portadores de este mito total, aunque sean asumidas solamente subconscientemente como tales<sup>7</sup>.

Podemos mostrar eso con algunos ejemplos. Cuando una bebida se anuncia como "Coca Cola, la chispa de la vida" o "Fanta pone Música en tu Boca", la bebida es transformada en un mito. Es su vehículo, que sin este su mito no tendría ningún sabor especial. El mito es parte integrante de su sabor, aunque no lo sustituya.

El Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) nos seduce: "La electricidad es magia... Descubrimos nuevamente la magia de la electricidad, al ver cómo cobra valor a través de los ojos de un niño... generación tras generación"<sup>8</sup> "Champú Kasmir es tan suave para la ropita del bebé como las caricias de mamá". "Los tampones Tampax te dan libertad"<sup>9</sup>.

Este mito del producto recibe también su bendición religiosa, p. e. en una propaganda, que transmite Radio Católica de Costa Rica: "Nuestro pan de cada día, panadería Schmitt y compañía" o "En la Importadora Monge yo tengo fe". En estos casos el carácter blasfémico de la mitización salta a la vista, aunque se esconda

<sup>7</sup> Levi-Straus: Antropología estructural.

<sup>8</sup> La Nación, San José, 31. 10.93.

<sup>9</sup> Revista Buenhogar.

detrás de una aparente piedad. Coca Cola hace propaganda como los de la Iglesia electrónica: "¡HOY Coca-Cola va a cambiar tus emociones para siempre! No te lo pierdas... Lo lamentarías siempre!"<sup>10</sup> Per saecula saeculorum; aeternitas aeternitatis. "... COQUETA te ofrece más que cualquier otra revista juvenil porque COQUETA siempre está pensando en ti"<sup>11</sup>. Big brother is watching you.

Sin embargo, esta mitización de las mercancías se inscribe en la mitización del desarrollo técnico en sentido de un progreso. Datsun anuncia sus automóviles como: "Vehículo del progreso". La Nación, San José, 14.11.93. La Universidad Panamericana promete: "Ponemos a tu alcance un mañana lleno de progreso"<sup>12</sup>.

El progreso progresa hacia un mundo mejor. Hyundai se ofrece como el garante: "Más... Es la opción ideal para conseguir algo mejor... Lo mejor es posible"<sup>13</sup>. Un conjunto residencial se hace presente: "Construya hoy su futuro..."<sup>14</sup>. "Convierta en realidad un sueño de Navidad" dice un almacén<sup>15</sup>. Y un banco nos llama la atención: "Inviertan en valores sólidos"<sup>16</sup>. Y la tienda "El Globo" nos atiende en el "Nuevo Mundo"<sup>17</sup>. Dibujos infantiles reciben en Japón el premio: "Oro del Sol Naciente"<sup>18</sup>. La felicidad está al alcance de la mano. "La Felicidad no se compra. Se cambia... Con financiamiento hasta 36 meses, garantía de Satisfacción Total y el servicio que le ofrece una empresa con el prestigio de XEROX. Eso es felicidad y no se compra, se cambia"<sup>19</sup>. Una agencia de viajes nos afirma "La Diversión nunca termina"<sup>20</sup>. Todas las lágrimas serán secadas: "En el planeta Reebok... no hay perdedores"<sup>21</sup>. Todo es total. Panam nos amenaza con la "Comodidad total". Y "Atención total. Eso es lo que recibe su automóvil en nuestro Taller"<sup>22</sup>. El progreso nos hace vivir como dioses: "1969: el Apolo II llega a la Luna. 1993: un tren Apolo llega a Cartaga. ¡El Intertren lo hace posible! Unase a los miles de viajeros que desde el 19 de octubre disfrutaron el placer de viajar como los dioses!"<sup>23</sup>. Hitachi nos ofrece los trenes rápidos de mañana: "HITACHI a toda máquina... No es el hecho de ir más rápido, sino de servir con mayor eficiencia a las personas; por eso: HITACHI se dirige a toda máquina hacia el futuro con el fin de hacer presente los beneficios para todos"<sup>24</sup>.

Este anuncio es especialmente interesante. Vincula el progreso y los sueños, que realizará, con la unidad de la humanidad y con el bienestar de todos. Hitachi ofrece trenes rápidos. Lo hace en Centroamérica, donde en siglos no habrá demanda potencial para tales trenes. Nos los ofrece en serio, la oferta es nada más que el pretexto de una mitización. Se trata del mito de la em-

presa Hitachi. Pero lo fomenta en nombre de estos trenes, que ni piensa poder vender en el país —Costa Rica—, donde el anuncio se hace. El mito, sin embargo, lo crea basándose en el mito del progreso, siempre más rápido y con mayor eficiencia. Pero, sacraliza este progreso insistiendo, de que su fin propio es: hacer presente los beneficios para todos. Y todo eso, a "toda máquina". Hitachi trabaja para el bien de la humanidad entera, y por eso es, como empresa, portador de este bien. La empresa se transforma en un mito.

La unidad de la humanidad está a la vuelta de la esquina. Un banco hipotecario alemán se hace presente: "Nosotros construimos sobre Usted como nuestro fundamento, Usted construye sobre nosotros como su fundamento". ("Wir bauen auf Sie, Sie bauen auf uns"). El mercado parece ser la realización perfecta de la solidaridad humana. Comprando se ejerce la Caridad: "¡Emergencia! Salvar la vida de más del 90% de los niños en estado crítico por insuficiencia de equipol. Compre productos Colgate o Palmolive y ayude con 5 colones al Servicio de Emergencia del Hospital Nacional de Niños... los productos Colgate o Palmolive donarán cinco colones por cada empaque de Crema Dental o de Cepillos Colgate, o de Jabón Palmolive que sea depositado en los buzones situados en hospitales, farmacias, supermercados y escuelas"<sup>25</sup>.

Siempre más lo es, sobre todo para el anuncio de la Tarjeta Visa: "Cada vez somos más... bajo una misma identidad. El cambio es inminente para el progreso"<sup>26</sup>. Y una agencia de viaje: "Somos muchos, ¡Verdad!"<sup>27</sup> Lancome invita a las mujeres: "Vamos a captar tu mejor expresión Lancome. Mes de la expresión Lancome... Durante un mes captaremos tus mejores expresiones y te convertiremos en una mujer Lancome"<sup>28</sup>. Y el quien realiza todo eso es el hombre de poder. Un Notebook electrónico promete "¡Concentración de Poder!" Así también las tarjetas de crédito concentran el "poder de tu firma".

No hay problema del medio ambiente que cuente frente a esta utopía del mercado. La empresa química alemana BASF celebraba en 1992 su centenario de existencia con el lema: "Cien años al servicio del medio ambiente". Bush decía después de la Cumbre de Río: "La protección ecológica y una economía en crecimiento son inseparables. Es contraproducente promover una a expensas de la otra". Y añadió: Las naciones que luchan por cumplir con la mayor parte de las necesidades elementales de sus pueblos pueden gastar poco para proteger el ambiente"<sup>29</sup>. El mito del crecimiento infinito borraba todo: "Aunque exista calentamiento del aire, los países ricos encontrarán soluciones gracias a su tecnología"<sup>30</sup>. El propio progreso es presentado como el remedio para las destrucciones que este mismo progreso técnico origina.

Esta utopía del mercado total nos rodea todo el tiempo por todas partes. El sistema gasta enormes sumas en su divulgación (en EEUU, la propaganda co-

<sup>10</sup> La Nación, 21.11.93.

<sup>11</sup> Revista Vanidades.

<sup>12</sup> La Nación, San José, 15.11.93.

<sup>13</sup> La Nación, San José, 14.11.93.

<sup>14</sup> La Nación, San José, 14.11.93.

<sup>15</sup> La Nación, San José, 15.11.93.

<sup>16</sup> La Nación, San José, 14.11.93.

<sup>17</sup> La Nación, San José, San José, 5.11.93.

<sup>18</sup> La Nación, San José, 5.11.93.

<sup>19</sup> La Nación, San José, San José, 2.11.93.

<sup>20</sup> La Nación, San José, 3.10.93.

<sup>21</sup> La Nación, San José, 14.11.93.

<sup>22</sup> La Nación, San José, 3.10.93.

<sup>23</sup> La Nación, San José, 31.10.93.

<sup>24</sup> La Nación, San José, 2.11.93.

<sup>25</sup> La Nación, 20.11.93.

<sup>26</sup> La Nación, 31.10.93.

<sup>27</sup> La Nación, San José, 14.11.93.

<sup>28</sup> La Nación, 19.11.93.

<sup>29</sup> La Nación, San José, Costa Rica, 12.6.1992.

<sup>30</sup> Según Mohamed Larbi Bouguerra: Au service des peuples ou d'un imperialism, écologique. Le Monde Diplomatique. Mayo 1992. p. 9.

mercado gasta el 5% del Producto Nacional Bruto). Pero no hay ninguna instancia que lo invente, y no hay ninguna central que se preocupe de su divulgación. Surgen con el mercado mismo, y es compartido por sus participantes, sobre todo aquellos que ejercen su poder en los mercados. Es un mito y una utopía creados por la "mano invisible" del mercado. Nunca nadie se le escapa, nunca nadie puede alcanzar sus orígenes. Pero en todas partes se impone.

Pero, a la vez, es un tabú el mercado. Nadie explica a este mito, aunque todos lo conocen. Explicitar este mito en su totalidad, ya es su crítica. Es tan primitivo y tan obviamente falso, que su mera explicitación revela la mentira colectiva, que está implicada en él. Por eso se esconde, y solamente así puede mantener su eficiencia.

Aunque en esa su forma vigente esta utopía total nunca es descrita y elaborada reflexivamente, hay un lugar teórico donde la teoría económica burguesa lo resume. Se trata de las teorías de la "mano invisible", de la tendencia al equilibrio del mercado y del equilibrio general del mercado, como fue fundada por Walras/Pareto. Pero tiene una forma aparentemente neutra y completamente aséptica. Está escrita en un lenguaje que parece "realista" y pragmático. Fórmulas matemáticas artificiales esconden el trasfondo de esta teoría. Cuando Morgenstern en el año 1936 hace una elaboración demoledora del contenido metafísico-utópico de estos modelos matemáticos, a su crítica se la lleva el viento. Sigue hoy tan vigente como en aquel tiempo, y sigue igualmente ignorada.

La utopía del mercado total es visiblemente la inversión de todas las utopías de liberación de todos los tiempos. Promete todo lo que la esperanza de los pueblos oprimidos ha elaborado como su horizonte de resistencia. Lo expropia y lo hace suyo. La esperanza de la liberación es transformada por la utopía del mercado en la esperanza a partir de la renuncia a cualquier liberación. Se trata de un futuro infinito prometido como resultado del sometimiento infinito a los poderes del sistema. Por eso la utopía del mercado total es una de las formas del Anti-Cristo de la esperanza cristiana también. Es un sermón blasfémico desde sus raíces. El "evangelio" del mercado, del cual hablaba Stockman, resulta ser un Anti-Evangelio: "En esta época Radio Shack contagia a todo el mundo..." Nuestro virus nos ha traído un nuevo y simpático padecimiento, la Epidemia Navideña<sup>31</sup>.

Se trata de la utopía de la sociedad, que esconde el infierno, que está produciendo en la tierra, por el brillo ilusorio de sus cielos utópicos. Cautivaron la utopía para usarla como arma en contra de los pueblos. La utopía del mercado es el producto precisamente de las burocracias y las grandes administraciones de nuestra sociedad. Cuanto más grande la burocracia empresarial, más utópica es. Son precisamente las burocracias de las empresas multinacionales y de las grandes corporaciones, pero igualmente las grandes burocracias militares, que muestran más fervor utópico.

Hay un parecido evidente entre esa utopía del mercado y la utopía que dominaba al socialismo soviético durante muchas décadas. También la utopía del progreso al consumismo es la utopía de los grandes aparatos

burocráticos de la Unión Soviética. Ambas son utopías del progreso, de aspiración universal, prometiendo la unidad del género humano alrededor de una institucionalidad homogénea. Igualmente, ambas son absolutamente necesarias para la legitimidad de su sistema social correspondiente. La sociedad moderna y secularizada no se puede sacralizar sino por medio de la utopía. Al socavarse esta utopía, se socava la sociedad y entra en un cambio irresistible. Los sistemas sociales modernos son utopías institucionalizadas y objetivas. Por eso, el socavamiento del sistema es siempre a la vez un socavamiento de su utopía implicada. Se desvanece la creencia de que la utopía respectiva es "realista".

Hoy la utopía del mercado se encuentra en este proceso de socavamiento. La reacción es una efervescencia mayor de su utopismo frenético, un aumento de su dogmatismo y del principalismo de su proceder. Entra en un proceso de socavamiento progresivo, que solamente revela su vaciedad. Pero el colapso del socialismo histórico no es la victoria del capitalismo, sino un signo del colapso de todas las utopías del progreso automático hacia la plenitud. Por eso, lo que empezó a ser visible con el colapso soviético, sigue operando. Amenaza la desesperación y con ella la utopía de la mística de la muerte. Pero vuelve a surgir la utopía en cuanto esperanza de liberación. Por ningún lado se vislumbra algún "fin de la utopía". Lo que se vislumbra son nuevos espacios utópicos que podrían liberar el camino para un enfrentamiento con las utopías conservadoras del poder y para liberar el camino a la búsqueda tan necesarias de alternativas, sin las cuales la humanidad no tendrá futuro. Las utopías conservadoras del poder cierran los caminos al futuro en nombre de un futuro ilusorio y cautivado. Se trata de redescubrir la utopía como espacio de libertad y de liberación frente a los poderes establecidos.

Pero la analogía entre el neoliberalismo y su utopía y la utopía soviética del socialismo real tiene también su límite. Siendo ambos objetivaciones de utopías del progreso automático hacia la plenitud humana, el neoliberalismo no es más que eso. El socialismo, en cambio, aun en su forma soviética, era algo más que eso. Contiene un elemento de humanismo real, que el liberalismo asumió también en sus tiempos de reformismo burgués, pero que el neoliberalismo ha purgado completamente. Hoy ya no existe un humanismo burgués, el mercado total lo devoró. Posiblemente se puede decir, que el colapso del socialismo tiene algo que ver con su incapacidad de asumir posiciones antihumanistas tan totales, como el neoliberalismo pudo hacer. Tenía que volverse capitalista, para ser tan anti-humanista también.

Por eso, la derrota del socialismo no es tan absoluta, como hoy parece. Las soluciones que la humanidad necesita hoy, el mercado total no las puede dar. Muchos elementos positivos desarrollados por el socialismo histórico tendrán que volver. La destrucción total del socialismo, que hoy se está intentando, es un obstáculo adicional para la solución de estos problemas en el futuro.

<sup>31</sup> La Nación, San José, 17.11.93.

## Mística de la muerte y heroísmo del suicidio colectivo

La otra cara de este mensaje salvífico es una ideología mucho más nefasta aún. Tiene sus raíces tanto en el neoconservadurismo actual como en el fundamentalismo cristiano de EEUU.

Se trata de la ideología del heroísmo del suicidio colectivo, que es la única manera de sacralización de las relaciones sociales de producción en el caso, de que habría que aceptar de que la totalización del mercado está precisamente en la raíz del proceso acumulativo de destrucción de la vida de este planeta.

En este caso, la afirmación ciega del mercado total implica de hecho el suicidio colectivo de la humanidad y el heroísmo correspondiente es el camino para aceptarlo. La sacrificialidad del sistema se sale de todos los límites.

Creo que la utopía neoliberal es como el canto de un niño que pasa por un bosque oscuro. Para contrarrestar su miedo canta con voz lo más alta posible, y canta precisamente canciones alegres. Sin embargo, el trasfondo de este canto alegre es el miedo de lo que puede pasar.

El neoliberalismo canta este canto, mientras el neoconservadurismo y el fundamentalismo transforman este mismo miedo en un culto a la muerte. Por eso, son la verdadera raíz también del neoliberalismo, aunque tengan muchas diferencias entre sí. Es el miedo que tienen en común, y este miedo forma el trasfondo del movimiento conservador de masas, que hoy volvió a surgir.

Esta mística de la muerte pasa por la imaginación de la aniquilación de una parte de la humanidad para salvar el resto. La victoria posible con la cual se sueña consiste en ser el último que parezca. Mantiene sueños débiles de salida (p. e. el proyecto Biosfera II). El progreso técnico entonces es mistificado en el sentido, de que la tecnología podría encontrar una salida, que hoy todavía no es visible para aquél, que sobrevive más. Aquí también las imaginaciones, que sostienen, que el barco del Primer Mundo está lleno y que otros ya no caben y deben quedar afuera.

Es notable que la sociedad capitalista actual desarrolla paralelamente al optimismo artificial de la salvación por el mercado esta mística de la muerte. Eso la vincula con el fascismo de los años 20 y 30, que también floreció dentro de una cultura de la muerte parecida a la actual. Eso explica la vuelta al primer plano de los autores de esta cultura fascista, como de Nietzsche, Carl Schmitt, Heidegger. Se descubre entonces que hay una cultura muy análoga en escritores como Borges, Vargas Llosa y Octavio Paz<sup>32</sup>.

No hay libro más violento en esta línea que la "Historia de Mayta", de Vargas Llosa. Mayta es un personaje de la izquierda peruana que Llosa describe como persona incompetente, con tendencia al terrorismo y a la homosexualidad. Todo el libro prepara la

última página, en la cual Mayta y los suyos son denunciados como basura humana. No queda ni resto de algún humanismo. En la basura viven, basura son. Una protesta popular se ve, por tanto, como una rebelión de la basura.

"La guerra del fin del mundo" del mismo autor tiene la misma tendencia, aunque más solapada. Una de sus situaciones centrales se describe de la siguiente manera:

"Rufino se arrastra hacia Gall, muy despacio. ¿Va a llegar hasta él? Se empuja con los codos, con las rodillas, frota la cara contra el barro, como una lombriz, y Gall lo alienta, moviendo el cuchillo. 'Cosas de hombres' piensa Jurema. Piensa: La culpa caerá sobre mí. Rufino llega junto a Gall, quien trata de clavarle la faca, mientras el pistero lo golpea en la cara. Pero la bofetada pierde fuerza al tocarlo, porque Rufino carece ya de energía o por un abatimiento íntimo. La mano queda en la cara de Gall, en una especie de caricia. Gall lo golpea también, una, dos veces, y su mano se aquieta sobre la cabeza del rastreador. Agonizan abrazados, mirándose. Jurema tiene la impresión de que las dos caras, a milímetros una de la otra, se están sonriendo"<sup>33</sup>.

Desde Jünger pasando por el borges del "Laberinto de la soledad" a Vargas Llosa, toda literatura fascista culmina en estas situaciones de lucha a muerte, que es celebrada como el gran abrazo: el amor es la muerte, la muerte es amor: viva la muerte.

Este heroísmo del suicidio colectivo tiene su versión fundamentalista cristiana:

"... este período (de la tribulación) se caracteriza por la gran destrucción que el hombre hará de sí mismo. La humanidad estará al borde de la aniquilación cuando Cristo aparezca de repente, para poner fin a la guerra de las guerras: 'Armagedón'"<sup>34</sup>.

De unas pretendidas profecías de Zacarías (Zacarías 14:12) dice:

"¡Un cuadro aterrador! ¿No es verdad? ¿Se le habrá ocurrido al lector que eso es exactamente lo que le ocurre a cualquier persona en una explosión nuclear? Parece que tan terrible evento se realizará el día del retorno de Cristo"<sup>35</sup>.

"Cuando la batalla de Armagedón llegue a su temible culminación y parezca ya que toda existencia terrena va a quedar destruida (L. la entiende como guerra atómica), en ese mismo momento aparecerá el Señor Jesucristo y evitará la aniquilación total.

A medida que la historia se apresura hacia ese momento, permítame el lector hacerle unas preguntas. ¿Siente miedo o esperanza de liberación? La contestación que usted dé a esta pregunta determinará su condición espiritual"<sup>36</sup>.

<sup>32</sup> Me refiero especialmente a Paz, Octavio: El laberinto de la soledad. FCE, México, 1959. En sus obras posteriores Paz es mucho más diferenciado.

<sup>33</sup> Vargas Llosa, Mario: La guerra del fin del mundo. Plaza & Janes, Barcelona 1981. p. 293/294.

<sup>34</sup> Ver Hal Lindsey: La Agonía del Gran Planeta Tierra. Editorial Vida, Miami, 1988. (The Late Great Planet Earth, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, 1979) p. 50. En la década de los 70 fue vendido en EEUU 15 millones de ejemplares y fue el bestseller de la década.

<sup>35</sup> Lindsey, p. 231.

<sup>36</sup> Lindsey, p. 222.

Lindsey promete la "liberación" como resultado de la muerte. Sin embargo, toda la ideología de la mística de la muerte contiene este tipo de promesa. Como en su anti-utopismo no quieren la anticipación del cielo en la tierra --que pretendidamente produce el infierno en la tierra-- anticipan una sociedad sin ninguna utopía y sin ningunas esperanzas. Las ideologías de la mística de la muerte no comparten tampoco al utopismo neoliberal con sus promesas. En su anti-utopismo niegan inclusive esta extrema manipulación del mensaje salvífico. Pero no escapan de la dimensión utópica de la vida humana tampoco. Hasta Ludolfo Paramio desemboca en el grito: ¡Viva la muerte de la utopía! La utopía es ahora de una sociedad, en la cual nadie ya tiene utopías y esperanzas. Dante escribió sobre la entrada al infierno: "¡Ay, quienes entráis aquí, perded toda esperanza". La mística de la muerte anticipa el infierno en la tierra, para no anticipar el cielo. Pero también el infierno en la tierra es una utopía. Igualmente, como la anticipación del cielo en la tierra no lo realiza, la anticipación del infierno también crea un horizonte utópico, al cual no se alcanza nunca en toda su perfección<sup>37</sup>.

A partir de eso también se entiende la actual estrecha vinculación del neoliberalismo con el neoconservadurismo y el fundamentalismo cristiano en los EE UU.

Esta ideología aparece hoy en una forma decantada, secularizada y burocratizada. Así ocurre en el último libro de Toffler:

"El nuevo imperativo económico está claro: Los suministradores de ultramar en los países en desarrollo o alcanzan con sus tecnologías los estándares de la velocidad mundial, o se los va a cortar brutalmente de sus mercados --los muertos caídos del efecto de aceleración.

Esta es la economía 'rápida' de mañana. Ella es la nueva máquina de bienestar acelerativa, dinámica, que es la fuente del avance económico. Como tal es también la fuente de un gran poder. Estar desacoplado de ella significa estar desacoplado del futuro.

Pero eso es el destino que enfrentan muchos de los países LDC o 'países menos desarrollados'.

Como el sistema mundial de la producción de riqueza está arrancando, los países que quieren vender tienen que operar a la misma velocidad que los países en la posición de compradores. Eso significa, que las economías lentas o aceleran sus respuestas neurales o pierden sus contratos e inversiones o caen completamente fuera de la carrera"<sup>38</sup>.

<sup>37</sup> Este infierno en la tierra como el nuevo ideal de la burguesía salvaje, tiene antecedentes. En la Edad Media muchas veces se pinta cuadros del infierno, que no son otra cosa que la visión de la tierra bajo el aspecto de su transformación en infierno. En esta imaginación del infierno, los condenados son torturados y maltratados. Los maltratan los diablos. Pero a los diablos no los maltrata nadie, andan con una sonrisa que les está pegada en la cara como una piedra. Estos diablos, que hacen el infierno, creen, que están en el cielo. Les va bien, nadie los trata mal, y ellos tratan mal a los oros. Al infierno van con los ojos abiertos.

<sup>38</sup> Citado de Toffler, Alvin: Powershift. Knowledge, Wealth and Violence at the Edge of the 21st Century. Bantam Books. New York 1991. Part Six. Chapter 30: The Fast and the Slow, p. 389-405. "The new economic imperative is clear: Overseas suppliers from developing countries will either advance their own technologies to meet the world speed standards, or they will be brutally cut off from their markets --casualties of the acceleration effect". This is the 'fast' economy of tomorrow. It is this

Concluye:

"Un 'gran muro' separa los rápidos y los lentos, y este muro está creciendo más con cada día que pasa"<sup>39</sup>.

¿Acaso no es, lo que Toffler aquí proyecta y anuncia, la utopía del infierno en la tierra?

En América Latina esta cultura de la muerte no tiene una presencia tan clave como en los países del Primer Mundo. Prevalece más bien el optimismo decretado de la "societas perfecta". Eso se explica, porque el Tercer Mundo será la primera víctima de un estallido en esta dirección. Si la visión de Toffler se realiza, América Latina será una de las víctimas. Por eso, no aplaude tanto como los países del Primer Mundo. Prefiere mentirse a sí misma en nombre de las ilusiones utópicas neoliberales, aunque su resultado sea el mismo.

## Buscando soluciones

1. La humanidad enfrenta amenazas para su existencia. Estas amenazas aparecen por todos lados: bomba atómica, crecimiento de la población, exclusión de una parte siempre mayor de la población del desarrollo económico, deterioro del medio ambiente, la autocontradicción del progreso. En principal medio de movilidad, el automóvil, se transforma en el principal obstáculo de la movilidad (ver Ivan Illich: The detooling society). El desarrollo de la medicina produce nuevas enfermedades, frente a las cuales esta misma medicina es ineficaz; p. e. el Sida, que parece resultado de un accidente en un laboratorio de tecnología genética. El mismo mercado, al totalizarse, subvierte a los valores éticos que son supuestos de su propio funcionamiento.

El desarrollo tecnológico ilimitado se vuelca en contra de sí mismo en sus resultados. La sociedad moderna pierde su capacidad de regulación. Los costos del desarrollo técnico-económico empiezan a superar los logros a plazos siempre más cortos. Lo que se gana por un lado, se pierde por el otro. El mundo como totalidad amarra a la acción fragmentaria, que deja de progresar. Al final, los costos para mantener este desarrollo técnico-económico superan la propia posibilidad del producto producido mismo. Al ocurrir eso, el proceso se hace insostenible. El desarrollo resulta no ilimitado, sino tiene un tope.

Aparece la necesidad de un pluralismo nuevo, que sea pluralismo de culturas, de estilos de vivir, de formas de producción. Al llegar el crecimiento a un tope, la homogenización por el mercado ya no es tolerable. Eso aparece muchas veces bajo el título de la necesaria superación del "consumismo". Pero de lo que se trata es más que eso.

accelerative, dynamic new wealth-machine that is the source of economic advances. As such it is the source of great power as well. To be de-coupled from it is to be excluded from the future. Yet that is the fate facing many of today's 'LDCs' or 'less developed countries'. As the world's main system for producing wealth revs up, countries that wish to sell will have to operate at the pace of those in a position to buy. This means that slow economies will have to speed up their neural responses, lose contracts and investments, or drop out of the race entirely".

<sup>39</sup> "A 'great wall' separates the fast from the slow, and that wall is rising higher with each passing day".



2. Asesinato es suicidio: no se puede salvar una parte de la humanidad sacrificando a la otra. Eso reforzaría las tendencias a la destrucción de la humanidad.

La tierra resulta siempre más redonda. Siempre el asesinato ha sido visto como una relación doble. La víctima es el asesinado, pero el asesinato transforma también al victimario: lo transforma en asesino. Lo deshumaniza. Que no haya asesinato salva a las víctimas. Sin embargo, en una segunda instancia, salva también al victimario de aquella autodestrucción implicada en su transformación en asesino.

Con la nueva dimensión del mundo y sus amenazas totales el asesino se suicida. La guerra atómica desatada destruye el asesino, aunque no caigan bombas atómicas sobre su territorio. Siendo redonda la tierra, la devastación del otro implica la devastación del asesino también. La basura venenosa, que se deposita hoy en el Tercer Mundo y en los mares, volverá sobre aquél que la depositó. La transformación de Europa en fortaleza y su construcción de un nuevo muro para impedir las migraciones transforma todas las estructuras sociales internas de Europa. Cambia el carácter de su democracia, de su conciencia, sus leyes, su percepción de los derechos humanos y de la igualdad de los hombres. Lo mismo con EEUU. La destrucción del Tercer Mundo lleva a la transformación del Primer Mundo, que tiene que hacerse un mundo dispuesto a asesinar el resto del mundo. Al hacerlo, los países del Primer Mundo se asumen a sí mismos como asesinos, devastados por adentro por su

ser asesino. El actual anti-extranjerismo en Europa atestigua esta devastación.

Esta relación se hace siempre más evidente empíricamente. Los victoriosos resultan ser los derrotados. Los bárbaros resultan ser aquellos que más se jactan de su alta cultura y de su relación positiva con los derechos humanos.

3. Las medidas para detener las tendencias destructivas pasan por la acción mancomunada (solidaridad) frente a la totalidad amenazada.

Hace falta una conciencia que da cuenta del hecho, de que la división social del trabajo y la naturaleza forman una totalidad, que destruye a todos, si nuestros conflictos no se integran conscientemente en la necesidad de su conservación como totalidad. Los conflictos sociales no se pueden limitar, para respetar la propia sobrevivencia de ambas partes en conflicto, si no pasan por la mediación de la totalidad social-natural.

En caso contrario, no hay ganadores, sino solamente destrucción mutua.

4. La cuestión del socialismo como cuestión del cambio de las relaciones de producción.

El problema del socialismo es interrumpir la cadena que vincula crecimiento económico, desempleo y destrucción de la naturaleza. Necesariamente hay que solucionar eso, que es el problema que pone en jaque las relaciones de producción capitalistas. Por esta razón,

el problema del socialismo es de cambio de relaciones de producción y sigue siéndolo.

El sistema generalizado y totalizado del mercado vincula compulsivamente el empleo de la fuerza de trabajo con la acumulación de capital y el crecimiento técnico-económico ("El ahorro de hoy es la inversión de mañana y el puesto de trabajo de pasado mañana"). Necesita el crecimiento como motor --"locomotora"-- del empleo. Al llegar el crecimiento a un tope, aparece la exclusión de grandes partes de la población y la destrucción acelerada de la naturaleza. La locomotora deja de funcionar. Esta situación no es superable por una nueva aceleración del crecimiento.

Esta es la razón por la cual la necesidad de un cambio de las relaciones de producción sigue estando a la orden del día, lo que es la cuestión del socialismo. Hacen falta relaciones de producción --combinados-- capaces para desvincular empleo y crecimiento técnico-económico, lo que es también condición para la sostenibilidad del medio ambiente<sup>40</sup>.

### ¿El fin de la utopía?

Cuando hoy se habla del fin de la utopía, se entiende por utopía algo que Lasky resume adecuadamente cuando afirma que "la esencia de la utopía es tanto la repugnancia de las condiciones presentes como las seducciones de un mundo mejor"<sup>41</sup>.

La definición carece completamente de objetividad, sino provoca una condena a priori al fenómeno. Por eso habla de "repugnancia" de la vida presente y de "seducciones" del futuro. La definición de Lasky nos quiere manipular. Si le quitamos esta condena a priori, podemos decir que Lasky y sus seguidores consideran "la esencia de la utopía la crítica de las condiciones presentes y la esperanza de un mundo mejor". Ese sería el contenido objetivo sin condena a priori de lo que consideran la utopía.

¿Acerta esta definición para entender los grandes movimientos utópicos del siglo XX? Se trataría de la utopía del comunismo, como fue desarrollada en la Unión Soviética, la utopía de la sociedad Nietzscheana sin esperanzas, desarrollada por el Nazismo, y la utopía neoliberal de mercado total. Todos ellos prometen un mundo mejor más allá de toda factibilidad humana y por tanto, más allá de la conditio humana y de la contingencia del mundo. En este sentido son utópicos. Pero ninguna permite la más mínima crítica de lo presente. Al contrario, prometen la realización de otro mundo en nombre de la celebración de las condiciones presentes.

<sup>40</sup> Las únicas sociedades modernas, que han logrado esta desvinculación, son precisamente las sociedades socialistas. Sin embargo, perdieron mucho de su logro por dedicarse de nuevo al mito del crecimiento infinito. Este los llevó a un desprecio por el medio ambiente igual a lo que rige en la sociedad burguesa mundial, mientras en el plano del crecimiento no podían competir con la capacidad dinámica de los países capitalistas desarrollados. Hoy, en cambio, se trata de lograr sostenibilidad de la vida humana. No se ve, como se la puede lograr sin recurrir a muchos instrumentos desarrollados precisamente por los países socialistas.

<sup>41</sup> Lasky, Melvin J.: *Utopie und Revolution. Über die Ursprünge einer Metapher oder eine Geschichte des politischen Temperaments*. Hamburg, 1989, p. 59.

Se instalan a la fuerza, dan vuelta al mundo existente y crean condiciones, cuya celebración sin ninguna crítica es considerada como garantía del pasaje a un mundo mejor, un mundo perfecto. El autor neo-conservador Kaltenbrunner habla de esa relación con la realidad en un sentido, que podríamos resumir en "crear un mundo cuya conservación vale la pena"<sup>42</sup>. Esta descripción cubre los tres grandes movimientos utópicos de este siglo. Aparecen en situaciones, en las cuales ejercen determinada crítica. Luchan por el poder, para poder imponerse. Una vez en el poder, crean "un mundo cuya conservación vale la pena". De la crítica anterior pasan a la afirmación completa del mundo transformado por ellos sin la admisión de ninguna crítica. A partir de allí elaboran su utopía como utopía conservadora desde el poder. Prometen su "mundo mejor" como resultado de la afirmación ciega del mundo, que ellos han instalado.

El concepto de utopía de Lasky no cubre este momento utópico central, a partir del cual la utopía es presentada como el medio de sacralización del presente. Pero la utopía es transformada en la ideología secularizada de una sociedad entera. De "la esencia de la utopía" como "la crítica de las condiciones presentes y la esperanza de un mundo mejor" se ha pasado a la utopía como afirmación y celebración ciega de las condiciones presentes, siendo esta afirmación la garantía de un mundo mejor. De la utopía crítica se pasa a la utopía conservadora. Sin embargo, toda utopía conservadora considera a la utopía crítica como el origen de algún "reino del mal".

El pasaje de la utopía crítica a la utopía conservadora es siempre el resultado del intento de "crear un mundo cuya conservación vale la pena". Es el momento de la política de "tabula rasa", llámesela revolución o, en el lenguaje neoliberal, "política de choque". La utopía conservadora del neoliberalismo nace de esta política de tabula rasa. En los años 70 y 80 esta política de tabula rasa se concentró en el Tercer Mundo, creando las dictaduras totalitarias de la Seguridad Nacional<sup>43</sup>. Hoy arrasa con los países ex-socialistas de Europa Oriental. Una vez realizada su mundo transformado, el neoliberalismo ha creado "un mundo cuya conservación vale la pena". Declara el "fin de la historia" y la ilegitimidad absoluta de cualquier crítica de las condiciones presentes de la vida. Por eso, en nombre de la utopía conservadora esta sociedad declara ser sociedad, para la cual no hay alternativas. La crítica busca alternativas; la negación de la crítica, sin embargo, resulta de la tesis de que la sociedad afirmada es la única alternativa, para la cual no hay ninguna otra. La crítica es transformada en algo absurdo, un asunto de tontos o de traicioneros.

Por eso, las sociedades que se legitiman por utopías conservadoras son expresamente anti-utópicas. La utopía conservadora siempre se hace presente en nombre del realismo. Por tanto, niega enfáticamente su carácter utópico. Por eso, la utopía conservadora ve a la

<sup>42</sup> "... la meta consiste en crear condiciones, en las cuales la conservación recién es posible y sensata. Condiciones también, que no excluyen el cambio creativo, sino más bien lo presuponen..." Kaltenbrunner, Gerd-Klaus (Hrgh.): *Die Herausforderung der Konservativen. Absage an Illusionen*. (El desafío de los conservadores. Renuncia a ilusiones). Herder. München, 1974. Vorwort, p. 13.

<sup>43</sup> El filósofo de la corte de estas dictaduras muchas veces --en forma destacada en Uruguay, Chile y Brasil-- ha sido Sir Karl Popper, filósofo de la sociedad abierta.

utopía tan despectivamente. Como ella se considera realista, ve utopía solamente en aquellos que la critican. Se siente realismo sin utopía ninguna, aunque se considere a sí misma el milenio realizado en esta tierra, como ocurrió especialmente en el caso del Nazismo y del neoliberalismo. Pero en el propio comunismo soviético hay restos de este milenarismo, cuando manipula la creencia rusa de que Moscú sea la tercera Roma. Todo eso no cambia para nada la convicción conservadora de ser realismo, pragmatismo y carente de cualquier utopía.

De esta manera, la utopía conservadora se lanza en contra de la utopía como tal. Esta reflexión hace tan interesante la definición que Lasky da de la utopía. Es la definición que toda utopía conservadora usaba y usa en contra de sus críticos. De esta definición no habla solamente Lasky, sino toda utopía conservadora. En el caso de Lasky, se trata de la utopía neoliberal en sus varias facetas. Cuanto más la sociedad se utopiza y se presenta como única alternativa, para la cual no hay ninguna otra, y por tanto se hace pasar como fin de la historia, tanto más atacará a todos los otros, que mantienen la cabeza fría y siguen siendo críticos, como utopistas. Hasta los diaboliza de la manera, en la cual Popper lo introdujo en el Mundo Libre. Quién quiere el cielo en la tierra, produce el infierno en la tierra.

Los utopistas de Stalin eran los trotskistas. Los utopistas de los Nazis eran los judíos, una expresión sintética para referirse a través de los judíos a los bolsheviks (judíos) y a Wallstreet (judía) con sus utopías respectivas. Los utopistas del actual Mundo Libre, tan dogmatizado por la utopía neoliberal, son todos aquellos que siguen insistiendo en la posibilidad de alternativas para el camino al abismo, por el cual la política del mercado total nos está llevando.

Todos estos diversos "Reinos del Mal" del stalinismo, del nazismo y del neoliberalismo, son definidos monótonamente por la definición que usa la utopía conservadora y que Lasky da de la utopía: "la esencia de la utopía es tanto la repugnancia de las condiciones presentes como las seducciones de un mundo mejor".

Sin embargo, todas estas utopías conservadoras, al denunciar su respectivo Reino del Mal, prometen un mundo mejor. Pero a diferencia del mundo mejor de las utopías de liberación, ellas prometen un mundo mejor "realista", el acceso al cual se merece por la renuncia a cualquier crítica a la única alternativa, para la cual no hay ninguna otra. La utopía conservadora es el unipartidismo en el mundo de las alternativas.

Por eso, Lasky no aporta en lo más mínimo al problema efectivamente candente de una crítica de la razón utópica. Su tesis es parte del pensamiento, que necesita esta crítica. El utopista, sobre el cual hace falta hablar precisamente, es el mismo Lasky, y detrás de él Margaret Thatcher, Reagan, pero también Pinochet. Son utopistas de la utopía conservadora del neoliberalismo<sup>44</sup>.

Una crítica de la razón utópica no puede ser anti-utópica. La utopía es conditio humana, dimensión inevitable del pensamiento de las mismas ciencias empíricas. La anti-utopía no es más que la construcción de un Reino del Mal de parte de la utopía conservadora. Es su medio para crear una imagen maniquea del mundo, según la cual el Dios de la utopía conservadora enfrenta al Lucifer de la utopía crítica, para realizar alguna "última batalla" para imponer el bien<sup>45</sup>.

Toda utopía conservadora nace de lo que ya hemos citado de parte de Kaltenbrunner: "crear un mundo cuya conservación vale la pena". Describe el fundamento de las utopías conservadoras. Promete un mundo mejor "cuya conservación vale la pena". Llega al poder por la política de la tabula rasa. Instalado su mundo mejor, promete mundos todavía mejores para el futuro, que llegarán en el grado, en el cual se renuncia a cualquier crítica a este mundo mejor ya realizado. Por tanto, este mundo mejor, que surge de la tabula rasa, es un embrión que ya contiene todo el futuro espléndido de la humanidad, a condición de que se lo cuide bien y sin experimentos ni críticas.

Por eso, la definición de la utopía de parte de Lasky y la definición del conservatismo de parte de Kaltenbrunner forman una unidad. Formulan la otra cara de la utopía conservadora y que pasa por todo el siglo XX. La utopía conservadora es simplemente el futuro definitivo contenido en el mundo creado, "cuya conservación vale la pena". El realismo pretendido de este conservatismo se siente "fin de la historia" y por tanto el depósito de todo futuro humano con todas sus aspiraciones imaginables.

Por eso, las formulaciones de Lasky y de Kaltenbrunner tienen historia y no son de ninguna manera novedades.

Sin embargo, la afirmación de Kaltenbrunner revela un problema de toda crítica. Al pretender "crear un mundo cuya conservación vale la pena", ya está prefigurada su futura transformación en utopía conservadora para el caso, que logre el poder para determinar la sociedad. El pensamiento liberal, tiene un concepto de este tipo desde sus raíces. Marx, pero también Nietzsche, intentan evitar este proceso. Sin embargo, al ser transformado su pensamiento por movimientos políticos y adaptado a sus necesidades, también son transformados en función de "crear un mundo cuya conservación vale la pena".

¿Cómo evitar que la crítica de la sociedad caiga en esta trampa? Solamente si promete crear un mundo cuya conservación es imposible. El mundo mejor que puede buscar, es un mundo que soluciona los problemas, a los cuales la crítica se enfrenta, para promover una sociedad capaz de enfrentarlos. Pero la crítica se enfrentará y por tanto, cuales serán los cambios necesarios en el futuro, para solucionar los problemas, que resultarán de la solución de los problemas actuales. La crítica siempre está frente a un futuro abierto, aunque

<sup>44</sup> No se debe olvidar, que la cárcel central de la dictadura de Seguridad Nacional en Uruguay, que era el peor lugar de tortura para presos políticos, se llama La Libertad. El Mundo libre profesa hoy en día una libertad, que es el nombre de una cárcel.

<sup>45</sup> Hayek es uno de estos ideólogos de las últimas batallas: "La última batalla en contra del poder arbitrario está ante nosotros. Es la lucha contra el socialismo; la lucha para abolir todo poder coercitivo que trate de dirigir los esfuerzos individuales y distribuir deliberadamente sus resultados". Hayek, Friedrich A.: El ideal democrático y la contención del poder. Estudios Públicos. Nr. 1 Dic. 1980. Santiago de Chile, p. 74.

con toda razón busca un mundo mejor. Pero esta búsqueda no es un camino ascendente de aproximación asintótica infinita, que se aproxima asintóticamente a alguna meta final, sino es un constante rehacer de la sociedad frente a sus problemas más candentes en cada momento. El joven Marx encontró una expresión feliz para esta relación de la crítica con la sociedad, que él pretendía cambiar: "la producción de las relaciones de producción mismas" (Produktion der Verkehrsform selbst").

## La utopía y lo imposible: dimensiones teológicas de la reflexión sobre la utopía

La utopía neoliberal, como la hemos visto, es una utopía conservadora. Es de sacralización de la sociedad existente. La utopización de la sociedad existente es precisamente el método para sacralizar esta sociedad en nombre de pensamientos considerados como secularizados.

Pero esto mismo vale para la sociedad del socialismo histórico. Ella usaba la imagen del comunismo igualmente con fines conservadores de sacralización de la sociedad allí existente.

Pero inclusive la mística de la muerte con su utopía del infierno en la tierra es utopía conservadora de estabilización de una sociedad, que percibe que está produciendo la destrucción de la tierra misma.

Aunque todos estos pensamientos utópicos conservadores son explícitamente anti-utópicos y pretendidamente realistas, se refieren a horizontes perfectamente imposibles, más allá de toda conditio humana. En cambio, un pensamiento político sin utopía no se vislumbra por ninguna parte. La declaración del "fin de la utopía" no es más que el encubrimiento de utopías que no se quieren confesar como tales.

Eso nos lleva a una primera conclusión: las utopías son condición humana. Ningún pensamiento humano jamás podrá ponerse fuera del horizonte utópico. Cuando intencionalmente pretende un pensamiento de un "realismo sin utopía", de manera no-intencional reproduce sus propios horizontes utópicos.

Por tanto, la discusión sobre si hay que tener utopía o no, no tiene objeto. Lo que hay que discutir, en cambio, es la necesidad de una relación realista con la utopía y sus horizontes. La negación de la utopía jamás es realista.

Eso nos lleva a una segunda conclusión: Siendo la utopía condición humana, es la conceptualización de una sociedad más allá de la condición humana. La condición humana como límite de la posibilidad humana conlleva como su otra cara la imaginación de una sociedad más allá de la condición humana. Por esta razón, la utopía es condición humana. La negación de la utopía es una rebelión en contra de la condición humana igual como lo es la pretensión de realizarla.

Sin embargo, la conceptualización de una utopía más allá de la condición humana no contradice a ninguna de las ciencias empíricas. Las mismas ciencias empíricas contienen la dimensión utópica. Por eso, la pretensión de poder realizar la utopía como un más allá de la

condición humana no choca con ninguna ley de las ciencias. Las ciencias no sirven para criticar a las utopías. Al contrario, las utopías modernas sin excepción aparecen en nombre de las ciencias empíricas.

La muerte sintetiza lo que es la condición humana. Por tanto, la utopía, aunque no la acepte conscientemente, plantea una sociedad más allá de la muerte. Esto vale inclusive de la mística de la muerte, cuando, surgiendo a Nietzsche, plantea el eterno retorno de la muerte. Es la utopía de una muerte que nunca muere.

La muerte, sin embargo, no resulta de ninguna ley de las ciencias empíricas. No hay ley natural que origine a la muerte. A través de la construcción de progresos técnicos infinitos, las ciencias empíricas construyen constantemente caminos para pasar más allá de la muerte. Cuando el millonario se manda a congelar en caso de su muerte, para ser descongelado un día, cuando el progreso técnico haya avanzado lo suficiente como para revivirlo, sanar su enfermedad y devolverlo a la vida más joven de lo que murió --hasta el envejecimiento es enfermedad en la visión de la medicina moderna-- está persiguiendo una utopía más allá de la muerte, que ninguna ciencia jamás podría refutar. Sin embargo, se trata de un absurdo completo. El millonario congelado es la viva prueba de que la utopía no está en contradicción con ninguna ley natural. Esta es la razón de que las ciencias naturales no pueden servir como base para la crítica de las utopías. Pero demuestra igualmente, que no tiene ningún sentido plantear una "utopía concreta" en sentido de una utopía realizable.

Teniendo la condición humana como su raíz a la muerte, resulta un límite a la posibilidad humana, que solamente se puede derivar por negación de lo imposible junto con su afirmación como fuente de todas las esperanzas.

Las utopías secularizadas no respetan este su límite de factibilidad. Por eso se transforman, una vez tomado el poder en su nombre, en utopías conservadoras. Sin embargo, estas utopías conservadoras, han sido utopías críticas en el tiempo de su surgimiento. La utopía liberal surge en el siglo XVIII como crítica de la sociedad feudal todavía existente. La utopía marxista surge en el siglo XIX en el interior de la sociedad capitalista como crítica de ella. Pero una vez con el poder para definir la sociedad y sus relaciones de producción como centro de ella, se transforman en utopías conservadoras que sacralizan por utopización la sociedad existente.

Creo que la razón hay que buscarla precisamente en el hecho, de que todos estos pensamientos utópicos desembocan en la consideración de su utopía como una imagen del futuro, que después de la revolución podría ser realizada por medio de la acción humana como resultado de un progreso técnico-económico infinito. Una vez realizada la nueva sociedad, el aferramiento en su estabilización parece ser la única garantía de la realización de las metas utópicas originales. La utopía se transforma en sacralización conservadora precisamente por el hecho, de que es considerada como factible, aunque sea solamente posible "en principio".

Eso nos lleva a una tercera conclusión: la anticipación utópica no puede ser una aproximación en el tiempo, del tipo de la aproximación asintótica en las matemáticas. Tiene que hacer presente en la vida actual una esperanza utópica, cuya realización es excluida por la

propia condición humana. En el interior de esta condición humana tiene que vislumbrar la esperanza de lo imposible, encarnándola en un mundo que sigue estando condicionado por la muerte.

Sin embargo, al no ser posible derivar la condición humana de las leyes de las ciencias empíricas, nunca se sabe a priori si una meta actual va más allá de los límites de lo posible y por tanto de la condición humana. Aunque se conozca la muerte como raíz de la condición humana, no se conoce necesariamente donde se encuentra a cada paso de la acción humana el límite impuesto por esta condición humana. En el actuar se descubre la condición humana, se hace camino al andar.


Esta es la razón por qué en nombre de la técnica, no se pueden conocer los límites de la acción humana. Hace falta sabiduría, audacia y cuidado en la interpretación de los signos del tiempo que hacen traslucir a la condición humana, para poder usar las ciencias y la tecnología sin que ellas se transformen en monstruos que al fin devoran a la vida humana y de la naturaleza entera.

A eso podemos añadir una cuarta conclusión: la Nueva Tierra, como es formulada en los últimos capítulos del apocalipsis, es también una conceptualización de la sociedad humana más allá de la condición humana. Sin embargo, en un sentido es más "realista" que las utopías secularizadas del siglo XIX. Se presenta explícitamente como tal y no pretende ser meta para una realización por medio de la acción humana. Pero también considera este concepto algo "realista", aunque espera su realización por una acción de Dios que llevará al ser humano más allá de la muerte.

Frente a la crisis de las utopías seculares puede ser una de las fuentes de un nuevo realismo. Sin embargo, la propia tradición cristiana nunca encontró esta salida. Creo que hoy la tiene que encontrar, si quiere dar un aporte a nuestra crisis actual.

Siendo la conceptualización de la Nueva Tierra un pensamiento más allá de la muerte y por tanto de la condición humana, para la acción humana es un imposible. Cuando pretende su realismo, lo puede hacer solamente dependiente de Dios, lo que precisamente no es una referencia empírica. Por tanto, desde el punto de vista de la acción humana, es una utopía y no-factible por razones de la condición humana misma. No puede haber, por tanto, tampoco un acercamiento asintótico en el tiempo a ella.

Por esta razón, el problema de la anticipación de la utopía por medio de su encarnación dentro de los límites de la condición humana, es también un punto clave de todo cristianismo hoy. Una esperanza en contra de toda esperanza tiene que ser encarnada en cada momento de la vida humana y de la sociedad.

A partir de eso hace falta también una crítica de la propia teología de la liberación en varias de sus expresiones. Muchas veces interpretó también la anticipación del "Reino" como un acercamiento asintótico en el tiempo. Se vuelve entonces a ser una afirmación de una modernidad, que hoy está en crisis como tal y que necesita precisamente ser transformada hacia una sociedad, que asegure la vida de cada uno de los seres humanos y de la naturaleza, sin sacrificarla a ninguna perspectiva de progreso en el tiempo<sup>46</sup>. 



<sup>46</sup> Ver Mo Sung, Jung: Economía: um assunto central e quase ausente na Teologia da libertação. Uma abordagem epistemológica. Tesis de doctorado. Instituto Metodista de Ensino Superior, São Bernardo do Campo, SP, Brasil, 1993.

# CONFLICTO DE VALORES EN LA DISPUTA EN TORNO AL NEOLIBERALISMO

José I. González Faus  
Teólogo, España

---

## Introducción

---

Quizá deba comenzar precisando desde dónde hablo. Está claro que yo no hablo como economista, porque no lo soy. Tampoco hablo, sin más, como teólogo, aunque eso es lo que dicen que soy. Quisiera hablar como ser humano. Y, si se prefiere, como ser humano afectado: igual que el paciente le puede hablar al médico.

Mi experiencia humana es que la utopía plena es una armonía de valores que, de suyo, no parecen armonizables. Creo que ésta es una experiencia bastante general (Jordi López hablaba, incluso respecto a la economía, de "crear y repartir", "producir y no dañar", etc...). Quizá por eso la tradición ha calificado a Dios con frecuencia como "la armonía de contrarios".

En estas condiciones, creo que a cualquier sistema o situación que se analice sólo se le puede exigir:

- un esfuerzo armonizador,
- una coherencia en los valores que prioriza, distante de todo oportunismo,
- y razones convincentes de por qué prioriza estos o aquellos valores.

Pues bien: en este marco de pensamiento quisiera proponer dos tesis y algunos ejemplos de ellas.

---

## Primera tesis

---

*La primera afirmación es que los neoconservadores no buscan la armonía de los valores humanos ni son coherentes respecto a aquéllos que privilegian.*

Más bien habría que decir que eligen unos valores humanos para el campo económico-social, y otros bien diferentes para el político-cultural; o bien, dan por supuesta esa armonía de modo mecanicista o por alguna especie de "mano invisible" que dispensa de buscarla<sup>1</sup>.

<sup>1</sup>Recordemos lo que acaba de decir Jordi López: "los neoliberales tienen ciega confianza en que la competitividad genera justicia y creen firmemente que el mecanismo competitivo estimula e incentiva el comportamiento no competitivo".

Ello es quizá lo que origina esa doble denominación contraria: se les designa a la vez como neoliberales y neoconservadores. Y es que lo de "liberales" alude al terreno económico, y lo de "conservadores" al terreno cultural. Luis de Sebastián ya mostró en un Cuaderno muy citado (*La gran contradicción del liberalismo moderno*) cómo los liberales de hoy difieren de los antiguos en que éstos luchaban por la iniciativa humana frente al monopolio de reyes y nobles, mientras que los modernos defienden el monopolio del capital y las finanzas frente al trabajo. De libertad contra monopolios se pasa a libertad para monopolizar.

*Algo de esto es lo que se refleja ya en el mero título de algunas obras. D. Bell habla de "las contradicciones culturales del capitalismo", y un título así da por supuesto que el capitalismo sólo funciona mal en el campo ético-cultural; ni siquiera considera que las contradicciones puedan manifestarse también en el campo económico<sup>2</sup>. Y Novak hace la apología del Capitalismo democrático (no precisamente de la "democracia económica"): el mero título ya sitúa el campo de lo democrático en el ámbito de los sistemas políticos, pero lo mantiene fuera de los sistemas económicos (si "democracia" significa "poder del pueblo", lo de "capitalismo" da a entender que no hay poder del pueblo en lo económico).*

J.M. Mardones ofrece una rápida catalogación de esas series de valores exclusivizados, de los que luego analizaremos algunos en los ejemplos. Pero veamos ahora la enumeración:

--Para el mundo económico: cálculo, jerarquía, rentabilidad, eficacia, poder de convicción, trabajo, disciplina laboral...

<sup>2</sup>Bell escribe expresamente que "estos ámbitos no son congruentes entre sí y tienen diferentes ritmos de cambio: siguen normas diferentes que legitiman tipos de conducta diferentes". Y describe así los campos: "economizar significa esencialmente eficiencia, menores costos, mayores beneficios, maximización, optimización y otros patrones de juicio similares... El principio axial del orden político es la legitimidad, y en un orden político democrático es el principio de que sólo puede ejercerse el poder y el gobierno con el consentimiento de los gobernados". Mientras que por "cultura" entiende "el ámbito de las formas simbólicas y, más estrictamente, el campo del simbolismo expresivo... que trata de explorar y expresar los sentidos de la existencia humana en alguna forma imaginativa". Para acabar repitiendo que "no existe ninguna relación simple y determinada entre los tres ámbitos" (*Las contradicciones culturales del capitalismo*, Madrid 1987, pp. 23-25).

--Mientras que para el mundo político-cultural: solidaridad, moderación, participación, descentramiento del propio interés, responsabilidad, bien común...

O más crudamente: se ha propugnado para la producción el individualismo, la ilimitación, la dureza y el "todo es experimentable". Mientras que para la convivencia se propugnaba la solidaridad, la austeridad, la piedad y los límites a la experimentación. O con otras palabras: a la hora de producir rigen la ley del deseo y la libertad sin límites. Pero se pretende que, a la hora de convivir, se controle el deseo y se pongan límites a la libertad.

Puede discutirse si se trata aquí de una profunda incoherencia del sistema (que es lo que dicen sus detractores) o si es que los diversos campos poseen diversas lógicas inmanentes (que es lo que dicen sus defensores). Puede preguntarse también si esta segunda postura no implica una profunda esquizofrenia de fondo en la vida humana. Y sería interesante prolongar la discusión por ahí. Pero a mí me parece que ello no es necesario por el momento, pues la característica de nuestra hora histórica, que vamos a comentar en la tesis siguiente-- y que ha generado la ofensiva neoconservadora--, reside precisamente en que esa separación radical ha caído. Se ha producido una especie de repatriación o travestismo, o una babel de valores por la que se aplican al campo político o cultural pautas que hasta ahora parecían reservadas al campo económico.

Puedo ilustrar esto con una anécdota que me ocurrió en mis primeros años de práctica pastoral. Vino a verme un señor profundamente afectado por una conversación con su hijo mayor. Se trataba del clásico empresario de aquellos años sesenta que había prosperado económicamente en aquel famoso despegue de nuestro plan de desarrollo. No puedo dudar de su buena intención: era un católico convencido, tirando a franquista, aunque dispuesto a aceptar una democracia siempre y cuando no implicara demasiados riesgos, y que había procurado ganar dinero para llevar a sus hijos a colegios religiosos, etc., etc. Pero cuando los hijos comenzaron a ser mayores, en aquel 68 variopinto e inesperado, y con las primeras posibilidades de salida al extranjero y demás, comenzó a ver que sus conductas "morales" se apartaban bastante de lo que cabría esperar del clásico alumno de los jesuitas perteneciente a una familia católica.

Haciendo un esfuerzo supremo (porque ya es tópico que en aquellos tiempos los padres nunca hablaban a los hijos de temas sexuales), el padre se decidió a tener una larga conversación con el hijo mayor. No sé muy bien lo que le diría; pero sí recuerdo la respuesta desabrida del chico, con esa mezcla de lucidez e inconciencia cruel que tiene a veces la gente joven: "a fin de cuentas, no veo por qué yo he de tratar a las mujeres con más respeto que el que tú has usado con tus obreros durante toda tu vida".

No es difícil imaginar el dolor sobrecogido de aquel hombre, pero yo cito la anécdota, porque ya entonces me pareció descubrir en ella un significado histórico: aquel muchacho percibía una incoherencia entre las conductas que le querían imponer a él en el terreno sexual y las que él había mamado como vigentes en la profesión paterna. Se preguntaba por qué había de normar su vida personal con unos valores que no parecían tener ninguna cabida en el campo más básico de la vida, y, por su cuenta, había sacado la conclusión: si el deseo, el individualismo o la desconsideración hacia el otro son claves axiológicas del mundo econó-

mico, ¿por qué no han de pautar toda la vida de la persona?<sup>3</sup>

No sé si esta anécdota visibiliza bien lo que antes he llamado "esquizofrenia axiológica", y la consiguiente --y reactiva-- "repatriación de valores". Quedémonos otra vez con el enunciado de la tesis: el neoconservadurismo no busca propiamente una armonía valoral, sino que cree en una división y la reclama. Esta es la herencia que hemos recibido junto con un determinado modo de configurar la historia. Y, en este sentido, los neoconservadores apelan con razón a las tradiciones patrias y a "los ideales de los antepasados que engrandecieron a este país", etc., etc.

Pero precisamente esa dualidad es la que hoy se ha vuelto imposible. Y con esto entramos en nuestra segunda tesis. Intentemos ver por qué.

## Segunda tesis

La novedad de nuestro momento histórico me parece percibirla en que han dejado de funcionar una serie de factores que, hasta ahora, contribuían a mantener esa disociación de valores. Enumeremos algunos:

a) La mentalidad de guerra. Gracias a ella, gracias al "enemigo absoluto" que era el consumismo y a la necesidad de estar alerta contra él, funcionaban en el



<sup>3</sup>La anécdota me resultó tan insignificativa que está aludida en un viejo boletín sobre teología de la liberación en *Actualidad Bibliográfica de Filosofía y Teología* X (1973), p. 375, nota 12.

campo personal una serie de demandas (necesidad de sacrificio, de renuncia, de heroísmo, etc) a las que hoy no se les ve ningún sentido.

b) *El factor religioso* ha funcionado también como justificador y origen de esa mentalidad. Y aquí creo que tiene plena aplicación de tesis de M. Weber sobre la mentalidad calvinista y la ética del capitalismo, (sólo con que añadamos que ese "calvinismo" no es exclusivo de Calvino). Baste recordar que la mentalidad de guerra antes evocada, nosotros la hemos vivido como "civilización cristiana" contra "comunismo ateo".

Pues bien, en mi modesta opinión, hoy, con la caída del Este y la secularización de Occidente, se han perdido los ejes vertebradores de aquella antigua mentalidad.

Añádase a esto (para aquéllos que consideran que la secularización es un fenómeno sólo momentáneo) la recuperación del Dios de Jesús: el Dios de los evangelios no es un Dios justificador de los sistemas, sino más bien subversivo, de ellos; no se limita a pedir beneficencia al rico y resignación al empobrecido, sino que reclama austeridad solidaria a los enriquecidos y solidaridad combativa a los pobres. Y además no es un Dios sólo para algún campo "religioso" o numinoso de la vida, sino para todos los ámbitos de ella.

Y añádase, por último, el factor económico, que comentaré más adelante en el ejemplo 5.

Esta enumeración de factores nos permite concluir que los neoconservadores han percibido con exactitud que el tejido social está amenazado. Pero diagnostican mal: creen que ello es debido sólo a que "se han perdido unos valores", y hasta culpan de ello al poco celo de las iglesias. Pero quizá se debe más bien a que se han aplicado al campo de "la cultura" valores que ellos reservaban en exclusiva al mundo económico (ausencia de barreras, eficacismo, ignorar al otro...). Este trasvase es ya irreversible, y, por tanto, la recuperación de valores no podrá hacerse dejando intacto el mundo de la economía. Las contradicciones culturales del capitalismo no son solamente culturales: son contradicciones globales, de todo el sistema, de toda la sociedad.

Hasta ahora, una postura socialdemócrata podía quizá paliar la percepción de este diagnóstico, porque precisamente la socialdemocracia intenta en algún sentido evitar esa esquizofrenia de los valores. Pero la crisis actual de la socialdemocracia y el liberalismo "puro y duro" de los reaganianos y de los "Chicago boys", han acabado por dejar más al descubierto la enfermedad del sistema.

### Algunos ejemplos

Aquí podríamos concluir, pero creo que la exposición ganará en claridad y envergadura si analizamos un poco más despacio algunos valores concretos para ver cómo funcionan en el campo económico y cómo funcionan (o dejan de funcionar) fuera de él. Voy a analizar nada menos que siete ejemplos.

## 1. El valor-dinero

No hay inconveniente en reconocer que el dinero es un valor, dado que puede ser un medio eficaz y rápido. Es, no obstante, un valor sumamente peligroso y que necesita ser compensado allí mismo donde se afirma como valor. El Nuevo Testamento escribe --como ya sabemos-- que "la raíz de todos los males es el ansia de dinero". Y puede que sea útil comparar esta frase con el siguiente párrafo de M. Novak, que se considera a sí mismo cristiano y teólogo:

*"Pocas sociedades han inventado un incentivo tan inocente en sí mismo, tan automultiplicador, tan creador de vínculos sociales y que tanto depende de la salud global de la sociedad (como el dinero). Por todos estos motivos, parece equivocado suponer que el espíritu competitivo por el dinero sea el peligro espiritual más mortal para la humanidad" (El capitalismo democrático, 374).*

Fijémonos en los adjetivos: se trata de un valor no peligroso en sí mismo, sino absolutamente "inocente". Se le considera "automultiplicador", que es un adjetivo estrictamente teológico, porque sólo Dios puede ser causa de sí. Es cierto que "el dinero llama al dinero"; pero nuestro autor evita preguntarse si ello es debido a la naturaleza del dinero o a la pasión del hombre por él. Como también evita preguntarse si esa automultiplicación nominalista no será algunas veces el reverso de otro proceso por el que el dinero siempre se acumula empobreciendo a otros. Finalmente, considera que en él reside la salud "global" de la sociedad; y "global" incluye a todos los miembros de ella; el autor piensa seguramente que también es salud para los pobres el que, cuando hay mucho dinero, caigan más migajas de la mesa de los epulones, con lo cual puede ser que llegue alguna migaja más a los Lázarus, incluso después de haber saciado a los perros del epulón. Pero, en realidad, muchas veces no ocurre ni eso: ocurre que sólo se considera como miembros de la sociedad a aquéllos que tienen dinero. Los demás constituyen una especie de enclave que tendrá el sentido de un gueto de Varsovia o de un "apartheid" de Sudáfrica, aunque no tenga su misma forma. Uno no puede menos de pensar, al leer la argumentación de M. Novak, en aquellos viejísimo versos de la Eneida de Virgilio:

*"Hambre idólatra del oro,  
¡qué obligas a hacer al hombre!"<sup>4</sup>*

Pero no quisiera que la cita de autores tan antiguos nos desviara del aspecto específicamente moderno del problema. Es evidente que el hambre de oro ha existido siempre, porque la naturaleza humana es, más o menos, la misma siempre. Pero, como escribe T. Todorov:

*"El deseo de hacerse rico ciertamente no es nuevo, y la pasión del oro no tiene nada de específicamente moderno. Pero lo que sí es más bien moderno es esa subordinación de todos los demás valores a éste"<sup>5</sup>.*

Esa exclusivización del valor es la que está vigente en nuestro sistema económico y, por eso, de entrada se acepta crear cosas como la esclavitud, el hambre o la destrucción del planeta, con la esperanza de que luego,

<sup>4</sup>-Auri sacra fames, quid non mortalia pectora cogis?!

<sup>5</sup>La Conquista de América. El problema del otro. Madrid 1989, p. 154.



cuando tengamos ya mucha riqueza, seremos capaces de arreglar con ella esos desaguisados. En cambio, en el campo "cultural" se combate esa exclusividad: se dice que no hay que ser mezquinos, que hay que ser (o dar imagen de) generosos, etc., etc. La aguja axiológica gira aquí casi hasta el extremo opuesto. Y hasta ahora eso ha funcionado, y se ha mantenido esa división de valores según los campos: en la fábrica, amor al dinero; en la vida cotidiana, desprendimiento de él.

*Si esto es una incoherencia, o si es que la realidad es así de dicotómica, podemos dejar de discutirlo. Lo que ahora quisiera añadir es la sensación de que esa división de campos ya no funciona; hoy se alardea de amor al dinero o, por lo menos, como dijo una vez Mario Conde, "ha dejado de ser pecado". Quizá recordéis que, cuando C.J. Cela ganó el Nobel de literatura, le hicieron una entrevista por televisión en la que (con esa insustancialidad propia de este tipo de entrevistas ocasionales) el periodista le preguntó si pensaba dedicar el dinero o parte de él a alguna fundación o ayudar a alguien, etc. Y Cela, haciéndose el gracioso, contestó: "no señor, ¡es mío!". Creo que hace unos pocos años nadie se habría atrevido a dar una respuesta como ésta: quizás el interrogado había pensado así y habría actuado luego en esa dirección; pero no lo habría dicho: habría fingido generosidad o echado pelotas fuera ("ya lo estudiaremos", etc.). Y si hubiese respondido como Cela, habría perdido mucha imagen. Ahora manifestar esa forma de avidez ya no resulta indecoroso, sino simplemente divertido. Y quizás esto se deba a que somos menos hipócritas que antaño. Pero (en la medida en que es cierta aquella definición de que la hipocresía es el homenaje del vicio a la virtud) se debe también a que la generosidad está tan des-*

preciada valoralmente en el campo de la convivencia como en el campo de la economía. Parece, pues, que aquí se ha roto la dualidad de campos y valores, y que la "lógica de un campo ha invadido el otro".

Y vamos con otro ejemplo.

## 2. El valor-información

Hasta qué punto es un valor la información en el campo político, cultural, etc., no hace falta describirlo. Quizá baste con evocar simplemente el significativo título que le dedica A. Toffler: *El cambio del poder*. Todos sabemos que los periodistas apelan a veces a su "deber de informar" para justificar toda clase, no sólo de riesgos, sino de tropelías, faltas de respeto o violaciones de la intimidad. Es posible que, en algunas ocasiones, estemos incluso demasiado informados o demasiado asediados por informaciones inútiles. Esto, por lo que toca al campo político-cultural.

Pero en las áreas económicas la información es infinitamente más escasa, y se procura controlarla al máximo. Y no me estoy refiriendo a esas informaciones que pueden llamarse privilegiadas porque desencadenan conductas incontrolables ("no habrá devaluación de la peseta") o "aquellos terrenos se van a reevaluar debido a tal plan u ordenanza municipal", etc.). Si sólo se tratase de esto, sería lógica la restricción, porque todos los valores son parciales y necesitan ser complementados. Pero ahora me refiero a otras informaciones más generales y nada privilegiadas.

Por ejemplo: ¿habéis notado qué poco se habla ya de Nicaragua? Una vez se ha conseguido desacreditar y derribar al sandinismo, los controladores oficiales de la información deciden que Nicaragua ya no es noticia. Y con ello dejan en nuestro inconsciente la sensación de que ya está yendo mejor. Y, sin embargo, no es así: Nicaragua está hoy igual o, en muchos aspectos, peor. Será cierto que los ricos están mejor y ya pueden ir a Estados Unidos a hacerse un lifting. Pero lo que llaman allí la canasta básica (el mínimo vital) cuesta ya más de 800 córdobas, mientras que el salario medio (no el mínimo) está por los 300 córdobas. Y yo puedo dar el testimonio siguiente: he estado cuatro veces en Nicaragua: la primera (1980) las calles de Managua están invadidas de niños ociosos mendigando. He contado en algún sitio que alguien me dijo: acabar con esto es uno de los desafíos de la revolución. Cuando volví en 1982, resultaba increíble, pero no había niños por las calles de Managua. Volví a pasar en 1985, poco después de comenzada la guerra de la contra: comenzaban a reaparecer los niños por las calles. Y he estado hace poco, en noviembre del 91, para ver las calles de Managua otra vez plagadas de criaturas ociosas, golfeando o mendigando. Esas criaturas que luego serán carne de cañón para esos que hacen limpieza de las ciudades matando niños, como acabamos de oír de Brasil y Colombia. De estas cosas no informa nadie. Y ya es significativo el que yo mismo me sienta ahora en la necesidad de aclarar que, al decir esto, no estoy defendiendo a los sandinistas (que cometieron errores importantes e insuficiencias éticas lamentables). Sólo estoy queriendo decir que tan noticia como los errores de los sandinistas deberían serlo las aberraciones de sus sucesores. Pero ésta sería una información peligrosa para el sistema económico.

También podemos leer algunas veces que México está "saliendo de la crisis económica", lo cual, a niveles macroeconómicos, puede ser cierto, y es lógico que se diga; pero nadie informa de los precios humanos que ha habido que pagar para salir de esa crisis (en hambre de los pobres y en pérdida de poder adquisitivo de los más débiles): el poder adquisitivo de los salarios se ha reducido desde 1983 en un 63%, mientras que los grandes capitales han crecido desmesuradamente, y hay acciones que han incrementado su valor en un 176%<sup>6</sup>. Si los locos de Sendero Luminoso no hubieran matado a María Elena Moyano, no habríamos oído decir a la prensa que la política Fujimori ha reducido la inflación, pero al precio de pasar en Perú, de siete millones de hambrientos, a doce millones (ver *El Mundo*, 23 de febrero de 1992). Y, lógicamente, proclamar un logro sin decir su precio distorsiona totalmente la información, porque convierte en un éxito lo que, a lo mejor, no era más que una crueldad<sup>7</sup>. Para mí, la mayor inhumanidad de los etarras radica en que, aun en el caso de que un día lograsen ganar su guerra y proclamar la independencia de Euskadi, nunca se justificará una independencia a ese precio de barbarie y de sangre. Y esto mismo lo reconocen ellos tácitamente, porque se puede suponer lo que harían si un día ganasen su supuesta guerra: ocultarían todas sus víctimas y toda la información sobre ellas.

Pues igual nosotros: en nuestro sistema el derecho a la información (que equivale a la posibilidad de decisión) será un valor en los campos politicoculturales de la vida, pero no lo es en el campo económico. Y esta incoherencia la comete un sistema que --como he dicho al principio-- pretende hacer de la "libertad de información" uno de sus valores supremos.

Vamos con otro ejemplo.

### 3. La ayuda a los pobres

La dualidad en este campo está magníficamente expresada en una conocida queja de Helder Cámara: "Si quiero ayudar a los pobres, me llaman santo; si pregunto por qué existen, me llaman comunista". Efectivamente: los pobres son un valor sólo en el campo asistencial. Teresa de Calcuta es seguramente una santa. Pero nuestro mundo la aplaude, no porque le importe la santidad, sino porque ella no cuestiona el sistema. Y hasta haremos grandes esfuerzos para ayudarla, porque esa ayuda no sólo tranquiliza la conciencia personal, sino que también protege la justicia estructural.

Pero la consideración a los pobres no es --no puede ser-- un valor en el campo económico. Y esa consideración significaría para mí estas tres cosas: a) no

producirlos; b) intentar producir para ellos; y c) oírlos: darles al menos más voz, ya que tienen menos dinero (en mi modesta opinión, el papa no tendría que escuchar lecciones éticas de Mario Conde, sino más bien de sus víctimas. Pero todos sabemos que las cosas funcionan al revés).

Y si parezco duro aquí, es porque la pregunta de Helder Cámara de por qué existen los pobres es para mí muy seria y muy última, y lo ha sido también en la tradición espiritual cristiana. Y yo sólo le veo tres respuestas: o la causa es la realidad (y si la realidad es intrínsecamente injusta, digámoslo así de claramente y dejemos estar toda lucha por la justicia en todos los campos); o la causa es su propia culpa (pero esta respuesta contradice mi propia experiencia si se la quiere erigir en causa total o simplemente mayoritaria); o la causa es nuestro sistema (lo cual es algo muy distinto de nuestra "realidad", aunque hoy por hoy la enfermedad esté tan metida en el sistema que ya parezca incurable); o en esa causa participan los tres factores a la vez: lo cual ya sería una afirmación suficiente, porque, al menos, nos obliga a reconocer --y a eliminar-- la injusticia inherente al sistema.

Pero vamos con otro ejemplo.

### 4. Los valores de eficacia y gratuidad

Humanamente hablando, hay valores que son a veces complementarios, o incluso superiores, a la máxima eficacia. Una de las grandezas de la democracia reside en reconocer esto, aunque ese reconocimiento la haga muchas veces menos "eficaz", más lenta, más inerte, pero también la hace más humana. La democracia lucha desde la debilidad de la grandeza moral: hasta el enemigo tiene sus derechos. Y la democracia acepta estos recortes.

Pero todo eso no vale en economía, donde sólo se lucha desde la fuerza de la codicia, donde perder la máxima eficacia y el máximo rendimiento es ser un economista ruinoso, y donde toda la gracia está en hacer, o consumir, más de lo actualmente posible para, de esta manera, obligarse a producir por encima de todo. Entrar en esta rueda que sacrifica todos los valores humanos a la eficacia es "entrar en esta sociedad". Y el que no quiere entrar en esta rueda nunca acaba de ser una persona como todas, siempre será un estrambótico o un marginal.

O con otras palabras: el sistema económico está montado sólo sobre la competitividad. Esto es lo que le hace tan sumamente eficaz. Ahora bien: la competitividad es un valor que sólo es tal "en pequeñas dosis"; es como la sal o cualquier otro condimento; si se la exclusiviza o exagera, más todo lo demás. Y entonces su eficacia será tan grande a la corta como discutible a la larga. En pequeñas dosis puede dar a las cosas una tonalidad lúdica; en dosis masivas convierte al hombre en "un lobo para el hombre".

Y, ya que estamos en el 92, no quiero dejar pasar estas alusiones sin hacer una referencia a la falsificación de los juegos olímpicos, que ya no tienen nada de su espíritu primitivo, cuando todavía eran juegos. Ahora la competitividad se ha desbordado y exclusivizado tanto que, para triunfar, se estropean cuerpos, se idiotizan mentes, se prostituyen relaciones y se convierten tonterías o pequeñeces en especia

<sup>6</sup>Tomo el dato de *Sal Terrae* (febrero 1992), p. 161.

<sup>7</sup>La reciente catástrofe de la explosión de gas en Guadalajara, más allá de culpas personales, tiene también una causa estructural y es el precio que ha debido pagar un país en el que, literalmente, no había dinero para gastos de conservación y de mantenimiento, porque todo se lo llevaban los intereses de una deuda ya varias veces pagada. Recuerdo haber comentado alguna vez cómo México, en mis últimas visitas, me recordaba a muchas casas nuestras de la inmediata postguerra en las que, si se rompía la pata de una silla o el cristal de una ventana, no había dinero para arreglarlas y se continuaba así, procurando poner un cartón en la ventana o faltar la mesa como fuera. O mi madre remendaba mis calcetines agujereados, porque no había dinero para cambiarlos...



lidades. De "juegos" han pasado a ser "negocios" olímpicos.

### 5. La primacía de la persona

También aquí me parece detectar una incoherencia curiosa: en el mundo político y en el de la relación personal, la persona es un valor sacrosanto e insustituible. Pero en el mundo económico y en la empresa, la persona es un número, una cifra que puede estar de más o ser intercambiable. y, al decir esto, no me estoy refiriendo sólo a los inmigrantes o a los africanos del Maresme. La sustitución de la dignidad personal por una referencia numérica vale también para esos a quienes he oído llamarse "esclavos muy bien pagados": altos cargos de la banca que ganan un gran sueldo, pero que pagan por él el precio de no ser personas para sus jefes, sino sólo objetos exprimibles. Como me decía no hace mucho uno de ellos: "no puedo ser padre, ni esposo, ni persona interesada por la cultura; sólo puedo ser un empleado bancario. Disponen de todo mi tiempo y de todas mis energías (salvo lo indispensable para que me reponga un poco y puedan seguir chupándome). Si me quejo, me callan la boca con más dinero. Pero si me planto y digo que lo que yo quiero no es más dinero, sino más tiempo para dedicarlo a otras facetas de la vida como pueden ser mi mujer, mis hijos o mi desarrollo humano, entonces sé perfectamente que en el Banco hay más de 200 aspirando a mi puesto; acabaré siendo marginado y no podré dar a mi familia el nivel de vida en que yo mismo les he introducido y que me siento obligado a darles"...

Podría contar algún testimonio más, pero me temo que incluso podría ser reconocido el interesado. Quedémonos con esa curiosa incoherencia: en la sociedad somos personas; en la empresa, no. ¿Es esto normal? ¿O puede acabar llevando a la conclusión de que tampoco tenemos por qué serlo en la sociedad?...

Y en el contexto de estos dos ejemplos 4 y 5 (eficacia y respeto) es donde se sitúa para mí el problema ecológico, sobre el que me gustaría decir una palabra.

La economía capitalista nunca aceptó que ella tuviera que acatar un valor-respeto armonizable con el valor-eficacia. Las reivindicaciones del respeto son siempre desautorizadas como cosa de ingenuos o de inexpertos, hasta que llegó un momento en que esa falta de respeto afectó no sólo a las personas (que éstas nos dan igual, porque no creemos eso de que son sagradas, etc), sino que afectó también a la Naturaleza. Y la Naturaleza nos está respondiendo con más dureza que la que podrían emplear los condenados de la tierra. Así nos hemos dado cuenta de que estábamos cargándonos, no sólo a unos cuantos seres humanos, sino nuestro hábitat y nuestro planeta. Y así ha nacido el problema ecológico. Yo no entiendo mucho y no sé si es cierto lo que afirman algunos de sus representantes: que la humanidad ha perdido ya la batalla ecológica. No lo sé. Pero lo innegable es que el problema ecológico es muy serio, y que el planeta está gravemente enfermo; ante eso, aprende más la lección de que la eficacia debe armonizarse con el respeto también en economía, porque, si no, sólo será una eficacia a corto plazo, que se convierte en

dañina a largo plazo. Y hasta andamos buscando normativas que sacrifiquen algo de eficacia a la ecología. Pero claro, cuando nosotros ya nos hemos desarrollado, queremos imponer esas normativas respetuosas a los que están "en vías de desarrollo", a quienes predicamos que deben "darse prisa" para ponerse a nuestro nivel. Y será lógico si ellos nos contestan que no están dispuestos a jugar con esa doble baraja y que, si no nos hemos desarrollado todos a la vez, nos hundamos todos a la vez.

## 6. El valor-justicia

Si os habéis fijado, curiosamente nunca se habla en economía de salario *injusto*. Sólo se habla de "moderación" salarial. Por supuesto, tampoco se habla de beneficios *injustos*. (¿Cómo van a ser "injustos" si son "beneficios"?). Se habla sólo de rentabilidad plena o de cosas así. Realmente merecemos el premio Nobel del eufemismo.

Porque la realidad es que el salario mínimo legal en este país es de 58.300 pta.. (que muchas veces no llegan ni para pagar el alquiler de un piso). Y lo decisivo no es si, de hecho, se paga eso (también hay casos de economía sumergida en que aún se paga menos), sino que lo decisivo consiste en que puede pagarse de derecho. ¿Qué hacemos si, en otros campos diversos del económico, una ley permite cosas injustas, aunque se nos diga que, "de hecho", no sucede así? Pues basta ver nuestra reacción ante la llamada "ley Corcuera", por más que el ministro haya dicho que nadie tiene que temer nada, etc., etc. Lo que no toleramos es que se acepte la injusticia como posibilidad legal: porque sabemos muy bien que luego, alguna vez, acaba por pasar al acto.

Y con esto no niego que la moderación salarial sea muy eficaz para invertir, para evitar la inflación. Sólo estoy afirmando que la justicia del salario es un objetivo a *cumplir* diferente de su libertad, de su uso social o de su legalidad<sup>8</sup>. Que en economía no hay nada más eficaz que la esclavitud, es una evidencia que se extiende desde el imperio romano hasta la historia de América Latina, tanto, que grandes pensadores occidentales, y hasta teólogos del s. XVII, han querido justificar la esclavitud como una ley de la naturaleza. Y muchos historiadores sostienen que Occidente (capiteado por Inglaterra) sólo empezó a combatir la esclavitud (después de haberla defendido) cuando los esclavos ya no resultaban rentables para la economía del Imperio, porque no constituían mercado.

<sup>8</sup>Como andamos todavía con el centenario de la *Rerum Novarum*, voy a citar dos párrafos suyos que, a pesar de que la encíclica es más bien conservadora, resultan hoy de un subversivo subido: "Si el obrero, obligado por la necesidad o acosado por el miedo de un mal mayor, acepta, aun no queriéndola, una condición más dura porque la imponen el patrono o el empresario, esto es ciertamente *soportar una violencia contra la cual protesta la justicia*" (n. 32). "Deben acordarse los ricos y los amos de que oprimir en provecho propio a los indigentes y menesterosos, y de la pobreza ajena tomar ocasión para la ganancia propia, no lo permiten los derechos divinos ni humanos" (n. 14). (Este párrafo comienza reconociendo que para determinar la justicia del salario hay que considerar muchos factores. Y completa esta consideración con una adversativa que introduce el texto citado: pero deben acordarse...).

Pero si aquí el fin justifica los medios, ¿por qué no va a ocurrir lo mismo en los demás campos de la vida?

Y vamos con el último ejemplo y con uno de nuestros valores más grandes y apreciados.

## 7. El valor-diálogo

Este es el gran valor de la democracia. Y uno de nuestros teóricos del asunto, N. Bobbio, escribe que, al institucionalizarlo, la democracia "hace posible la solución de los conflictos sin recurrir a la fuerza"<sup>9</sup>. No obstante, las llamadas filosofías del diálogo suelen apuntar que éste, para ser tal, ha de ser en realidad diálogo "entre iguales", ha de apuntar a unas "condiciones utópicas" de realización, etc.

No discutimos ahora eso. Quisiera notar sólo que en economía no es así: la dinámica del beneficio apunta a dialogar en condiciones de desigualdad para poder salir beneficiado.

Y hay que añadir que "no es así" a pesar de que esa misma es la intuición válida del mercado. Recojo algunas frases que acaba de citar Jordi López en su charla: "El mercado es sólo el instrumento que permite que la eficacia y la moral no entren en contradicción..., las economías reguladas fundamentalmente por el mercado, no sólo son las más eficaces, sino que, bien gestionadas, pueden ser las más justas"; es decir, el supuesto fundamental del mercado es que ninguno de los agentes que intervienen en él puede imponer su voluntad a los demás. Y, desde este presupuesto, si yo he producido dos mesas y tú has producido cuatro sillas, acabaremos entendiéndonos y te cambiaré una de mis mesas por dos de tus sillas. La intuición básica es que, si los dos buscamos lo nuestro y dialogando nos ponemos de acuerdo, saldrá lo más justo.

Pero esa intuición es la que ya no está vigente en los macroniveles, que han pasado del mercado a la imposición. Sólo podría tener vigencia si ambas partes estuvieran en una situación igual y ninguna de las dos pudiera engañar. Pero si esto no se cumple, al buscar lo tuyo, uno se comerá al otro.

O con otras palabras: aunque se nos repite que estamos en una economía de mercado y se nos cantan sus alabanzas, en realidad no estamos en una economía de mercado, sino en una economía de "marketing". Y el "marketing" es exactamente la muerte del mercado.

*Aunque no soy economista, me atrevo a sugerir mi sospecha de que esto puede mostrarse de una manera menos descriptiva y más técnica a partir de la evolución de la teoría del valor. Hasta un profano sabe que el valor es un elemento decisivo para el mercado, y que los economistas han discutido mucho para medir objetivamente el valor y poder facilitar el intercambio.*

*Pues bien, en un principio el valor se medía por las horas de trabajo acumuladas en el producto (medición que puede ser imperfecta, porque olvida la calidad del trabajo). De ahí se pasó a confundir el valor con lo que la gente está dispuesta a pagar por un producto X, (lo que introduce un elemento de subjetividad peligroso, porque donde entra la*

<sup>9</sup>Véase su contribución a la obra de varios autores, *Crisis de la democracia*, Barcelona 1985.

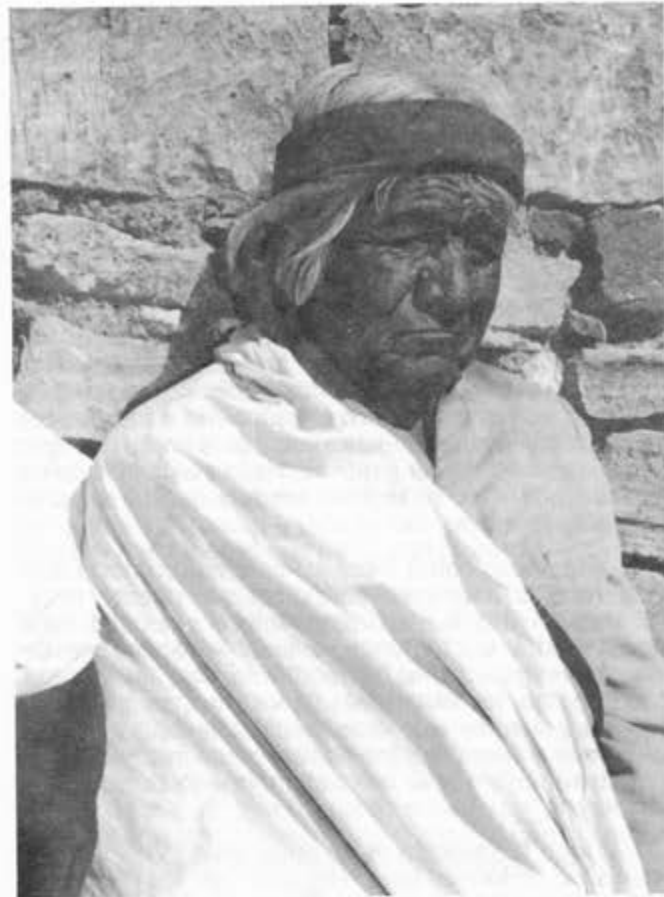
subjetividad puede entrar el engaño). Y de ahí se ha pasado a creer que el valor es "lo que yo consigo sacar" por el producto, prescindiendo de si la otra parte estaba dispuesta o no a pagarlo.

Y esto mismo puede hacerse gráfico con un ejemplo que muchos conoceréis. Hace pocos días aparecía en *El País* este diálogo entre los dos muñequitos de Romeu: "En realidad no es cierto que las prótesis de silicona produzcan cáncer, lo que pasa es que se ha inventado otro tipo de prótesis que son mucho más caras que las de silicona". Yo no sé si esto es verdad o no: lo que me parece claro es que entra plenamente en la lógica de nuestro sistema. ¡De lo contrario, no podría ser materia de chiste!

Es decir, con la aparición de las multinacionales se hace imposible la gestión dialogal del mercado. De éste ya sólo nos quedan uno o dos palitos de la "m" en niveles pequeños. Pero lo que en realidad existe es una planificación central mundial que trasciende todo poder. Como acaba de escribir un conocido economista: "La principal característica de la economía de mercado es que su objetivo principal no es producir bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas, sino mercancías para ser vendidas y obtener un beneficio"<sup>10</sup>. Si esto es posible hacerlo satisfaciendo necesidades, pues se hará así también. Pero en un mundo desigual no lo es: el que no puede pagar no existe para el mercado. Ya explicaba Marx que, si en un lugar hay doscientas personas que no tienen zapatos, pero tampoco pueden pagarlos, esas personas no existen para el mercado; pero, en lugar de no tener un par de zapatos, tienen un par de canas y pueden pagarse lociones y tintes para el pelo, ésas sí que existen para el mercado. Con lo cual es evidente que el mercado no redistribuye (como se nos dice), sino que desequilibra.

Cómo habría entonces que recuperar e implantar el valor-diálogo en el mundo de la economía es algo que yo no sé. Aquí me basta con mostrar que está ausente de ella y que esta ausencia puede acabar invadiendo los otros campos (político-culturales) de este valle de lágrimas, haciéndolo más doliente todavía. Yo creo, por ejemplo, que, aunque presumimos mucho de "democracia" y se nos llena la boca con esta palabra, en realidad la democracia está seriamente amenazada, porque la política se está convirtiendo en un "mercado de votos", en el sentido degenerado de esta palabra que acabo de exponer. Las actuaciones de los políticos pretenden mayoritariamente (y a veces exclusivamente) capitalizar más votos: el "máximo beneficio" particular en votos, en lugar de la gestión del país, la cual es sólo un medio para aquello otro. Y los discursos de los políticos se parecen cada vez más a anuncios de televisión o a campañas de marketing, hasta tal punto, que es legítimo sospechar que, en el futuro, quienes hayan de dedicarse a "la cosa pública" ya no estudiarán derecho o ciencias políticas, sino técnicas de mercado y relaciones públicas...

Pero es hora de dejar las bromas y pasar a lagunas conclusiones.



---

### Conclusión: consecuencias del desplazamiento de valores

---

En mi opinión, lo de las contradicciones culturales del capitalismo es una gran verdad, pero no son un accidente, son un reflejo de sus contradicciones económicas, las cuales se producen porque el capitalismo no busca una armonía de los valores humanos, sino que exclusiviza sólo unos y relega los otros fuera de su ámbito, con lo cual acaba resultado monstruoso.

Y de aquí yo concluiría, bien modestamente, que se nos hace preciso tomar conciencia de tres cosas:

#### 1. El tejido social está enfermo

La feliz caída del Este no significa para nosotros un grito de victoria. En la lucha de la ineficiencia absoluta contra la injusticia clamorosa, era lógico que cayese antes el sistema de la ineficiencia absoluta. Pero esto en modo alguno implica una consagración del enemigo victorioso, como ahora se nos quiere vender. Ya he evocado en otro momento aquella reflexión de San Agustín de que la decadencia de Roma comenzó precisamente el día en que se acabaron los cartagineses.

A todos nosotros nos cuesta aceptar ese dilema que define el pasado inmediato: ineficiencia absoluta versus injusticia clamorosa. Por eso las gentes se decantan por razones, ajenas al problema (sentimentales,

<sup>10</sup>Jesús, ALBARRACIN, *La economía de mercado*. Madrid 1991. p. 19.

militantes o egoístas), diciéndose que el mal del lado querido no es tan grande ("no sería tan ineficaz", "no será tan injusto", etc). Pensemos, pues, que, en el contexto de lo visto en esta charla, todavía no se trata de optar por sistemas, sino de optar por valores. Y preguntémosnos dónde estamos: si con toda la eficiencia que permita la justicia (lo cual implicará aceptar cierta ineficiencia) o con toda la justicia que permita la eficacia (justicia que entonces tenderá a cero).

Una vez aclarados en esto, no hay inconveniente en reconocer que, a la hora de actuar, la economía se parece al tratamiento de un enfermo incurable (de momento, al menos). Sólo si se acepta la enfermedad, surgirá la voluntad de tratamiento. Si no, estaremos como esos enfermos psíquicos (deprimidos o lo que sea) que constituyen una auténtica cruz para todos los que conviven con ellos, pero que se niegan a ir al médico alegando que ellos están bien sanos y que la culpa la tienen sólo los otros.

Y tampoco habrá inconveniente en reconocer que la enfermedad hace crisis periódicas que pueden reclamar tratamientos nuevos para volver a tenerla bajo control. Podrá ser legítimo reclamar el abandono de medidas antiguas (como se modifican, *vg.*, las vacunas de la gripe por las mutaciones de los virus, etc.); pero es ilegítimo pretender que esas medidas antiguas eran la causa de la enfermedad (como hacen hoy muchos con el keynesianismo) y que su mero abandono ya constituye la salud.

Y que la situación es de enfermedad lo prueba el recentísimo informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cuyos datos no caben aquí<sup>11</sup>, por lo que voy a resumirlo en otra conocida frase que servirá de segunda conclusión.

## 2. El camino es malo: "ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres"

He elegido deliberadamente esta frase de Juan Pablo II, no sólo porque creo que puede resumir todo el informe citado de las Naciones Unidas, sino porque me parece ilustrativo compararla con otra reciente de Felipe González que pudimos conocer por la prensa y la televisión: "en este sistema la eficacia social va junto a la prosperidad económica".

Pues no. Yo me niego a comulgar con esa novela rosa. A lo más, se le podrá responder con una de aquellas clásicas "distinciones" de los escolásticos: si por "eficacia social" se entiende *más migajas* (incluso bastantes más), "vale". Pero si se entiende *mejor redistribución*, "niego rotundamente". Hablar así es una falsedad interesada para tranquilizar conciencias o es un sueño infantil del que todavía cree en la "armonía preestablecida" de las cosas.

Parece más bien que, en este sistema, la condición *sine qua non* de la prosperidad económica es precisamente la mala distribución: la famosa "acumulación de capital" siempre se hace con capital de otros: desde el oro de América hasta la moderación salarial de hoy. Y esa riqueza acumulada nunca regresa a quienes la



habían producido (al trabajo), sino a quien la utiliza o invierte.

Y esto lleva a una última reflexión conclusiva.

## 3. ¿El fascismo que viene?

Por las razones que sea, la percepción no conservadora de que el tejido social está amenazado es una percepción compartida. Tampoco es una percepción tan nueva, puesto que ya debe hacer casi un siglo que Herbert Spencer emitió aquel juicio tan cuidadosamente olvidado: "Nuestro sistema económico es tremendamente eficaz, pero necesita cada vez más policía". Y también hace su tiempo que Paul Ricoeur escribió (en un artículo dedicado precisamente a la ética económica): "La falta cada vez mayor de fines en una sociedad que aumenta sus medios es, sin duda, la fuente más profunda de nuestro descontento"<sup>12</sup>. La vida suele moverse por flujos y reflujos, y luego olvidamos estas cosas que más tarde vuelven a reaparecer más agudizadas.

Se podría hacer un listado de síntomas que abonarían esa impresión de que estamos en un momento de amenaza del tejido social:

--Según *El País* del día 23 de enero de 1992, la depresión afecta al 10% de nuestra juventud (!), lo cual

<sup>11</sup>Una excelente exposición muy pedagógica y suficientemente amplia la daba el suplemento-revista del diario *la Vanguardia* del 23 de abril de 1992.

<sup>12</sup>*Esprit* (1966), pp. 188-189.

me parece muchísimo y obliga a preguntarse si es pura casualidad o síntoma de algo.

--La democracia es cada vez menos valorada, porque para la gente joven (que no tuvo que luchar por ella durante tanto tiempo y contra tantas dificultades) se ha convertido en algo simplemente obvio: les pasa lo que me decía hace poco una amiga: "mi hija es de esas que están convencidas de que la televisión ha existido siempre".

--La frase de Ricoeur que acabo de citar se refleja en ese fenómeno del absentismo político que (a pesar de todas las caídas del leninismo) vuelve a dejarnos en pie la pregunta de Lenin: "libertad ¿para qué?"

--Las crisis del capitalismo suelen ser ahora cada vez más largas, y sus remotes cada vez más breves; y ello hace que sus aprovechados vivan cada vez con más sensación de amenaza permanente<sup>13</sup>.

--Además, asistimos a unos rebotes preocupantes de caudillismo<sup>14</sup> y de racimos y fundamentalismos. Y esto no veo yo que tenga vuelta atrás, pues el fenómeno migratorio es absolutamente imparable, por tres razones: a) son millones los dispuestos a morir o emigrar, y ninguna policía puede contra millones; b) nosotros mismos los necesitamos como mano de obra baratísima y para que hagan faenas que ya no estamos dispuestos a hacer; c) los mismos gobiernos los necesitan como Nerón a los cristianos: para convertir en racismo la solidaridad indignada que pueden provocar sus políticas económicas. En esto el ejemplo de Estados Unidos es bien claro: si fuesen sólo pobres, se protestaría a favor de ellos; pero, como son negros, se les maltrata. Luego pensemos en las subidas de Le Pen, de los neonazis, de la liga lombarda... para no hablar de nuestro racismo hispano, que no es de los menores, pero que nos negamos a admitir<sup>15</sup>.

Toda esta acumulación de síntomas sugiere que es real el peligro de que, al final, acabemos vendiendo nuestra difícil libertad por otro plato de lentejas. Así nacieron los fascismos. Y ahora un fascismo a nivel mundial tendría una salida infinitamente más difícil que cuando se trataba sólo de un fascismo en dos o tres países.

#### 4. Occidente, ¡cuidado con perder tu alma!

Por eso, al dar esta charla a la imprenta un año después, quiero dejar colgada una nueva pregunta:

<sup>13</sup>Con el agravante de que los deseos no satisfechos, irritan más que las necesidades verdaderas no satisfechas. ¡Por eso el rico amenazado resulta más violento que el oprimido!

<sup>14</sup>Miguel Roca lo reconocía en *La Vanguardia* del 6 de diciembre de 1991.

<sup>15</sup>También el 6 de diciembre de 1991, una encuesta de *El País* en el mundo académico revelaba que el 33% de los profesores y el 50% de los alumnos se consideran racistas.

¿Qué es lo que ha triunfado con la caída del Este? ¿Ha ganado la libertad o ha ganado la injusticia? ¿Ha triunfado "el pueblo" o "la nobleza" (económicamente hablando)? Con otras palabras provocativas: ¿ha caído sólo el telón de acero o también ha caído una nueva "línea Maginot"?

Sin duda alguna, el derrumbe clamoroso de la famosa "línea Maginot" hacia 1940 puso de relieve la mayor eficacia del nazismo alemán frente a todos los planes militares franceses. Pero, a la larga, fue mostrando también la mayor inmoralidad que estaba en la raíz de esa eficacia. Y cosa muy importante: ¡esto casi nadie lo veía entonces! La opinión mayoritaria y triunfante estaba entonces con los invasores, aunque hoy casi nadie esté con ellos. Contra esos invasores, un grupo de creyentes fundó rápidamente, desesperadamente, la revista *Témoignage Chrétien*, cuyo primer número, aparecido y vilipendiado en noviembre de 1941, llevaba como título: "Francia, ¡cuidado con perder tu alma!", y era obra nada menos que de Gaston Fessard.

Ese título me gustaría parafrasearlo hoy: "Occidente, ¡cuidado con perder tu alma". Pero insisto: Entonces su difusión fue mínima y ridiculizada, en comparación con el éxito que tuvo el escrito de respuesta del cura Lecaunier, publicado con censura eclesiástica y todo, donde declaraba que todo el que desobedece a "las autoridades" desobedece a Dios. O en comparación con el miedo del Cardenal Suhard (más tarde "convertido" a la izquierda social), que preguntaba asustado a Gaston Fessard: "¿no teme Ud. que al combatir el nazismo esté haciendo el juego al comunismo?"<sup>16</sup>.

Repito que esto hoy puede resultar increíble. Pero entonces era la opinión triunfante y casi general. ¡Qué poco parece haber cambiado la historia!

Y quiero acabar diciendo que no es que yo sea pesimista. A pesar de todo lo expuesto, creo que la vida tiene unos mecanismos asombrosos de corrección que van sorteando peligros y abriéndose caminos. Estar amenazado no es estar perdido. Y es mejor esperar que esos mecanismos de la vida funcionarán.

Pero quizá pertenece a esos mismos mecanismos (entre otras diez mil cosas) el que nosotros hoy digamos todo lo que aquí se ha dicho. ☩



<sup>16</sup>Cf para esta historia, J. LACOUTURE, *Jesuites*, II, Paris 1992, pp. 342-373.

# LA ANULACIÓN DE LAS ELECCIONES FEDERALES ES HOY LA CONDICIÓN DE LA PAZ Y DE LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA

Fernando Bazúa

Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana

## I. El fraude electoral es la guerra

Desde el 1 de enero de 1994, el gobierno federal fue colocado, claramente, ante un dilema desiccional estratégico extremo por el ¡Ya Basta! que por conducto del EZLN le envió el pueblo de México: o aceptaba la instauración definitiva e irreversible del sufragio efectivo garantizando que las elecciones del 21 de agosto fuesen limpias, transparentes y democráticas, posibilitando así la Paz con Dignidad con el EZLN, o, en cambio, continuaba con la funesta tradición priísta de pisotear la voluntad política del pueblo de México mediante el fraude electoral, empujando así a la Nación a una guerra civil de imprevisibles consecuencias.

Desde un principio, la estrategia con la que el gobierno federal intentó escapar de este dilema histórico sin precedentes recientes, consistió en aprovechar el cerco militar sobre el EZLN para intentar aislarlo, primero, políticamente y luego, socialmente. Por ello, ha tratado siempre de presentarlo como un "fenómeno chiapaneco", "localizado", "especial en su peculiaridad", "no representativo" de la "realidad nacional". Así, en el proceso de "Diálogo para la Paz", se dispuso a ofrecer y "negociar" todo tipo de demandas económicas y sociales "locales", pero se negó sistemáticamente a discutir el crucial asunto nacional-Estratégico planteado por el EZLN: la instauración del sufragio efectivo, el tránsito irreversible de México a la demo-

cracia. Sin embargo, todos sus intentos han sido en vano porque, en efecto, en tal vital materia, como en muchas otras, sin duda alguna "Todo México es Chiapas". El punto culminante de la derrota de esta estrategia es la existencia misma de la Convención Nacional Democrática, cuyo programa general adoptado en Aguascalientes, Chiapas, sintetiza las grandes soluciones políticas tanto para la Nación Mexicana como para la peculiaridad chiapaneca: Elecciones libres, transparentes y democráticas, gobierno de transición a la democracia y congreso Constituyente. De esta manera, la CND dejó en claro desde su constitución que "La solución para México es la solución para Chiapas", que no hay ni puede haber solución "para" Chiapas que no pase por la solución para México. O mejor, ¡QUE NO HAY SOLUCIÓN "PARA" CHIAPAS, HAY SOLUCIÓN PARA MEXICO!

De manera simultánea, el gobierno federal tuvo que asumir que era indispensable una tercera reforma electoral a unos cuantos meses de haberse aprobado la segunda, con lo que puso en evidencia la naturaleza cosmética de ésta, producto del contubernio PRI-PAN que ha caracterizado al sexenio. Pero la tercera reforma electoral resultó peor que la segunda: derrotado en su intento de aislar políticamente al EZLN y sabiendo que la "virginidad electoral" del PRI no soportaría la prueba de fuego de las urnas, el gobierno federal llevó a cabo con alevosía, premeditación y ventaja el megaoperativo fraudulento del 21 de agosto que supuestamente le confirió el triunfo al PRI en todas las elecciones: presidencia, senado,

cámara de diputados y asambleístas del D.F.

Pasando impunemente por encima de las abundantes denuncias públicas que pusieron en evidencia cada uno de los elementos de tal megaoperativo fraudulento e ignorando todas las propuestas para garantizar elecciones razonablemente limpias, las autoridades priístas del IFE y del estado en su conjunto implementaron este "macrofraude" con una planeación a detalle inusual. Sus elementos principales fueron: Primero, explotaron ilegalmente hasta el último de los recursos organizativos, económicos, políticos y comunicacionales del estado para favorecer al PRI. Segundo, produjeron, también ilegalmente, un padrón electoral diseñado para "rasurar" millones de ciudadanos con credencial para votar en regla y substituirlos con registros múltiples falsos para permitir que el hampa electoral tradicional (los "mapaches") introdujeran a las urnas, al menos, 9.5 millones de votos fraudulentos. Tercero, posibilitaron la falsificación de boletas electorales y su introducción ilegal a las urnas en una cantidad del orden de los 1.5 millones. Cuarto, en la presentación pública de los resultados generales de las elecciones, a partir del 22 de agosto, falsificaron al menos 7,500 casillas (8% del total), que representan en conjunto cerca de 2.5 millones de votos totales. Quinto, manipularon, también ilegalmente, tal presentación pública al grado que aún hoy son desconocidos los resultados del 10% de las casillas. Sexto, en consecuencia, la votación total no fue de 35 millones, sino muy probablemente de 24, la participación no habría sido

de 78% sino de 55%; y el PRI no habría obtenido 17.3 millones de votos, sino sólo 6.3. Séptimo, sin embargo, no se puede saber quién ganó realmente porque es imposible saber cómo hubieran votado todos los ciudadanos a los que las autoridades priistas "rasuraron" de las listas de casilla conculcándoles su derecho constitucional a votar en el 70% de las casillas, o todos los ciudadanos a los que les fue conculcado su derecho constitucional a votar en secreto en el 35% de las mismas, de conformidad con la vital información producida por Alianza Cívica/Observación 94. Octavo, lo relevante es que las irregularidades fraudulentas el 21 de agosto fueron tantas y tan graves que, de conformidad con la legislación vigente, las elecciones deben ser anuladas.

Y deben ser anuladas, además, porque el "macrofraude" del 1994 no sólo representa un nuevo e inaceptable atropello de los derechos políticos constitucionales de la ciudadanía mexicana por parte del "supremo gobierno" sino, peor aún, es una gigantesca provocación para "medirle el agua a los camotes" del potencial militar y la vocación democrática y nacional del EZLN que puede desatar la guerra civil y bañar en sangre las históricas exigencias de una vida digna en la libertad, la paz y la democracia de la sociedad mexicana toda.

De hecho, es también un atentado directamente dirigido contra el EZLN, contra el PRD y contra la CND. Y, en especial, coloca al PRD ante la circunstancia más difícil de su corta historia, convierte en mero papel desechable el programa histórico general de la CND y, por tanto, bajo la amenaza de guerra, arrincona al EZLN para intentar obligarlo a arriar sus banderas políticas nacionales y pactar una paz sin dignidad, esto es, sin libertad ni democracia para todo el pueblo de México. Bajo el ladrido de los "perros de la guerra", el gobierno federal presiona al EZLN, y por su conducto también al PRD y a la CND, a pactar una paz sólo sobre la base de su "peculiaridad" chiapaneca, es decir, A CAMBIAR MÉXICO POR CHIAPAS y, así, rendirse en tanto fuerza política nacional democrática. Pero ello no es en absoluto esperable.

Así, el fraude electoral es la guerra.

## II. La anulación de las elecciones es la paz

El "macrofraude" del 21 de agosto, sin embargo, distó mucho de ser perfecto. Es cierto que por haber sido implementado por las autoridades priistas del IFE de manera planeada; por haber contemplado un control sistemático de los medios de comunicación sobre todo después del 21 de agosto para validar la imagen pública de un triunfo arrollador del PRI; por haber contado a todo lo largo del proceso electoral con la explícita complicidad de "dirigentes" políticos e "intelectuales" claves; por la honestidad de Cuauhtémoc Cárdenas al reconocer el error de haber creído que "con votos podía vencerse el fraude" y declarar que no podía en esta ocasión reconocerse vencedor; y, sobre todo, por la grave ausencia de una línea macropolítica clara y precisa de combate contra la consumación del "macrofraude", se generó un fuerte desánimo y una gran confusión en la atmósfera pública que marcó todo el mes de septiembre. Pero a medida que han aparecido las abundantes pruebas de tal "macrofraude" y, a pesar de la censura oficial en los medios de comunicación, se empieza a conocer la "verdadera verdad" sobre lo que pasó el 21 de agosto, tanto la atmósfera pública como la correlación de fuerzas entre el movimiento democrático nacional y el despotismo estatal priista han empezado a cambiar acelerada y favorablemente para la causa histórica apartidaria del público ciudadano mexicano en estos momentos: la anulación de las elecciones del 21 de agosto con todas las consecuencias que ello implica.

El reciente asesinato del secretario general del PRI, además, ha puesto en evidencia ante la opinión pública nacional e internacional tanto la verdadera naturaleza narcofraudulenta del régimen priista y su acelerado proceso de descomposición, como su creciente incapacidad, precisamente, para garantizar, ya no digamos el "desarrollo nacional", sino ni siquiera el imperio de la ley, la vigencia plena del estado de derecho y, sobre todo, la paz de la República.

Nos encontramos así en una coyuntura histórica clave: las fuerzas

democráticas de la Nación, representadas por el EZLN, el PRD, la CND, sectores claves del PAN, sectores claves del sindicalismo, pequeños sectores incluso del PRI y la inmensa mayoría ciudadana, aunque sea "silenciosa", se mueven en un contexto general cada vez más favorable marcado ya no por el desánimo sino por una preocupación creciente acerca del futuro inmediato dada la mencionada ya evidente incapacidad histórica del régimen priista y, en muy amplios segmentos del público, por una indignación creciente por las evidencias del "macrofraude", por el hostigamiento contra el EZLN y por las negras perspectivas nacionales que representa la consumación del megaoperativo fraudulento del 21 de agosto con una nueva imposición del 1 de diciembre próximo.

Por su parte, las fuerzas del despotismo estatal priista se mueven en un contexto cada vez más difícil para ellas, envueltas como están en una "narcoguerra interna" de consecuencias imprevisibles, nacionales e internacionales, y frente a un movimiento sociopolítico democrático en expansión creciente, capaz de defender a cómo dé lugar, como hemos probado hoy aquí, la legitimidad histórica del EZLN, el programa político de la CND y los derechos a la autonomía de nuestras comunidades indígenas, de cara a las amenazas guerreras del "supremo gobierno".

Sin duda alguna el problema del "narcopoder" es otro de los más graves problemas públicos que enfrenta la Nación. Pero una cosa es cada día más evidente: es absolutamente imposible que el problema del "narcopoder" sea siquiera controlado por un gobierno ilegítimo y espurio, que no haya emergido del sufragio efectivo. De hecho, la existencia de este problema es una prueba contundente más de que el régimen priista es ya el obstáculo fundamental inmediato para la salud de la Nación. No sólo atropella sistemáticamente la voluntad política de la ciudadanía mediante fraudes electorales como los habidos a lo largo del sexenio culminando con el descomunal del 21 de agosto e impidiendo así la Paz con Dignidad en la República y la transición a la democracia, sino que, además, por su consustancial naturaleza corrupta está ya tan penetrado por el "narcopoder", que es

incapaz de garantizar hasta la "paz" en su propia casa. Sólo un gobierno genuinamente democrático puede tener la capacidad, también, de enfrentar este otro grave problema público.

Así la anulación de las elecciones del 21 de agosto y su consecuencia inmediata, la creación de un gobierno de transición a la democracia, es la condición de la Paz en la República, pero también es la condición sine qua non de una política pública capaz de enfrentar el cáncer social y político que representa el "narcopoder".

### III. Estrategias para la paz con dignidad y la transición a la democracia

Las condiciones sociopolíticas para combatir por la Paz con Dignidad y la Transición a la Democracia en México y así también en Chiapas, esto es, por la anulación de las elecciones del 21 de agosto, mejoran pues día con día. La condición estratégica fundamental para que ello se logre es que las fuerzas democráticas no caigan en la fantasía inducida por el

"supremo gobierno" de que es posible la paz en Chiapas sin un gobierno de transición a la democracia en México. Que es posible la paz y la democracia en Chiapas sin democracia en México. QUE SE PUEDE "CAMBIAR MEXICO POR CHIAPAS". ¡No, no se puede! A menos que se crea que el EZLN ha estado "blofeando" respecto a su potencial militar, su existencia en todo el territorio de la República y, sobre todo, respecto a su vocación esencialmente nacional y democrática, ¡Es una fantasía desmovilizadora crearlo! Quizá, peor aún, es "ayudar", involuntariamente, al despotismo estatal priísta a salir triunfante de la crisis política y económica de final de sexenio pues esa es, precisamente, como vimos, la línea estratégica del gobierno.

La Presidencia de la CND, consecuente con su programa político general adoptado en Aguascalientes, Chiapas, y ante la evidencia de que el "macrofraude" del 21 de agosto liquida absolutamente tal programa y, por tanto, amenaza su existencia misma, se pronunció ya por la anulación de las elecciones, pues el proceso electoral 1994 aún no termina y dicha anulación es la única vía para que permanezca vivo tal programa político: elecciones

limpias, gobierno de transición y Congreso constituyente.

Cuatro son los planos posibles en los que puede desarrollarse el combate por la anulación de las elecciones federales: el político-legal, el de la insurgencia ciudadana, el del diálogo político y el internacional.

En un plano político-legal, son tres los canales:

Uno, el proceso jurisdiccional en el TRIFE. En éste, los partidos políticos, como partes actuantes, llevan la batuta, fundamentalmente el PRD.

Dos, la LV Legislatura, la actual. Este es el camino que ha abierto la CED del DF. Aumentando que las autoridades priístas del IFE han evidenciado un patrón de comportamiento fraudulento en todo el proceso electoral y como ahora, por virtud de la tercera reforma electoral del sexenio, son ellas las que tienen en sus manos la calificación de las elecciones para diputados y senadores, la ciudadanía no puede esperar otra cosa que la continuación de tal patrón y, por tanto, la integración fraudulenta de la LVI Legislatura para que, en noviembre próximo, ésta califique positivamente la no menos fraudulenta elección presidencial. En virtud de ello, la



CED del DF ha exigido a la LV que asuma su responsabilidad histórica como representante de la soberanía del pueblo de México e impida la consumación del atropello perpetrado el 21 de agosto, convocando a un periodo extraordinario de sesiones a efecto de que la actual Cámara de Diputados, erigida en Colegio Electoral, anule las elecciones en tal fecha. Lo relevante de este camino es que permite denunciar ante la opinión pública nacional e internacional, y sobre todo en EEUU, la gravedad de la coyuntura histórica actual en nuestro país. Tendría que insistirse por este camino durante lo que resta del mes de octubre.

Tres, la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Este es el canal que ha planteado usar FORO MEXICANO A.C. El artículo 97, párrafo cuarto, de la constitución, faculta a las SCJN a "investigar de oficio algún hecho o hechos que configuren la violación del voto público, pero sólo en los casos en que a su juicio esté en duda la legalidad de todo el proceso de elección de alguno de los poderes de la Unión". Las evidencias acumuladas ya sobre el "macrofraude" son tantas que este es un canal de combate pacífico, político-legal, de alta potencialidad sociopolítica nacional e internacional. Tendría que usarse a la brevedad.

En el segundo plano, el de la insurgencia civil, el PRD ya ha convocado a una MARCHA DE MARCHAS contra el fraude, que llegará a la Cd. de México a finales de octubre para ejercer presión sociopolítica sobre la LVI Legislatura que se instalará el 1° de Noviembre, si fracasan los intentos por impedir su ilegítima integración.

En el tercer plano, el del diálogo político, también el PRD lo ha convocado ya, en paralelo con el plano anterior. Es vital que la CND asuma su papel histórico-político y participe activamente en todo el proceso. Sólo así podrá constituirse en un interlocutor válido para el gobierno y el resto de los actores políticos relevantes y defender, también en estos espacios, la causa histórica apartidaria del pueblo de México en estos momentos, la anulación de las elecciones federales, que es, además, la única solución pacífica posible a la grave crisis política de final de sexenio que amenaza con gene-

rar una crisis económica de "expectativas" (fuga de capitales, inversión externa muy por debajo del nivel de flotación macroeconómica del país, crisis bursátil y macrodevaluación) que, de desatarse, sería catastrófica para el país.

La anulación implicaría un arreglo político nacional entre Salinas, el EZLN, la CED de Chiapas, la CND, el PRD, el PAN y el PRI, que constituiría una auténtica transición pactada a la democracia que excluiría sólo a los narcoprinosaurios y tendría los siguientes puntos básicos: Uno, anulación sólo de las elecciones presidenciales, lo que implicaría que el Congreso quedaría en manos de Salinas (PRI). Dos, nombramiento de un presidente interino de "consenso" por parte de la LVI Legislatura, que encabezaría un gobierno de transición plural (PRI, PAN, PRD, CND y ONG's). Tres, un proyecto de reforma político-electoral que genuinamente garantizara el sufragio efectivo y acabara con el actual monopolio de la representación política ciudadana que detentan los partidos, que tendría que ser

aprobado por tal Legislatura en el mes de noviembre. Cuatro, el nuevo gobierno de transición, una vez que estuviera aprobada tal reforma, convocaría a nuevas elecciones para presidente y a elecciones para el Congreso Constituyente, en máximo 10 meses.

En el cuarto plano, el internacional, es vital que el movimiento democrático por la Anulación, la Paz y la Democracia se haga presente en la opinión pública mundial y, sobre todo, en los EEUU, para romper el cerco massmediático desinformador tendido por el gobierno federal en torno a la "verdadera verdad" de lo que sucedió el 21 de agosto y está sucediendo actualmente en México. Sin una solidaridad internacional, y en especial de la sociedad norteamericana, es casi imposible que se pueda reforzar a Salinas a la transición pactada a la democracia descrita en términos generales atrás. De hecho, una de las cartas más fuertes, si no la más, que el mencionado movimiento tiene en sus manos para presionar a Salinas es, precisamente, amenazar



sus públicas pretensiones de hacerse de la presidencia de la Organización Mundial de Comercio. Si el movimiento logra poner realmente en peligro tales pretensiones, lo que de ninguna manera es difícil, tal transición puede darse por descontada. La razón es simple: para Salinas sería mil veces mejor amarrar la presidencia de la OMC, sacrificar a Zedillo y tener un presidente interino de su relativa confianza en México con un Congreso controlado por "su" PRI, pero con Paz en la República aunque bajo la amenaza estratégica de que su nuevo "gallo" pierda en elecciones limpias la presidencia mexicana y "su" PRI la mayoría del Congreso Constituyente, que insistir en "quedarse con todo" en México (Zedillo como presidente, Congreso priísta, Robledo en Chiapas), si ello implicara, realmente, que su anhelada presidencia de la OMC estuviera en peligro.

De las dos guerras que enfrena Salinas en el final de su sexenio, la guerra civil con el EZLN y la narcoguerra intestina del PRI, la verdaderamente peligrosa para sus pretensiones estratégicas es la primera, no la segunda. La razón es también sencilla: la comunidad internacional, y especialmente el establecimiento político norteamericano, no sólo le "perdona" cualquier efecto imputable a la segunda sino que se lo aplaude, pues para ella esa es la prueba fáctica de que Salinas comparte absoluta y plenamente la política antinarcóticos de los EEUU y, por tanto, sumado ello a las "excelentes notas" ya obtenidas por su "gestión económica" y, desde el 21 de agosto y hasta el momento, también por su "gestión política", pero también y, sobre todo, la "económica", pues "el próximo tiro", sin duda alguna, echará abajo todo lo ganado en el, a sus ojos, brillante sexenio "económico",

como vimos. En tal caso, salvo que la guerra desatada por tal "próximo tiro" se circunscriba exclusivamente a Chiapas, es imposible que la élite clintoniana apoye a Salinas para que ocupe la presidencia de la OMC. Y sin tal apoyo, sería más imposible aún que la lograra.

En consecuencia, la CND tiene la inmensa responsabilidad histórica de "cobrar lo más caro posible el que el EZLN no dispare el próximo tiro". Para ello, tiene que desarrollar su presencia en los cuatro planos y garantizar que se ejecuten todas las formas posibles de combate pacífico, político-legal, en los escasos 50 días que quedan para anular las elecciones y construir así la Paz con Dignidad y la transición a la democracia. Pero, muy especialmente, debe hacerlo en el plano internacional en general pero, sobre todo, en Washington. ⊕



## LA PALABRA A FONDO

Abel Fernández V.

Licenciado en Teología Pastoral, México

### Advertencia previa:

Una vez más, insisto en la necesidad de estar atentos a la realidad del momento que se esté viviendo en el momento en que los "guiones" se vayan a utilizar, pues el devenir de los acontecimientos está siendo tan vertiginoso en el último año que hace del todo imposible predecirlo, con dos meses de anticipación, cuando se escriben los "guiones".

Es una nueva exigencia de adaptación que se agrega a las que se señalaban en la presentación de esta serie de "guiones" para el Adviento 1993.

A los "guiones" de los domingos de Adviento 1994 se anexa un instrumento utilizable de diversas maneras con ocasión de la fiesta Guadalupana que podrá reproducirse para difundirlo entre los participantes en Eucaristías, celebraciones y otras reuniones de profundización, para que puedan hacerlo más personalmente todos.

Se anexa también un recurso, en 3 páginas, para el Novenario de Posadas, que aunque pensado directamente para el D.F. puede tener validez para otros lugares. Y un acto familiar para colocar al niño Jesús en el nacimiento.

## EL MUNDO NUEVO EN MEXICO 1994

Domingo 27 de noviembre

Hecho: Un mundo nuevo

Profundización:

Hace 15 días hablábamos del fin del mundo como final de ciclo litúrgico --que terminó ayer y hoy retomamos el mismo tema al iniciar el nuevo ciclo, pero con un enfoque distinto; al terminar el ciclo el acento se pone más en lo que se acaba; el nuevo ciclo enfatiza lo nuevo que empieza.

Cierto que los rumores van arreciando ante lo inminente del fin del siglo, pero, a la vez, es inminente la toma de posesión del nuevo Presidente: estamos a la espera del nuevo Arzobispo Primado (aunque sea Arzobispo de la ciudad de México, su papel repercute en todo el país).

Los rumores tremendistas o bien anuncian el cataclismo final y para eso se valen literalmente de textos

apocalípticos evangélicos que tienen otro significado, o bien prefiguran la venida del NUEVO MESÍAS que "sí nos salvará por que él sí sabe cómo hacerlo".

Dejarse llevar por estos rumores tremendistas, apocalípticos o mesiánicos, sólo paraliza e impide que personas y grupos asuman su propia responsabilidad en la solución de los problemas, pues los convence de que la solución está fuera de su alcance, no depende de nosotros, sino que el Nuevo Mundo o el Nuevo Mesías vendrán de otro lado (o actuará sin nosotros, en el caso de que se aplique esa idea mesiánica al Presidente o al Arzobispo).

### Iluminación: Lucas 21, 25-28.34-36

1. Las lecturas de hoy nos dan una respuesta clara a esa actitud de pasivismo, aunque en el lenguaje apocalíptico propio de la última etapa de la vida de Jesús, y nos exigen una actitud totalmente distinta a la del derrotismo, al mesianismo o a la paralización: el Evangelio nos pide *"levantarnos, andar derechos, orando en todo tiempo pues se acerca la liberación"*, Pablo en su I carta a los Tesalonicenses nos aclara a qué lleva esa liberación (3, 12-4,2): *al crecimiento constante en el amor; como la primavera da paso a los nuevos brotes de la planta (Jeremías 33, 14-16). El actual es pues el tiempo del nuevo brote cuyo nombre es "El Señor, es nuestra justicia"*.

2. Este tiempo de adviento o preparación, es, pues, una invitación a ese crecimiento en el amor haciendo nuestra la justicia en estos momentos de cambio. Crecer en el amor como personas, como familias, como Iglesia, como sociedad civil y como Nación, y también como humanidad que se enfrenta al nuevo milenio. Amor y libertad se identifican en la responsabilidad. El reto que nos lanzan hoy las lecturas es el reto de la libertad para asumir con responsabilidad nuestra existencia personal y social con los nuevos líderes o mandaderos civiles o eclesialísticos.

3. La expectativa del nuevo sexenio, del nuevo Arzobispo Primado, del nuevo milenio, debemos enfrentarla en actitud de crecimiento; si la asumimos así nos permitirá, como comunidad de creyentes que celebra su fe, ser testigos del nuevo brote de justicia que es Cristo, por nuestro esfuerzo de vivir a la manera de Jesús, de convivir como El, de perdonar y de servir en estas circunstancias concretas del México que estrena Presidente y Arzobispo Primado y que se apresta, como todo el mundo, al nuevo milenio.

### Conversión:

¿Voy a asumir esta actitud de expectativa amorosa, libre y responsable?

¿O voy a seguir dejándome llevar al pasivismo por los rumores apocalípticos y mesiánicos?



familias, sobre todo si a esto agregamos el clima de violencia, miedo de intranquilidad política y social.

#### Iluminación: Lucas 3, 1-6

1. Este evangelio nos presenta el momento histórico y concreto en que Juan el Bautista se presenta a hacer realidad lo anunciado siglos antes por Isaías (40, 3-5) y Baruc (5, 1-9): disponer al pueblo de Dios a "quitarse el vestido de duelo y se vista con el esplendor de la gloria de Dios: el manto de la justicia". Es el anuncio que los Profetas hacen a ese pueblo que vuelve a unificarse y regresa del destierro: "que se rebajen los cerros y se rellenen los hoyos" para que el pueblo camine con comodidad pues Dios "guiará en la alegría y a la luz de su gloria, escoltándolos con su misericordia y su justicia".

2. Eso que anuncian los Profetas nos invita a vivirlo el tiempo de Adviento o Preparación a la venida del Señor: es el tiempo de rebajar cerros, esos cerros de la acumulación injusta y criminal por parte de algunos y de rellenar los hoyos de la pobreza y la miseria también injusta y efecto del crimen anterior. Es la tarea de todos: es tarea del gobierno que tiene que propiciar las garantías y el clima de justicia por la distribución equitativa de la riqueza nacional, preferenciando a quienes menos tienen; es la tarea de la Iniciativa Privada y de los "dueños que no son tales sino administradores" de gran parte de esa riqueza nacional que tienen que asumir de verdad su papel de administradores creando fuentes de trabajo; es tarea de los medios masivos de información



## UN NUEVO PACTO EN MEXICO 1994

Domingo 4 de diciembre

Hecho: El Nuevo Pacto

Profundización:

Estamos estrenando Primer Mandatario o Mandatario y el primer mandado que nos hace es el, ahora llamado Pacto para el Bienestar, la Estabilidad y el Crecimiento. Fue elegido con el señuelo de "el bienestar de la familia". No parece que ese nuevo pacto, que no es más que un refrito del que arrastramos desde 1987, vaya hacia ese bienestar familiar de la inmensa mayoría, pues los efectos están a la vista:

Reducción de salarios reales y de prestaciones --mutilación de contratos de trabajo-- topes salariales rigidísimos para los de abajo mientras que para los de arriba no hay ninguno y hemos producido 24 multibillonarios --alza de precios real; todo lo cual se resume en una escandalosa extensión de la pobreza y de la miseria para, por lo menos, la mitad de la población y la más escandalosa concentración de riqueza a niveles sin precedente en la historia de México que, por desgracia, siempre se ha caracterizado por ese doble escándalo.

No se ve cómo el nuevo pacto puede ser camino eficaz fuera de los discursos, para el bienestar de las

que tienen que dejar de manipular para ser educadores y promotores del cambio; es tarea también de los trabajadores que tienen que poner lo mejor de sí para que su producción sea más competitiva. Etc., etc. Y en todos esos campos estamos o participamos los creyentes en ese Señor que viene con el "manto de la justicia". Ahí tenemos que ser signos de esa justicia y de su misericordia, superando la tentación de la violencia.

3. Como Juan el Bautista se presenta en unas circunstancias históricas bien concretas, así también nosotros en nuestras circunstancias históricas concretas tenemos que cumplir, como lo hizo Juan, nuestro papel de rebajar los cerros no sólo de nuestros "pecados personales", ni de llenar sólo nuestras carencias individuales, sino que tenemos que rellenar lo que falta para que haya justicia en México, rebajando las injusticias tan escandalosas y viejas en nuestro México.

#### Conversión:

¿Quiero ser testigo vivo del Nuevo Brote de amor y justicia que es Cristo?

¿Quiero comprometerme, en las circunstancias concretas en que vivo, a luchar por la justicia y contra la injusticia?

---

## GUADALUPE EN MEXICO 1994

Domingo 11 de diciembre

Hecho: Guadalupe en México 1994

#### Profundización:

Más allá del significado estrictamente evangelizador de Guadalupe, para el pueblo mexicano, a partir de la Conquista, tiene el hecho Guadalupano un aspecto socio-cultural que ni podemos olvidar, ni debemos confundir con lo propiamente evangelizador.

Los pueblos indígenas, que ni eran ni han sido un pueblo y que tampoco han sido asumidos sino de forma marginal por el "pueblo mexicano" fruto del mestizaje, (aunque la demagogia oficial y quizá también la eclesiástica diga lo contrario), ha descubierto en Ma. de Guadalupe un signo de la presencia de Dios --como está presente en todo en su cosmovisión unitaria-- que los ayuda a identificarse y que es, o puede ser, un punto de convergencia hacia su unidad y en su lucha por recuperar su dignidad perdida y pisoteada en estos 5 siglos de dominación española, primero, criolla y mestiza, después.

Las manifestaciones de esta toma de conciencia de lo "indígena" se van multiplicando en estos últimos 20 años ¿qué actitud vamos a tomar ante este fenómeno?

**Iluminación:** Sofonías, 3, 14-18  
y Filipenses 4, 47.

1. La Revelación de Dios, primero a través de Moisés para el pueblo judío esclavo de los egipcios, y la definitiva a través de Cristo para toda la humanidad, ha sido, es y será siempre un Mensaje de Salvación y Liberación de todo lo que le impide al hombre vivir como ser humano. Por eso, tanto Sofonías como Pablo, nos invitan a una actitud de alegría por el que "Dios está en tu seno" y viene a "renovarte en su amor... quitando de

tu lado la desgracia... y retirando la condenación que pesaba sobre ti". Esa presencia, dice Pablo, es el origen de "una paz mucho mayor de lo que se puede imaginar".

2. Este mismo mensaje de amor, liberación y salvación, de invitación a la paz basada en la convivencia fraterna es lo que trae Ma. de Guadalupe al pueblo indígena --y a los "pobladores todos de estas tierras"-- pues trae en su seno "al Dios por quien se vive" (simbolizado en el CUINCUNCE, o trébol de 4 hojas que está al centro mismo de la imagen). Fue este Mensaje de amor y Liberación fraterno lo que el indígena del s. XVI supo leer en ese código guadalupano que es la imagen, admirablemente traducido e inculturado por otro indígena: Valeriano, en el Nican Mopohua. Fue este Mensaje liberador el que movió al pueblo pobre, "la indiada" se decía peyorativamente, tanto en el movimiento Insurgente del s. XIX, como en el Revolucionario del s. XX.

3. Este mismo Mensaje Liberador de Cristo, para nosotros traducido en el código Guadalupano, es el que tenemos que testimoniar los cristianos mexicanos, a un paso del s. XXI, seamos indígenas o no, por nuestra presencia, participación y solidaridad (eso entiende por testimonio la Evangelii Nuntiandi) en ese movimiento indígena que busca su unidad y la recuperación de su dignidad perdida o pisoteada por 5 siglos, si no queremos que ese movimiento se reduzca a un movimiento social más que, como tantas veces en la historia, no viene sino a sumir más a esos pueblos indígenas o que tome el camino suicida de la violencia. Sólo a través de ese testimonio de los cristianos podremos explicitar el Mensaje de amor y Liberación de Ma. de Guadalupe, anunciado por Sofonías y proclamando por Pablo tras la realización de Cristo. Sin ese testimonio el Hecho Guadalupano seguirá siendo más sociológico que explícitamente cristiano.

#### Conversión:

¿Quiero ser signo viviente del Mensaje Liberador de Cristo y Ma. de Guadalupe? ¿Quiero dejar, como invitaba el Bautista a sus oyentes, a abandonar lo que impide la fraternidad y la verdadera igualdad entre todos los que nos decimos cristianos, indígenas o no?

---

## LAS POSADAS EN MEXICO 1994

Domingo 18 de diciembre

Hecho: Las Posadas

#### Profundización

Esta es una de las tradiciones mexicanas de mayor fuerza en los ambientes populares que ha sido muy pervertida por el consumismo y, a la vez, está sufriendo más los golpes de la "crisis", tanto que en algunos lugares está casi desapareciendo.

El consumismo que las convirtió en ocasión de derroche, despilfarro y ostentación, y la propaganda de bebidas alcohólicas que las ha llevado a ser un mero pretexto de una borrachera más, les han quitado todo su sentido cristiano, e incluso, religioso.

Los cristianos hemos dejado que el comercio y el vicio nos quiten una de las manifestaciones de religiosidad más propias.

### Iluminación: Lucas 1, 39-45

1. Las lecturas de hoy nos centran en lo que debería ser para los cristianos todo el Adviento, pero muy especialmente este novenario que los Mexicanos llamamos Posadas. Adviento es la preparación a la llegada al mundo de ese nuevo Rey que *no sólo trae la paz, sino que El MISMO ES LA PAZ que reunifica al pueblo disperso, lo libera de la opresión y lo pastorea* (Miqueas 5, 1-4), por que El viene a ponerse al servicio del proyecto salvador y liberador de Dios: "Aquí estoy, vengo a cumplir tu voluntad" (Hebreos 10, 5-10) que es lo mismo por lo que Isabel alaba a María "Bendita por que has creído". Este fue el adviento o preparación de María, especialmente en estos últimos 9 días o jornadas (eso significa posadas) antes del nacimiento de su Hijo: el nuevo Rey del mundo.

2. Al adviento no es una preparación simbólica al nacimiento histórico del Dios-Hombre, sino sobre todo, debe ser una preparación para que el Cristo vivo en cada uno de los que creen en El y en el Reino (o nueva humanidad donde todos convivan como hermanos) que predicó y por el que murió, siga haciendo presente no sólo las obras de paz, sino que cada uno de los que nos decimos cristianos sea no sólo portador de paz sino él mismo sea signo viviente de esa Paz que unifica, libera y

pastorea, como lo que el mismo Cristo histórico, de manera que el nuevo año civil que en 12 días iniciaremos, sea un año en que demos ese paso a la construcción del Reino de Paz y Justicia que predicamos como Cristo y que tiene que ser el centro de nuestra vida como lo fue para Cristo y para María.

3. Caer en cuenta de este doble nacimiento: de Cristo histórico y del Cristo viviente en cada cristiano, es a lo que tienen que ayudarnos las posadas. Para eso tenemos que desenmascarar a los dioses falsos que se han apoderado de ellas: el consumismo y el vicio para devolverles su papel de encuentro de familias, grupos, y vecinos y de medio de ayuda mutua para caminar hacia la liberación de todo lo que nos impide convivir y compartir como hermanos, es decir, de todo lo que nos impide hacer realidad entre nosotros el Reino.

### Conversión:

Para quienes nos decimos más practicantes este es un reto bien concreto: pastorear a nuestras familias, grupos y vecinos para que descubran el sentido verdadero de estos días.

¿Quiero tomar en serio mi papel de Cristo vivo aquí, en 1994?

¿Quiero luchar por que en mi familia, grupos, trabajo o vecindario se les dé a las Posadas su verdadero sentido?

Los invitamos a centrarnos, en la lectura de ese libro indígena, o códice Guadalupano que es la Imagen de la Guadalupana, y a reflexionar sobre el gozo que significa para ese pueblo nuevo, que nace del dolor de la conquista, la BUENA NUEVA que trae María de Guadalupe. A diferencia de las imágenes europeas, en que sólo cuenta la cara o la figura central, en un códice cada detalle o jeroglífico tiene un significado. Completamos la lectura con la narración del s. XVI hecha por un indígena muy culto: Valeriano.

#### Quién es:

Una mujer mestiza, con **tez** morena y **rasgos** europeos, que **habla** piensa y ve el mundo como los vencidos. Es una mujer encarnada en una cultura concreta.

Dice que es la "Siempre Virgen María, Madre de Dios:

+ por quien se vive,  
+ de cerca y de junto  
+ del verdaderísimo"

a quien lleva en su seno;

#### A quién se dirige:

En Juan Diego, al pueblo vencido, el Azteca, que se decía destinado a conservar la vida del sol en su lucha permanente con la luna y las estrellas, con los sacrificios humanos;

#### Pide un templo:

Ahí en el norte del Valle, árido y seco, quiere tener **su casita** donde mostrar su amor maternal **a todos los habitantes de estas tierras:** al indio vencido, pero también al español: los dos elementos del nuevo pueblo; con la condición, de que acepten encontrarse con la Señora, ahí en el lugar de los pobres.

#### Síntesis:

La Señora: una mestiza embarazada, como las mujeres vencidas, trae en su vientre al verdaderísimo Dios: a JESUCRISTO que viene a decirle a aquel pueblo, vencido y que quiere ser aniquilado, que todo lo que lo ha constituido como pueblo: su cultura: lengua, tradiciones, organización, etc. sigue teniendo valor, si se pone al servicio del Dios por quien se vive, se viene a evangelizar al hombre del s. XVI y su cultura

¿ qué significó este mensaje para el pueblo indígena del siglo XVI?

¿ qué ha significado para el nuevo pueblo: el mestizo: ni indio, ni español, el mensaje guadalupano a través de su historia?

¿ qué está significando para nosotros?

¿ cómo evangelizar nosotros la cultura de nuestra ciudad a ejemplo de Guadalupe?

¿ cuál es el templo que hoy nos pediría la Guadalupana?



#### Cómo se presenta:

- rodeada del **sol**, con la **luna** a sus plantas y las **estrellas** en su manto: los símbolos en constante lucha, ahora armonizados.

- **collar**, signo de soltería;

- **moño** que cuelga del pecho, donde se ciñen quienes están embarazadas.

- y lo más importante, en el centro físico y que es la razón de todo el códice, el **QUINCUNCE** (trébol de 4 hojas) única manera de representar al Verdaderísimo Dios, por quien se vive, a quien se invocaba constantemente, pero no tenía más imagen que ese trébol de 4 hojas. Es a El a quien lleva en su vientre.

¿ flores? No, jeroglíficos del cerro con su cueva que produce el agua, elemento vital para el habitante del altiplano

- la carga el **dios viejo**, tan importante en el mundo Nahuatl ¿ símbolo del pueblo vencido que al hundirse alza sus brazos para asirse al manto de la Señora?

las **alas** con las plumas más valiosas: quetzal, garza y guacamaya.

# EL CRISTO QUE PIDE POSADA, HOY NOVENARIO DE POSADAS

Abel Fernández

Licenciado en Teología Pastoral, México

Queridos amigos:

Está próxima la Navidad y queremos desearles lo mejor para ustedes y sus hijos.

Esta fiesta es una de las mejores oportunidades para dar un paso en la formación cristiana de los hijos en el hogar, devolviendo a la práctica popular de las posadas su sentido original. Todos podemos hacer algo.

El tema general que proponemos es el de descubrir al CRISTO QUE HOY ANDA PIDIENDO POSADA, en nuestro ambiente del D.F., para quien, como en Belén, no hay lugar en nuestros hogares. Es a ellos, a los marginados, a quienes en primer lugar tenemos que evangelizar, nos está recordando el II SINODO de nuestra Ciudad de México.

Les proponemos una serie de textos de la Escritura y una pregunta que facilita la reflexión del grupo o de la familia.

Si en cada familia o grupos de familias se hace una pequeña reunión, reflexionando sobre estos textos y tratando de hacer una aplicación a la realidad concreta que vivimos, se dará un paso importante en la educación de la fe de nuestras familias.

En la forma masiva como se hacían las posadas en los templos, casi exclusivamente para niños, difícilmente se puede hacer algo serio; sólo se puede conseguir en el ambiente pequeño de una familia o grupo de familias, en que los niños conviven con los adultos y ven su ejemplo.

Como sugerencia para esta pequeña reunión familiar, o de grupo, proponemos:

1° LEER EL PASAJE DEL DIA (abajo se indican los textos; todos son del Nuevo Testamento que sus hijos han usado en la catequesis; si no lo tienen pueden obtenerlo en la Parroquia, o la Biblia).

2° DISCUTIR UN POCO SOBRE EL TEXTO (abajo se sugieren unas preguntas).

3° SE CANTA LA LETANIA CON LA PROCESION TRADICIONAL DE LA POSADA.

4° SE REPARTE ALGO DE COMER o se rompe la piñata (puede ser lo mismo que se ha preparado para la cena familiar, pero en un ambiente de regocijo. Se trata de evitar gastos superfluos o gravosos).

Para los grupos que sólo tendrán una posada se sugiere el texto del 1er. día.

1er. Día: VIAJE DE JOSE Y MARIA: Lucas 2, 1-7. Es este viaje el que da origen a esta costumbre de las posadas. Se supondría que José y María tardaron 9 días en llegar a Belén de Nazareth e hicieron, por lo tanto, 9 Jornadas. Vamos en estos 9 días a acompañar a los santos peregrinos. Nos preguntamos:

- ¿Por qué José y María no encontraron lugar en las casas de Belén?

- ¿Quiénes son las personas o grupos de personas que no encontrarían posada en nuestra casa o en nuestro ambiente? ¿Por qué?

2° Día: MARIA VISITA A ISABEL: Lucas 1, 35-45. María, al saber que va a ser la madre del Mesías (Cristo), en vez de encerrarse a rezar, se va a servir a su prima Isabel que necesita de sus cuidados, exponiéndose a ser mal juzgada, pues al regresar, José se dará cuenta de que está embarazada. En nuestra comunidad hay muchas vecindades en que este tipo de servicios son indispensables para vivir. Preguntémosnos:

- ¿Cómo tratamos a quien necesita un servicio nuestro?

- ¿Cómo hubiéramos tratado a José y María si nos hubieran pedido ese servicio?

3er. Día: LOS PASTORES: Lucas 2, 18-20. Son gente inculta, desaseada, con fama de ladrones y peligrosos; es a ellos a quienes Jesús se les manifiesta primero. En nuestra Parroquia hay MALVIVIENTES Y PANDILLAS cuyos miembros tienen la misma fama que los pastores. Es a ellos a quienes Jesús sigue llamando primero... Preguntémosnos:

- ¿Por qué Jesús les da el primer lugar a los pastores?

- ¿Qué lugar les damos nosotros a los malvivientes y a los pandilleros?

4° Día: LOS MAGOS: Mateo 2, 1-12. Son hombres de cultura distinta, de otros pueblos. Cuando llegan a Jerusalén son motivo de curiosidad, risas, burlas. En nuestra ciudad hay miles de INDIGENAS que llegan pidiendo un lugar y algo de qué vivir. Pertenecen a otra cultura, extranjeros a pesar de que son los

habitantes primitivos de nuestra Patria. Quizá en su tierra fueron personas importantes... Preguntémosnos:

- ¿Cómo los tratamos? ¿Los acogemos? ¿Por qué actuamos así?... Cada una de las "Marías" que encontramos es una imagen de María cargando a Jesús...

5º Día: **HERODES:** Mateo 2, 13-16. Herodes, cegado por el afán de poder y de dinero, teme al recién nacido niño que viene a predicar el amor, y lo manda matar. Para salvarse, Jesús tiene que huir y marginarse. En nuestra ciudad y colonias hay tantos MARGINADOS que han tenido que huir al Egipto del: alcohol, marihuana, cemento, homosexualidad... Jesús está en cada uno de ellos.... Preguntémosnos:

- ¿Cómo los tratamos? ¿Para cuántos de ellos hemos sido Herodes? ¿Por qué?

6º Día: **SIMEON:** Lucas 2, 23-32. El anciano Simeón recibe como recompensa a su perseverancia en la fe, el poder tener en sus brazos al Mesías prometido a sus antepasados. Nuestros COLONOS necesitan tener una perseverancia como la de Simeón, a fin de superar los problemas que los agobian. En cada uno de ellos está Jesús... Preguntémosnos:

- ¿Cómo tratamos a los que luchan por superar los problemas? ¿Por qué?

7º Día: **EMPADRONAMIENTO:** Lucas 2, 1-5. Este empadronamiento es lo que motiva el viaje de José y María haciéndoles desplazarse de Nazareth a Belén. A la ciudad llegan más de 1,000 CAMPESINOS diarios, que vienen en búsqueda de condiciones mejores que les permitan vivir. Tienen que desplazarse, cambiar costumbres, Jesús nos está pidiendo posada en cada uno de ellos... Preguntémosnos:

- ¿cómo los tratamos? ¿Por qué?

8º Día: **POSADA GENERAL: LA COMUNIDAD:** Hechos 2, 42-47. Vemos cómo los primeros cristianos trataron de ser fieles al mensaje de amor de Jesús... Esto

es lo que están tratando de vivir los GRUPOS o COMUNIDADES que se están promoviendo en las manzanas, a través de ellos nos está pidiendo posada el amor a Jesús... Preguntémosnos:

- ¿Cómo reaccionamos ante estos grupos? ¿Por qué?

9º Día: **NAVIDAD:** A las 9 de la noche tendremos la tradicional MISA DE GALLO para celebrar el hecho de que DIOS se haya hecho hombre. PARTICIPEMOS ACTIVAMENTE.

---

## ORACION COMUNITARIA TODOS LOS DIAS

Que haya posada en nuestro corazón para Jesucristo

TODOS: Te rogamos, Señor.

Que reconozcamos a Jesucristo en nuestros familiares y vecinos

TODOS: Te rogamos, Señor

Que no les cerremos las puertas de nuestra casa y de nuestro corazón a quien necesite ayuda y cariño

TODOS: Te rogamos, Señor

---

## PROCESION Y LETANIAS:

Luego se organiza por el patio o por algunas habitaciones de la casa una procesión con la Virgen y San José en andas, al tiempo que se van cantando las letanias:

Señor, ten piedad de nosotros  
Cristo, ten piedad de nosotros  
Señor, ten piedad de nosotros

(SE REPITE)

A cada una de las siguientes moniciones se responde: **TEN PIEDAD DE NOSOTROS**

Cristo, escúchanos  
Padre celestial, que eres Dios,  
Hijo redentor del mundo que eres Dios  
Espíritu Santo, que eres Dios,  
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios  
Santa María  
Santa Madre de Dios  
Santa Virgen de las vírgenes  
Madre de Jesucristo  
Madre de la divina gracia

Madre purísima  
Madre castísima  
Madre virgen  
Madre incorrupta  
Madre Inmaculada  
Madre amable  
Madre admirable  
Madre del Buen consejo  
Madre del Creador  
Madre del Salvador  
Virgen prudentísima  
Virgen venerable  
Virgen laudable  
Virgen poderosa  
Virgen misericordiosa  
Virgen fiel  
Espejo de justicia  
Trono ed la eterna sabiduría  
Causa de nuestra alegría  
Vaso espiritual de elección  
Vaso precioso de la gracia  
Vaso de verdadera devoción  
Rosa mística  
Torre de David  
Torre de marfil  
Casa de oro  
Arca de la Alianza  
Puerta del cielo  
Estrella de la mañana  
Salud de los enfermos  
Refugio de los pecadores

A cada una de las siguientes moniciones repondemos: **RUEGA POR NOSOTROS**

Consuelo de los afligidos  
Auxilio de los cristianos  
Reina de los ángeles  
Reina de los patriarcas  
Reina de los profetas  
Reina de los apóstoles  
Reina de los mártires  
Reina de los confesores  
Reina de las vírgenes  
Reina de todos los santos  
Reina concebida sin la culpa original  
Reina elevada al cielo  
Reina del santísimo rosario  
Reina de la paz

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo  
**Todos:** Perdónanos, Señor  
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo  
**Todos:** Oyenos, Señor  
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo  
**Todos:** Ten piedad y misericordia de nosotros.

## CANTO DE LAS POSADAS

Al terminar las letanías la mitad de los asistentes se coloca a un lado de una puerta y la otra mitad, junto con los que llevan los "peregrinos", al otro lado de ella, y alternativamente se cantan las posadas.

### VERSOS PARA PEDIR POSADA

#### AFUERA

1. En nombre del cielo  
os pido posada  
pues no puede andar  
mi esposa amada.
2. No seas inhumano,  
téneenos caridad  
que el Dios de los Cielos  
te lo premiará.
3. Venimos rendidos  
desde Nazareth,  
yo soy carpintero  
de nombre José
4. Posada te pide,  
amado casero,  
por sólo una noche  
la Reina del Cielo.
5. Mi esposa es María,  
es reina del Cielo,  
y madre va a ser  
del Divino Verbo.
6. Dios pague señores,  
vuestra caridad,  
y os come el Cielo  
de felicidad.

#### ADENTRO

1. Aquí no es mesón,  
sigan adelante,  
yo no debo abrir,  
no sea algún tunante.
2. Ya se pueden ir  
y no molestar,  
porque si me enfado  
os voy a apalear.
3. No me importa el nombre,  
déjenme dormir  
pues que ya les digo  
que no hemos de abrir.
4. Pues si es una reina  
quien lo solicita,  
¿cómo es que de noche  
anda tan solita?
5. ¿Eres tú José?  
¿Tu esposa es María?  
Entre peregrinos,  
no los conocía.
6. ¡Dichosa la casa  
que alberga este día  
a la Virgen Pura,  
la hermosa María!



## ACTO FAMILIAR PARA COLOCAR AL NIÑO JESUS EN EL NACIMIENTO LA NOCHE DE NAVIDAD

### 1. Canto de un villancico

### 2. Introducción

(Preside el Acto el papá o la mamá, o la persona cabeza de familia).

**PAPA O MAMA:** Aclamamos a Cristo, que ha bajado para compartir nuestra vida. Cantemos por siempre el amor del Señor.

**TODOS:** El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

**PAPA o MAMA:** Si el amor reina entre nosotros, sabremos que Cristo ha nacido en esta casa.

**TODOS:** El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

### 3. Gloria (Todos recitan el Gloria de la misa)

**GLORIA A DIOS** en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre Todopoderoso, Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende a nuestra súplica, tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de noso-

tros, porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

4. Lectura del Evangelio. (La persona que preside lee el siguiente evangelio)

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas 2,7-14

Mientras estaba ahí le llegó a María el tiempo de dar a luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, vigilando por turno sus rebaños. Un ángel del Señor se les apareció y la gloria de Dios los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: "No temáis. Os traigo una buena noticia, que causará gran alegría a todo el pueblo: hoy os ha nacido, en la ciudad de David, un salvador, Cristo, el Señor. Esto os servirá de señal: encontraréis al niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre".

De pronto se le unió al ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios diciendo: "Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad".

### 5. Colocación del Niño Dios en el nacimiento

(lo hace el miembro más pequeño de la familia)

### 6. Canto de un villancico

### 7. Peticiones

**PAPA o MAMA:** Roguemos a Jesús, que se encuentra entre nosotros, que veamos siempre su rostro en el prójimo.

**TODOS:** Te lo pedimos, Señor.

**PAPA o MAMA:** Que todos nosotros llevemos al mundo la alegría de saber que vives entre nosotros.

**TODOS:** Te lo pedimos, Señor.

**PAPA o MAMA:** Que estos días de descanso nos sirvan para quererte más.

**TODOS:** Te lo pedimos, Señor.

**PAPA o MAMA:** Que toda nuestra familia te reconozca en tu nacimiento como a Dios; y vea que sigues naciendo en nuestra vida.

**TODOS:** Te lo pedimos, Señor.

**PAPA o MAMA:** Que ahora que celebramos tu nacimiento, vivas en nuestros corazones para siempre.

**TODOS:** Te lo pedimos, Señor.

### 8. Villancico final.

#### ORACION:

Señor, en esta nochebuena ven a nuestro corazón para quedarte con nosotros para siempre, a fin de que en esta forma seamos verdaderos cristianos, por Jesucristo nuestro Señor,

**TODOS:** Amén ☩

